

EL

# ECCO DE ALHAMA

de ALMERÍA

REVISTA CULTURAL - AÑO XXIII - Nº 38 - DICIEMBRE 2018



Fragmento con firma del autor de

## **Dos pollitos en cesto y cuatro alrededor**

Óleo sobre lienzo (1947)

*Moncada Calvache*

JUNEDA (LÉRIDA)



Fragmento de "Dos pollitos en cesto y cuatro alrededor". (1947)

## REVISTA CULTURAL

AÑO XXIII • NÚMERO 38 • DICIEMBRE 2018

## CONSEJO EDITORIAL

M<sup>a</sup> Carmen Amate  
Guillermo Artés Artés  
Juan Manuel Beltrán Ortega  
Antonio Álvarez Tortosa  
Antonia Amate Muñoz  
Francisco Abel Saldaña Martínez  
Pilar Díaz Guervos  
Miguel Gálvez Mizzi  
Fabiola Mejía Castellano  
Felisa Sánchez Molina

## DIRECCIÓN

María Carmen Amate

## COORDINACIÓN

Guillermo Artés

## EDITA

ASOCIACIÓN CULTURAL  
"EL ECO DE ALHAMA"

## PÁGINA WEB

www.elecodealhama.es

## DIRECCIÓN ELECTRÓNICA

ecoalhama@ozu.es

## DEPÓSITO LEGAL

AL - 182 - 1996  
ISSN: 84-1136-8349

## COMPOSICIÓN E IMPRESIÓN

IMPRENTA ÚBEDA, S.L. Telf.: 950 14 15 15  
C/ La Rueda, 18 • HUÉRCAL DE ALMERÍA (Almería)

## DISTRIBUIDORES

OFICINA TURISMO DE ALHAMA DE ALMERÍA  
OFICINA REALE SEGUROS

"EL ECO DE ALHAMA"  
AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN  
TOTAL O PARCIAL DE SUS  
ARTÍCULOS SIEMPRE QUE SEA  
CITADA LA FUENTE.

"EL ECO DE ALHAMA"  
NO HACE NECESARIAMENTE  
SUYAS LAS OPINIONES Y  
CRITERIOS EXPRESADOS  
POR SUS COLABORADORES.

## Índice

**EDITORIAL** 3

**HISTORIA**

- En el 125 Aniversario de su nacimiento. Moncada Calvache... 4  
José Moncada Calvache, el pintor del agua y la luz..... 6  
*María Carmen Amate Martínez*  
La pintura de Moncada Calvache entre los alhameños .... 28  
*María Dolores Durán Díaz*  
Artés de Arcos, el inventor de Alhama,  
en el 125 aniversario de su nacimiento..... 66  
*María Carmen Amate y Ramón González*  
D. Benito Minagorre Cubero..... 68  
*José Tuvilla Rayo*  
La mortalidad infantil en Alhama de Almería,  
en la primera década del siglo XX (1900-1909)..... 74  
*Miguel Gálvez Mizzi*  
Octubre negro: la gripe de 1918-1919..... 84  
*Francisco Manuel López López*  
Manuel Lucas Martínez. Un alhameño en Mauthausen.. 104  
*Tania García Cortés*  
Alhama está en Tetuán..... 130  
*Olga Gil Gómez*

**LITERATURA**

- Unas cuantas décimas y otros poemas febriles..... 138  
*Miguel Galindo Artés*  
Paisaje con latido..... 140  
*Miguel Galindo Artés*  
Julio Alfredo Egea. In memoriam..... 142  
*Miguel Galindo Artés*

**MUJERES SINGULARES**

- Dicel, un imperio del pan y las rosquillas  
forjado desde la tradición familiar..... 144  
*Norberto López Amate*

**ETNOGRAFÍA**

- El sistema de acequias de la vega de Alhama..... 150  
*Dolores Martínez Utrera*  
Aspectos etnográficos en torno al pan..... 162  
*Porfirio Marín Martínez*

**ECOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE**

- La sierra de Gádor, una mirada más profunda..... 176  
*Macarena Marín Rodulfo y Juan Fco. Martínez Utrera*  
Paisajes con un toque de nostalgia..... 184  
*Fabiola Mejía Castellano*

**ALHAMEÑOS POR EL MUNDO**

- Entrevista a los hermanos Natividad  
y Diego Rodríguez Gil..... 188

**Y ADEMÁS...**

- La incorporación de las mujeres de Alhama de Almería  
a la era digital a través del Centro Guadalinfo..... 192  
*Felisa Sánchez Molina*  
Envejecimiento activo en Alhama de Almería..... 194  
*María Artés Amate*  
Virtudes Arcos. In memoriam..... 196  
*Cristóbal Tortosa*  
Punto & Clave, centro de osteopatía y quiromasaje..... 200  
*Delia Christina Castro Porcel*

**CÓMIC** Antonio López Amate..... 203



**E**ste año 2018 es para nosotros, los alhameños, un año de conmemoraciones y queremos traer hasta estas páginas de *El Eco de Alhama* el recuerdo de dos personas ilustres -que ya fueron protagonistas de una de las secciones de la revista en sus primeros años de andadura- cuando se cumple el 125 aniversario de su nacimiento. Nos referimos al inventor y empresario José Artés de Arcos, natural de Alhama de Almería, que tan gran impronta dejó en el panorama socioeconómico de la provincia, lo mismo que en su pueblo natal, en los años sesenta, setenta y primeros de los ochenta del pasado siglo XX; y nos referimos también al pintor José Moncada Calvache, que si bien era natural de la capital almeriense, vivió entre nosotros, por amor a este pueblo, la mayor parte de su vida.

Fue el pintor Moncada Calvache un alhameño de corazón que por voluntad propia pasó a ser uno de los vecinos más sencillos y generosos, y más respetados y queridos de la Alhama de aquellos años y del que guardamos un entrañable recuerdo todas las personas que tuvimos la fortuna de conocerlo. También se cumplen treinta años de su fallecimiento, hecho que podría explicar el desconocimiento que las generaciones más jóvenes tienen de la vida y de la obra de este artista. Así, con la idea de acercar su arte y algunos de los aspectos de su vida a todos los alhameños, y muy especialmente a los más jóvenes, surge el proyecto de realizar un dossier especial, que publicamos en este número de *El Eco de Alhama*, que recoge algunos aspectos de su biografía y el estudio de una buena parte de sus pinturas. Todo ello acompañado de una exposición de su obra, la menos conocida, la que es propiedad de muchas de las familias de Alhama que tan generosamente la han puesto a nuestra disposición. Son obras que se conservan en la intimidad de los hogares y que tendremos ocasión de disfrutar durante estas próximas Fiestas Patronales. Para todas estas familias nuestra gratitud más sincera. Sin su generosidad esta exposición no hubiese sido posible.

Se completa el homenaje a José Moncada Calvache con la emisión de una tarjeta postal con una maravillosa vista general del pueblo rodeado de una alfombra verde de parrales en los años finales de la década de los cincuenta. Pensamos que puede ser un precioso motivo para felicitar las Navidades a tantos familiares y amigos alhameños que viven lejos de su pueblo.

Y siguiendo con las conmemoraciones, se cumple este año 2018 el centenario de la terrible epidemia de gripe que asoló España y que tan profundamente afectó a Alhama, provocando, incluso, la muerte de dos de los tres médicos que ejercían en este pueblo. Un exhaustivo trabajo de investigación nos muestra en cifras la incidencia de la gripe en la población alhameña. La nueva ley de protección de datos nos impide aportar a este trabajo algunos de los nombres de aquellas personas fallecidas por este mal.

Con todo, *El Eco de Alhama* es más, son muchos más los trabajos de investigación que ponen luz en aspectos desconocidos de la historia alhameña, como es habitual en la revista, que aúnan el pasado y el presente para mostrarlo a todas las personas interesadas en el devenir histórico de este pueblo y de la comarca natural donde se localiza.

Finalmente, aprovecho estas líneas para invitaros a su lectura con el deseo de que os resulte de interés y de utilidad en la mejora y en el progreso de nuestro pueblo.

María Carmen Amate Martínez

EN EL  
**125 ANIVERSARIO**  
DE SU NACIMIENTO  
**MONCADA**  
**CALVACHE**  
ENTRE LOS ALHAMEÑOS

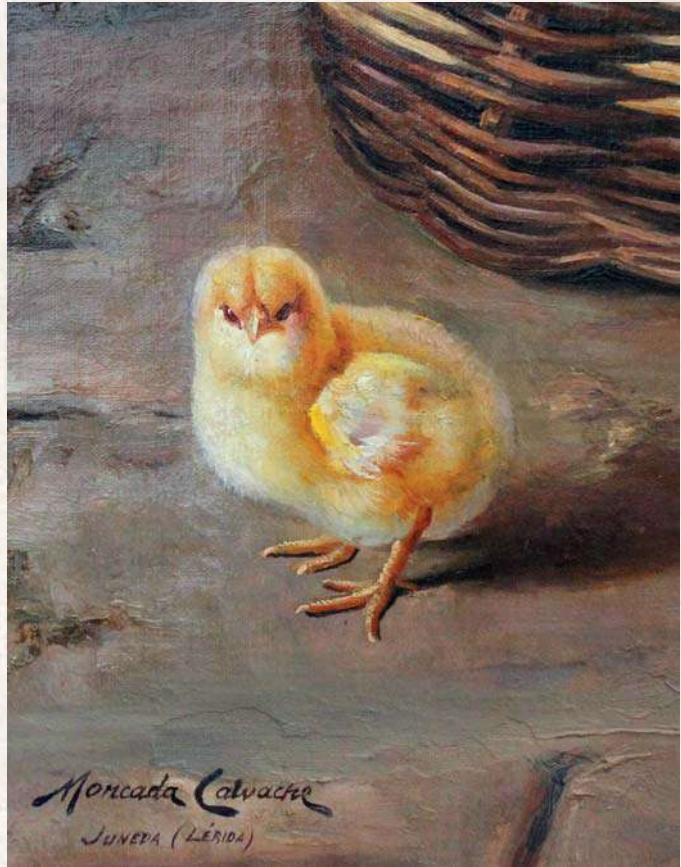
Las efemérides no solo sirven para recordar un determinado acontecimiento o personaje, sino que muchas veces actúan como focos potentes para que la sociedad en general y sobre todo las nuevas generaciones conozcan realmente las referencias básicas que se pretenden resaltar. Los organizadores de estos eventos recordatorios suelen tener como objetivos el poner en valor, pasados los años correspondientes, los hechos ocurridos o los méritos contraídos por el personaje, pero generalmente, en su fuero interno desearían que ese memorándum actuase como incentivo para que toda la población a la que se dirige la actividad conozca a fondo aquello que se evoca.



Jarrón-lapicero con pinceles de Moncada.

La figura de José Moncada Calvache (Almería 29/12/1893-Alhama de Almería 5/7/1988) está todavía muy presente en gran parte de la población de Alhama. Su gran generosidad hizo posible que muchas familias atesoren entre sus bienes más queridos un cuadro del pintor, tanto por el prestigio de la firma, como por el valor sentimental que conllevaba al tratarse generalmente de un regalo del mismo realizado con todo cariño por algún acontecimiento familiar. Pero ya hace 30 años de su fallecimiento y el paso del tiempo y de generaciones hace que su recuerdo se vaya diluyendo entre las soleadas calles alhameñas. Muchos jóvenes ya no saben quién fue Moncada Calvache y mucho menos la importancia que tuvo su pintura. Pero por desgracia eso mismo ocurre con Nicolás Salmerón y sus principios vitales. Es a esa juventud a quienes habría que dirigir principalmente el foco de atención de las actividades, sabiendo de antemano que es bastante difícil que se asomen a acontecimientos culturales de cualquier tipo que no sean de su propio mundo.

Es por todo ello que desde estas páginas de *El Eco de Alhama* se pretende ofrecer un análisis sobre la vida y la obra de Moncada Calvache mediante sendos artículos que profundizan en lo ya conocido, aportando novedades cronobiográficas, análisis críticos de su pintura en el entorno histórico-artístico de su tiempo y fundamentalmente un exhaustivo registro gráfico de la mayor parte de su obra pictórica que se encuentra en los domicilios de familias alhameñas. Todo



ello se verá completado con una exposición muy significativa de dicha obra que permitirá, a toda la población de Alhama, disfrutar durante unos días de las excelentes pinturas de Moncada Calvache que habitualmente solo son contempladas por la familia propietaria.

Estas páginas y la consiguiente exposición pretenden, como ya se ha indicado, acercar la pintura de Moncada Calvache a todos los alhameños, pero tiene una intención más ambiciosa... el servir de aliciente para que Alhama tenga unas salas donde se acojan dignamente recuerdos significativos de los alhameños más ilustres: Nicolás Salmerón, Moncada Calvache, Antonio López Díaz, José Artés de Arcos... y de su rico pasado y presente (balneario, uva, rosquillas...) que sirvan de orgulloso escaparate para visitantes y generaciones futuras.

María Carmen Amate Martínez  
INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

# José Moncada Calvache

## el pintor del agua y la luz

Pintor de gran sensibilidad que supo expresar a través de los pinceles su percepción realista y preciosista del mundo que lo rodea. En sus lienzos, la naturaleza adquiere matices sublimes a través del dominio de la luz y del color. José Moncada Calvache, una persona cercana, generosa y sencilla, será para la posteridad el referente y el modelo a imitar para todos aquellos artistas que han dado vida a la Escuela de Pintura Alhameña.



Imagen de José Moncada Calvache en la puerta de su casa en los años finales de su vida. Col. Porfirio Marín Martínez.





Rótulo de la calle que lleva el nombre del pintor en la ciudad de Almería.

## Infancia y juventud

José Moncada Calvache era el segundo hijo varón del matrimonio formado por Federico Moncada Pradal y la alhameña María Trinidad Calvache Portillo. Nacido en Almería, el día 29 de diciembre de 1893, fue bautizado a los pocos días de nacer en la parroquia de San Sebastián. Apenas tenía un año de edad cuando la familia sufre la terrible pérdida de sus dos hijas, Herminia, que había cumplido seis años y María, que era melliza de José. Unos años más tarde, en 1896, nace un nuevo hijo al que bautizan con el nombre de Federico<sup>1</sup>. El mayor de los hermanos respondía al nombre de Gabriel.

Su padre dirigía un taller de ebanistería que al decir del propio Moncada Calvache era muy conocido en Almería y el más importante de la provincia<sup>2</sup>. Este taller lo había heredado de su padre que era conocido como “el maestro Moncada” y que había realizado diferentes trabajos en la catedral de Almería en las últimas décadas del siglo XIX.

El pintor e investigador Dionisio Godoy<sup>3</sup>, nieto del pintor Emiliano Godoy Godoy, al que seguiremos en el desarrollo de este trabajo, junto al estudio realizado por Dolores Caparrós Masegosa<sup>4</sup> sobre la pintura almeriense en la época de la Restauración, documenta en su estudio sobre los artistas almerienses del periodo 1800-1900 la ubicación del taller en la calle Engendro, hoy llamada calle de Antonio Vico. A lo largo de los años el taller de ebanistería tuvo diferentes localizaciones.

Sobre su formación académica podemos añadir que desde que era un niño siente una especial atracción por la pintura que se ve reforzada por la relación que el pintor almeriense Emiliano Godoy Godoy mantiene con la familia Moncada Calvache. Este pintor, una de las grandes firmas de la pintura almeriense del siglo XIX<sup>5</sup>, era amigo y cliente del abuelo de Moncada Calvache y a la muerte de éste, seguía encargando los bastidores de sus obras en el taller de Federico Moncada siendo su hijo José, el responsable, en muchas ocasiones, de llevar los marcos desde el taller de ebanistería hasta el estudio del pintor que estaba situado en la calle Marquesa, calle que en la actualidad recibe el nombre de Emilio Ferrera. El contacto con la obra de Godoy y la admiración que siente por sus pinturas aumenta notablemente el interés del joven por el mundo del dibujo, de la pintura y del arte. Relata el pintor Dionisio Godoy haber escuchado de su familia como el joven José Moncada, en algunas de sus visitas al estudio de Emiliano Godoy, solía mantener entre sus manos las palomas que servían de modelo al pintor al mismo tiempo



Antigua calle del Volante donde nació el pintor José Moncada Calvache.

**Desde que era un niño siente una especial atracción por la pintura que se ve reforzada por la relación que el pintor almeriense Emiliano Godoy Godoy mantiene con la familia Moncada Calvache.**

que no perdía detalle de los trazos y de las pinceladas del artista intentando reproducir lo observado cuando dibujaba en sus ratos de ocio. Sería precisamente Emiliano Godoy Godoy su gran valedor, cuando el joven plantea a su padre su deseo de formarse artísticamente en el campo de la pintura facilitándole su ingreso en la Escuela de Artes y Oficios de Almería donde emprendería su formación. Federico Moncada deseaba que su hijo siguiera la tradición familiar y aprendiese el oficio de ebanista tal como él lo había aprendido de su padre y poder legarle el taller de ebanistería según lo había recibido de su progenitor.

**Federico Moncada deseaba que su hijo siguiera la tradición familiar y aprendiese el oficio de ebanista tal como él lo había aprendido de su padre.**

**Moncada ingresa en la Escuela de Artes y Oficios de Almería en el curso 1908-1909 estudiando allí cinco cursos.**

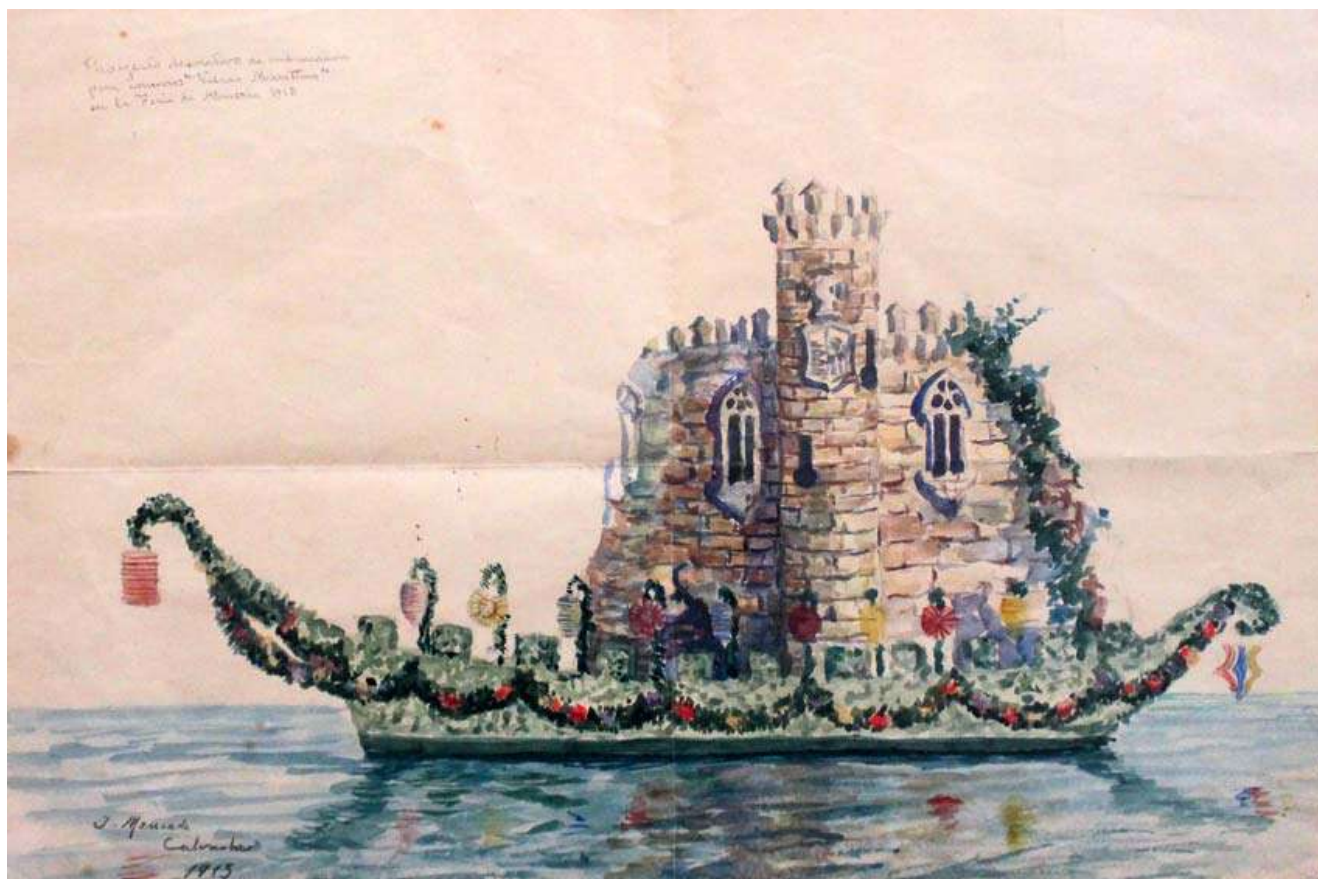


Imagen del joven José Moncada Calvache con 31 años de edad durante su estancia en Alhama. Año 1934.

Por el contrario, la madre, la alhameña María Trinidad Calvache Portillo, persona dotada de una gran sensibilidad, comprendía y alentaba las inquietudes artísticas de su hijo. Así, apoyado por su madre y por el pintor Emiliano Godoy, el joven tras vencer las reticencias de su padre, se matricula en la Escuela de Artes y Oficios cuando aún no había cumplido los quince años de edad no sin comprometerse a dedicar algunas horas al día al aprendizaje del oficio de ebanista. A lo largo de su vida Moncada Calvache reconocería siempre el inestimable apoyo y los buenos consejos recibidos de Emiliano Godoy para orientar su futuro en el campo del arte.

Según apuntábamos en líneas anteriores el joven Moncada ingresa en la Escuela de Artes y Oficios de Almería en el curso 1908-1909 estudiando allí cinco cursos. Durante todos estos años, prestó un interés muy especial por la asignatura de Dibujo Artístico donde obtuvo algunos diplomas y premios en metálico<sup>6</sup>.





Proyecto decorativo de embarcación para el concurso "Velada Marítima" en la Feria de Almería de 1915. Acuarela. Col. Familia Rivas Ordoño.

En el curso académico 1912-1913, último curso realizado en la Escuela de Artes, comienza también sus clases en la Academia de Bellas Artes de Almería fundada por el maestro Joaquín Martínez Acosta<sup>7</sup> en el número 13 de la calle Navarro Rodrigo en el año 1902. A este centro acudían los hijos de las familias acomodadas de Almería. En esta Academia estudiaría cuatro cursos y desde su ingreso aparece inscrito en la sección de Estudios Superiores.

Según recoge *La Crónica Meridional* al finalizar el primer curso Moncada Calvache, que se había matriculado en las materias Copia del Natural, Composición y Colorido obtiene la calificación de *Sobresaliente con Medalla de oro*<sup>8</sup>. Los dos siguientes cursos, 1913-1914 y el 1914-1915 los finaliza también con la calificación de Sobresaliente obteniendo también sendas medallas de oro.

El diario republicano *El Popular* en un artículo publicado en la primera página sobre la Academia de Bellas Arte, recoge las materias que allí se estudian y los profesores que las imparten. En el apartado de "Escenografía" que comprende el estudio de la perspectiva, del color aplicado a la luz artificial, bocetos, etc. incluye como profesores a su director y fundador don José M. Acosta y a don Ángel Beller y como profesores auxiliares a don Luis Fernández

Góngora y a don José Moncada Calvache<sup>9</sup>. Se desprende de esta información que, dado su aprovechamiento y buen hacer, en este curso el joven Moncada Calvache pasó a formar parte del claustro de profesores.

El curso 1915-1916, último que estudiaría en la Academia lo finaliza con la calificación de sobresaliente aunque no obtiene el preciado galardón de la medalla de oro. Hecho que provoca cierta controversia en los ambientes culturales almerienses y que lleva incluso a la prensa de época a manifestar su desacuerdo. *Produce extrañeza la calificación que ha adjudicado a las obras de su alumno el notable pintor José Moncada Calvache. Cuatro años lleva Moncada asistiendo a la Academia (...) en los tres anteriores sus trabajos fueron premiados con "Medalla de Oro", en el presente solo se le ha adjudicado a su obra la calificación de Sobresaliente*

*sin premio, y esto es inexplicable y ahí van las pruebas. Moncada solo ha hecho un cuadro al óleo, pero el extraordinario mérito de esta obra basta a probarlo el hecho de haber sido enviado por don Joaquín Acosta al Excmo. Sr. Conde de Villamonte. A más todos los que han visitado la exposición de la Academia han dedicado los más calurosos elogios a las creaciones de yeso presentadas por Moncada<sup>10</sup>.*

Apunta Dionisio Godoy la gran influencia de Joaquín Martínez Acosta en la sólida base colorista que Moncada alcanzó así como su encauzamiento hacia la temática bodegonista donde las uvas adquieren un papel preponderante. Recordemos la importancia de la uva en la economía almeriense de estos años y su gran variedad y rico colorido. El cultivo de la “diosa uva del barco” se expandía por casi toda la provincia almeriense y por la totalidad de las tierras cultivadas en Alhama. El bodegón triunfa en Almería de forma importante. El origen del gusto almeriense por este género entronca con el crecimiento de una burguesía uvera que disfruta con la contemplación de esta fuente de riqueza y es Moncada Calvache, “*el maestro*”, “*el pintor de pintores*” como muchas veces se le ha denominado su mejor exponente.

Durante los años de formación Moncada participa en las distintas exposiciones realizadas con trabajos de los alumnos cada final de curso tanto en la Escuela de Artes y Oficios como en la Academia de Bellas Artes.

En febrero de 1914 muestra su primera obra individual en Almería, en el escaparate del comercio del Sr. Pinillos. El cuadro representaba un golfillo almeriense que lleva bajo el brazo el diario *El Popular*. El periódico recoge la noticia en primera página y felicita al pintor por su arte y por el detalle hacia el periódico<sup>11</sup>.



Fotografía del pintor Moncada Calvache publicada en la revista *Almería Gráfica* el día 1 de febrero de 1927. Archivo Biblioteca Diputación de Almería.

Finalizado ya su aprendizaje expone en solitario dos bodegones al óleo en el escaparate de la librería del Sr. García Sempere, tal como era habitual en estos años que nos ocupan, que reciben una gran acogida por los aficionados almerienses y por la prensa. Un par de meses más tarde, en el año 1916, participa en su primera exposición, ya con carácter oficial, realizada por el Ayuntamiento de la capital como una de las atracciones culturales de la feria de este año. El joven pintor presentaba un retrato de su hermano Federico, tres paisajes y ocho bodegones. Su obra mereció un segundo premio compartido con los pintores Rafael Guerrero y Evaristo Quesada, con una gratificación de cien pesetas para cada uno. Se iniciaba sí una carrera de éxitos que lo acompañaría en el transcurso de la larga vida.

**El bodegón triunfa en Almería de forma importante. El origen del gusto almeriense por este género entronca con el crecimiento de una burguesía uvera que disfruta con la contemplación de esta fuente de riqueza.**

En estos años de su adolescencia y primera juventud el joven José Moncada pasa largas temporadas en Alhama en compañía de sus tíos José Calvache Portillo, hermano de su madre, y de su mujer Bárbara Utrera López que no tenían hijos<sup>12</sup>. Durante los veranos en el pueblo el joven no dejaba de pintar surtiéndole estos familiares de los lienzos y las pinturas necesarias. Por algunos testimonios recogidos en Alhama sobre estas primeras estancias en el pueblo conocemos que algunas de estas pinturas permanecieron en Alhama durante mucho tiempo, aún podemos deleitarnos con una vista general del pueblo fechada en Alhama de Almería en el año 1918, aunque otras de estas obras primeras fueron llevadas a Barcelona y más tarde vendidas por una de las herederas de esta familia<sup>13</sup>.

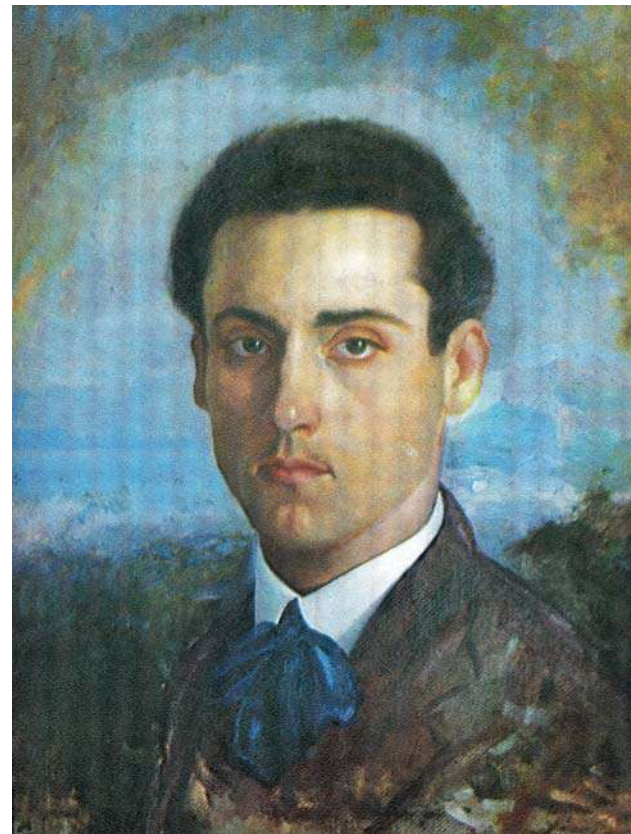
**En estos años de su adolescencia y primera juventud el joven José Moncada pasa largas temporadas en Alhama en compañía de sus tíos José Calvache Portillo, hermano de su madre, y de su mujer Bárbara Utrera López.**

### Nueva etapa formativa en Madrid

En el año 1918, tras la muerte de su padre, Moncada tiene previsto marchar a Francia acompañado por su madre una vez que se hubiese vendido el taller de ebanistería pues ninguno de los hermanos podía hacerse cargo de él. Sin embargo, un acontecimiento fortuito marcará la vida de nuestro protagonista cambiando la idea de abandonar España. Se trata de del comienzo de su amistad con Pablo Cazard, cónsul francés en Almería, y persona de gran reputación en los círculos culturales almerienses.

Según María Dolores Caparrós fue el propio Moncada Calvache quién le comentó el encuentro con este personaje que tanta influencia tuvo en el despegar artístico del pintor. Dice así:

*El corredor encargado de disponer la venta de las propiedades de la familia -del taller de ebanistería- era amigo personal del cónsul francés. Al visitar la casa vio un cuadro del pintor, una escena de polluelos, aún sin concluir. Según relata Moncada, al corredor solo le llamó la atención el lienzo, solicitándole que se lo dejara para llevarlo a casa de Pablo Cazard. Reticente el pintor de que el cuadro saliera de su casa, finalmente accedió. La obra no volvió más a su estudio siendo adquirida por el señor Cazard, quién a los pocos días visitó a Moncada desaconsejándole la idea de marchar a Francia en plena Guerra Mundial pero si considerando que debía de salir fuera de Almería y aprender y perfeccionarse en el campo de la pintura: "usted -le dijo- debe marchar a Madrid y estar allí una temporada pintando".*



Autorretrato del pintor realizado en el año 1925 publicado en el catálogo *Moncada Calvache-1* de la colección Cuadernos de arte editado en 1975.

El viaje a Madrid se fue retrasando en el tiempo dado que la situación económica de la familia, en esos momentos, no lo permitía.

En el mes de abril de este año 1918 varios periódicos almerienses, por iniciativa del señor Cazard, solicitaban al Ayuntamiento de la capital y a la Diputación una beca para que el joven pudiera completar sus estudios. Al mismo tiempo solicitaban la mediación ante Francisco Silvela, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y entonces diputado por Almería, para que le concediera una beca que le permitiera sus estudios en la capital de España. La iniciativa no obtuvo respuesta de las instituciones almerienses sino que la ayuda vino de parte del embajador inglés en España Sir Arthur Harfinge durante su visita a Almería. *La Crónica Meridional* recoge el relato del propio Pablo Cazard quien nos comenta la intervención del embajador inglés.

*Allá por el año 1917 nos fue revelado este arte atrayente. Un corredor nos presentó un cuadro de tal manera delicado y original (...) Pasó algún tiempo, en 1918, S. E. Sir Arturo Hardinge, embajador de la Gran Bretaña pasó algunos días en Almería, y nos hizo el honor de invitarnos a mostrarle los encantos y primores de esta linda ciudad; y sabedores de que el Sr. Hardinge sostenía excelentes y cordiales relaciones con los mecenas más famosos de Madrid le hablamos de Moncada, de nuestro gran deseo de enviarle a la "villa del oso"; pero ante todo yo quería saber si mi afán estaba justificado, si mi amigo era realmente un artista, y así yo envié a Madrid dos cuadros de Moncada; los más inteligentes emitieron su fallo sobre él, y Sir Arturo tuvo la bondad de telegrafiarne lo que sigue: "Enviad a vuestro protegido; es un artista"<sup>14</sup>.*

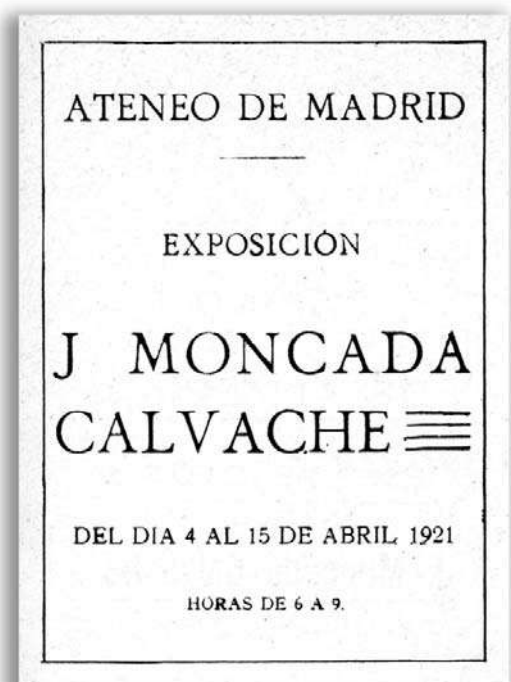
## En septiembre de 1918, José Moncada marchaba a Madrid acompañado por su madre.

Unos meses después, en septiembre de 1918, José Moncada marchaba a Madrid acompañado por su madre. Permanecerían en la capital de España casi ocho años pues no se documenta su regreso hasta el verano del año 1926.

Por la información que aporta el señor Cazard en *La Crónica Meridional* conocemos que en el año 1921 Moncada expone por primera vez en Madrid dos cuadros en el Ateneo despertando una gran admiración en los críticos: Moncada puede ufanarse, como ningún otro pintor, de ejecutar bodegones admirables. En este mismo espacio expondrá una muestra de 32 obras que recibe los mayores elogios de los críticos en la prensa madrileña.

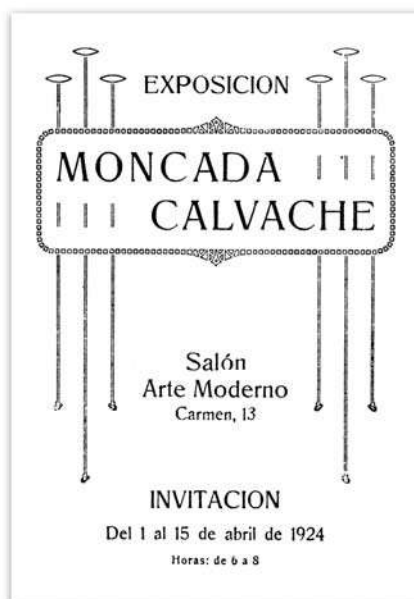
Durante los primeros tiempos de su estancia en Madrid, el joven José Moncada recibe el apoyo del republicano Antonio de Ibarra García, un político de Berja que era miembro del Ateneo madrileño y que estaba muy relacionado con las principales figuras del mundo del republicanismo español. Antonio de Ibarra, que mantenía una buena amistad con la familia Salmerón y muy especialmente con doña Margarita Salmerón, le facilita el que pueda exponer su obra en esta institución<sup>15</sup>.

Folleto de la exposición de pintura celebrada en el Ateneo de Madrid en el mes de abril de 1921 publicado en el catálogo *Moncada Calvache-1* de la colección Cuadernos de arte editado en 1975.



En los años sucesivos Moncada participa en diferentes eventos artísticos como la Exposición Nacional de Bellas Artes en el mes de mayo de 1922. Dos años más tarde, en 1924, de nuevo colabora en esta Exposición Nacional enviando dos cuadros: *Uvas de Almería* y *Rincón de estudio*. En el año 1925 participa en el Salón de París y en el Salón de Otoño de Madrid. Su carrera se afianza cada día más conforme aumenta su participación en los eventos pictóricos más notables de la capital de España.

Hemos de situarnos en los primeros meses del año 1926 para encontrar la presencia de Moncada Calvache en Almería a través de una de sus obras. Se trata de un cuadro expuesto en los escaparates de la Papelería Inglesa que sería muy reconocido por el público almeriense. Con esta obra se reanudaba la relación del pintor con Almería y a ello contribuyó sobremanera la delicada salud de su madre. Moncada abandona Madrid y, en compañía de su madre, se instala en la capital en el verano de este año 1926.



Folleto de la exposición realizada en el Casino de Almería en el mes de abril de 1924 publicado en el catálogo *Moncada Calvache-1* de la colección Cuadernos de arte editado en 1975.

## José Moncada acompañado por su madre enferma se instala de nuevo en Almería en el verano del año 1926.

### En la plenitud de su arte

José Moncada acompañado por su madre enferma se instala de nuevo en Almería en el verano del año 1926 y monta, aún de manera provisional, su estudio en la Plaza de San Pedro, compartiendo espacio con su amigo el fotógrafo almeriense Antonio Mateos. *El Diario de Almería* recoge un artículo firmado por José Escamilla que ensalza con ardor la belleza de las pinturas que el pintor conservaba en el estudio pues eran un maravilloso ejemplo de la maestría y de la técnica que Moncada había alcanzado.

*He visto en el referido estudio, insuperables maravillas del pincel, en los cuadros del artista originalísimo, que tan sabiamente copia de la Naturaleza y las cosas, como las flores, las frutas, el cristal, el agua y objetos artísticos..., con sus colores, claro oscuro, las diversas graduaciones de las sombras, los reflejos de la luz, el polvillo de las frutas, las partes en que éste desaparece por el roce y las transparencias, singularmente el translúcido de las uvas de exportación o de Ohanes, que no es posible ya realizar en pintura nada más bello, perfecto y admirable<sup>16</sup>.*

Con todo, su situación económica no es buena y solicita a la Diputación de Almería una subvención, con cargo a los presupuestos de 1927, de mil pesetas que le ayudarían a mantener el estudio. Pero no es suficiente, el pintor vive unos momentos muy precarios que llevan al mundo de la cultura almeriense a solicitar para el pintor la protección de las instituciones públicas. Una vez más los organismos oficiales no dieron respuesta pero sí que lograron organizar una exposición con obras de Moncada en los salones del Casino de la ciudad con un marcado fin comercial. La muestra, inaugurada por las primeras autoridades de la provincia, constituyó, según recogía la prensa de la época, *la actividad más relevante del panorama cultural de la ciudad*.

Paralela a la idea de la exposición nace, entre los jóvenes admiradores de la pintura de Moncada, la de dedicarle un banquete-homenaje que contaría con el apoyo de toda la prensa de la capital. El diario *La Crónica Meridional* pone de manifiesto la labor realizada para hacer posibles estas iniciativas de Pablo Cazard, el cónsul francés en Almería<sup>17</sup>.

El domingo 26 de junio, al medio día, se celebraría el banquete homenaje en el los salones del Casino. De nuevo la prensa almeriense recoge la reseña del acto y la viva emoción que inundaba el espíritu del pintor.

*A la hora anunciada se celebró en el Casino el banquete al pintor almeriense Moncada Calvache, ofrecido por sus paisanos como homenaje al éxito alcanzado en su Exposición de Pintura*

*La más franca cordialidad y entusiasmo, fue la característica del acto al que concurrieron ciento diez personas. Con el homenajeado ocuparon la presidencia el Presidente del Casino señor Marqués de Torrealta, Presidente del Tiro Nacional don Esteban Jiménez García, comerciante don Jesús de la Riva, secretario del Ayuntamiento don David Estevan, el abogado don Francisco Cordero y el abogado don Francisco Pérez Cordero. [...] Ofreció el banquete el joven poeta almeriense don José Fernández Doris. [...]*

*Moncada Calvache, embargado por la emoción dio las gracias a todos, en breves palabras que cortaron una ovación calurosa y entusiasta<sup>18</sup>.*

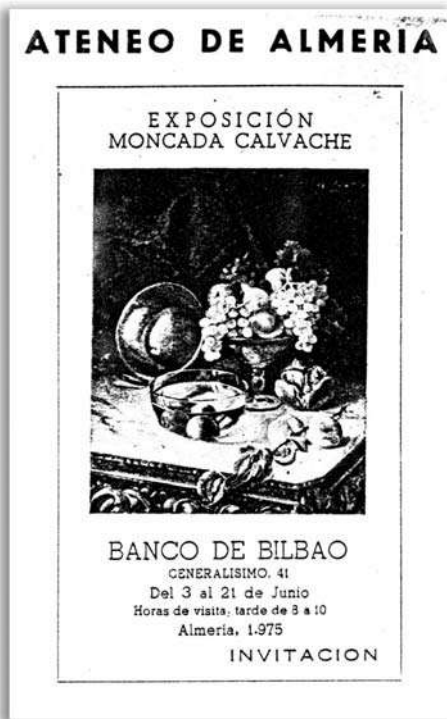
En estos años su pintura ha alcanzado gran notoriedad y participa en diferentes muestras especialmente en Madrid como la Exposición Internacional de Pintura, Escultura, Dibujo y Grabado de 1929 o bien la celebrada en el Círculo de Bellas Artes madrileño en 1933 pero sobre todo cultiva la venta directa de su obra al tiempo que expone en distintos establecimientos de la capital.



Imagen de José Moncada tras su regreso de Barcelona para vivir en Alhama de Almería en los años finales de la década de los años cincuenta. Publicada en *Yugo*, 3 de marzo de 1957.

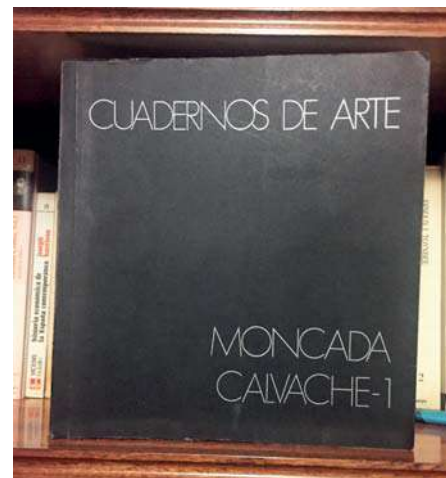
El pintor es una persona humilde y muy reconocida en los ambientes artísticos de la capital almeriense. Su obra es muy valorada y solicitada en las diferentes exposiciones que en Almería se celebran. Así sucede en 1934 cuando es invitado a participar en la Exposición de Bellas Artes y Artes Industriales celebrada con motivo de la Feria y Fiestas de ese año. En esta muestra, Moncada participa con 30 cuadros que recibieron un gran acogimiento del público visitante.

La ciudad reconoce el arte del pintor y lo pone de manifiesto dedicándole la calle del Volante, la calle donde había nacido. Así, en el mes de marzo de 1935 una placa con su nombre se instalaba en la citada calle.



Los años setenta podemos afirmar que son años de homenajes, tanto en la capital como en Alhama, donde Moncada ha establecido su residencia. En este periodo se enmarca la iniciativa del Ateneo de Almería de rendir un homenaje -el segundo que la ciudad le dedica al pintor- organizando una Muestra Antológica de su obra en el Paseo, en los salones del Banco de Bilbao, en el mes de junio de 1975 que se completaría con la edición de un catálogo editado por la Librería Editorial Cajal<sup>19</sup>.

Folleto de la exposición organizada por el Ateneo de Almería en el año 1975.



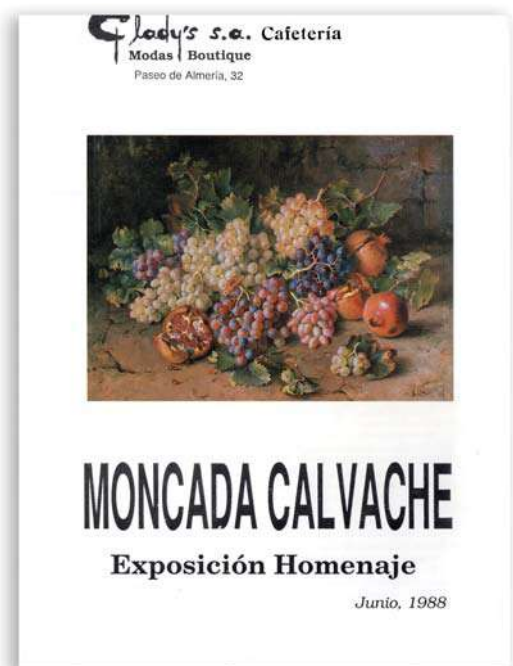
Cuadernos de Arte *Moncada Calvache-1* dedicado al pintor y editado por la librería editorial Cajal con motivo del homenaje celebrado en el año 1975. Gentileza de Dionisio Godoy Rollón.

Se completaba este homenaje con una petición al Ayuntamiento de Almería de nombrar al pintor Hijo Predilecto de la Ciudad. La corporación municipal aceptaba la propuesta *por los merecimientos de su obra artística y vida de trabajo a ella dedicada* entregándole el nombramiento el día 18 de mayo de 1976<sup>20</sup>.

La ciudad de Almería, lo mismo que haría unos años más tarde Alhama de Almería, reconocía la grandeza personal y artística del pintor Moncada Calvache.



Medalla concedida por el Ayuntamiento de Almería con motivo de su nombramiento como Hijo Predilecto de esta capital en el año 1976. Col. particular familia García Martínez.



Folleto de la exposición de pintura celebrada en la cafetería Gladys de Almería en el año 1988. Col. Porfirio Marín Martínez.

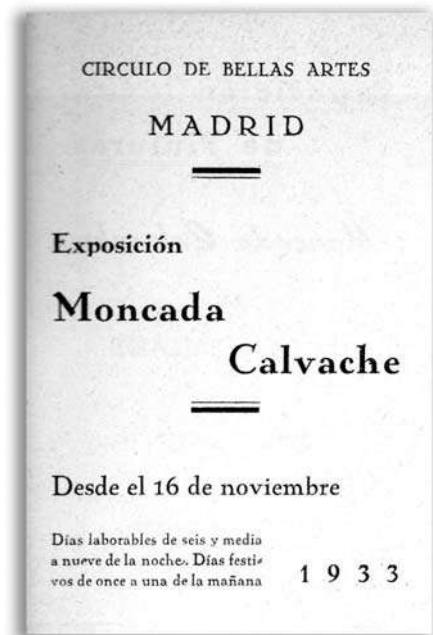
## Moncada Calvache y Alhama de Almería

Ya en los epígrafes anteriores apuntábamos la estrecha relación que existía entre el pintor Moncada Calvache y el pueblo de Alhama de Almería. Una relación que arrancaba desde los años de su niñez y que se mantuvo en el tiempo. Recordemos que su madre, María Trinidad Calvache Portillo, era natural de este municipio, allí vivía su propia familia y era muy común que pasara durante los veranos algunas temporadas en el pueblo.

Resulta frecuente leer en algunas de las pinceladas biográficas que sobre Moncada Calvache se han realizado que su relación con Alhama de Almería comienza tras su regreso de Barcelona en los años finales de la década de los sesenta del pasado siglo XX. Sin embargo, podemos afirmar que esta relación hunde sus raíces en las primeras etapas de su niñez, se mantuvo a lo largo de su vida, y concluye con la elección de esta tierra para su reposo eterno.

En una entrevista realizada en el verano del año 1935 en las páginas de *La Voz. Diario republicano independiente*, el periodista extrañado le pregunta como un artista de tan reconocido prestigio vivía en un lugar tan recóndito como Alhama, ¿Por qué ejerce Alhama tanta atracción en él? A lo que Moncada responde:

*Por el hecho de ser mi madre de allí, y haber pasado muchas temporadas en aquel pueblo pintoresco y simpático. Allí vivo mis recuerdos de la infancia y tengo mis mejores amistades, que me profesan un verdadero cariño. Alhama es un pueblo acogedor y tranquilo, donde trabajo a mis anchas<sup>21</sup>.*



Programa de la exposición celebrada en Madrid, en el Círculo de Bellas Artes en el mes de noviembre de 1933.

El joven José Moncada acompañado por sus amistades recorren la exposición celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en el año 1933. Col. Familia Salmerón Alhama.





De su estancia en Alhama durante los años anteriores a su viaje a Madrid contamos como una carta, fechada en el mes de julio de 1918, escrita por el joven Moncada y dirigida don Francisco Salmerón García, hijo de don Nicolás Salmerón y Alonso, que vivía en Alhama acompañado de su familia. En ella le comunica el deseo de celebrar un homenaje a la memoria de Salmerón con motivo del décimo aniversario de su fallecimiento. El homenaje consistiría en una velada que pusiera de manifiesto la grandeza *del que fue ilustre español y eminente repúblico, don Nicolás Salmerón, cuyo recuerdo debe perdurar siempre en la memoria de todo buen patriota*<sup>22</sup>. En estas fechas José Moncada era presidente de la *Juventud de las Izquierdas de Almería*.

Existe una estrecha relación entre el pintor y la familia de don Nicolás Salmerón, especialmente con doña Margarita Salmerón que habitualmente vivía en Alhama.

En el mes de marzo de 1928 fallece María Trinidad Calvache, madre del pintor, esta pérdida sume al artista en una profunda depresión dada la estrecha relación que siempre había mantenido con su madre. Moncada pasa largas temporadas en Alhama y trata de mitigar su pena pintando paisajes de los pueblos de los alrededores. En los años siguientes comparte su estancia entre Almería, Madrid y Alhama.



El pintor acompañado por el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Domingo Barnés en la inauguración de su exposición en el Círculo de Bellas Artes madrileño en 1933. Col. Familia Salmerón Alhama.

En estos años veinte, España vivía la dictadura de Primo de Rivera, un periodo de estabilidad engañosa en el que el Rey había aceptado suspender la Constitución y entregado el poder a un general con muchos rasgos de populista.

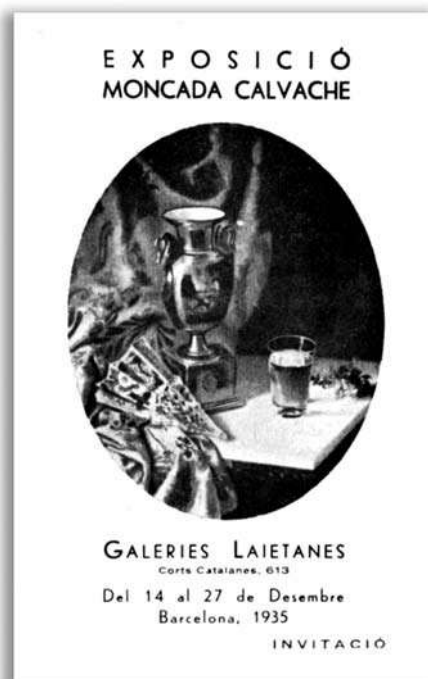
Residiendo en Madrid en el invierno de 1929 recibe la invitación de la Dirección General de Bellas Artes para participar en la Exposición Internacional de Pintura, Escultura, Dibujo y Grabado que se celebraría en esa capital y regresa de nuevo a Alhama. Este verano del año 1929 Moncada lo pasa en Alhama, monta su estudio en la casa de su gran amiga doña Margarita Salmerón, y allí trabaja intensamente terminando algunos encargos que le habían hecho en Madrid y tratando de poner en marcha el proyecto de una gran exposición individual que se celebraría en el Círculo de Bellas Artes madrileño<sup>23</sup>. La exposición constaba de 41 obras entre bodegones, flores y paisajes de Almería.

El éxito, tanto de público como de crítica, fue completo y vino a significar el total reconocimiento de Moncada Calvache como pintor. *Este almeriense de pura cepa lleva mucho tiempo con la magia de sus pinceles pregonando las uvas de su tierra. Esas uvas de tonos amarillos alabastrinos y esas otras rojas con reflejos guindas en racimajes llenos de exuberancia ¡Esas uvas de Almería de las que él es el mayor propagandista!*<sup>24</sup>

Los años siguientes correspondientes con la Segunda República y con la Guerra Civil los pasa entre Almería y Alhama. En este pueblo tiene el domicilio y su estudio y en Almería su centro de operaciones. Desde Alhama envía a la Exposición Nacional dos cuadros y no se conoce ninguna otra exposición individual en estas fechas. Participa también en la Exposición Provincial de Bellas Artes y Artes Industriales en Almería celebrada en el año 1934. En esta muestra recibe una medalla de oro compartida con el joven Gómez Abad aunque según recoge la historiadora Caparrós Masegosa la *concesión de recompensas estuvo presidida por la polémica ya que Moncada renunció a la distinción otorgada*<sup>25</sup>.

José Moncada trabaja intensamente, su obra es muy reconocida por una burguesía que encarga las obras directamente al pintor. Su prestigio no se circunscribe solamente al ámbito provincial sino que es reconocido en otras muchas provincias españolas.

El año 1935, viviendo en Alhama, marca el inicio de sus contactos con la ciudad de Barcelona. Por primera vez viaja hasta la Ciudad Condal para preparar una exposición que se celebraría a finales de año en las Galerías Layetanas. Llevaba 33 bodegones y flores y 10 paisajes de Almería que a lo largo del año había pintado en su estudio alhameño. Se iniciaba con esta exposición una nueva etapa en la vida de nuestro protagonista pues la ciudad de Barcelona y la burguesía catalana, gran admiradora de su obra, serían los destinatarios finales de sus pinturas durante bastantes años.



Folleto de la primera exposición celebrada en Barcelona en las Galerías Layetanas en el año 1935. Moncada expuso 33 bodegones y 10 paisajes de la provincia de Almería que había pintado durante su estancia en Alhama publicado en el catálogo *Moncada Calvache-1* de la colección Cuadernos de arte editado en 1975.

El estallido de la Guerra Civil en julio de 1936 también coge al artista en Alhama donde permanece hasta finales de año. María Dolores Caparrós recogió, de una de sus conversaciones con el pintor, un hecho poco conocido en Alhama y así lo relata:

*Los primeros meses de la guerra transcurrieron en Alhama, si bien tuvo momentáneamente que abandonar el pueblo a causa de unas denuncias que se produjeron contra su persona. (...) el pintor nos informa de la detención que sufrió a finales de 1936 por su actitud en defensa de la salvaguarda de los objetos artísticos conservados en la Iglesia Parroquial de Alhama, que estaban siendo objeto de expolio, motivo por el cual fue declarado "fascista" y retenido en la propia Parroquia. Gracias a la intervención de la familia de don Nicolás Salmerón, hondamente respetada en el pueblo y con la que Moncada mantuvo buenos lazos de amistad, fue puesto en libertad.*

Moncada abandona Alhama y se marcha a vivir unos meses al vecino pueblo de Ohanes donde pinta los hermosos paisajes de los alrededores.

Unos meses antes, el diario *¡Adelante!* recogía en sus páginas el loable acto realizado por el pintor Moncada Calvache al donar un hermoso óleo para que fuese sorteado a beneficio de las Milicias. En la compra de tarjetas para el sorteo colaboraron los comités de distintos pueblo de la provincia destacando la participación del comité de Alhama al destinar para tal fin 300 pesetas, cifra solo superada por el caso del comité de Fiñana con 400 pesetas. Se obtuvo una cantidad de 3.700 pesetas que se ingresaron en el Comité Central.

Los organizadores expresaban de este modo su agradecimiento:

*Esta Comisión se satisface del éxito obtenido y en nombre de nuestras valientes Milicias, agradece a todos, sus aportaciones, especialmente al gran demócrata y excelente pintor José Moncada Calvache, que tan espontáneamente cediera unas de sus mejores obras a favor de los que luchan por la implantación de la democracia*<sup>26</sup>.

La Comisión



Foto realizada en la Glorieta de Vera en el otoño de 1935, invitados los fotografiados por el arqueólogo Juan Cuadrado Ruiz. De izquierda a derecha, el pintor José Moncada Calvache; María Borrás Philips, famosa odontóloga residente en Almería; y el esposo de ésta, Francisco Touriño Fernández, que sería jefe del SIM de Jaén e influyente político republicano, y que -al finalizar la guerra- será inmediatamente fusilado (Foto cortesía de Juan Cuadrado Cánovas).



Es importante destacar la actuación de José Moncada Calvache en la salvaguarda del patrimonio artístico almeriense, especialmente el religioso, durante los años de la Guerra. Su sensibilidad y su formación artística le llevan a oponerse a tal destrucción y a muchas otras tropelías aún a riesgo de peligrar su propia vida según hemos tenido ocasión de comprobar con el incidente ocurrido en Alhama.

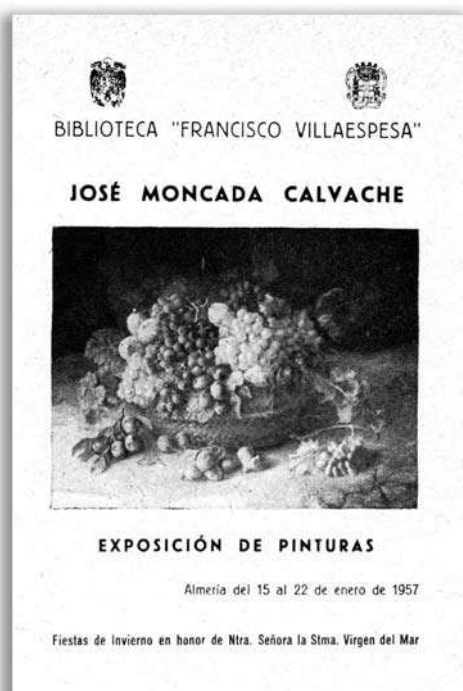
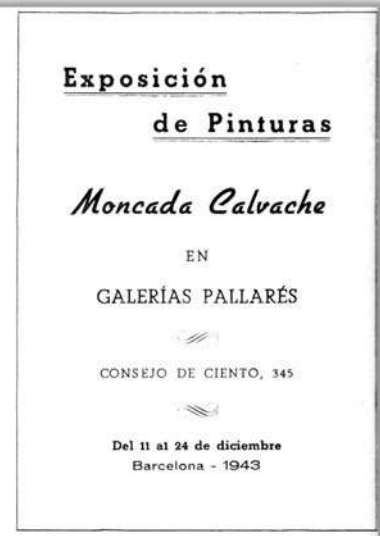
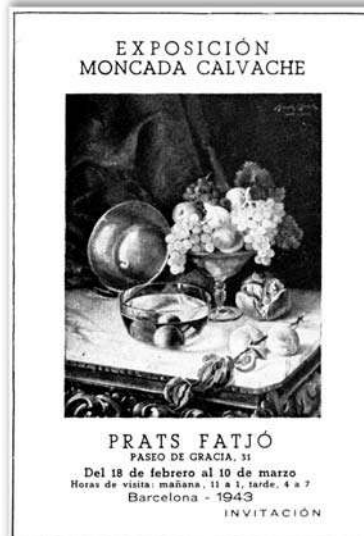
Reside de nuevo en Alhama cuando recibe el nombramiento para formar parte de la Junta Provincial de Salvación del Tesoro Artístico de Almería<sup>27</sup> y su provincia. Esta Junta estaba constituida por la Junta Central del Tesoro Artístico Nacional y en Almería la formaban personas de reconocida trayectoria artística. La finalidad era la de proteger la riqueza artística conservada en la ciudad, centrándose fundamentalmente en la Catedral y en el Convento de las Puras. De la Junta almeriense formaron parte el Consejero Provincial de Cultura como presidente, Pedro Segado, auxiliar técnico del Museo Arqueológico, Antonio Mateos, fotógrafo, Guillermo Langle Rubio, arquitecto municipal, Eugenio Serralbo Aguarales, archivero, José Moncada Calvache, pintor y Luis Querol, catedrático de Geografía del Instituto en calidad de vocales.

A tenor de la información recogida la tarea de la Junta Provincial no resultó nada sencilla pues fueron muchos los inconvenientes encontrados y muy poca la colaboración de las autoridades almerienses.

M<sup>a</sup> Dolores Caparrós apunta que además de los objetos custodiados de la capital, también se recogieron otros objetos artísticos procedentes de las *iglesias de Laujar y Alcolea y otros de casas particulares como los de la Casa del Marqués de Torrealta de Gádor y la del Marqués de Cadimo en Rioja*<sup>28</sup>.

Al finalizar la Guerra Civil el pintor es sometido a una serie de interrogatorios por las autoridades almerienses del Nuevo Régimen y, no encontrando motivo alguno para su detención, obtiene el permiso para trasladarse de nuevo a Barcelona. Allí permanecerá durante veinte años dedicado exclusivamente a su pintura. Los bodegones y las flores pintadas del natural son los temas más representados en su extensa obra. Los encargos directos eran muy numerosos y fueron muy escasas las exposiciones individuales que realizó. En los meses primeros del año 1943 expone en la *Galería Prats Fatjó* del Paseo de Gracia y en el mes de diciembre de ese mismo año lo hace en las *Galerías Pallarés* situadas en la calle Consejo de Ciento, número 345 de Barcelona. fot 12 Unos años más tarde, cuando aún residía en Barcelona, la Biblioteca Francisco Villaespesa, en su antigua sede del Paseo, acoge una muestra del pintor de 38 cuadros durante la segunda quincena del mes de enero de 1957<sup>29</sup>. A la inauguración acudieron las autoridades de la provincia despertando una enorme expectación entre el público almeriense al mismo tiempo que el interés por adquirir sus obras. Son muchas familias almerienses que conservan algunas de las pinturas de Moncada adquiridas en estos años.

Folleto exposición celebrada durante su estancia en Barcelona en las Galerías Pallarés en el año 1943 publicado en el catálogo *Moncada Calvache-1* de la colección Cuadernos de arte editado en 1975.



Los bodegones y las flores pintadas del natural son los temas más representados en su extensa obra.

Folleto de la exposición de pintura celebrada en la Biblioteca Villaespesa cuando tenía su sede en el Paseo del Generalísimo en el año 1957. Col particular.



Cortijo de Moncada Calvache donde residió el pintor en los primeros años de su estancia en Alhama. Col. Gonzalo Ruiz Ultera.

Tras el paréntesis de los casi veinte años vividos en Barcelona el pintor, algo cansado de la vida en la gran ciudad, regresa a su tierra natal con una intensa trayectoria pictórica y en plena actividad creativa. Ya desde años antes, en una de sus visitas a Almería, expresaba su intención de regresar a su tierra, *estoy cansado de bullicio y deseo rodearme de soledad y de luz, dos amigas por excelencia...*

El pintor Moncada Calvache se instala en Alhama para vivir, primero en un hermoso cortijo que aún hoy se conoce por el nombre del pintor, y después, en una soleada vivienda, levantada en las inmediaciones del pueblo, en un terreno que le había regalado su amigo Melchor Rodríguez García<sup>30</sup> en el paraje conocido como las Majadillas, en la calle que hoy lleva ese mismo nombre. La finca de Melchor Rodríguez y sus frutales eran visita

obligada para el pintor cada vez que iniciaba una nueva obra. Las uvas, los higos, las granadas de de sus frutales fueron los modelos de muchos de sus bodegones. Recuerda María Teresa Rodríguez Cuadra el mimo y el gran cuidado que el pintor ponía en la selección de aquellas frutas que, con total fidelidad, quedarían plasmadas en sus obras.



Vista de la vivienda situada en la calle Majadillas donde habitaba Moncada Calvache en Alhama. Fotografía Miguel Gálvez Mizzi.

## Los años sesenta y setenta coinciden con una etapa de gran actividad pictórica. Las flores, los frutos y muy especialmente las uvas alhameñas son los protagonistas de los lienzos de Moncada.

José Moncada llega acompañado de un joven discípulo, Miguel García Martínez, García de Alhama, pues así firmaba su obra. La amistad con el maestro Moncada arranca desde los años primeros de la década de los cincuenta, cuando la profunda vocación que siente por la pintura, unida a la necesidad de emigrar debido a la crisis económica que en Alhama se vivía en estos años de la posguerra, lo llevan a viajar hasta Barcelona para entrevistarse con el pintor. Miguel llevaba una carta de presentación de doña Margarita Salmerón en la que esta señora expresaba las cualidades del joven aprendiz de pintor. Unos años antes, en 1945, en una de las visitas que Moncada hace a Alhama coincidiendo con uno de sus viajes a Almería, tuvo la oportunidad de ver un pequeño lienzo con un vaso de agua y una flor, mostrando interés por conocer a su autor, a Miguel que era solo un adolescente que acababa de cumplir los 15 años de edad<sup>31</sup>. Este encuentro marcaría la vida artística del joven pues, desde esa fecha hasta el día de la muerte del maestro, Miguel García acompañó siempre a Moncada Calvache pasando a convertirse no solamente en su discípulo más aventajado sino también en un miembro de su propia familia.



El pintor Miguel García Martínez "García de Alhama" el principal discípulo del maestro Moncada. Col. Porfirio Marín Martínez.



Su perrita inseparable, "Corina", ya no sentirá más el calor de las manos del artista

Imagen del pintor José Moncada con su perro un poco antes de su muerte. Fotografía publicada en *La Crónica* de 6 de julio de 1988. Archivo Biblioteca Diputación de Almería.



El maestro José Moncada junto a su discípulo y amigo García de Alhama. Publicada en *La Crónica* de 6 de julio de 1988. Archivo Biblioteca Diputación de Almería.

Los años sesenta y setenta coinciden con una etapa de gran actividad pictórica. Las flores, los frutos y muy especialmente las uvas alhameñas son los protagonistas de los lienzos de Moncada en estas fechas. Su estancia en Alhama le hace sentirse feliz, libre y considerado. Goza de la amistad de sus convecinos y de manera humilde y sencilla sienta las bases de la denominada Escuela de Pintura Alhameña. Son muchos los pintores en Alhama que han seguido la estela de Moncada Calvache y, entre ellos, destaca sobremanera la figura de José Muñoz Artés, quien tuvo en el maestro un sincero y cálido amigo. Fue precisamente la entusiasta crítica del maestro José Moncada el aliento que lo impulsaría a continuar su incursión en el campo de la pintura al óleo<sup>32</sup>.

Su carácter afable y cariñoso le granjea amistades que perdurarían hasta el fin de sus días. Ya desde los primeros años de la década de los sesenta, cuando fija definitivamente su estudio y su residencia en Alhama, mantuvo una estrecha y hermosa amistad con José Amate Rodríguez, ebanista y dueño del taller de carpintería situado en la calle de los Médicos, amistad que era compartida por toda su familia. Comentaba frecuentemente el pintor, con la voz impregnada de emoción, los entrañables recuerdos que acudían a su mente cada vez que visitaba el taller de carpintería para saludar a los amigos o bien para encargar los bastidores de sus cuadros. Los olores de la madera, el ruido del trajinar de los operarios, los sonidos de las máquinas... todo le recordaba su infancia en el taller familiar cuando ayudaba a su padre en las tareas propias del oficio. Recordemos que su padre, Federico Moncada Pradal, era ebanista y dueño de un taller en la ciudad de Almería. José Moncada fue un miembro más de la familia



El pintor Moncada Calvache junto a su amigo José Amate Rodríguez el día de la Comunión del niño José Amate Martínez en la terraza del domicilio familiar, es el año 1962. Col. familia Amate Martínez.

Amate en cada una de sus celebraciones y muy especialmente cuando se celebraba el día de San José, fecha en la que compartían onomástica.

Era José Moncada una persona extremadamente generosa y así hemos tenido ocasión de comprobarlo durante la preparación de esta exposición homenaje dedicada a su recuerdo cuando se cumplen 125 años de su nacimiento y 30 de su muerte. Son muchas las familias alhameñas que recibieron como obsequio algunas de las pinturas de manos del propio artista.

**Era José Moncada una persona extremadamente generosa y así hemos tenido ocasión de comprobarlo durante la preparación de esta exposición homenaje dedicada a su recuerdo cuando se cumplen 125 años de su nacimiento.**

Esta relación de afecto a la que nos hemos referido se materializa en los homenajes que el pueblo de Alhama y sus instituciones le ofrecen. Primero dedicándole una calle coincidiendo con una magnífica exposición de su obra en el recién inaugurado salón parroquial situado en la calle Sacristía. En la noche del 21 de abril de 1967, reunida la Corporación<sup>33</sup> en sesión plenaria y ostentando la alcaldía José Alonso Gómez, acuerda iniciar el cambio de nombre de las calles *Perchel* y *Nueva Perchel* por los de *calle del Pintor Moncada Calvache* y *calle del Poeta Villaespesa* por considerar que estos nombres están suficientemente vinculados con la localidad y dicen más al sentir de los alhameños que las denominaciones actuales de dichas calles que, por otra parte, tampoco gozan de una arraigada tradición ya que ha sufrido varios cambios de denominación<sup>34</sup>.

Tal como era preceptivo se acuerda enviar una notificación solicitando el cambio al ministro de la Gobernación y al gobernador civil de la provincia. Unos meses más tarde, el acta de la sesión de Pleno del día 28 de julio de ese mismo año 1967 recoge la notificación del Gobierno Civil aprobando el cambio de nombre. De este modo, el Consistorio queda enterado y acuerda que se adquieran los rótulos que han de llevar los nombres de las calles mencionadas<sup>35</sup>.

Desde esta fecha, la antigua calle del barrio Perchel pasó a denominarse Calle del pintor Moncada Calvache tal como atestigua la placa de cerámica encargada en Onda, un municipio de la provincia de Castellón, con una extensa tradición ceramista<sup>36</sup>. Miguel Navarro Gámez, que era en estas fechas secretario del Ayuntamiento de Alhama, lo recogía en el programa de fiestas dedicado a los patronos San Nicolás de Bari y la Purísima Concepción, con estas palabras:

*Alhama le da su nombre a una calle, y la ha escogido alegre, limpia, acogedora y blanca, como una mocita alhameña. Una calle para pasearla llena de sol o bañada por la luna, una calle, maestro Moncada, en la que la inspiración flota en el ambiente como el mejor regalo de los alhameños<sup>37</sup>.*

Años después, también lo recordaba en las páginas de esta revista, en la semblanza dedicada al pintor: *Eran las fiestas patronales de San Nicolás cuando en una mañana de sol, Moncada Calvache paseaba por primera vez por su calle alhameña<sup>38</sup>.*

Habían transcurrido catorce años desde aquel gozoso día, cuando, José Antonio Picón García, alcalde de Alhama en estas fechas, en la sesión de Pleno del día 2 de julio de 1981, expone:

*De todos es conocido la personalidad y fama del pintor D. José Moncada Calvache, que además de ser una figura excepcional por su arte [...] está viviendo con nosotros desde su juventud habiéndose granjeado la amistad, el cariño y el respeto de todos los alhameños que lo consideran un hijo más y se honran de su amistad. De otra, la presencia de tan célebre artista prestigia al pueblo de Alhama porque expande su nombre por la geografía de la nación.*

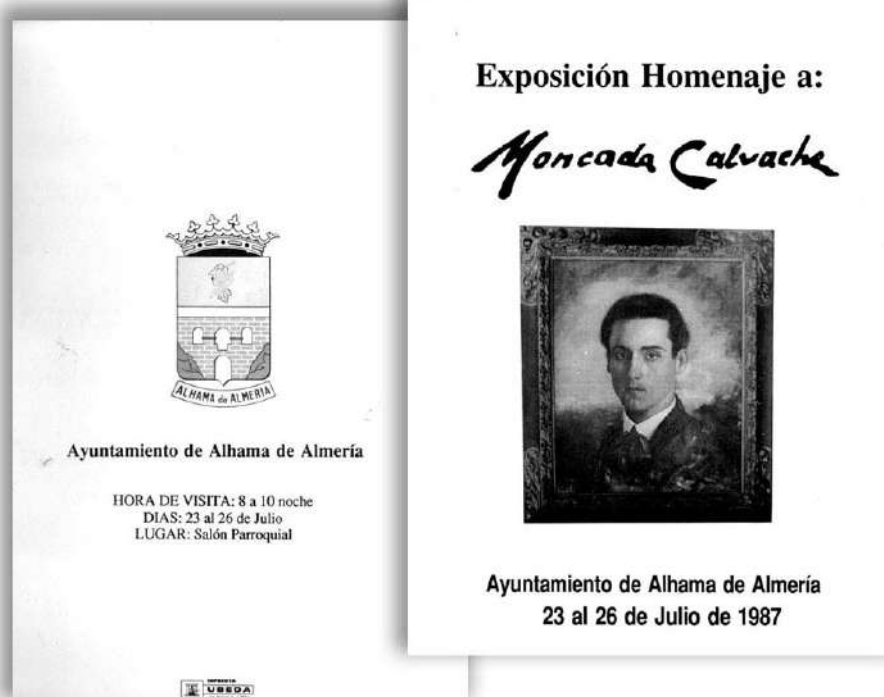
*Por los motivos expuestos y por muchos otros sugiero sea nombrado Hijo Adoptivo de Alhama de Almería<sup>39</sup>.*



Placa de la calle dedicada al pintor José Moncada Calvache en Alhama.



Folleto de la exposición homenaje realizada por el Ayuntamiento de Alhama de Almería durante las Fiestas de Verano del año 1987. Col. Porfirio Marín.



El Pleno por unanimidad de los miembros<sup>40</sup> asistentes acepta la propuesta del alcalde y nombra a Francisco López Carretero, que era concejal de Cultura, responsable de instruir el expediente requerido por este tipo de nombramientos honoríficos. En el Pleno del día 10 de ese mismo mes, este concejal presenta una breve biografía en la que afirma que ... *si la calidad artística de Moncada está fuera de toda duda, no es menor su calidad humana, su persona, su amor hacia su tierra, sus "patrias chicas": Almería por su nacimiento y Alhama por adopción*<sup>41</sup>.

Con la aprobación definitiva del Pleno, se acuerda que el acto protocolario del nombramiento y de la entrega de una placa conmemorativa como recuerdo se celebraría el día 24 de julio, en el marco de las fiestas de verano.

Y también, unos años después, en el verano del año 1987, organizando otra exposición homenaje en el salón parroquial de Alhama que el mismo pintor ayudó a organizar coincidiendo con las fiestas de verano. En esta exposición colaboraron numerosas familias alhameñas con el préstamo de sus obras.



Imagen del pintor José Moncada Calvache hacia 1969.

Este alhameño de corazón, autor de una *pintura virtuosa, preciosista, de pincelada fundida con trazos que captan la realidad con perfecta fidelidad*<sup>42</sup> confesaba en una de sus últimas entrevistas realizada en Alhama cuando estaba próximo a cumplir los 87 años, que calculaba su obra en 2.500 cuadros que estaban repartidos por diferentes partes del mundo. Y añadía: *Siempre he visto mi pintura como algo que comunicar a los demás y sigo pensando que las exposiciones son la mejor manera de hacer llegar a la gente las obras de arte sin ver en ellas ninguna finalidad lucrativa*<sup>43</sup>. Compartimos su pensamiento y, una vez más, y gracias a la generosidad de los hombres y mujeres de Alhama que no han dudado en prestar sus obras, deseamos hacer posible este encuentro entre *el pintor del agua y de las uvas* que tanto amó a este pueblo con sus paisanos los alhameños.

Su partida de defunción, conservada en el Registro Civil de Alhama<sup>44</sup> recoge que José Moncada Calvache falleció el martes, día 5 de julio, a las 16,30 horas, en su casa de la calle Majadillas nº 12, a los 95 años de edad.

Su cuerpo sería enterrado en el cementerio de Alhama de Almería, el lugar por él escogido para cerrar el ciclo de su existencia. El epitafio de su sencilla lápida de mármol sintetiza, a mi entender, la mejor de sus biografías.

Agua,  
Ternura,  
Luz luminosa,  
Sombra transparente,  
Sencillez.  
Así fue su vida, así fue su obra. Así fue él.

(1893-1988)

Los restos de Moncada Calvache al poco de fallecer acompañado por los hermanos Miguel e Isabel García Martínez. Fotografía publicada en *La Crónica* de 6 de julio de 1988. Archivo Biblioteca Diputación de Almería.



- 1- Archivo Municipal de Almería. Leg. 468 y 1.042
- 2- Entrevista realizada por Lola Caparrós Masegosa al pintor.
- 3- GODOY ROLLÓN, D. *Diccionario biográfico de artistas almerienses 1800-1900*. Fundación Unicaja, 2014. Págs. 209-218.
- 4- CAPARRÓS MASEGOSA, L. *La pintura almeriense durante la época de la Restauración: 1875-1931*. Universidad de Granada, 1997. Págs. 371-435
- 5- Op. Cit. GODOY ROLLÓN, D. *Diccionario...* P. 124 y ss. Emiliano Godoy fue el maestro y el impulsor de una corriente pictórica que llega hasta nuestros días. Nacido en el vecino municipio de Fondón desarrolló su carrera artística en la ciudad de Almería formando parte del grupo de pintores que participaron en el gran evento cultural que fue la exposición organizada por el Círculo Literario y Artístico en Almería, en el año 1892. Su pintura, basada en la observación del natural reproduce con total fidelidad su entorno más próximo. Los paisajes, las escenas de caza y muy especialmente sus composiciones con palomas ejercieron una gran influencia en la pintura de Moncada Calvache.
- 6- Archivo Escuela de Artes y Oficios de Almería. Memoria de la Escuela de Artes y Oficios. Cursos 1908-1909, 1909-1910, 1910-1911, 1911-1912.
- 7- Joaquín Martínez Acosta (1864-1927), natural de Sevilla, fue un gran impulsor con sus exposiciones de la vida cultural en los primeros años del pasado siglo XX.
- 8- *La Crónica Meridional*, 22 de junio de 1913. P. 2
- 9- *El Popular*, 23 de mayo de 1915. P. 1
- 10- "De los últimos exámenes" en *El Defensor de Almería*, 27 de junio de 1916. P. 2.
- 11- "Un cuadro" *El Popular*, 6 de febrero de 1914. P. 1
- 12- Recordemos que su madre, María Trinidad Calvache Portillo, era natural de Alhama de Almería, pueblo donde permanecía toda su familia y que ella visitaba con mucha frecuencia.
- 13- Entrevista mantenida con Carmen Rodríguez Alonso en su casa de Alhama en el mes de agosto de 2018.
- 14- CAZARD, Pablo, "Moncada Calvache" en *La Crónica Meridional*, 7 de abril de 1927. P. 1 recogido además en *Moncada Calvache -1. Cuadernos de Arte*. Librería Editorial Cajal, 1975. Este catálogo se publicó con motivo de la Exposición Homenaje al pintor José Moncada Calvache celebrada en junio de 1975 en los salones del Banco de Bilbao de Almería.
- 15- SANCHEZ RAMOS, V. "Las relaciones con Alhama de un republicano de Berja: Antonio de Ibarra García (1862-1939) en *El Eco de Alhama* nº 20 diciembre 2005, P. 4-8.
- 16- ESCAMILLA, J. "En el estudio de Moncada Calvache" en *Diario de Almería*, 30 de julio de 1926. P. 1.
- 17- "Justo homenaje" en *La Crónica Meridional* de 7 de junio de 1927. P. 1.
- 18- "El banquete a Moncada Calvache. Homenaje a un almeriense" en *La Independencia*, 28 de junio de 1927. P. 1.
- 19- Tanto la exposición homenaje como la edición del catálogo fueron el resultado de la colaboración entre El Ateneo de Almería, El Banco de Bilbao, Radio Popular y Modas Gladys.
- 20- ARCHIVO MUNICIPAL DE ALMERÍA. Expediente nombramiento Hijo Predilecto de José Moncada Calvache.
- 21- CRUZ, Antonio de la, "con el pintor de los bodegones. Moncada Calvache, el artista modesto y genial" en *La Voz* de 18 agosto 1935. P. 11.
- 22- Archivo particular familia Salmerón. Alhama. Carta dirigida por José Moncada Calvache a Francisco Salmerón García, (1918)
- 23- Esta exposición se inauguraría el día 16 de noviembre en los salones del Círculo de Bellas Artes, con asistencia del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Domingo Barnés.
- 24- "Moncada Calvache" en *La Crónica Meridional* 2 diciembre de 1933. P. 1.
- 25- CAPARRÓS MASEGOSA, L. *La pintura almeriense durante la época de la Restauración: 1875-1931*. Universidad de Granada, 1997. Nota 42 de la P. 382
- 26- ¡Adelante! *Órgano de los Trabajadores*, 22 de septiembre de 1936. P. 2. Citado en: LÓPEZ LÓPEZ, F. *Los años treinta. República, Guerra Civil y represión en Gérgal (1931-1943)* Arráez Editores, 2013 y del mismo autor *Los años treinta. República, Guerra Civil y represión en Nacimiento (Almería) (1931-1943)* Arráez Editores, 2016.
- 27- Se crea por Decreto Ministerial de 5 de abril y se publica en *Gaceta de la República* del día 19 de abril de 1937.
- 28- AHN. Causa General de Almería, pieza 11 "Tesoro artístico y Cultura Roja. Declaración del testigo Pedro Segado Rodríguez. Almería, 7 de julio, 1942"
- 29- *Moncada Calvache-1. Cuadernos de Arte*. Almería, Librería-Editorial Cajal, 1975.
- 30- Melchor Rodríguez García era comerciante, propietario de tierras y había sido alcalde de Alhama de Almería en los años 1930, 1934-1935.
- 31- AMATE MARTÍNEZ, M.C. "García Martínez, Miguel" en Real Academia de la Historia. Entrada en el Diccionario Biográfico electrónico (en red, [www.rah.es](http://www.rah.es))
- 32- AMATE MARTÍNEZ, M.C. "Muñoz Artés, José" en Real Academia de la Historia. Entrada en el Diccionario Biográfico electrónico (en red, [www.rah.es](http://www.rah.es))
- 33- En este año 1967 la Corporación municipal estaba formada por José Alonso Gómez, José Burgos Marín, Ángel Barquero Marín, Edo Rodríguez Gálvez, Antonio López Rodríguez, Juan López Rodríguez, José Aguilar Rodríguez, Juan A. Leiva Leiva, Francisco Artés Rodríguez y Pedro Pardo Moreno.
- 34- ARCHIVO MUNICIPAL DE ALHAMA DE ALMERÍA. Libro 68. Acta de Pleno del día 21 de abril de 1967.
- 35- ARCHIVO MUNICIPAL DE ALHAMA DE ALMERÍA. Libro 68. Acta de Pleno del día 28 de julio de 1967.
- 36- Debo esta información a la prodigiosa memoria de don Miguel Navarro Gámez secretario que fue del ayuntamiento de Alhama de Almería.
- 37- NAVARRO GÁMEZ, M. en Programa de fiestas año 1967.
- 38- NAVARRO GÁMEZ, M. "José Moncada Calvache" en *El Eco de Alhama* N. 2 diciembre 1996. P. 32-34.
- 39- ARCHIVO MUNICIPAL DE ALHAMA DE ALMERÍA. Acta de Pleno del día 2 de julio de 1981.
- 40- La Corporación Municipal estaba constituida por José Antonio Picón García, alcalde; Juan López Martínez, Francisco López Carretero, José Manuel Cantón López y Francisco Ruiz Orta, tenientes de alcalde; Emilio Murillo Díaz, Sergio Rodríguez Gálvez, Luis García Huerón y Juan Marín Cuadrado, concejales.
- 41- ARCHIVO MUNICIPAL DE ALHAMA DE ALMERÍA. Acta de Pleno del día 10 de julio de 1981.
- 42- "El bodegón impecable de Moncada Calvache" en *La Crónica*, 16 de abril de 1998. P. 9.
- 43- BONIL PÉREZ, Remedios y Yolanda. "El modesto retiro de un artista. José Moncada Calvache un pintor sosegado. En *La Voz de Almería*, 23 de julio de 1980
- 44- AYUNTAMIENTO DE ALHAMA DE ALMERÍA. Registro Civil. Acta de defunción de José Moncada Calvache.

# LA PINTURA de MONCADA CALVACHE ENTRE LOS ALHAMEÑOS

María Dolores Durán Díaz<sup>1</sup>



Detalle clavel.

## BREVE PANORAMA DEL ENTORNO PICTÓRICO DE LOS INICIOS DEL SIGLO XX

La pintura, como todas las artes, ha sufrido una evolución a lo largo del tiempo, desde Altamira hasta nuestra actualidad. Técnica, temática, estilo, soporte... nada es inmutable a lo largo de los años.

El bodegón, como temática, siempre ha sido considerado como arte menor y son escasos, pero muy significativos las pinturas de grandes maestros de la pintura con representación exclusiva de elementos animales, vegetales o de enseres cotidianos.



Paleta 27 x 41 cm. Colección José García Martínez.

Hasta el siglo XVII estos elementos compositivos se incluían en la estructura formal de la obra, como atrezzo de la escena principal, y en muchas ocasiones formando parte del entramado simbólico o religioso de la escena. Caravaggio, Jan Brueghel el Viejo o el mismo Rembrandt fueron de los primeros artistas que pintaron bodegones con plena conciencia de obra pictórica. Desde entonces, ya en el barroco, los distintos tipos de bodegones (vanitas, de cocina, florales, trampantojos...) fueron tomando cada vez más peso específico en el universo de la pintura. En España se considera a Juan Sánchez Cotán, Rivera y Zurbarán los precursores de este género. Velázquez consigue llevar sus composiciones a verdaderas joyas.

El academicismo del XIX impulsó la preferencia por el detalle y la minuciosidad de la obra, destacando el realismo frente a cualquier otro valor de la pintura. Esta visión ha convivido hasta la actualidad con todos los ismos artísticos aparecidos desde mitad del XIX hasta la actualidad, perdiendo paulatinamente el favor de la crítica y el público. En España se mantuvo prácticamente en auge hasta mediados del XX, hablándose de una "Escuela Española del XIX" en lo referido a las pinturas de corte puramente academicista, en cualquiera de sus temáticas. Es en este encuadre donde se debe interpretar la obra de Moncada Calvache. A final del siglo XX el movimiento neorrealista recupera la composición y estructura del bodegón desde una perspectiva casi fotográfica

En contraposición a este realismo en la composición de las obras, las diferentes corrientes pictóricas del XIX y XX abandonan la trasposición de las meras formas para ahondar en el trasfondo emocional que le transmiten determinados elementos al autor ("Los girasoles" de Van Gogh, "Bodegón con girasoles" de Paul Gauguin o yendo aún más lejos en la representación plástica de los objetos "Bodegón" de Juan Gris.

Las Academias de Bellas Artes en la España de final del XIX y principios del XX, sólo concebían un tipo de pintura dentro de sus aulas: el que denominamos "academicista", y los pintores que osaban transgredirla, siguiendo los cánones europeos, tenían que emigrar para formarse y encontraban serias dificultades para ser reconocidos en los circuitos artísticos comerciales de nuestro país. Este mismo esquema primario es válido para la pintura en Almería en ese tiempo. Cualquier catálogo de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes (1856-1936), sus obras seleccionadas y sobre todo las premiadas, reflejan no tanto el gusto por ese tipo de pintura sino el alejamiento e incluso reprobación de las corrientes que imperaban allende de nuestras fronteras.

Desde esta perspectiva, a nivel local podemos analizar la obra y la vida de pintores casi coetáneos: Ginés Parra (1896-1960), José Segura Ezquerro (1897-1963) y Moncada Calvache (1893-1988). Los dos primeros forman parte de lo que podemos denominar una vanguardia pictórica y tuvieron que desarrollar toda su obra en el extranjero ya que su pintura no era reconocida en su tierra natal, mientras que los bodegones academicistas de Moncada Calvache triunfaban en la España de mediados del siglo XX.

La clave del éxito durante casi todo el pasado siglo de este tipo de obra hay que interpretarlo a la luz de la mentalidad del español con poder adquisitivo suficiente como para adquirir un cuadro, que en casi todas las ocasiones tenía un fin estrictamente decorativo, bien en el domicilio o en el despacho profesional, considerándose un elemento más de su estatus social, económico o profesional. Ante esta finalidad, paisajes, retratos o bodegones no podían trasgredir la armonía clásica del entorno, muy en la línea de toda la forma de vida de la sociedad adinerada de la España de toda esa época. El arte tenía prácticamente un fin decorativo y sujeto a los cánones establecidos por el régimen imperante. Y dentro de esa línea argumental pictórica, muy válida en su tiempo, Moncada Calvache era quizás el mejor representante almeriense de ese tipo de pintura y por tanto su obra fue muy valorada y apreciada durante prácticamente toda su vida.

## ANÁLISIS DE LAS OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

### INTRODUCCIÓN

Analizar la pintura de un artista, siempre genera una serie de planteamientos que hacen referencia a un conjunto de premisas, sobre las cuales se debe discernir y sobre todo jerarquizar. Así se debe contemplar la estética, la técnica, la variedad temática, el cromatismo, el juego de luces y sombras, la perspectiva, su evolución en el tiempo...

Moncada Calvache durante toda su prolongada vida fue un pintor básicamente de bodegones. Su extensa obra (el mismo la cifró en más de 2.500 obras) prácticamente no sufrió la más mínima evolución temática ni técnica. Aunque falleció en el último tercio del siglo XX, su pintura se puede encuadrar en la tradición pictórica más academicista de finales del XIX y primer tercio del XX.

Su formación inicial, probablemente le marcó indeleblemente, recibiendo esa impronta desde su niñez de su mentor Emiliano Godoy Godoy (1840-1912) y ya en su etapa de formación en la Academia de Bellas Artes que dirigía Joaquín Martínez Acosta (1864-1927). Los ánimos recibidos tras sus primeras producciones le impulsarían a mantener una línea monócorder en su pintura, que a su vez seguía unos patrones artísticos muy en la línea de la oficialidad académica y cultural de principios de siglo.

Su pintura es básicamente la plasmación de una realidad casi fotográfica de asuntos cotidianos y cercanos al espectador sin más pretensiones que a través de una depuradísima técnica sorprender al posible comprador por el acercamiento y la perpetuidad de los pequeños detalles que esa misma realidad, por cotidiana, no suele apreciarse: el reflejo de las uvas matizadas por el polvillo que les cubre, los brillos atrapados en el tiempo de un jarrón de cerámica, la iridiscencia metálica de los utensilios de bronce, el aterciopelado sutil de los pétalos de las rosas, la candidez envuelta en las plumas etéreas de un pollito... y en eso, Moncada Calvache era

un verdadero maestro. Esa estética realista, elaborada con una gran pulcritud y precisión técnica conllevaba un gran dominio de la paleta y afán historicista dentro de la tradición española, con Sánchez Cotán y Zurbarán como ejes centrales.

En cuanto a la técnica, prácticamente toda su producción está realizada mediante óleo sobre lienzo, aunque se conservan algunos dibujos a lápiz o carboncillo, más como estudios previos que como producto final.

Su arte, visto desde una perspectiva racionalista, alejada de criterios reduccionistas locales, queda muy alejado de los grandes movimientos revolucionarios artísticos de los siglos XIX y XX, acomodándose, como ya se ha indicado, a criterios estrictamente comerciales. Pero ya con esa visión asentada, se debe valorar en gran medida la enorme calidad de prácticamente toda su producción haciendo que esa factura realista esté dominada por la percepción de unos elementos iconográficos dotados de estética, cromatismo y detalles técnicos de alta calidad.

Para intentar tener una idea general de la pintura de Moncada Calvache podemos acudir a determinadas críticas, que aunque parciales por su acercamiento temporal y/o afectivo, nos acercan a la visión que del artista se tuvo en nuestra provincia.

**Miguel Salmerón Pellón** (1894-1962), destacado pintor virgitano coetáneo de Moncada, lo define de manera contundente en 1920: *"No concibe el arte si no es reproduciendo lo real..."*. El crítico de arte Justo de la Cueva ahonda en su juicio sobre la pintura de Moncada en el periódico *Informaciones* (27/11/1933) *"Todo lo representa a la perfección mármoles, telas, sobres, cristal, agua...pero sobre todo es el pintor de las uvas. Le da volumen, color, humedad, y hasta el polvillo y deja puntos brillantes y transparentes en el hollejo"*.

**Antonio de Ibarra García**. (Berja 26/01/1862-17/12/1939) fue un político e intelectual que tuvo una muy buena amistad con Moncada, llegando a desplazarse a Barcelona para ver las exposiciones que allí realizaba. *"Buen aficionado a la pintura realizo diversos retratos de familiares y allegados, amigos, ídolos políticos (Salmerón, Castelar...).....su amor por la pintura le hizo ser bastante amigo de pintores como Moncada Calvache al que conoció en Alhama en sus asiduas visitas a la familia Salmerón. Esto le llevaría a*

*seguir de cerca la carrera del joven almeriense. Su amistad se cimentaría cuando el alhameño le regalo un cuadro pasado el verano del 1932<sup>2</sup>. Entre su intercambio epistolar de esas fechas<sup>3</sup>, Moncada le agradece que le haya mandado uno de sus libros convenientemente dedicado y le hace alusiones a la pintura que en ese momento está haciendo "Ahora aprovecho el buen tiempo del verano al paisaje para ir completando el número de cuadros que quiero reunir para mi exposición en proyecto." En la respuesta de Ibarra le indica: "Debo comunicarle mi satisfacción por el cuadro de relevante mérito artístico que me dedica, por mi obra Florilegio de pensamientos y aforismos. De los preciosos objetos que en el figuran describiré tres: un libro que tiene la pátina del tiempo, con las hojas entre abiertas, hábilmente coloradas, es de un realismo insuperable; el vaso de cristal, mediado de agua, expandiendo la luz natural que en el refleja los objetos, es una preciosidad que acredita de ilustre la personalidad del autor; dos bonitos pensamientos, que parecen recién cortados, colocados como los demás objetos sobre el tablero de mármol de una mesa, son también de natural realidad".*

En sus exposiciones siempre trataba la misma temática, pudiendo servir como patrón la realizada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en 1933. En el catálogo figuraban 40 obras: Uvas de Almería, Estudio, Reflejos, Frutas de mi tierra, Pensamientos, Bodegón, Frutas de Otoño, Estudio de Flores, Estudio de flores, Lavafutas, Selección, Reflejos metálicos, Uvas rojas, Chumbos de Uleila, Cerezas y agua, Tisú sobre mármol, Bronce y damasco, Ramillete de frutas, Caza, Nido de pollitos, Ciruelas y uvas, Pajarillos muertos, Pajarillos muertos II, Mariscos, Mariscos II, Uvas blancas y encarnadas, Frutas variadas, Granadas, Naranjas, Frutas, Frutas II, Cabo de Gata, Alhama, La Puente, El Moralillo, Sierra Alhamilla, Huecija, Casita andaluza, Alhabia, Fuente Palmera, Fuente de la Presa (Desde el nº 32 los titula paisajes de Almería).

La prensa, prácticamente desde sus inicios como pintor, reflejó unánimemente y muy por encima de su siempre pronunciamiento hacia las críticas laudatorias, su maestría en los bodegones elevándolo a las más altas cotas nacionales.

Así, José Martínez Puertas, realiza un análisis de su obra en la Exposición Provincial de Bellas Artes (29/08/1934): "Los bodegones hay que tener presente que son de una de las primeras firmas mundiales en este género -son muy sugestivos- puede con su potente personalidad adsorber a los que subyugados por su obra le quieren imitar".

Manuel Rodríguez Codolá, en la Vanguardia Española (05/07/42) escribe: "Preciosismo llevado al límite origina la curiosidad con que se contemplan los cuadros originales de Moncada, quien en la limpieza y transparencia de los vasos de agua puede equipararse con Enguidanos<sup>4</sup> y aun lo supera. Capta lo pormenores y la calidad de los objetos".

Un artículo, ya al final de su vida, firmado por Modesto García Contreras en 1975 sintetiza gran parte de esta consideración como uno de los grandes pintores españoles de bodegones: "Moncada ha sido, pues, consagrado en el género «bodegón» más cultivado por el gran Chardin<sup>5</sup>, y vuelve a ese hospitalario Madrid en el año 1924 con una colección a la Galería de Arte Moderno, en donde es vendida y calificada de excelente y superior e Insuperable por los críticos José Francés o Julio Romano, Domenech y otros. Don Natalio Rivas, que adquiere un cuadro, lo felicita con efusión y le invita a ir a su casa, donde le presenta a algunos escritores como los Quintero, etc. Pero en Barcelona no se resignan a su ausencia, y las galerías donde expuso triunfante, le siguen comprometiendo encargos que va realizando y enviando sin prisas. Es nota significativa de la excesiva modestia de este gran artista, el sentirse sorprendido por las visitas de franceses, holandeses o ingleses, etc., que han descubierto su «escondite» y le comprometen para llevarse cuadros suyos... Así, pues, va pintando y mandando al extranjero o a Barcelona o a Madrid, sin poder reunir número bastante a alguna exposición en su tierra, de donde los encargos también le abruman".

Por su estancia en Madrid y Barcelona, conocería todos los ismos que iban apareciendo en la Europa entre guerras y no pudo ser ajeno a la enorme evolución que la pintura estaba sufriendo a su alrededor. Su estancia en Barcelona sobre todo le daría la oportunidad de acercarse a otros estilos. En la misma línea argumental, a modo local, su relación superficial con el movimiento indaliano de Perceval a mitad de siglo, le daría una oportunidad franca de evolucionar hacia otros modos estéticos dentro de un orden establecido por la autoridad, pero él siguió manteniéndose fiel a sus principios y cánones pictóricos.

**Santiago Granados Cruz**, en una crónica publicada en el periódico almeriense Yugo (03/03/1957) nos remarca esta inmovilidad pictórica de Moncada *“Su arte, sin embargo, hacían perenne en mi recuerdo su persona y su obra. Un vaso con agua sobre un mármol, en el que también hay dos pensamientos, y una firma con una cariñosa dedicatoria, romperán siempre y a perpetuidad todos los silencios que la geografía o las circunstancias puedan perpetrar en la ritmia de la vida. Poder sublime del Arte que es permanecer, y hacer permanecer... aquel lienzo dirá de su belleza y de su autor tanto, como fueron las emociones y los destellos de inteligencia que motivaron las huellas de sus pinceles. El sigue igual, paralelo con su obra, o su obra paralela a él: sincero, honrado, serio, perseverante, digno, sonriente, parco, clarividente y fino. Ya ha corrido el tiempo desde aquella, exposición en el Casino Cultural de Almena. Él sigue igual... El rasgo de la obra moncadiana es el de la permanencia. Permanencia en lo mediato y en lo lejano”*.

En una de sus últimas entrevistas (...23/07/1981) es el propio pintor quien justifica su fidelidad a su estilo pictórico: *“De la pintura moderna nos dice: No he profundizado en estos estilos pero yo respeto todas las manifestaciones del arte. Yo soy fiel a la verdad, a la realidad, porque ésta me gusta. La naturaleza siempre es la misma y bella”*.

Y como corolario, el crítico local **Pablo Cazard** (cónsul de Francia en Almería) recoge en la Crónica Meridional (07/04/92), con motivo de la exposición homenaje señaló que: *“Moncada no ha tenido otro guía que su instinto artístico y todas nuestras reflexiones sobre el asunto dicen menos que un minuto de placer ante la preciosa obra que este ilustre pintor expone”*.

Aunque dentro de su obra hay muy poca evolución temática, compositiva o con el tratamiento del color, siempre se pueden observar algunas diferencias relacionadas con la temporalización de sus obras. Variaciones que se pueden analizar mucho mejor en el seno de su temática más habitual, los bodegones.

- En sus inicios, hasta su estancia en Madrid, las composiciones son más simples y de una menor precisión detallista, de estilo algo sobrio y con una disposición espacial muy en consonancia con los estudios académicos tradicionales de bodegones, tanto de elementos (cerámica, pan...) como de disposición espacial de los objetos en la mesa, con una simetría longitudinal y posicionada desde del centro del propio cuadro.
- Su formación madrileña hace que gane precisión en todos los sentidos, con una fidelización absoluta y minuciosa hacia el modelo real. Ese detallismo, que le acompañará prácticamente durante toda su vida llega a extremos de intentar plasmar no ya el objeto en sí, sino su calidad más íntima, tanto superficial (a través de su piel) como su esencia (carnosidad, fragancia...). Esta cualidad de su pintura será la responsable de su éxito comercial, la textura de las granadas entreabiertas, el brillo perlado de la piel de las uvas, la jugosa presencia de la sandía, la lozanía o pasada madurez de los higos, el brillo hiperrealista de los objetos... Ya puede vivir de la pintura y esta maestría con el dibujo se ve acompañada de una elaboración compositiva más compleja, con rupturas de la simetría monocorde horizontal y mayor realismo en cuanto al relieve de los objetos. De igual manera se atreve con todo tipo de frutas y verduras, acompañándole con diferentes objetos más o menos suntuosos en la composición del cuadro.



- Su siguiente avance técnico aparece en el tratamiento de los diferentes recipientes con agua, jarrones de cristal, vasos... La transparencia del líquido no la consigue mediante la mera ausencia de contenido, sino que "pinta" esa agua, sus reflejos, su densidad, la refracción de los tallos en su seno, la delicada pátina superficial... Unos recursos técnicos tan depurados que hizo que se le llegase a conocer como "el pintor del agua".
- En la última etapa, la de su estancia en Almería y Alhama (a partir de 1961) simplifica sobre todo sus composiciones, eligiendo temas más sobrios, con cuadros de menor formato, reduciendo la presencia del número de elementos en la pintura, que ahora, al monopolizar la atención del pintor, los exhibe de forma rotunda y avasalladora en cada una de esas propiedades casi organolépticas que los meticulosos pinceles le llegan a dotar.

Los bodegones de Moncada tuvieron mucho predicamento durante unas décadas en Almería por lo que fueron numerosos los pintores que intentaron copiar su estilo con más o menos fortuna. Incluso en su población natal, surgió un grupo de artistas que se denominó escuela alhameña. Técnicamente sólo se puede hablar de dos discípulos reconocidos por el maestro: Miguel García Martínez "García de Alhama" (02/06/30-04/10/1998) y José Muñoz Artés (30/09/29-28/05/11). El primero llegó a Barcelona, procedente de Alhama en 1952, con una carta de recomendación para el pintor firmada por Margarita Salmerón (nieta del ex presidente de la I República) y fue tanta su compenetración que desde ese momento le acompañaría fielmente en toda su trayectoria vital y artística, compartiendo residencia y siendo su heredero tras su fallecimiento. Sus pinturas son una imitación literal de las composiciones de Moncada, aunque muy lejos de la voluptuosidad del maestro. José Muñoz Artés fue prácticamente el único discípulo como tal, con una vida separada de Moncada, y solo ligado a él como maestro de su pintura. Sus obras están muy ligadas a las costumbres y estampas de Alhama, siendo homenajeado por su ayuntamiento en 2004, en reconocimiento a su gran labor y contribución al crecimiento artístico y cultural del municipio. En una entrevista muy personal realizada por Miguel Navarro Gámez en el número 2 de *El Eco de Alhama* aborda entre otras cuestiones los fondos de las pinturas de Moncada: *"Envoltiendo el conjunto, el fondo inigualable de los cuadros del maestro; un fondo que*



Proyecto de casa típica almeriense. 1933. Acuarela sobre papel, 21,5 x 31cm. Colección familia Artes Ordoño. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache 1933."

*quiere pasar inadvertido pero que adquiere protagonismo; se asemeja a los coros del teatro griego; forman un soporte oscuro; anónimo, casi imperceptible, que envuelve a quien ocupa el papel destacado. Las uvas, las granadas, las telas, los oros, el agua de Moncada siempre estuvieron envueltos, arrojados por su inimitables fondos".*

Al margen de su obra clásica, Moncada a lo largo de su vida hizo diferentes pinturas "sui géneris", de la que quedan muy pocas constancias físicas. En las imágenes del artículo se pueden apreciar algunas de ellas, como el Cartel publicitario de uvas encargado por el empresario Juan González, la acuarela que recoge un proyecto de casa típica de Almería, fechada en 1933, o la acuarela realizada como proyecto de embarcación participante en el Concurso Velada Marítima de la Feria de Almería de 1915.

En cuanto a su pintura, podríamos hablar formalmente de ocho grandes grupos de elementos argumentales en sus cuadros (frutas; agua en recipientes; objetos suntuosos como jarrones, mármoles, bronces y floreros; flores; animales; paisajes y retratos), todos ellos presentados siempre al espectador desde el mismo enfoque académico. Era muy frecuente el que se dispusiera en la misma composición más de un elemento, constituyendo un ampuloso escaparate visual, dándole a la pintura un atractivo especial, ya que ante tal exuberancia técnica en los más mínimos detalles tan primorosamente presentados hacía difícil el centrar el foco de atención en alguno de ellos, pasando de los aterciopelados pétalos a los brillos cobrizos de los recipientes y de ahí, a la transparencia del agua para acabar en las veladas pátinas de polvo de las frutas. Todo un virtuosismo al servicio de los sentidos.

## LAS FRUTAS

Constituyen uno de los elementos diferenciadores de Moncada Calvache. Higos y granadas maduras que han abierto sus entrañas y muestran en toda su plenitud y exuberancia el fruto que encierran en su interior. Racimos de uvas que nos devuelven parcialmente el brillo turgente de su fina piel, solo velada por la casi transparente pátina del polvo acumulado a lo largo de su corta vida. Y todo ello enmarcado en hojas y tallos retorcidos aún muestran los signos inequívocos de haber sido recién arrancadas de su entorno vegetal.

Las composiciones formadas exclusivamente por frutas las solía presentar directamente sobre un suelo rugoso, pizarroso, generalmente en tonos ocres aunque ocasionalmente presentaba delicados manteles finamente bordados o sólidas mesas marmóreas veteadas, principalmente en combinación con objetos suntuosos como jarrones, piezas de bronce o vasos de agua. Una pared clara o una difuminada mancha tenebrosa servían de fondo de matiz plano a una composición lineal que gracias a los juegos de luces y sombras y adecuando los tamaños oportunos adquiría el volumen deseado, con presencia de algún motivo secundario en primer plano que ejercía de punto de arranque del conjunto.

Esta estructura organizativa sirve de armazón para desarrollar el dibujo de las frutas y sus consiguientes matices cromáticos. Los contornos y perfiles que delimitan cada una de las frutas presentes están representados con una fidelidad casi fotográfica del natural, con unos detalles de precisión que rayan lo indetectable, con la ventaja respecto a la fotografía que lo que se plasma es la realidad que quiere ver el pintor -la maduración en el momento deseado, la turgencia externa óptima, los perfiles más oportunos. Paralelamente, los colores utilizados parecen extraídos directamente de la propia piel de la fruta, pareciendo que en ese mágico proceso se hubiesen quedado también atrapadas su turgencia y hasta su aroma. Y casi imperceptible un punto de luz que poco a poco va dominando toda la composición y que no solo nos permite apreciar los detalles sino que se manifiesta sorprendentemente en diferentes puntos del cuadro a través de delicados brillos que emergen delicadamente dándole a la obra un toque muy especial. Son esos brillos los que dominan toda la atención del espectador, que repuestos de su inusitada y meticulosa presencia puede luego trasladar su atención al resto del cuadro, apreciando texturas, rugosidades, veladuras...

**Bodegón uvas, higos y granadas.**  
1968. Óleo sobre lienzo, 61 x 72 cm. Colección Balneario San Nicolás, Alhama. Almería. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache".

Una gran masa de uvas rojas y blancas abarcan prácticamente todo el cuadro, enmarcadas al fondo por una mancha oscura formada por sarmientos con hojas ya marchitas difícilmente identificables en unidades que proporcionan el telón homogéneo necesario para destacar las figuras centrales formadas por los racimos de uvas típicas de la zona, destacando la "uva de barco" que proporcionó a todos los municipios de la Sierra de Gádor décadas de prosperidad económica. Un suelo agrietado de tono verdoso sirve de soporte físico y de contraste inanimado y monocromático frente al tema principal, que tabulado entre el fondo oscuro y el suelo claro encuentra un marco idóneo para desarrollarse con plenitud.

Son las uvas rojas las que toman el protagonismo entre los racimos debido a la presencia de un brillo destacado en las de primer término, como si se hubiesen limpiado esa zona, quedando el resto cubierto de la típica veladura de polvo que el pintor administra con maestría. Cada una de las uvas está primorosamente representada, como casi una unidad independiente, asomando con delicadeza entre tallos, nudos y zarcillos.



La estructura del cuadro se complementa con un marco de hojas, granadas e higos alrededor de los racimos. Las granadas, abiertas por su plena madurez, muestran sus granos de semillas granates entreverados con el amarillento blanquecino de las membranas carpelares. Sus cortezas, con todos los tonos imaginables entre el rojo y el verde enseñorean sus persistentes cálices cual frágiles coronas que se resisten a caer derrotadas. En el frontal de los racimos, el pintor ha dispuesto dos grupos de higos, tres de ellos,

perlados con las amenazantes grietas blancas de la madurez y uno suelto, destacado, ya abierto ofreciendo sus dulces y carnosas semillas a algún pájaro despistado. En primer plano, unos pámpanos turgentes nos muestran orgullosos sus peciols y nervaduras, tanto del haz como del envés atrayendo con su detallismo la atención del espectador. Una leve marca ocre en la hoja más central nos delata el paso del tiempo, la marchitez que tarde o temprano terminará por adueñarse de toda la belleza de la obra.



**Granadas rotas.** Circa 1968. Óleo sobre tablex, 38 x 46 cm. Colección particular. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache. Dorsó: Granadas rotas. Almería "Costa del sol"

Este bodegón, muy representativo de Moncada, nos presenta un conjunto de granadas directamente sobre el suelo.

El escenario de la escena está determinado de manera simple, una pared de fondo oscura y un suelo grisáceo agrietado, rompiendo el monocromo aposento.

Tres granadas enteras y dos porciones desgajadas son el referente principal con unas ramas del granado que aligeran la tensión visual dispersándola intencionadamente hacia los laterales.

En la obra las granadas protagonistas adquieren el típico color de la fruta madura, con la corteza teñida de los tonos rojizos y amarillentos-verdosos característicos y todas coronadas por los restos de los segmentos del cáliz, testigos mudos de la fecundación pasada.

A la derecha del espectador se sitúa el motivo central del cuadro, una granada ajada por la madurez mostrando sus dulces rojizos tesoros protegidos por las tasthanas, niveas membranas de tenue tejido y aposentadas en los lóculos que esperan ser ingeridas por cualquier ave y así poder dispersarse para asegurarse la continuidad generacional.

Unas hojas en escorzo aparecen dispuestas en primer plano de forma que la hacen de vértice de una hipotética línea de fuga hacia el vértice derecho apuntalado por dos ramas leñosas en ángulo.

Pequeños detalles completan la minuciosa obra, dotándola de un mayor poder descriptivo, acercándola, precisamente por ese mimo, a una aparente casualidad del instante fugaz en que ocurre la escena. Así la grieta del suelo, los diferentes matices verdosos de las hojas del primer término, los restos vegetales del interior de los restos de los cálices y sobre todo los granos sueltos y esparcidos aleatoriamente al pie de las granadas, con ese descuidado detallismo en sus brillos, las sombras su caótica disposición... todo sin embargo perfectamente calculado y organizado para atrapar en el tiempo la naturalidad de una escena que así presentada está cuajada de belleza.

## OBJETOS SUNTUOSOS: JARRONES, COBRES, BRONCES, MANTELES, BORDADOS, MÁRMOLES

Moncada realizaba con asombrosa maestría y realismo la copia de determinados objetos que dotaban a sus cuadros de una ampulosidad sin estridencias, muy en la línea de los bodegones de la época. Jarrones de porcelana ricamente decorados, recipientes y calderos de cobre o bronce relucientes provistos de asas con volutas imposibles, brocados en tejidos con pliegues, bordados y filigranas, mármoles imolutos ligerísimamente veteados y

finamente perfilados, consolas clásicas, talladas con hojas envolventes y acabadas en pan de oro, platos decorados con cenefas y bordes recargados, cristalería translúcida y finamente tallada, manteles de ricos bordados... todo un conjunto de elementos que sabiamente mezclado con flores o frutas componían unos cuadros de exuberante y belleza que atrapaban al espectador principalmente por el virtuosismo de la pincelada y los múltiples detalles técnicos que cada objeto aportaba.

Son cuadros generalmente de formato grande, para poder desarrollar con espacio suficiente y de manera adecuada más de un elemento, por lo que por el tamaño, el tiempo utilizado y el grado de detalle, su precio estaba alejado del comprador medio.

**Composición damasco, jarrón y vaso de agua con clavel.**  
Circa 1970. Óleo sobre lienzo, 70 x 58 cm. Colección Balneario San Nicolás, Alhama. Almería. Firmado ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache"



En el cuadro, podemos apreciar diferentes elementos ricamente adornados y dispuestos para ser contemplados detenidamente: un jarrón con una tela adamscada sobre una consola torneada de pan de oro. Sobre ella un plato con un vaso de agua con un clavel y unos pensamientos caídos sobre el mármol.

La figura que en principio más destaca es el jarrón de porcelana profusamente decorado estilo rococó, con escenas pastoriles costumbristas policromadas con los típicos colores dorados, azul celeste, verde pardo y el rosa "Pompadour". La figura femenina alza una copa y está acompañada por un querubín que le oculta parte de su anatomía. Las asas y la base están delicadamente trabajadas y esmaltadas con dorados y añiles configurando un espléndido trabajo de auténtica maestría. A la izquierda, Moncada sitúa una rica tela burdeos con ricos bordados de temas florales de colores apastelados con dominio de los tonos granates. Un fino encaje de filigrana remata toda la pieza.

Los objetos se sitúan frente a un fondo oscuro y situados sobre una consola de mármol blanco finamente vetado y sustentado por una base de madera labrada en hojarasca patinadas con pan de oro. Estos arabescos dispuestos en la base del cuadro, casi por casualidad, enmarcan la obra y focalizan la atención sobre los diferentes objetos. Sobre el mármol, un posavasos de plata de borde labrado porta un vaso con agua y un clavel

rojo. A sus pies unos pensamientos amarillos y violetas completan la escena. Destacar, sin duda el tratamiento del agua, con una sinfonía de reflejos y claroscuros, refracción incluida del tallo del clavel, con un grado de realismo muy en la línea del pintor.

Jarrón, tela y consola articulan un delicado equilibrio entre la exuberancia de detalles de estos objetos suntuosos y la sencillez del vaso con agua y las flores, constituyen una obra plena de matices y con una composición donde la armonía prima frente a la depurada técnica de cada objeto

**Composición brasero de bronce, granadas, uvas y copa de agua.** Circa 1970. Óleo sobre lienzo, 75 x 98 cm. Colección Balneario San Nicolás, Alhama. Almería. Firmado ángulo superior derecho "Moncada Calvache"

Un brasero de bronce es la imagen principal de esta obra, donde una falda de mesa de camilla, una copa de cristal, frutas y flores le acompañan en esta composición.



El brasero de cobre, muy presente en la obra de Moncada, sirve tanto como objeto destacado en la pintura como foco secundario de luz a través del metálico reflejo que en muchas ocasiones se ve a su vez yuxtapuesto sobre una superficie cristalina, constituyendo un reflejo del reflejo que evidencia la maestría del pintor, que no solo sabe plasmarlo sobre el lienzo sino que primero ha de intuirlo y captarlo de la realidad. En los matices de colores cobrizos del brasero, destacar el tratamiento dado a las asas de bronce con un tono algo más apagado, y proyectando sus propios brillos.

Se apoya en vertical sobre una consola de mármol veteada con el frontal de madera labrada en pan de oro. Muestra un perfil rebajado perfectamente definido que le da un toque extra de elegancia. La pintura muestra un lateral de la consola lo que aumenta la profundidad del cuadro y lo enmarca aún más, centrando la perspectiva visual en los brillos del brasero.

A la izquierda del cuadro, una falda de camilla, muy típico en los pueblos de la provincia con dibujos geométricos en colores

rojos y azules, mostrando en su frente las colgaduras finales realizadas a base de bolas de algodón de diferentes colores, engarzadas en gruesos hilos dorados. Una verdadera filigrana de pintura tanto por el detallismo como por la originalidad de su propia composición.

Sobre la mesa sitúa una fuente plateada labrada con sus típicas uvas y granadas abiertas, una rosa y una copa de cristal. La copa está finamente tratada, destacando el exuberante pie tallado y los reflejos del agua, donde muy tenuemente muestra los reflejos iridiscentes de los brillos metálicos del brasero. Una rosa colocada descuidadamente en la esquina de la consola remata la obra aportando no solo su propia presencia sino haciendo de cierre del campo visual.

La obra, con una valor intrínseco por la cantidad de elementos que contiene, cada uno de ellos tratados con la maestría que caracterizaba a Moncada, nos concede pequeños detalles, aparentemente sin importancia: los capullos de rosa en el tallo de la flor, los brillos del bronce sobre el agua, los granos sueltos sobre el mármol desprendidos de las granadas abiertas, el trenzado de los remates de la falda de camilla, los brillos sutiles de las uvas, el fundido en negro tras el brasero... detalles mínimos dentro de una gran obra pero que vuelven a remarcar las cualidades de un maestro en este tipo de pintura.

## LAS FLORES

En la temática de Moncada Calvache son también frecuentes los bodegones de flores, motivos muy apreciados por el gran público en general y por los amantes de la pintura realista en particular. Las solía presentar en abigarrados ramilletes sobre búcaros ricamente decorados, sobre jarrones de latón, cobre o bronce con sus efectistas reflejos metálicos o sobre sencillos cestos de esparto. El soporte también aporta riqueza al cuadro: mármoles veteados, telas plegadas o simples suelos agrietados. También solía utilizarlas como elementos decorativos en pequeños ramilletes o incluso aisladas sobre consolas o vasos con agua. Rosas, claveles, lilas, pensamientos, azucenas, nardos, azahar... eran sus principales modelos florales.

El grado de detallismo conseguido, no alcanzaba el virtuosismo de sus frutas, donde reflejos y matices conformaban un universo propio, pero el conjunto de las flores, el recipiente y la base siempre formaba un espléndido conjunto pleno de armonía, belleza y delicadeza.

En las flores, como siempre, los pequeños detalles consiguen formar un ramillete de gran volumen y frondosa prestancia. Hojas plenas de matices verdes, pétalos aterciopelados y de bordes perfectamente conseguidos, peciolo con diferentes grados de turgencia, sépalos indomables conformando cálices con sus singulares disposiciones bajo corolas plasmadas en sus diferentes grados de evolución, en capullos, desmadejadamente abiertos o ya maduros con sus pétalos algo descoloridos, marchitos o ya desprendidos de su anclaje floral.

**Cesto de rosas.** Circa 1962. Óleo sobre lienzo, 21 x 26 cm. Colección Balneario San Nicolás, Alhama. Almería. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache"



Un cesto de fibra vegetal, utensilio muy habitual en las casas de los pueblos de la primera mitad del siglo XX, hace de soporte a un frondoso ramillete de flores. La composición, como casi todos los trabajos de Moncada parte de una división central entre el fondo oscuro y una base clara, en este caso un suelo de tierra agrietada. En la divisoria de esta, el objeto principal, el cesto con las flores. La armonía compositiva es evidente y la sensación de volumen y profundidad ayuda a apreciar más si cabe cada uno de los detalles expresados en las flores.

Las rosas, en todos los tonos posibles acaparan las primeras miradas por su belleza y su diferente madurez, mostrando las diferentes disposiciones de los pétalos en función de la misma. Sus tallos denotan la turgencia adecuada, desde el envaramiento de los capullos hasta el decaimiento propio de las flores ya marchitas. Las hojas, dispuestas al azar, sirven de contrapunto con sus múltiples tonos verdes, presentando el pintor un conjunto de ellas en primer plano para aumentar la sensación de profundidad. Unos jazmines azules, convenientemente dispuestos, rompen el monocorde dominio rosado del conjunto, aportando la contraprestación necesaria para conseguir la armonía cromática.

En el cuadro destacar el propio tratamiento floral de los pétalos en sus diferentes estados de maduración y los delicados trazos en zigzag del entrelazado del cesto con los matices ocre oportunos para conseguir la visión volumétrica del mismo mediante la graduación de su brillo y el oscurecimiento de las sombras.





**Jarrón con flores.** Circa 1960. Óleo sobre lienzo, 26 x 36 cm. Colección Cecilio López Rodríguez y María Teresa López Cuadra. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache"

El cuadro presenta una organización longitudinal, algo no muy usual en Moncada, con una jarra de latón que contiene un ramo de flores de colores cálidos. Un fondo claro y un tejido plegado celeste a base completan la composición de la obra.

Lo primero que destaca al espectador no son las flores, sino la jarra de latón de paredes no redondeadas sino construida a partir de pirámides cuadrangulares contiguas. Un artificio técnico que le permite presentar cada cara con un brillo diferente, diferenciándose claramente unas de otras y provocando frente a la variedad de brillos, la presencia marcada de las aristas, los diferentes tonos cobrizos, los perfiles contorneados del asa... una sensación de perplejidad ante la apabullante técnica desarrollada.

Sobre la jarra un ramillete de flores nos muestra su consabida maestría en pétalos, cálices, o graduaciones cromáticas. Los colores rojos, rosas, lilas y blancos se alternan con las pinceladas verdes de hojas, cálices y tallos. Una flor caída blanca a los pies de la jarra pone la nota discordante ante la disposición espacial creada.

La pared grisácea del fondo y la tela monocroma celeste plegada de la base aportan una serenidad y armonía al conjunto de la obra. Estos pliegues de la tela, con sus volúmenes y sombras correspondientes hacen que la pintura tenga una mayor sensación de relieve y por su gran formato, no parezca demasiada plana o vacía, sino que la llenan de contenido y riqueza visual.

## EL AGUA

Entre los pintores almerienses de bodegones, Moncada Calvache, además de ser el pionero, está considerado como el maestro indiscutible. Algunos años más tarde, José Gómez Abad (Pechina, Almería 1904 - Almería 1992) siguió la misma línea figurativista, llegándosele a conocer como "El pintor de las uvas", lo que nos indica su gran acierto al tratar estas frutas, tema común con Moncada, pero nunca nadie, hasta ahora, ha tratado el agua con tanto acierto; por ese motivo a Moncada Calvache, también se le conoce como "El pintor del agua".

Es difícil pintar la absoluta transparencia encerrada en cristal: tenues reflejos, brillos sutiles, claroscuros evanescentes, líneas que mágicamente, por la gracia

de la técnica, se transforman en tensión superficial, desviaciones de los objetos, cual refracciones nítidamente representadas. Sólo el tratamiento de ese agua ya es digno de toda la atención, pero como es natural está contenida en un recipiente de cristal, que a su vez es pintado con suma maestría, y se soporta en una mesa o un mármol, y se acompaña de frutas, flores, telas... todo el universo moncadiano al servicio de la maestría y la técnica del pintor, dando como resultado final una sinfonía de matices y detalles que hacen de cada cuadro una verdadera obra de arte.

**Composición de lavafrutas, cerezas, jarra y tela.** Circa 1965. Óleo sobre lienzo, 18 x 24 cm. Colección Muñoz Artes. Firmado ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache"



Un lavafrutas con agua podría ser el objeto principal del cuadro, aunque una jarra de latón de paredes romboidales llama poderosamente la atención. Sin embargo, la vista rápidamente torna al interior del cuenco, porque el agua contenida esconde matices que se adivinan portentosos. Una cereza sumergida, junto a las paredes, se convierte en la humilde causa de todo un artificio técnico. El leve oscurecimiento y ligero tratamiento satinado respecto de las cerezas que le rodean sobre la mesa hace que ni por un momento dudemos de que se encuentra sumergida, a pesar de situarse casi en el mismo plano que el resto. Pero sobre ella, a través del cristal y casi flotando, aparece una imagen de su refracción sobre la superficie del líquido, con los brillos diferenciados apropiados a esa imagen irreal. Para completar la imagen, su propio pedúnculo, el rabillo de la cereza, aparece también reflejado, con la simetría correspondiente para dar una imagen aún más realista de la escena. Sólo entonces, ampliamos el campo visual para admirar el conjunto de brillos y reflejos que envuelven prácticamente todo el líquido que asume la influencia en su transparente colorido del paño celeste que le acompaña y sobre todo de la contigua jarra de latón.

Esta jarra de latón, con pequeños adornos florales azules está pintada con su maestría ya característica, ahondado en los brillos de sus paredes poligonales, en los reflejos de su cuello o en los requiebros de su asa y boca. Una tela adamsada en azul cobalto y hojas de acanto plateadas con pliegues provocadores de volúmenes y sombras acompaña la composición aportando color y volumen a la escena. Unas cerezas dispuestas alrededor del cuenco, completan la obra con un realismo sorprendente aplicado a cada una de ellas: su brillo céreo, los rabillos pulcramente representados, con todos sus detalles casi microscópicos, las sombras interpuestas... toda una lección de pintura figurativista al servicio de un bodegón, donde cada uno de sus componentes demuestra la gran maestría del pintor.

**Composición tela, bronce y vaso de agua con clavel.**  
Circa 1962. Óleo sobre lienzo, 39 x 46 cm. Colección Gracia Lourdes Aguilar Rodríguez. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache"



Una sencilla, en apariencia, que por el tamaño y la temática podría pasar desapercibida o catalogada como una pintura más de Moncada Calvache. Digna de su técnica, pero ausente de esas pinceladas en un motivo concreto que hacen que la obra sea más admirada y valorada.

Un vaso con agua, un clavel, un perol de bronce y una tela adamsada en una mesa de mármol. Pero hay algo muy sutil en el vaso del agua que atrapa pronto la atención del espectador. Un reflejo dorado en el borde más próximo al perol. Y entonces, esos centímetros de lienzo se transforman en objeto de delicadeza surgidos de unos parámetros técnicos que se antojan dentro de la más pura brillantez. Es solo eso, un brevísimo apunte dentro de un cuadro, pero ese detalle ya denota la exquisitez del trazo y lo afortunada de la resolución.

Si el vaso atesora gran parte de la maestría de Moncada en el agua que contiene seguimos encontrando todo su portento técnico. La refracción del tallo y la hojita pedunculada está brillantemente conseguida, al igual que la imagen reflejada en el agua de los pétalos del clavel. De nuevo pequeños toques del pincel, adquieren imágenes evocadoras y sugerentes.

El resto de la pintura es elegante y sobria, enmarcada en el más puro estilo figurativista del pintor. Brillos en el perol, volúmenes y sombras en la tela, filigranas en los bordados, matices velados en las vetas del mármol, brillos inigualables en el cristal o la delicadeza en los pétalos del clavel.

## ANIMALES

La presencia de animales en los bodegones, sin ser algo residual, es, sin duda, escasa en comparación con flores, cerámica, frutas, verduras y hortalizas... y semejante situación es también extrapolable a Moncada Calvache.

Son escasas las obras y de temática muy concreta, prácticamente pollitos, perdices y conejos. Tampoco son sus pinturas más detallistas o con pormenores más trabajados o conseguidos, ni con los efectos técnicos más sorprendentes. Sin embargo, probablemente debido a su menor número siempre fueron piezas muy bien valoradas por sus muchos seguidores.

**Dos pollitos en cesto y cuatro alrededor.** 1947. Óleo sobre lienzo, 55 x 49 cm. Colección Balneario San Nicolás, Alhama. Almería. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache. Suneda (Lérida)."

Los pollitos de Moncada son obras tiernas, dulces e ingenuas, de sorprendente naturalidad y cercanía. Utiliza su esquema compositivo más tradicional, mediante un suelo ocre claro agrietado y un fondo más oscuro, en esta ocasión una base amorfa de manchas amarillo-verdosas, mucho más iluminada desde el ángulo izquierdo del espectador, siendo muy pronunciada la proyección desde ese foco lumínico las diferentes sombras del cuadro.

La escena principal son seis pollitos que han salido de una cesta parcialmente cubierta con una tela adamsada.

Como siempre, la técnica empleada provoca una plasmación en la tela de una escena con mayor ternura, si cabe, que la que podría darse en la realidad. Los variados tonos amarillos empleados en los plumones, incomprensiblemente ahuecados por la magia de los pinceles y transformados en esponjosas masas de algodón, hacen que la admiración por el pintor sea máxima. Ojos incipientes, picos



que parecen salirse del cuadro, alitas minúsculas pero llenas de vida, patas que quieren andar... y dominándolo todo un descarado pollito desafía con su mirada frontal al espectador, justo encima de su firma, como diciendo: ¡Aquí estoy yo!. Solo por ese recuadro la pintura ya entraría en la categoría de obra de arte.

Y ya repuestos de su mirada traviesa nos detenemos en el delicado cesto de mimbre, pleno de relieve gracias a las luces y sombras y a la tela hueso que le tapaba, finamente bordada con motivos florales de vivos colores rojos, verdes y rompiendo la posible monotonía de colores

claros una esquina azul que sirve de elemento entre los dos pollitos que aún se sitúan sobre ella.

La tierna escena gana completamente al espectador, a quien me imagino sucumbiendo irremediabilmente a tan certero reclamo, haciendo que estas pinturas de pollitos de Moncada sean sino las más apreciadas técnicamente si unas de las más buscadas por los coleccionistas.



**Composición de perdices.** 1932. Óleo sobre lienzo, 100 x 50 cm. Colección particular. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache." Dorso: Dedicado con cariño a mis amigos...

Esta obra, de grandes dimensiones, rompe la composición típica de simetría horizontal de los cuadros de Moncada. Unas aves de caza, todas perdices, cuelgan en vertical, desmadejadas, de un clavo sobre la pared encalada.

La verticalidad de la obra sorprende al espectador, sensación aumentada por su gran formato y la disposición lógica de las aves colgantes.

Si en la mayoría de sus pinturas algún detalle sobresale de la propia obra y desvía la mirada, en éste es el efecto del conjunto quien le da todo el empaque y vistosidad, consiguiendo una plenitud desde la estructura compositiva.

La alternancia de cabezas hacia arriba y hacia abajo, facilita la esbeltez de percha que en varios niveles nos ofrece media docena de ejemplares. La sinfonía de los colores de los iridiscentes plumajes en todas las gamas de colores verdes y azules, contrastan con las típicas manchas terrosas y algún plumaje blanco de una tórtola y constituyen más que los propios perfiles de las aves los focos de atención que individualizan cada una de las presas.

De nuevo picos, patas, alas o plumaje son abordadas por Moncada con su habitual maestría, sumando argumentos para culminar esta gran obra.

## RETRATOS Y PAISAJES

Constituyen la temática menos utilizada por Moncada en su larga trayectoria. En ambos casos abandona el gran detallismo ofreciéndonos unas pinturas limpias y donde el tema en si se impone a la propia técnica.

**Cabeza de anciano.** 1913. Óleo sobre lienzo, 47 x 42 cm. Colección Pedro Gutiérrez. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache. 1913"

Al ser un excelente artista de bodegones, podría pensarse que sus retratos fuesen aún más precisos y detallistas, con un acercamiento casi fotográfico a la realidad. Y sin embargo los rostros, estando perfectamente ejecutados, carecen de esos pequeños detalles donde se manifiesta toda la maestría del pintor. La persona retratada queda reflejada, por expresa voluntad del pintor, más en su impronta y personalidad que en sus rasgos externos.

Este anciano con poblada barba es un claro ejemplo de esta temática de Moncada. Su adusta mirada y porte sereno nos dice bastante de su carácter, mucho más que cualquier minucioso adorno sobre la chaqueta.

La luz indirecta que le ilumina su cara derecha es sabiamente utilizada para proyectar la sombra correspondiente dotando al cuadro de una simetría de claros-oscuros que junto con la acertada composición cromática dan al cuadro una sensación de gran serenidad.



**Paisaje de Alhama desde el pago.** Circa 1930. Óleo sobre lienzo, 42 x 75 cm. Colección Ayuntamiento de Alhama. Firmado ángulo inferior derecho. "Moncada Calvache Alhama de Almería"



Preciosa pintura con la localidad de Alhama como tema principal.

Un cielo celeste y limpio de nubes y los cerros descarnados de las últimas estribaciones de la Sierra sirven de fondo escénico a un pueblo de casitas encaladas con la torre campanario de la Iglesia rompiendo la horizontalidad de los terrados almerienses. La ausencia total de edificios altos nos retrotrae a una Alhama de los años 40, donde las prisas y el estrés aún no tenían cabida. Pueblo serrano, tranquilo, luminoso y rodeado por el manto verde de su entonces principal fuente de riqueza, los parrales, de donde se surtía de uva del barco a media Europa. Unas chumberas en primer término sirven de contrapunto a la escena, dotándole de un mirador donde asomarse con más precisión para apreciar con detalle la singularidad del pueblo.

Alhama está plasmada mediante trazos gruesos y poco perfilados. Los típicos detalles minuciosos brillan por su ausencia, a pesar de algunas posibilidades como la torre, los higos-chumbos del primer término o incluso la misma fachada encalada de la casa cuartel, que por su mayor tamaño ocupa una parte importante del frontal de la población.

Los perfiles y escorzos de las montañas, están realizadas no mediante líneas sutiles y finas, sino con pinceladas gruesas de óleo, marcando incluso un relieve pastoso muy inusual en la pintura de bodegones de Moncada.

Alhama, en el cuadro, sin los artificios técnicos típicos del pintor, aparece sin embargo majestuosa y rotunda, dotada de una sutileza y armonía que invitan a la paz y el sosiego, probablemente aquello que pretendía reflejar Moncada Calvache del rincón almeriense que le acogió y del que nunca quiso alejarse.

- 1- Investigadora y Profesora de Arte. Autora del texto y fotografías.
- 2- "Un intelectual comprometido: Antonio de Ibarra García. (Berja 26/01/1862-17/12/1939). Revista Farua 9-10.2006-2007. Almería.
- 3- Fuente: Valeriano Sánchez Ramos.
- 4- José López Enguñidos y Perlés (1751-1812). Eminent pintor de bodegones. Fue pintor de cámara real con Carlos IV, conservándose algunas de sus obras en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y en la Casita del Príncipe del El Escorial.
- 5- Jean Siméon Chardin (1699-1779). Considerado como uno de los más importantes pintores franceses del siglo XVIII. Maestro del bodegón.



Mis seis pollitos. 1947. Óleo sobre lienzo, 38 x 49 cm. Colección Pedro Gutiérrez. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache Suneda (Lérida)."



Tres pollitos en cesto y ocho fuera. 1930. Óleo sobre lienzo, 76 x97 cm, Colección Balneario San Nicolás, Alhama de Almería. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."





Bodegón de racimos de frutas. 1932. Óleo sobre lienzo, 100 x 50 cm. *Colección particular*. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache." Dorso: Dedicado con cariño a mis amigos...



Florero. 1931. Óleo sobre lienzo, 32 x 23 cm. *Colección familia Salmerón*. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."



Chumbos. Circa 1965. Óleo tabla, 17 x 23 cm. *Colección Gonzalo Ruiz Utrera*. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."

Bodegón de cigalas y ostras. Circa 1951. Óleo sobre tablex, 20 x 30 cm. Colección Baleario San Nicolás, Alhama de Almería. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."



Composición de jarra, cerezas y melocotones. Circa 1965. Óleo sobre tablex, 25 x 32 cm. Colección Cecilio López Rodríguez y María Teresa Rodríguez Cuadra. Firmado ángulo superior derecho "Moncada Calvache." Dorso: Almería "Costa del Sol".



Composición de rosas, vaso de agua, libro y damasco. 1949. Óleo sobre lienzo, 48 x 58 cm. Colección particular. Firmado ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache."



Vaso de agua con clavel. Circa 1957. Óleo sobre lienzo, 35 x 27 cm. Colección familia Muñoz Artes. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."



Bodegón de granadas y uvas. 1959. Óleo sobre tablex, 33 x 41 cm. Colección familia Picón Martínez. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache".



Paisaje de Alhama, 1957. Óleo sobre lienzo, 48 x 70 cm. Colección familia Porfirio Marín. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache Alhama Almería".



Bodegón de rosas rojas y amarillas. 1969. Óleo sobre tablex, 23 x 30 cm. Colección familia Muñoz Artes. Firmado ángulo inferior izquierdo "Con cariño a Mª de las Mercedes. Moncada Calvache."



Bodegón de uvas y granadas. 1959. Óleo sobre lienzo, 53 x 66 cm. Colección particular. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."



Composición de rosas, jazmines, lavafutas, bronce y tela. Circa 1962. Óleo sobre tablex, 37 x 45 cm. Colección familia Picón Martínez. Firmado ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache".



Jarrón con amapolas. 1962. Óleo sobre lienzo, 64 x 50 cm. Colección familia Picón Martínez. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache".



Bodegón de uvas y ciruelas. Circa 1960. Óleo sobre lienzo, 23 x 32 cm. Colección familia Tortosa Rodríguez. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."



Composición de chocolatera de cobre, cazo de bronce y cerezas. Circa 1964. Óleo sobre tablex, 33 x 26 cm. Colección familia Picón Martínez. Firmado ángulo superior derecho "Moncada Calvache".



Lavafrutas con cerezas y jarra. 1964. Óleo sobre lienzo, 45 x 36 cm. Colección particular. Firma ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache".



Composición de tela, jazmines, bronce y vaso de agua. Circa 1965. Óleo sobre lienzo, 18 x 24 cm. Colección familia Muñoz Artes. Firmado ángulo superior derecho "Moncada Calvache."



Composición de sandía, melocotones en lavafrutas y cántaro. Circa 1965. Óleo sobre lienzo, 57,5 x 74 cm. Colección Pedro Gutiérrez. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."



Ciruelas. 1970. Óleo sobre tablex, 17,5 x 23,5 cm. Colección Familia Artes Ordoño. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache." Dorso: Almería "Costa del Sol".



Bodegón de uvas y ciruelas. 1966. Óleo sobre lienzo, 27 x 35 cm. Colección José García Martínez. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache." Dorso Costa del sol.



Bodegón de uvas y granadas. 1965. Óleo sobre lienzo, 71 x 98 cm. Colección particular. Firmado ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache."



Bodegón de uvas, granadas e higos. 1965. Óleo sobre lienzo, 41 x 52 cm. Colección familia Picón Martínez. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache, Dorso: Almería "Costa del sol".





Composición de jarra, uvas y granada. 1955. Óleo sobre lienzo, 32 x 39 cm. Colección familia López Martínez. Firmado ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache."



Granadas y uvas. 1967. Óleo sobre lienzo, 24,5 x 35 cm. Colección particular. Firma ángulo inferior izquierdo "A Don José Alonso Gómez afectuoso recuerdo Moncada Calvache"



Melocotones y uvas. 1968. Óleo sobre lienzo, 24,5 x 32,5 cm. Colección familia Alonso Rodríguez. Firma ángulo inferior izquierdo "A Paco y María con mi estimación Moncada Calvache".



Bodegón de sandía y uvas. Circa 1970. Óleo sobre lienzo, 21 x 26 cm. Colección Balneario San Nicolás, Alhama de Almería. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache."



Composición de jarra, cobre y melocotones. Circa 1970. Óleo sobre lienzo 45 x 55 cm. Colección Balneario San Nicolás, Alhama de Almería. Firmado ángulo superior derecho "Moncada Calvache."



Racimo de uvas. 1968. Óleo sobre lienzo, 50 x 42 cm. Colección familia Picón Martínez. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache. Dorsó: Almería "Costa del sol".



Flores de almendro. 1969. Óleo sobre lienzo, 34 x 28 cm. Colección Pedro Gutiérrez. Firmado ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache."



Bodegón de granadas. Circa 1970. Óleo sobre tablex, 27 x 35 cm. Colección José Rodríguez Artes. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache".



Bodegón de cerezas. Circa 1972. Óleo sobre lienzo, 23 x 32 cm. Colección familia Tortosa Rodríguez. Firmado ángulo superior izquierdo "Moncada Calvache."



Granadas. Circa 1970. Óleo sobre tablex, 27 x 35 cm. Colección José García Martínez. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache."



Melocotones y uvas.1972. Óleo sobre lienzo, 23 x 32 cm. Colección Miguel Navarro Gámez. Firma ángulo inferior derecho "A mi distinguido amigo Don Miguel Navarro Gámez afectuosamente, Moncada Calvache".



Flores de almendro.1972. Óleo sobre lienzo, 24 x 19cm. Colección familia Porfirio Marín. Firmado ángulo superior derecho "Moncada Calvache".



Composición de tela, jarrón, flores y vaso de agua.1972. Óleo sobre lienzo, 53 x 66 cm. Colección particular. Firmado ángulo superior derecho "Moncada Calvache."



Frutos del Andarax, 1978. Óleo sobre lienzo, 70 x 90 cm. Colección familia Picón Martínez. Firmado ángulo inferior izquierdo "Moncada Calvache".



Cerezas, 1973. Óleo sobre tablex, 28 x 22 cm. Colección familia Picón Martínez. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache"

Bodegón de fresas y naranjas. Circa 1974. Óleo sobre lienzo, 35 x 43 cm. Colección Baleario San Nicolás, Alhama de Almería. Firmado ángulo inferior derecho "Moncada Calvache."





MUÑOZ ARTÉS. Bodegón de uvas y ciruelas. 1958. Óleo sobre tablex, 40 x 35 cm. Colección Muñoz Artes. Firmado ángulo inferior izquierdo. Dorso: Fue pintado del natural en 1958 bajo la dirección del gran maestro Moncada Calvache en el que dio los últimos toques.



MUÑOZ ARTÉS. Bodegón pensamientos y jazmines. 1959. Óleo sobre tablex, 21 x 26 cm. Colección familia Muñoz Artes. Firmado ángulo inferior izquierdo "Muñoz Artés 7-59"



MUÑOZ ARTÉS. Bodegón uvas y granadas. 1958. Óleo sobre tablex, 40 x 35 cm. Colección Muñoz Artes. Firmado ángulo inferior derecho. Dorso. Aunque está firmada por mi lo acabò Moncada Calvache año 1958.



MUÑOZ ARTÉS. Bodegón pensamientos. 1959. Óleo sobre tablex, 21 x 26 cm. Colección Muñoz Artes. Firmado ángulo inferior derecho. Dorso. Pintado en 1959. Los jazmines azules y las hojas verdes las pintó Moncada Calvache y los pensamientos los copie de él.



GARCÍA DE ALHAMA. Composición de uvas, melocotones, bronce, y lavafrutas. Circa 1965. Óleo sobre lienzo, 42,5 x 58,5 cm. Colección familia Tortosa Rodríguez. Firmado ángulo superior izquierdo "García de Alhama"



GARCÍA DE ALHAMA. Bodegón de higos. Óleo sobre lienzo, 20,5 x 28,5 cm. Colección familia Artes Ordoño. Firmado ángulo superior izquierdo García de Alhama



GARCÍA DE ALHAMA. Ciruelas. Óleo sobre tablex, 19 x 25 cm. Colección familia Artes Ordoño. Firmado ángulo superior derecho García de Alhama



GARCÍA DE ALHAMA. Circa 1975. Lavafrutas con cerezas. Óleo sobre tablex, 27 x 34,5 cm. Colección familia Artes Ordoño. Firmado ángulo superior izquierdo "a mi buen amigo Manuel Artes Rivas y esposa" García de Alhama





GARCÍA DE ALHAMA. Cortijo de Moncada Calvache en Alhama. 1967. Óleo sobre tabla 26 x 34,5 cm. Colección familia Rivas González. Firma ángulo inferior derecho García de Alhama.



GARCÍA DE ALHAMA. Bodegón uvas cabrieles y del barco. Óleo sobre lienzo, 33 x 41 cm. Colección particular. Firmado ángulo superior izquierdo García de Alhama.



GARCÍA DE ALHAMA. Composición de jarrón, jarra, uva y granada. Óleo sobre tablex, 54 x 63 cm. Colección familia Artes Ordoño. Firmado ángulo superior derecho García de Alhama.



GARCÍA DE ALHAMA. Composición rosa, vaso de agua y bronce. Óleo sobre tablex, 40 x 50 cm. Colección familia Artes Ordoño. Firmado ángulo superior izquierdo García de Alhama.

Edificio de la fábrica levantada por Artés de Arcos en Alhama de Almería para la fabricación de cajas fuertes que no llegó a ponerse en producción.

María Carmen Amate y Ramón González

# Artés de Arcos

## el inventor de Alhama, en el 125 aniversario de su nacimiento

Con este mismo título *La Voz de Almería* publicaba hace unos meses una reseña biográfica de José Artés de Arcos cuando se cumple el 125 aniversario de su nacimiento. Es de obligado cumplimiento el recordar esta efeméride y traer a las páginas de *El Eco de Alhama* el recuerdo de esta persona que vivió con intensidad el *ser alhameño* y así lo manifestó con sus actos en el transcurso de su larga vida.

Es probable que resulte innecesario iniciar esta breve semblanza-homenaje dedicada al alhameño José Artés de Arcos con los detalles más básicos de su vida dado que muchos de los aspectos biográficos esenciales han sido tratados en distintas ocasiones en estas mismas páginas de *El Eco de Alhama* tal como sucedió en el verano del año 1999, en una semblanza escrita por Guillermo Artés Artés, y, unos años después, con el

entrañable artículo escrito por su nieto José Artés de Arcos Queralt en el número 30, de diciembre del año 2010, cuando se cumplían 25 años de su muerte. Con todo, deseamos, una vez más, traer hasta ustedes el recuerdo de este alhameño conmemorando esta efeméride.

Desde aquel día 27 de febrero de 1893 en el que José Artés de Arcos viera la luz en Alhama de Almería han transcurrido 125 años; y en estas últimas décadas su recuerdo ha fluctuado según los momentos por los que se ha deslizado la vida social y política de los españoles. Su nombre representó una actividad empresarial modélica desde los años cuarenta del pasado siglo, y ocuparía, tanto en su querida Almería como en diferentes puntos de España, cientos de páginas de la prensa escrita. Las reseñas sobre sus múltiples inventos destinados al incipiente mundo del automóvil (años 30-40), los anuncios de sus empresas, su actividad solidaria en favor de mejorar las vidas de los trabajadores de sus fábricas y el apoyo que como



José Artés de Arcos publicada en Arenys de Munt. Recull gràfic 1890-1978. L'Avans.

sponsor prestaba a los deportistas locales fueron noticia constante durante varias décadas hasta culminar aquella fatídica mañana del día 3 de enero de 1985, cuando estaba muy próximo a cumplir los noventa y dos años, en la que don José Artés de Arcos, aquel muchacho de Alhama, que con apenas 14 años ya trabajaba en las minas de Lucainena, cerraba sus ojos para siempre.

Con el paso del tiempo su recuerdo ha ido cayendo de manera gradual en un profundo silencio. Solamente el nombre de su calle, una céntrica vía de la capital inaugurada el día 17 de agosto del año 1972, nos trae a la memoria el recuerdo de aquel alhameño almeriense de corazón, paradigma de inteligencia y dedicación, autor de más de cien patentes relacionadas con la mecánica y el mundo del automóvil, que allá por los años sesenta del pasado siglo XX daría trabajo a más de seis mil trabajadores en sus fábricas de Barcelona, Madrid, Martos (Jaén) y Almería, y en sus hoteles de Alhama y de la capital almeriense. En dicha inauguración, Artés de Arcos estuvo acompañado por toda su familia, las autoridades locales, los trabajadores de sus empresas y por una nutrida representación de Alhama de Almería. Era alcalde de la ciudad don Francisco Gómez Angulo y gobernador civil de la provincia don Joaquín García García.

Ciertamente ha sido don José Artés de Arcos una de las grandes figuras del álbum de personas ilustres de esta provincia almeriense y una de las que mayor reconocimiento recibió en el transcurso de su vida, y todo gracias a la ilusión, al esfuerzo y al tesón que puso en cada una de las actividades que emprendía, y muy especialmente al cariño y al apego que siempre tuvo a su tierra natal.

Entre otros reconocimientos recibió nuestro personaje los honores de ser Hijo Predilecto de Alhama de Almería en el año 1955, Hijo Adoptivo y Medalla de Oro de Arenys de Munt -municipio barcelonés- en el año 1956, Gran Cruz

del Mérito Civil en 1964, Medalla de Plata y Medalla de Oro de la Cruz Roja Española en 1967 y las Medallas de Plata y de Oro del Trabajo en el año 1975.

Paralelamente a su intensa actividad empresarial en diferentes puntos de España, funda en Almería, en la calle Gregorio Marañón, a las espaldas de la antigua estación de autobuses la empresa de automoción José Artés de Arcos SA. inaugurada en el mes de diciembre de 1963; el Hotel Alcazaba en la playa del Zapillo, y en Alhama de Almería el Hotel Balneario San Nicolás, la embotelladora de Aguas de Alhama, y la Fábrica Artés destinada a la construcción de cajas de caudales, que desgraciadamente, no llegó a inaugurarse. Don José Artés de Arcos jugó un papel preponderante en el desarrollo económico, industrial y de servicios que la provincia de Almería experimenta entre los años 1960 y 1973 impulsando con su empuje y su experiencia la creación de organismos y plataformas empresariales destinadas a potenciar el desarrollo industrial y turístico de esta provincia. Fue Presidente del Centro de Iniciativas y Turismo de Almería y Vocal del Consejo Provincial de Empresarios. Su gran capacidad de trabajo queda patente en la promoción de iniciativas turísticas y deportivas como el *Rallye Costa del Sol*, en el que desempeñó el puesto de Vicepresidente durante largos años. En las diferentes ediciones de la carrera, celebradas cada año coincidiendo con las fiestas de la Virgen del Mar, los vehículos participantes tenían su punto de partida desde las instalaciones de la fábrica *Artés de Arcos S.A.*, lo mismo que las diferentes ediciones del *Rallye Internacional Ruta de la uva*.

En definitiva, nos encontramos ante un gran hombre, un alhameño y un almeriense modelo de sencillez, rectitud y laboriosidad cuya biografía bien merece ser conocida.

# D. BENITO MINAGORRE CUBERO<sup>1</sup>

José Tuvilla Rayo

**I** Era miércoles, veinte de abril de 1892, cuando partió la diligencia de Guadix dirección a tierras almerienses. En ella viajaba don Benito Minagorre Cubero, natural de esta ciudad granadina, para ponerse al frente como médico del Balneario de San Nicolás de Alhama de Almería<sup>2</sup>. Sus paisanos le desearon como era costumbre, personalmente y a través de la prensa local, «*un feliz viaje y un buen número de bañistas*». De igual modo, anunciarían más tarde su regreso en la primera quincena del mes de noviembre, finalizada la temporada oficial de baños<sup>3</sup>. Don Benito conocía bien el establecimiento pues ya hacía un año que había tomado posesión del cargo. Estaba casado, tenía treinta y seis años y una sobrada experiencia, como médico supernumerario, en las tareas a desempeñar en su destino<sup>4</sup>.

Durante el viaje por aquellas carreteras de tercer orden<sup>5</sup> tuvo tiempo de pensar en lo que dejaba atrás y en todo que lo que debía de hacer a su llegada. Le preocupaba sobremedera la forma de organizar y materializar la Sociedad Cooperativa<sup>6</sup> que tanto necesitaban los trabajadores accitanos<sup>7</sup> para mejorar sus condiciones; reuniendo un capital que les permitiera ayudarse mutuamente en sus respectivas industrias y socorrerse en caso de enfermedad. Se afanó en esta idea, en las líneas generales de su reglamento, durante las largas horas que duró el trayecto, interrumpido, en ocasiones, por los sobresaltos del carruaje debido al mal estado del camino.

Conocía bien las dificultades de tal empresa, pues sabía que mantener tal proyecto no iba a resultar tarea fácil, teniendo conocimiento como tenía de la “*Tienda-Asilo de Alhama*” que trataba de cubrir las necesidades más apremiantes de alimentación y sanidad de un número considerable de familias de las clases más pobres de la localidad<sup>8</sup>. Pensó que no había empresa difícil si el tesón, la perseverancia y la fe profunda en hacer el bien se mantenían firmes contra todo revés. Recordó los obstáculos de aquellos vecinos alhameños, hombres respetables, de moral intachable, cuyo ejercicio de la fraternidad, de la caridad y de la civilización hicieron posible el balneario al que se dirigía. Sintió, en lo más profundo de su ser, una honda alegría al saberse unido de alguna forma a aquellos hombres, masones<sup>9</sup> como él. Meses más tarde, en el mes de julio, se disiparían aquellas dudas al saber de la buena acogida del reglamento que había redactado, sometido a examen, y de los buenos inicios de aquella empresa no exenta de críticas.<sup>10</sup>



Firma del médico don Benito Minagorre Cubero.

Año IV.

EL

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITER

GUADIX 6 DE MAYO DE 1894.

Núm. 132

## ACCITANO

El Accitano 1894 n 132.

ARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

Pese a lo agitado del viaje, la llegada a Alhama de Almería, con una población<sup>11</sup> de 3.964 habitantes, constituía siempre para don Benito un hermoso regalo, lo que le llevaría, años más tarde, a escribir: «[...] precioso pueblo de Alhama, notable por su singular cultura. Desde sus muros abarca la vista la más luminosa y alegre perspectiva; un soberbio anfiteatro de montañas abierto hacia el Sur, de donde recibe las puras brisas del Mediterráneo, y en cuyas vertientes, fertilizadas por multitud de ríos, ramblas y arroyos, se asientan numerosos pueblecitos que dan a la comarca el más pintoresco golpe de vista.»<sup>12</sup>

Al día siguiente, repuesto del cansancio, a primera hora de la mañana, paseó por las inmediaciones del balneario, saludando a su paso a los conocidos, y a los primeros bañistas que ya se habían instalado en algunas de las veintiséis habitaciones de las que disponía el establecimiento. Después, bajó las escaleras que conducían a los baños y examinó el estado higiénico de sus instalaciones. Se detuvo un instante a comprobar el caudal del agua y supervisó con laborioso detalle la situación del baño de asiento con hidromasaje, la mejora de las duchas, el vaporarium dotado de un cuarto para la sudoración y el reposo, el gabinete para que los bañistas pudieran vestirse y desnudarse, las cuatro pilas de mármol y las nueve piscinas, entre otras cosas<sup>13</sup>.



Vista del Balneario San Nicolás en Alhama de Almería anterior a la reconstrucción realizada por Artés de Arcos.

# III

Era abril, olía a explosiva primavera y a tierra mojada. Unas nubes grises asomaron por el Cerro Milano y una fresca brisa inundó la habitación. Las campanas de la iglesia repicaban sin tregua. Don Benito miró afuera y la vista le pareció espléndida; estaba muy satisfecho por haber regresado y ocuparse nuevamente del Balneario de San Nicolás, ahora como director médico titular, después de una temporada ausente<sup>14</sup>. No albergaba ninguna duda sobre el acierto de su elección. Había regresado hacía unos días y andaba pletórico, muy exaltado y se sentía enormemente afortunado por estar de nuevo allí y por todo lo que había conseguido en ese tiempo<sup>15</sup>. Tomando asiento ante el bufete, empezó a hojear los papeles que esperaban turno sobre la carpeta: apuntes sobre el estado de los baños, la lista de los pedidos más urgentes, el nombre de los habituales bañistas y la fecha de llegada, los últimos ejemplares de prensa y aquel telegrama del director, su amigo, del periódico semanal *El Accitano* pidiéndole encarecidamente su colaboración<sup>16</sup>. Pensó en redactar algún artículo sobre su especialidad médica, pero desechó la idea enseguida. La puesta en marcha de los baños ocuparía todo su tiempo. En la fonda, enfrente del establecimiento balneario, en la misma calle, se observaba cierto ajetreo y había que hacer algunos arreglos con rapidez para la pronta apertura de los baños.

Era abril y un viento suave y apacible de la sierra le devolvió la dulce remembranza de otro tiempo. Disponía de alguna hora antes de iniciar las tareas más perentorias, tomó asiento y después de mojar la pluma en el tintero, escribió: «ALHAMA DE ALMERÍA 30 DE ABRIL DE 1894». Releyó el título convencido y, pensando en Nicolás Salmerón y en todos los próceres alhameños, prosiguió:

«Sr. Director de *EL ACCITANO*

*Mi muy querido amigo; desde hace pocos días me encuentro en esta culta población, cuna de una de las más salientes figuras de la ciencia y de la política.*

*Es este un pueblo singular; tiene rasgos que lo separan radicalmente de cuantos hasta el día he conocido y por esta razón deseo que los lectores de su semanario adquieran alguna noticia de él, que de seguro para alguien ha de ser de provechosa enseñanza por más que no falte quien diga lo contrario.*

*Dada la degradación a que han llegado las costumbres políticas y sociales contemporáneas en la mayoría de los pueblos, siéntese en el fondo del alma el más dulce consuelo al llegar a Alhama de Almería en donde con el corazón henchido de esperanzas, se puede lanzar el grito legendario de ¡aún hay patria!»*

Hizo una pausa para meditar sobre el mejor contenido para continuar su escrito, pues se trataba más de una misiva que de un artículo. Y si bien estaba dispuesto a dejar libre su corazón para expresar todo lo que sentía por aquellas gentes, no podía por menos que sus lectores tuvieran elementos para reflexionar sobre todo lo que consideraba importante para la mejora de la sociedad.

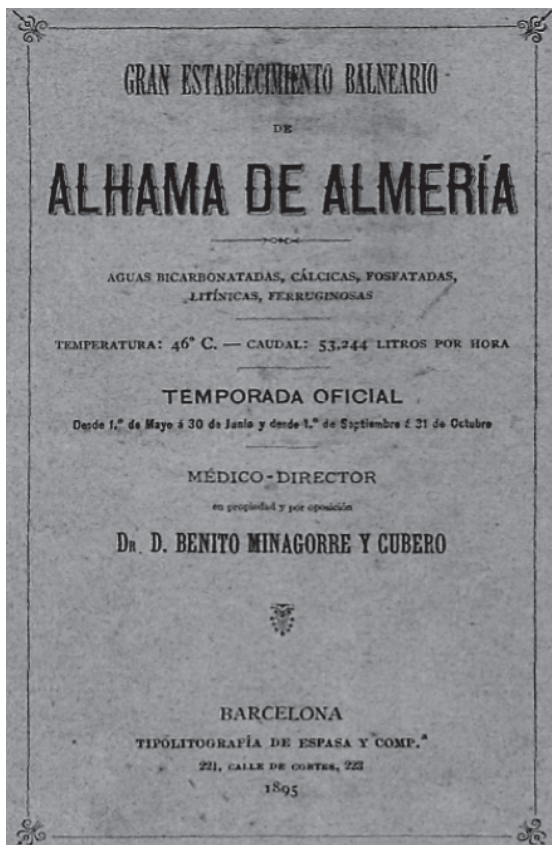
*«Sí; este pueblo es un verdadero oasis moral en medio del fatídico desierto en que silba huracanado el viento abrasador de groseras pasiones, levantando nubes de putrefactas inmundicias, restos cadavéricos cuyos deletéreos efluvios imposibilitan la vida del espíritu. Aquí se recobra pronto la esperanza de que las modernas sociedades se curen de las llagas corrosivas que las infectan; aquí no se califica de tonto al hombre probo y al funcionario integro, ni de hábil al caciquillo prevaricador, venenosa especie de alimaña desconocida en estos contornos; tampoco se llama apuesto y cumplido caballero al borracho insolente y deslenguado que pretende engalanarse con la honra ajena a falta de la suya propia y cuya estúpida mirada ofende a cuantos la dirige; aquí no se acostumbra a adular hoy al adversario de ayer para conseguir de su munificencia el pedazo de pan que no se sabe ganar honradamente, ni se menosprecia la hidalguía y el decoro; aquí, en fin, se tiene una idea muy alta de la personalidad y en su consecuencia se respetan los derechos naturales del hombre, base y fundamento de toda cultura.»*

No podía dejar por alto lo importante que era la enseñanza para todas las personas como instrumento para mejorar sus condiciones de vida, en esa época de finales de siglo, con una alta tasa de analfabetismo.<sup>17</sup>

*«En Alhama se trabaja denodadamente en la viticultura, fuente principal de su riqueza y se lucha con bizarría con las armas de la inteligencia. Prueba de ello son las pingües cosechas de sus parrales y el colegio de segunda enseñanza instituido el año 1892, cuyo claustro lo forman doce profesores, doctores y licenciados, todos hijos de la localidad. Como ejemplo de la buena condición de estos habitantes, le diré que en ocho meses que he permanecido aquí en años anteriores no he visto la más ligera riña, ni hombre embriagado en las calles, ni vagabundos viciosos, tan frecuentes en otras partes, hasta en el lavadero público reina el más completo orden; si alguna vez dos abejas de las que allí trabajan llegan a regañar, su coraje las lleva al extremo de decirse ¡feas!... y de ahí no pasan.»*

El rumor del agua al caer le entretuvo, como un niño, durante un buen rato. A lo lejos se oía el chirriar de las ruedas de un carruaje subir pesadamente por el empinado camino, hasta llegar a la altura del balneario. A don Benito le pareció estar en el mismísimo paraíso, mirando el revoloteo de los gorriones entre los árboles y escuchando sus trinos. Un golpe impreciso le sacó de su ensimismamiento. Volvió a leer lo escrito con deleite. Por su experiencia política y social sabía que lo que ocurría en Alhama era cosa excepcional. Y volviendo a repasar lo escrito, continuó:

*«La administración municipal es lo más correcto que puede imaginarse. El lema de su bandera está escrito en la balastrada de un pequeño lago que existe en las inmediaciones del balneario «Todo por el pueblo y para el pueblo». Sin más recursos que los consumos (ciertamente muy bajos) y los arbitrios, los presupuestos se liquidan todos los años con superávit y a la inversa de otros municipios en que se pugna por ver quién defrauda con más habilidad aquí se afanan todos por superar en beneficios al antecesor. Si un ayuntamiento adoquina las calles y plazas, el que le sucede mejora el alumbrado público o edifica una escuela modelo con abundantísimo material de enseñanza; esto sirve de emulación al siguiente que no queriendo ser menos levanta edificios para cuartel, estación telegráfica y matadero de blanquísimo mármol de Macael; mejoras que son continuadas ora embelleciendo con obras nuevas los paseos y sitios de solaz, ora construyendo higiénicos locales para espectáculos cultos y recreativos, ora organizando bandas musicales dignas de dejar oír sus melodías entre las alamedas del Buen Retiro»*



Memoria del balneario de Alhama de Almería realizada por su director don Benito Minagorre Cubero en el año 1895.

Las campanas de la iglesia marcaron la hora. Y después de aletear las hojas de papel, comprobando que la tinta estaba totalmente seca, se relamió con la lectura de lo escrito, para terminar:

«Esto y algo más que no escribo por no dar demasiada extensión a esta carta es el pueblo de Alhama de Almería, un modelo de virtudes cívicas que debe ser conocido e imitado.»

Finalizados los quehaceres de la jornada, apagado el día, una vez que había escrito en el cuaderno algunas anotaciones, volvió a leer pausadamente cada una de las líneas de su carta, procurando no olvidarse de ningún matiz importante. Al principio, creyó darla por concluida, pero después de varias lecturas pensó que tenía que, como periodista, informar a los lectores de alguna crónica sobre la situación de las obras de construcción del ferrocarril<sup>18</sup>. Pero eso, se dijo, sería empresa para el día siguiente. Era abril, a penas corría la brisa de la mañana y, mirando al cielo estrellado, don Benito se sintió protegido.

### El Accitano.

ademanes y los gritos aumentaban repentinamente en la bóveda de la basílica, mil vivas! diferentes se mezclaban en el aire, y dejando de apitar pañuelos, las manos chocaban estrepitosamente aplaudiendo en señal de regocijo.

Jamás presenciaremos un espectáculo semejante. A ningún mortal se le ha hecho igual manifestación; á nadie tan sublime apoteosis.

Un periódico francés que se publica en Roma, decía relatando el acto, que los españoles hacían de todo: gritaban, aplaudían y tiraban los sombreros.

Es que en España aun hay hombres de fé.

ACERBIANO DEL CASTILLO.

### LA PRIMAVERA.

Cuando al declinar la tarde paseo por la pradera y miro el sol que se oculta tras la cumbre de una sierra, bañando las altas copas de la frondosa arboleda con los dorados destellos de su rubia cascadera, si en la márgen de un arroyo me siento sobre la hierba y al traves de sus cristales miro las blancas arenas; cuando con su negro manto la noche cubre á la tierra y á la luz del claro día sobrevienen las tinieblas; cuando aparece en el cielo la luna blanca y serena antecesa clara y divina que nuestros cristales vela; si almiró en el horizonte el fargurar de una estrella, y si con delcíte escucho en la soledad alguna el canto del ruiseñor que dulce plegaria eleva; cuando aparece la aurora en el oriente risueña y con sus rosadas tintas el cielo baña y la tierra disipando con sus rayos de la noche las tinieblas; cuando mece con su brisa dulcemente la arboleda y á su leve ténue soplo las avecillas despiertan improvisando cantares que á los seres embelesan; cuando el rocío que brilla sobre la frondosa hierba se convierte en empedrados de mil riquísimas perlas... de tanta y tanta hermosura, Dios, es la divina esencia. Y cuando miro estasiado tal conjunto de bellezas, mis sentidos se dilatan, y mi alma se ensaña, y digo mirando al cielo, ¡Que hermosa es la Providencia y que inmensa y poderosa de Dios la Eterna grandeza! Mas cuando vuelvo á mirar los montes y las praderas, y siento trinar las aves y el balar de las ovejas y el murmullo de las fuentes y el susurro de la selva... Entonces digo cantando; ¡que hermosa es la primavera!

J. B.

ALHAMA DE ALMERÍA 30 DE ABRIL DE 1894

Sr. Director de EL ACCITANO

Mi muy querido amigo, desde hace pocos días me encuentro en esta culta población, cura de una de las más salientes figuras de la ciencia y de la política.

Es este un pueblo singular. Tiene rasgos que lo separan radicalmente de cuantos hasta el día he conocido, y por esta razón deseo que los lectores de su semanario adquirieran alguna noticia de él, que de seguro para algunos ha de ser de provechosa enseñanza, por mas que no falta quien diga lo contrario.

Dada la degradación á que han llegado las costumbres políticas y sociales contemporáneas en la mayoría de los pueblos, siéntese en el fondo del alma el mas dulce consuelo al llegar á Alhama de Almería, en donde con el corazón herido de esperanza, se puede lanzar el grito legítimo de ¡viva hoy patria!

Si este pueblo es un verdadero oasis moral en medio del fértil desierto en que se ha hundido el viento abrasador de groseras pasiones, levanta sus nubes de purísimas virtudes, restos de virtudes cuyos deliriosos effluvios imposibilitan la vida del espíritu. Aquí se recobra pronto la esperanza de que las modernas sociedades se curan de las llagas corrosivas que las infectan; aquí no se califica de tonto al hombre probo y al funcionario íntegro, ni de hábil al caciquillo provarificador, venenosos especie de alimaña desconocida en estos contornos; tampoco se llama apuesto y cumplido caballero al borracho insolente y desahogado que pretende engalanarse con la honra ajena á falta de la suya propia, y cuya estúpida mirada ofende á cuantos la dirige; aquí no se acostumbra á adular hoy al adversario de ayer, para conseguir de su vanidad el pedazo de pan que no se sabe ganar honestamente, ni se menosprecia la bitáguia y el decoro; aquí, en fin, se tiene una idea muy alta de la personalidad, y en su consecuencia, se respetan los derechos naturales del hombre, base y fundamento de toda cultura.

En Alhama se trabaja desahogadamente en la viticultura, fuente principal de su riqueza, y se lucha con bravura con las armas de la inteligencia. Prueba de ello son las págias cosechas de sus parrales; y el colegio de segunda enseñanza instituido el año 1882, cuyo plantel lo forman doce profesores, doctores y licenciados, todos hijos de la localidad.

Como ejemplo de la buena condición de estos habitantes, le diré que, en ocho meses que he permanecido aquí en años anteriores, no he visto la mas ligera riña, ni hombre embriagado en las calles, ni vagabundos viciosos, tan frecuentes en otras partes, hasta en el baladero público reñía el mas completo orden; si alguna vez dos abejas de las que allí trabajan llegan á rozarse, se coraje las lleva al extremo de decirse ¡feald... y de ahí no pasan.

La administración municipal es lo más correcto que puede imaginarse. El tema de su bandera está escrito en la balustrada de un pequeño lago que existe en las inmediaciones del balneario «todo por el pueblo y para el pueblo». Sin mas recursos que los consumos (ciertamente muy bajos) los arbitrios, los presupuestos se liquidan todos los años con superavit; y á la inversa de otros municipios en que se paga por ver quien defrauda con mas habilidad, aquí se afanan todos por superar en beneficios al antecesor. Si un ayuntamiento adorna las calles y plazas, el que le sucede mejora el alumbrado público ó edifica una escuela modelo con abundantisimo material de enseñanza; esto sirve de emulación al siguiente que no queriendo ser menos, levanta edificios para cuartel, estación telegráfica y matadero de blanquísimo marmol de Macael; mejoras que son continuadas ora embelleciendo con obras nuevas los paseos y sitios de solaz, ora construyendo higiénicos locales para espectáculos cultos y recreativos, ora organizando bandas mu-

sicales dignas de dejar oír sus melodías entre las alamedas del Buen Retiro.

Esto, y algo mas que no escribo por no dar demasiada extensión á esta carta, es el pueblo de Alhama de Almería: un modelo de virtudes cívicas que debe ser conocido e imitado.

Paseemos á otro asunto. Con la atención propia del que anhela el progreso y felicidad de su amada patria, he procurado entusiasmarme de la altura en que se encuentran las obras de nuestro ferrocarril.

La vía va casi paralela á la senda que llevan los viajeros de Guadix á Almería. Con gran satisfacción puedo recomendarle que, desde esta ciudad hasta un poco mas acá de Gérgal, está terminada todo cuanto se refiere á terraplenes, túneles y puentes, excepción hecha de un pequeño trazo en los llanos del Marquesado del Zúñiga y algun otro en término de Doña María, que otros amigos podrán asegurar, acaso, un par de kilómetros. Desde Almería á Gérgal, hace tiempo que corre la locomotora transportando balastos, traviesas y demas material ferroviario. He admirado, sin llegar á creer lo que ven, los hermosos puentes de Hualchar y Santa Fe de Montañar, maravillosos el último por su atrevida altura, longitud y forma curvilínea, verdadero arte de arquitectura que honra á sus constructores. Ya están terminados las estaciones de Benahaduz, Gálor, Doña María y Alcutillas, preciosos edificios en que se ve perfectamente hermanada la estética y la utilidad práctica. Las de Gérgal y Santa Fe no las he visto, pero tengo entendido que tambien están concluidas.

Todo hace esperar que en breve veremos realizados nuestros sueños de color de rosa, que pronto nos pondremos en comunicación con el mundo, viéndolo á sar Guadix poco menos que un punto de mar, que saldremos del aislamiento en que hemos estado, principal origen de nuestros males, por que ya se vislumbran los albores del nuevo día en que tomamos parte en el concierto universal de los modernos adelantos, llevando los sabrosos productos de nuestro suelo á lejanos mercados, desarrollando en nuestro país industrias hasta hoy desconocidas, como son la cerámica, la filatelia y la azucarera, demostrando hasta la evidencia que nuestro Guadix, tierra clásica de bravos soldados é inspiradísimos poetas, que la patria de Mira de Amézaga y Alarcón, conserva aun la savia que le dio vigor y la hizo famosa en edades pasadas.

Como V. lo ha de ver antes que yo, espero me haga la merced de decir á nuestro amigo el joven poeta Aureliano del Castillo, que he leído con su mo placer sus encantadoras cartas *periphrásicas*, y que no olvide la conversación que tuvimos cierta tarde, referente á su viaje, porque á su correcta pluma están reservados muchos laureles en el páneque literario.

Soy de V. afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

BENITO MINAGORRIE.

### PIERROTINAS CANTAS

Abril 20 de Barcelona 1894.

Director amigo: Estaba en la taberna, pasando cerveza y bebiendo el ratón, con mi cigarrillo lleno y el vaso escudado, cuando vi de repente gran comitiva de chisteros, con señores de prisas, vestidos de seriedad con negro imponente. Sus ojos cortos y acompañados, sus pasos firmes en el cielo, la sonrisa en el pecho y su cruz roja bordada en los labios, todo en fin hacia desempeñar la misión que iban á desempeñar. Llevaban en la mano corbata negra, bastón al pecho, levita de charol y bota abierta con faldones.

Delante iba el alcalde de Grillo, con su alfiler de plata en el pecho y la medalla sorridente detrás; debajo del brazo llevaba el Secretario que es de alcorroca con borlas, mientras su bastón iba embelleciendo abriendo paso.

Una servilleta que estaba á mi lado con el mono al hombro, me dijo:—En el tren de Cruz Roja que va

Carta escrita desde Alhama por el médico don Benito Minagorrie al director de El Accitano en el año 1894.



- 1- El autor de este texto narrativo, basado en hechos históricos, agradece a su familiar e investigador José Rivera Tubilla, miembro numerario del Centro de Estudios "Pedro Suárez" de Guadix, la remisión de la carta sobre Alhama de Almería escrita por Benito Minagorre Cubero.
- 2- Según se recoge en el periódico dominical *El Accitano* (año II, número 27, 24 de abril de 1892). Para algunos autores la temporada oficial comenzaba del 15 de abril al 30 de junio y del 1 de septiembre al 31 de octubre. Véase el artículo publicado, en la Revista PH del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº 73, febrero 2010 por Juan Salvador López Galán pp. 66-67. No obstante, según la memoria de este médico sobre el balneario publicado en 1895, la temporada oficial comenzaba del 1 de mayo al 30 de junio y del 1 de septiembre al 31 de octubre.
- 3- «Por haber terminado la temporada oficial, se encuentra entre nosotros el reputado facultativo señor don Benito Minagorre Cubero que ha permanecido durante la temporada de baños en los de Alhama de Almería, al frente de tan acreditado establecimiento» *El Accitano*, año II, número 55 de 13 de noviembre de 1892.
- 4- Don Benito Minagorre Cubero ocupó las plazas de médico en los balnearios granadinos de Alcúcn de Ortega (1889) y de Alhama de Granada (1890) en calidad de supernumerario. Don Benito había concurrido en 1887 a las oposiciones para el cuerpo de médicos de balneario (*Boletín oficial de Madrid*, número 53, 3/3/1887). Su nombramiento aparece en el periódico *La Opinión* (n.º 423 de 9/7/1887) y en *Los avisos sanitarios* (n.º 20 de 20/7/1887); en este último, se publica el Real Decreto y la Orden de 5 de julio de 1887, firmado por la Reina regente María Cristina. A través de estas normas, el cuerpo facultativo de médicos de baños y de aguas minero-medicinales se compondrá de 100 médicos propietarios y de 24 supernumerarios. Estos últimos accedían a plaza con motivo de vacante de sus propietarios y según el número de escalafón, obtenido tras las oposiciones correspondientes. Para ello, tenían derecho a participar en el concurso anual. La plaza del Balneario de San Nicolás de Alhama de Almería la ocupará Minagorre desde 1891, en calidad de supernumerario, hasta que en 1894 será en propiedad como director médico. Fueron sus antecesores en el cargo don Ildefonso Otón Parreño (1877-1881 y 1883-1886) y don Santiago García Fernández (1888-1890), ocupando la plaza en 1882 y 1887, respectivamente, dos médicos interinos. Remito a: Juan Antonio Méndez Aparicio, "Memorias de las aguas minero-medicinales españolas (Siglos XIX y XX)", *Balnea*, número extraordinario 3, 2008. Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid. Interesante la lectura del trabajo que con el título "Balneario de San Nicolás de Alhama de Almería. Historia y generalidades", escrito por María del Carmen Francés Causapé, José López Guzmán y María López González, se publicó en los *Anales de la Academia de Farmacia*, volumen 83, número especial (2017) pp.14\_37.
- 5- El viaje se realizó por los caminos difíciles de la época pues como sabemos, si bien a mediados del siglo XIX se iniciara la construcción de la red ferroviaria española, el nuevo medio de transporte llegó con notable retraso a la zona. En concreto, la primera línea ferroviaria se estableció el 26 de julio de 1895, fecha en que entró en servicio la sección de Guadix a Almería. Véase: Memoria reglamentaria de los baños de Alhama de Almería correspondiente al año de 1894 [director] Benito Minagorre, 1894 [15] h., tabl.; 32 cm.-Manuscrito firmado. Sign.: Ca 2830(1). En Internet: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/memoria-reglamentaria-de-los-banos-de-alhama-de-almeria-correspondiente-al-año-de-1894/>
- 6- El periódico *El Accitano* (número 37 de 3 de julio de 1892) informó de la reunión, celebrada en el salón del teatro del "Círculo de la Amistad" con asistencia de cincuenta maestros de diferentes talleres y el de primera enseñanza, para dar lectura del reglamento de la Sociedad Cooperativa; durante la misma que transcurrió con normalidad y orden se acordó nombrar una comisión encargada de reformar varios artículos del reglamento y «dar conocimiento del acto al Dr. D. Benito Minagorre como principal iniciador del pensamiento, nombrándole presidente honorario de la expresada sociedad.» Días más tarde (*El Accitano*, n.º 39) tendría lugar una segunda reunión para discutir el reglamento y nombrar la junta directiva. «El progreso intelectual y económico de la clase obrera; la ilustración de los asociados y de sus hijos; el socorro de aquellos que se encuentren faltos de recursos, la explotación de asuntos comerciales, industriales y financieros» eran en pocas palabras la clase, objeto y fin de la Sociedad Cooperativa Accitana (*El Accitano*, n.º 86 de 18/6/1893).
- 7- Su preocupación por las clases obreras le impulsó a presentar en 1885, junto a Ramón Aparicio Requena, a la comisión local creada a ex profeso, una memoria sobre su situación. Véase: Guereña, Jean-Louis, "Les Enquêtes Sociales En Espagne Au XIXe Siècle: La Commission Des Réformes Sociales," *Le Mouvement Social*, no. 148, 1989, pp. 99-104. En internet: <http://www.jstor.org/stable/3778805>; Aparicio Requena, Ramón y Minagorre Cubero, Benito, Memoria acerca de las clases obreras de Guadix. Presentada a la comisión local encargada de informar sobre el estado y necesidades de estas. Guadix, Diego Flores Pons, 1885. 8.º 55 p.
- 8- La "Tienda-Asilo de Alhama de Almería" fundada en los primeros meses del año 1891 se constituyó como uno de los instrumentos de los masones alhameños para dar cumplimiento a los principios de solidaridad y caridad. Remito al lector a: Fernando Martínez López (Coord.) (2009): *Masones, republicanos y librepensadores en la Almería Contemporánea (1868-1945)*, Editorial Corduba/Editorial de la Universidad de Almería; María Carmen Amate Martínez (2007): *Alhama de Almería perfil de su historia*, Ayuntamiento de Alhama de Almería.
- 9- A primeros de marzo de 1885 se constituyó una de las Logias masonicas existentes en Guadix a finales del siglo XIX. Se trata de la Logia Verdad Accitana, número 190, cuyo venerable fue Fernando Minagorre Cubero, hermano de nuestro personaje. Don Benito sería iniciado el día 19 de mayo de 1885, con el símbolo de Sócrates, casado de 29 años de edad, siendo concejal. El diario liberal "El debate" (número 433 de 25 de enero de 1883) comunicaba la constitución del comité en Guadix de Izquierda Dinástica, siendo su presidente don Benito Minagorre Cubero, vicepresidente don Perfecto Porcel Díaz y secretario don José M. Pérez López, entre otros. Sabemos por la excelente obra de María Carmen Amate Martínez (op. cit) que los principales miembros de la Logia Salmeroniana n.º 206 de Alhama de Almería fueron los promotores del Balneario de San Nicolás y de la Tienda-Asilo. Véase: Francisco López Casimiro: «La francmasonería en la diócesis de Guadix-Baza», en *Boletín del Instituto de Estudios "Pedro Suárez"* núm. 11, 1998, pp. 169-178. En Internet: [http://www.cepedrosuarez.es/docs/boletines/B11\\_1998\\_13\\_LOPEZ.pdf](http://www.cepedrosuarez.es/docs/boletines/B11_1998_13_LOPEZ.pdf)
- 10- Con el título "Sociedad Cooperativa Accitana", firmado por A. Cascales, publicaba *El Accitano* (número 52, 23/10/1892) el origen, vicisitudes y situación de esta institución, un programa "basado en la fe, la honradez, la economía, la obediencia a la ley y el amor al trabajo". Según el autor del artículo, la idea de constituir dicha sociedad se forjó en una reunión en el invierno de 1890. Don Benito Minagorre Cubero ostentó el cargo de presidente de esta sociedad, siendo reelegido el 30 de julio de 1893 (*El Accitano* n.º 93, 6/8/1893).
- 11- Remito al lector al censo de 1887 ofrecido por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. En Internet: <https://www.juntadeandalucia.es/institutoestadisticaycartografia/ehpa/fich/003.xls>
- 12- Véase: Gran establecimiento balneario de Alhama de Almería: aguas bicarbonatadas, cálcicas, fosfatadas, litínicas, ferruginosas, temperatura 46.º C., caudal 53,244 litros por hora, temporada oficial desde 1.º de mayo a 30 de junio y desde 1.º de septiembre a 31 de octubre / médico-director en propiedad y por oposición Dr. D. Benito Minagorre y Cubero, -Barcelona: tipolitografía de Espasa y Comp. a., 1895. En Internet: [http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/catalogo\\_imagenes/imagen.cmd?path=1009488&posicion=2&registrardownload=1](http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/catalogo_imagenes/imagen.cmd?path=1009488&posicion=2&registrardownload=1)
- 13- *Anales de la Academia de Farmacia*, volumen 83, número especial (2017) pp.14\_37. Op. cit.
- 14- Durante la temporada de ausencia de Alhama estuvo destinado en el balneario de Zújar, el periódico *El Accitano* como era habitual publicó una nota anunciando su salida (número 78 de 23/4/1893) y, posteriormente su regreso a Guadix, finalizada la temporada (número 106 de 5/11/1893). A primeros de 1894 la situación profesional de don Benito había cambiado, según aparece en el periódico *El Siglo médico* (número 2092 de 18/2/1894), ocupa el número 1 en el escalafón de supernumerarios, pasando a director médico al producirse una vacante. Días más tarde aparecerá en el *Boletín Oficial de la Provincia de Madrid* (n.º 28, 24/2/1894) la obtención de la plaza de Alhama de Almería de acuerdo con el procedimiento de concurso establecido. De la noticia se hará eco nuevamente *El Accitano* (n.º 123 de 4/3/1894), expresándole su enhorabuena.
- 15- Si bien no disponemos de fuentes para conocer el éxito de algunos proyectos de la Sociedad Cooperativa Accitana, sabemos de algunos de ellos como la creación de una escuela de adultos para la ilustración de sus asociados y familias, talleres de artes y oficios y una academia de música (*El Accitano* n.º 88 de 2/6/1893 y n.º 101 de 1/10/1893). Otra de sus actividades fue la contratación, para una sola temporada, de la compañía de zarzuela que dirigía el señor Mata, noticia publicada en la prensa local con indicación del nombre de las actrices y actores que la formaban (*El Accitano* n.º 97 de 3/9/1893).
- 16- Don Benito Minagorre además de médico era escritor, asiduo colaborador de la prensa local accitana de finales del siglo XIX. El 30 de junio de 1889 aparece el primer número de *El Eco Accitano*, periódico que intenta realizar una labor "regeneradora" y literaria, y actuar, además, en justicia, independencia y neutralidad política. Don Benito publicará en este semanario con artículos médicos (sobre el tabaco como vicio, n.º 5 de 28/7/1889) y científicos (sobre la luz, n.º 14 de 29/9/1889). Sin embargo, donde más colaboró como redactor fue en *El Accitano* (1891-1910) dirigido por José Requena Espinar. Si bien en el primer número (25/10/1891) se presentaba su ideario con frases como «Nuestro periódico no es político» o «imparciales como deben ser todos los que se dedican al elevado magisterio del periodismo», tuvo un carácter conservador católico por la influencia considerable del obispo de Guadix-Baza, Don Benito Minagorre aparecerá como redactor (n.º 59 de 11/12/1892), aunque anteriormente ya colaboraba, junto otros importantes escritores y periodistas accitanos de la época: Manuel García Noguero, Aureliano del Castillo y Beltrán, José María García-Varela y Torres. En sus páginas publicará mayoritariamente artículos médicos o científicos como "Patogenia criminal" (n.º 91 de 23/7/1893) o "El ayuno y la abstinencia de carnes ante la Higiene" (n.º 186 de 19/5/1895); también publicará artículos con temas moralizantes como el titulado "Indiferencia" (n.º 40 de 31/7/1892) escrito posiblemente desde Alhama de Almería donde se encontraba como médico. No cabe duda de que el artículo titulado "Alhama de Almería 30 de abril de 1894" publicado en el número 132 de 6 de mayo de ese año, fue escrito en Alhama, recién llegado nuestro protagonista al municipio. Los números de los periódicos citados se pueden consultar en la Hemeroteca Virtual de Andalucía; en Internet: <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es>. Para saber más sobre la prensa andaluza y accitana recomendamos: Antonio Checa Godoy (2011): *Historia de la prensa andaluza*, ediciones Alfaro, Sevilla; Manuel Jaramillo Cervilla (2011): *Introducción a la historia de la prensa de Guadix desde mediados del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX (I)* en *Boletín número 24*, Centro de Estudios "Pedro Suárez", Guadix.
- 17- Uno de los grandes problemas que tuvieron que afrontar los sucesivos gobiernos, tanto liberales como conservadores, a lo largo del siglo XIX fue el de la educación; para resolver los problemas de un país en el que las tasas de analfabetismo eran muy altas, El porcentaje de analfabetos rozaba el 94%, y no fue hasta 1900 cuando se consiguió reducir al 64%. No fallaron iniciativas para reducir esa lacra, como pone de relieve la legislación de las Cortes de Cádiz, que establecía la gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza primaria. Sin embargo, el problema no se resolvió, y lo único que se logró fue la imposición de su carácter obligatorio gracias a la Ley Moyano de 1857 que, pese a las dificultades financieras, promovió la creación de al menos un centro de educación primaria en cada pueblo o ciudad con los fondos del ayuntamiento correspondiente.
- 18- Se ha considerado terminar el texto narrativo solamente con el contenido de la carta referido a Alhama. Se reproduce aquí el texto final de la misma: «Pasemos a otro asunto. Con la atención propia del que anhela el progreso y felicidad de su amada patria he procurado enterarme de la altura en que se encuentran las obras de nuestro ferrocarril. La vía va casi paralela a la senda que llevan los viajeros de Guadix a Almería. Con gran satisfacción puedo comunicarles que desde esa ciudad hasta un poco más acá de Gérgal está terminado todo cuanto se refiere a terraplenes, túneles y puentes, excepción hecha de un pequeño trozo en los llanos del Marquésado del Zenete y algún otro en término de doña María que entre ambos podrán sumar acaso un par de kilómetros. Desde Almería a Gérgal hace tiempo que corre la locomotora transportando balastos, traviesas y demás material ferroviario. He admirado, sin llegar a creer lo que veía, los hermosos puentes de Huechar y Santa Fé de Mondújar notabilísimo el último por su atrevida altura, longitud y forma curvilínea, verdadero alarde arquitectónico que honra a sus constructores. Ya están terminadas las estaciones de Benahadux, Gádor, Doña María y Alcubillas, preciosos edificios en que se ven perfectamente hermanadas la estética y la utilidad práctica. Las de Gérgal y Santa Fe no las he visto, pero tengo entendido que también están concluidas. Todo hace esperar que en breve veremos realizados nuestros sueños de color de rosa, que pronto nos pondremos en comunicación con el mundo, viniendo a ser Guadix poco menos que un puerto de mar, que saldremos del aislamiento en que hemos estado, principal origen de nuestras miserias, porque ya se vislumbran los albores del nuevo día en que tomemos parte en el concierto universal de los modernos adelantos, llevando los sabrosos productos de nuestro suelo a lejanos mercados, desarrollando en nuestro país industrias hasta hoy desconocidas, como son la cerámica, la fabril y la azucarera, demostrando hasta la evidencia que nuestro Guadix, tierra clásica de bravos soldados o inspiradísimos poetas, que la patria de Mira de Amezcua y Alarcón conserva aún la savia que le dio vigor y la hizo famosa en edades pasadas. Como V. lo ha de ver antes que yo espero me haga la merced de decir a nuestro amigo el joven poeta Aureliano del Castillo que he leído con sumo placer sus encantadoras cartas peregrinas, y que no olvide la conversación que tuvimos cierta tarde referente a su viaje, porque a su correcta pluma están reservados muchos laureles en el palenque literario. Soy de V. afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.»

# La mortalidad INFANTIL

Miguel Gálvez Mizzi

en Alhama de Almería, en la primera  
década del siglo XX (1900 - 1909)

*Mi agradecimiento a Ana, Mariti y Enriqueta por su amabilidad y disponibilidad en todo momento en que he requerido su ayuda para poder, en los archivos municipales y del Juzgado de Paz, obtener los datos necesarios para realizar este trabajo.*

La preocupación por la salud ha sido siempre una constante en todas las civilizaciones. Los medios con que se ha ido contando a lo largo de la historia, han supuesto avances importantísimos para la mejora de los tratamientos y, así, ir consiguiendo el descenso paulatino de la mortalidad entre la población. En nuestra sociedad se han vivido a lo largo de los tiempos altos índices de mortalidad, siendo la población infantil la más afectada. En este artículo queremos exponer como se vivió esa circunstancia en Alhama, en la primera década del pasado siglo XX.



## I.- ANTECEDENTES

El inicio del pasado siglo XX se caracterizó por una serie de transformaciones y avances en los usos y costumbres de la población. Fue mejorando la calidad de vida. Se avanzó en los descubrimientos médicos que propiciarían un paulatino, aunque lento, descenso de la mortalidad. Y las condiciones higiénicas sufrieron, poco a poco, una transformación positiva que minoró las infecciones. No obstante, durante el primer decenio, se vivieron aún las consecuencias del retraso cultural, higiénico y sanitario, que veníamos arrastrando del recién finalizado siglo XIX.

El siglo XIX tuvo como dato poblacional más importante altas tasas de natalidad y morbilidad, que venían precedidas de una grave crisis demográfica. Las epidemias y el hambre ocasionaron una altísima mortalidad entre la población más indefensa. En el fondo del problema subyacían: el subdesarrollo económico; el bajo nivel de vida (alimentación, ropas, viviendas insalubres, mala higiene y pésima sanidad pública). Y de suma importancia fue un insuficiente y tardío progreso médico-sanitario.

La esperanza de vida en nuestro país en 1887, solo a trece años del inicio de la época en la que se desarrolla este estudio, era de 29 años, enormemente inferior a la media europea. Muchas y diferentes causas eran las que propiciaban ese dato tan desolador.

El doctor Enrique de la Figuera Von Wichmann, profesor asociado de la Facultad de Medicina de Zaragoza, realiza un estudio al que titula "Las enfermedades más frecuentes a principios del siglo XIX", en el que da una amplia visión, no solo de esa época, sino también a lo largo de dicho siglo. En dicho estudio se da cumplida cuenta de un hecho muy importante en la transmisión de enfermedades, la falta de higiene.



*Los médicos atendían a unos pacientes y otros sin lavarse las manos, con lo que se propiciaba la trasmisión de genes patógenos. Las enfermedades infecciosas eran las más frecuentes y mortales por su desarrollo en forma de epidemia. La asistencia sanitaria era privada, estando los hospitales encargados de la atención de los pobres. Las medidas sanitarias eran adoptadas por el Estado según los acontecimientos y no tenían carácter estable. Los Ayuntamientos (alcaldes y jefes políticos) tenían competencias en salubridad, caracterizándose por sus decisiones autónomas y descoordinadas junto a la ineficacia crónica de la medicina, farmacia, veterinaria y las limitaciones técnicas de la cirugía.*

*En la expansión de las epidemias tenía un papel decisivo el escaso nivel de vida de una población básicamente agrícola, de auto subsistencia, con bajo nivel cultural e higiénico, escasez de médicos y escasa demanda de sus servicios por una población que consideraba la mortalidad como un parámetro natural e ineludible en muchos casos.*

*Dependiendo de las condiciones de vida, las enfermedades infecciosas se presentaban, en el siglo XIX, como enfermedades sociales típicas. La inexistencia, o ineficacia, de la actuación pública que ayude a combatir las, contribuye a reforzar el carácter discriminador que las distingue. La infección hacía estragos entre las clases bajas y solía respetar los núcleos privilegiados.<sup>1</sup>*

Así se desarrollan enfermedades infecto-contagiosas que diezman a la población. Varias son las que, bien por existentes ya desde antiguo en el país, o importadas, provocan una elevada mortalidad, siendo la población infantil, más endeble y expuesta, la más castigada.

Es realmente difícil conocer con exactitud datos fidedignos de la mortalidad y, sobre todo, de los sectores más afectados. La falta de registros civiles dificulta cualquier intento de conocer

con precisión la cifra de fallecidos y, entre ellos, la realidad de la mortalidad infantil. Son los registros parroquiales los que pueden dar alguna luz sobre el tema sin que su concurso sea determinante, habida cuenta de que por las parroquias no pasan todos los fallecidos, atendiendo a que estén bautizados o no. Es a partir de las primeras estadísticas del movimiento natural de población, publicadas a mediados del siglo XIX y del censo de población realizado en 1860, cuando es posible elaborar tablas de mortalidad provinciales y regionales<sup>2</sup>.

El cuadro inserto a continuación nos da una clara visión de la esperanza de vida en el año 1860, así como del cociente de mortalidad de menores, entre el primer y quinto aniversario, en las regiones históricas de nuestro país<sup>3</sup>.

ESPAÑA 1860: ESPERANZAS DE VIDA Y COCIENTES DE MORTALIDAD DE MENORES DE CINCO AÑOS EN LAS REGIONES HISTÓRICAS

Regiones	e(0)	Orden decreciente	(1)q(0) por mil	Orden decreciente	(4)q(1) por mil
Andalucía	25,36	12	287,09	4	283,64
Aragón	28,18	9	243,82	6	254,24
Asturias	41,71	1	131,58	14	94,70
Baleares	37,30	3	184,11	11	186,19
Canarias	33,30	5	287,72	3	137,99
Cataluña	31,26	6	230,46	10	247,29
C.la Nueva	23,51	14	304,69	1	281,01
C.la Vieja	26,27	11	251,51	5	264,48
Extremadura	24,30	13	295,93	2	311,74
Galicia	39,95	2	175,08	12	103,10
León	29,43	7	240,08	8	202,39
Murcia	28,93	8	239,02	9	246,08
Valencia	26,61	10	240,93	7	295,69
P.Vasco/Navarra	36,05	4	164,78	13	166,42
España	30,51		244,39		239,47

e(0)= Esperanza de vida al nacer, (1)q(0)= cociente de mortalidad infantil, (4)q(1)=cociente de mortalidad entre el primer y el quinto aniversario.

Fuente: Elaboración propia a partir de «Movimiento de la población de España 1861-70» y «Censo de Población de 1860».

En este cuadro podemos apreciar tres parámetros alarmantes en nuestra región, Andalucía. Como esperanza de vida nos situamos en el puesto número 12 de las 14 regiones estudiadas. Solo Castilla la Nueva, con una esperanza de vida de 23,51 años y Extremadura, cuya esperanza de vida es solo de 24,30 años, tienen un índice más bajo que nosotros, los andaluces, con nuestros 25,36 años de media. Como consecuencia directa de este dato nos situamos en un tercer puesto en lo que se refiere a la mortalidad infantil entre el primer y quinto aniversario, y en cuarto puesto en lo que se refiere a la mortalidad infantil en general.

**La falta de registros civiles dificulta cualquier intento de conocer con precisión la cifra de fallecidos**

Varias y muy diversas fueron las enfermedades que ocasionaron tanta mortandad, todas infecciosas. Entre ellas tuvieron especial relevancia: la fiebre amarilla; la difteria o garrotillo; la tuberculosis en sus distintas modalidades; la escarlatina y la meningitis, también en sus varias manifestaciones. Pero, sin duda, el gran azote por sus distintos rebrotes a lo largo del siglo y desde su aparición en España, fue el cólera.

*El cólera aparece en España, por primera vez, en 1833. Posteriormente vuelve a infectar la nación en 1854 y 1855. Otro rebrote en 1859 que se prolonga por 101 días, hasta 1860, causa un importante número de víctimas mortales. Es en el último de los brotes, en 1885, donde se tiene constancia de la infección en nuestra provincia. Gádor, Rioja, Pechina, Benahadux y Huércal, además de la capital, sufrieron la lacra de la enfermedad con una mortalidad bastante elevada.<sup>4</sup>*

La falta de registros en nuestra localidad nos impide saber en qué medida sufrimos su efecto, no habiendo encontrado referencias de la mortalidad causada en los distintos rebrotes de la epidemia.

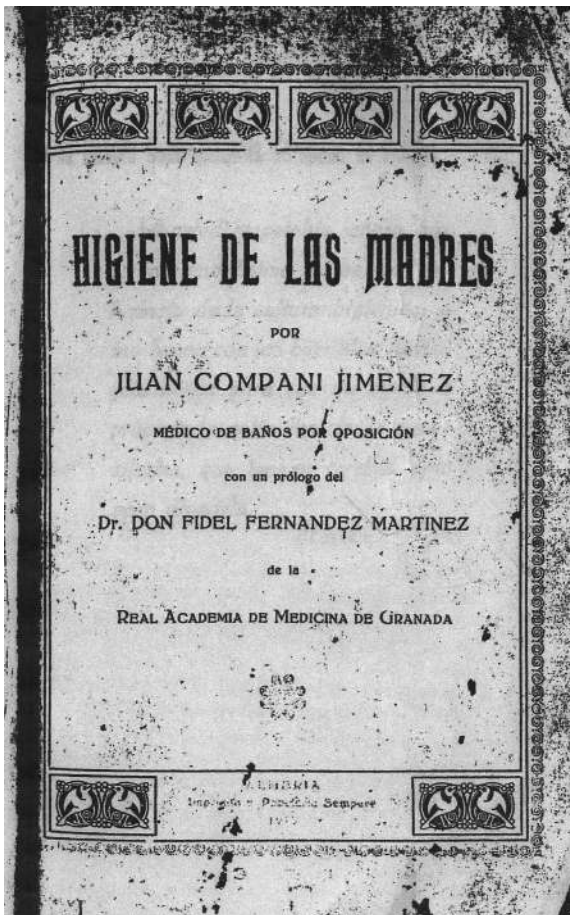
El efecto devastador del cólera, junto con el amplio abanico de enfermedades infecciosas que ya aquejaban a todo el país, propicia que las autoridades sanitarias se preocupen por los acontecimientos, sus causas y sus posibles soluciones, e inician un procedimiento de control para obtener los mejores resultados de cara a la sanidad pública regulando, por ley y en lo posible, la asistencia sanitaria en todo el territorio nacional. Para ello, haciendo referencia a la Ley de Sanidad de 1855, que reconocía como “deber ineludible de todos los Ayuntamientos de España” el proporcionar asistencia facultativa gratuita a las familias pobres residentes en cada municipio, aprueban y promulgan, con fecha 14 de Junio de 1891, el nuevo Reglamento para el servicio benéfico sanitario de los pueblos. A él se acogerán en lo sucesivo las autoridades locales y provinciales para llevar a cabo la coordinación de la sanidad en sus demarcaciones.

**La falta de higiene desde el seno materno da lugar a las múltiples infecciones que derivarán en enfermedades con el triste final del fallecimiento del bebé.**

## II.- LA SITUACIÓN EN ALHAMA. DATOS DE MORTALIDAD.

Con el citado reglamento en vigor llegamos al inicio del siglo XX. Las enfermedades siguen causando una elevada mortalidad y, en ella, son los niños los más afectados. Son muchas y variadas las enfermedades causantes de los fallecimientos, pero en ellas destacan las relacionadas con el aparato digestivo. La ya analizada falta de higiene contribuye a las infecciones.

*Las enfermedades del aparato digestivo se encuentran estrechamente relacionadas con el estado de desarrollo en materia de sanidad e higiene públicas y, también, con la atención y cuidados maternos, especialmente a lo que respecta a la alimentación del niño. La relación entre las enfermedades del aparato respiratorio y del sistema nervioso con las medidas higiénicas y sanitarias, e incluso con el desarrollo de terapias médicas o el cuidado de los alimentos, resulta difícil de establecer en algunos casos y en su caída hay que tener en cuenta el papel de otros elementos, como una menor virulencia de la enfermedad, cierta mejora en las condiciones de vida que dificulten la trasmisión de microorganismos y una mayor resistencia del organismo frente a estas enfermedades, proporcionada fundamentalmente por una mejor nutrición.<sup>5</sup>*



A este respecto, y tras la experiencia de algunos años tratando el problema en Alhama, uno de sus médicos titulares, Don Juan Compani Jiménez<sup>6</sup>, a fin de paliar en lo posible los efectos directos que los malos usos en la higiene tienen sobre la población infantil escribe, en 1919, un tratado dirigido muy especialmente a las madres, en el que dicta normas a seguir para contribuir a una mejor atención a los niños.

Ya, a modo de introducción, en su exposición de las motivaciones que le llevan a escribir ese tratado dirigido a las madres expone: "Mueren en España anualmente más de doscientos mil niños menores de cinco años. En esta aterradora cifra, está la provincia de Almería en primera línea, donde de cada cien muertos, cincuenta y tres son niños de esa edad."<sup>7</sup>

La falta de higiene desde el seno materno da lugar a las múltiples infecciones que derivarán en enfermedades con el triste final del fallecimiento del bebé. Circunstancia que nos es fácil de corregir con la instrucción debida, dado el alto índice de analfabetismo de la época, que por entonces alcanzaba un 79 % de la población.

Añadido a todo éste desolador panorama, las epidemias puntuales incrementan la mortalidad infantil. Así ocurre en el año 1900, en que una enfermedad de sarampión es la causante de la más alta mortalidad de todo el periodo estudiado. En el citado año, mientras que en todo el territorio nacional, el porcentaje de niños fallecidos sobre el total de fallecimientos, se elevaba al 56,30 %, en Alhama ese porcentaje se sitúa en el 58,65 %. Diversas fueron las causas que dieron lugar a ésta cifra y las sucesivas en el decenio, como veremos a continuación.

El siguiente cuadro muestra la mortalidad total en Alhama, mes a mes, durante los diez primeros años del siglo XX (1900 a 1909). En el mismo se pueden apreciar los alarmantes datos de mortalidad infantil. No obstante, durante esos años, que comienzan con muy graves estadísticas, se va reduciendo paulatinamente ese fenómeno. Ello, sin duda, gracias al concurso de los tres médicos que ocuparon las plazas como titulares a principios del año 1901, de cuyo nombramiento y sus circunstancias, se dará cuenta a continuación. Las cifras de fallecidos van disminuyendo, aunque aparezcan nuevos agentes causantes de las infecciones. Así, si en los primeros años del estudio las cifras de niños fallecidos son muy importantes, a partir del año 1905 van disminuyendo, salvo con algún repunte puntual en los años 1906 y 1907, en los que se alcanzan el 42,85 % y el 44,74 % respectivamente, frente al 31,10 % que ya se había conseguido en el citado año de 1905. A partir de ahí las cifras siguen en descenso y, aunque este estudio solo abarca hasta 1909, podemos constatar que ya en 1912 se reduce al 22 % la mortalidad infantil en Alhama, cifra muy elevada pero alejada de las aterradoras cifras de años anteriores<sup>8</sup>.

MESES	1900			1901			1902			1903			1904		
	Dfnes.	Infant.	%	Dfnes.	Infant.	%	Dfnes.	Infant.	%	Dfnes.	Infant.	%	Dfnes.	Infant.	%
ENERO	15	6	40.00%	10	5	50.00%	15	9	60.00%	17	12	70.58%	11	5	45.45%
FEBRERO	15	5	33.33%	12	6	50.00%	13	9	69.23%	12	11	91.66%	16	9	56.25%
MARZO	26	9	34.62%	10	4	40.00%	10	6	60.00%	14	10	71.43%	15	12	80.00%
ABRIL	7	2	28.57%	11	7	63.64%	11	6	54.55%	12	6	50.00%	5	4	80.00%
MAYO	11	6	54.54%	12	5	41.66%	12	7	58.33%	18	8	44.44%	9	3	33.33%
JUNIO	38	26	68.42%	14	12	85.71%	23	17	73.91%	15	8	53.33%	11	8	72.72%
JULIO	44	36	81.82%	17	11	64.70%	19	13	68.42%	12	9	75.00%	17	12	70.59%
AGOSTO	25	19	76.00%	7	5	71.43%	10	6	60.00%	17	13	76.47%	19	4	21.05%
SEPTBRE.	5	3	60.00%	11	7	63.64%	8	5	62.50%	10	7	70.00%	10	4	40.00%
OCTUBRE	9	5	55.55%	4	2	50.00%	9	4	44.44%	13	9	69.23%	11	6	54.54%
NOVBRE.	9	3	33.33%	7	4	57.14%	15	4	26.66%	20	9	45.00%	6	2	33.33%
DICBRE.	4	2	50.00%	12	7	58.33%	14	10	71.43%	10	0	0.00%	13	6	46.15%
<b>TOTALES</b>	<b>Err:522</b>	<b>Err:522</b>	<b>58.65%</b>	<b>Err:522</b>	<b>Err:522</b>	<b>59.05%</b>	<b>Err:522</b>	<b>Err:522</b>	<b>60.38%</b>	<b>170</b>	<b>102</b>	<b>60.00%</b>	<b>143</b>	<b>75</b>	<b>52.45%</b>
MESES	1905			1906			1907			1908			1909		
	Dfnes.	Infant.	%	Defnes.	Infant.	%	Defnes.	Infant.	%	Dfnes.	Infant.	%	Dfnes.	Infant.	%
ENERO	16	7	43.75%	9	3	33.33%	7	3	42.85%	7	4	57.14%	4	2	50.00%
FEBRERO	8	2	25.00%	4	1	25.00%	5	2	40.00%	2	1	50.00%	2	1	50.00%
MARZO	19	4	21.05%	5	0	0.00%	13	5	38.46%	2	1	50.00%	6	0	0.00%
ABRIL	10	4	40.00%	7	4	57.14%	8	3	37.50%	5	4	80.00%	4	2	50.00%
MAYO	8	3	37.50%	2	1	50.00%	6	4	66.66%	6	2	33.33%	6	0	0.00%
JUNIO	5	2	40.00%	10	7	70.00%	6	4	66.66%	9	3	33.33%	9	3	33.33%
JULIO	2	1	50.00%	5	2	40.00%	8	4	50.00%	5	3	60.00%	9	2	22.22%
AGOSTO	1	1	100.00%	4	3	75.00%	8	2	25.00%	4	2	50.00%	4	2	50.00%
SEPTBRE.	4	2	50.00%	9	5	55.55%	3	2	66.66%	8	2	25.00%	1	1	100.00%
OCTUBRE	1	1	100.00%	4	1	25.00%	5	1	20.00%	2	1	50.00%	12	5	41.66%
NOVBRE.	3	0	0.00%	4	2	50.00%	4	1	25.00%	11	0	0.00%	3	1	33.33%
DICBRE.	10	0	0.00%	2	2	100.00%	3	3	100%	3	1	33.33%	8	3	37.50%
<b>TOTALES</b>	<b>87</b>	<b>27</b>	<b>31.10%</b>	<b>65</b>	<b>31</b>	<b>42.85%</b>	<b>76</b>	<b>34</b>	<b>44.74%</b>	<b>64</b>	<b>24</b>	<b>39.68%</b>	<b>68</b>	<b>22</b>	<b>32.35%</b>

Lectura: Dfnes.= Número total de defunciones; Infant.= Número de niños fallecidos; %= Porcentaje de niños fallecidos sobre el total de óbitos.

De estas elevadas cifras de mortalidad infantil son especialmente culpables, con un 42,70 % del total, las enfermedades estomacales que se presentan en toda época y las defunciones se dan, sobre todo, en niños de hasta veinte meses. A partir de esa edad se combinan con otras causas infecciosas que, de momento, no se sabe muy bien cómo atajar.

Pero no solo las enfermedades digestivas fueron el agente causante de tanta mortalidad infantil. Las enfermedades del aparato respiratorio en sus distintas manifestaciones, así como las del sistema nervioso, vinieron a sumarse como agentes causantes de un importante número de niños fallecidos. Aparecieron, así mismo, como causa de muerte algunas enfermedades que en principio, y si se hubiesen dado unas condiciones higiénicas sanitarias aceptables, no eran en absoluto letales.

Pero el gran problema, el que mayor número de fallecimientos causó en menos tiempo, se da en el año 1900. Con la llegada del verano se declara una epidemia de sarampión que será un auténtico azote para la infancia. Como se puede observar en el cuadro anterior en los meses de junio y julio del citado año de 1900, el número de niños fallecidos es de 62, sobre un total de 82 fallecimientos, lo que supone un 75,60 %. Aterrador. Y el agente causante de esta desoladora cifra, en su mayor parte, es la epidemia de sarampión. Las cifras totales y porcentuales de fallecidos por dicha enfermedad, individualizadas en los dos meses, son demoledoras: En junio fallecen un total de veintiséis niños, de los cuales dieciséis son a causa de la citada enfermedad, lo que supone el 61,54 %. En julio la cifra total de niños fallecidos se eleva a treinta y seis, de ellos veinticinco son a causa del sarampión, un 69,44 %.<sup>9</sup>

**El mayor número de fallecimientos se da en el año 1900. Con la llegada del verano se declara una epidemia de sarampión que será un auténtico azote para la infancia.**

Es conveniente saber que Alhama había iniciado el siglo XX con una deficiencia sanitaria muy importante. Desde casi finales del año 1899 la localidad se encuentra sin facultativo fijo, con lo que el cuidado y la atención de enfermos sufren un grave deterioro.

Ante esta circunstancia el Ayuntamiento convoca en diciembre del año 1900, a concurso, dos plazas de Médico Cirujano de la Beneficencia, que un mes más tarde ampliará a tres. Dicha convocatoria, atendiendo a lo que dispone el vigente Reglamento de Sanidad del 14 de Junio de 1891 se hace público en el Boletín Oficial para que, en el plazo de un mes a contar desde la fecha de publicación, los señores facultativos interesados presenten su escrito de méritos solicitando dichas plazas.

Con fecha 15 de Enero del año 1901, transcurrido el plazo legal estipulado para la admisión de solicitudes, se reúne el pleno municipal en sesión extraordinaria para dar cuenta de lo acontecido hasta entonces, respecto de la convocatoria publicada un mes antes. Dicho pleno, del que se redactó el Acta correspondiente<sup>10</sup>, se convocó con el solo objetivo de exponer la situación de la sanidad en el municipio y las medidas tomadas para su resolución.

Se vuelve a incidir en las dos plazas convocadas, dando cuenta de que dichas plazas están dotadas con una remuneración de 997,50 pesetas anuales cada una de ellas, una vez aprobados los presupuestos de gastos para el ya iniciado año 1901. Se expone que, hasta la fecha de la convocatoria del pleno que se celebra, no ha habido solicitud alguna para ocupar las citadas plazas ofertadas. Y ante la situación caótica que venía presentando la mortalidad en la localidad incrementada en los últimos años, urge tomar medidas al respecto encaminadas a paliar la prácticamente nula medicina existente.





Para ello se acuerda volver a publicar la necesidad de médico pero, ésta vez, ampliando a tres el número de plazas a cubrir, a pesar de tener ya aprobados los presupuestos con un haber que solo contempla dos plazas. Habrá que modificar los emolumentos de ambas, para así poder atender a la tercera creada. Se llega al acuerdo de que la dotación asignada a cada plaza sea de 750 pesetas anuales, en lugar de las 997,50 pesetas aprobadas inicialmente, entendiéndose así modificado el capítulo de gasto correspondiente a dicha partida.

Al tomarse la decisión de que sean tres y no dos las plazas ofertadas, se nombra ya en ese mismo acto como interino de esa tercera plaza al médico Don Juan Compani Jiménez dándose cuenta, en ese mismo momento al pleno, que las otras dos vacantes también se asignan en interinidad a los doctores D. Manuel Rodríguez López<sup>11</sup> y a D. José Ibáñez Salmerón<sup>12</sup>, ya que habían presentado sus solicitudes poco antes del comienzo del pleno extraordinario que había de dirimir la situación.

Se levantó la sesión haciendo constar que en el transcurso de un mes el pleno volvería a reunirse con un solo propósito: ver y estudiar en profundidad la documentación presentada por los facultativos y tomar una decisión definitiva como Médicos Cirujanos de la Beneficencia para el municipio.

Así el día veintidós de febrero del año 1901 se vuelve a reunir la Corporación Municipal en un pleno nuevamente monográfico, con el único objetivo de analizar las solicitudes presentadas en su día por los tres facultativos y tomar una decisión definitiva para confirmarlos, o no, en sus puestos, habida cuenta que desde el pleno celebrado el 15 de enero pasado, dichos facultativos ya estaban actuando en calidad de interinos.

Tras ser examinadas dichas solicitudes por los miembros del gobierno municipal y teniendo en cuenta los méritos expuestos por cada uno de los doctores en las mismas, el pleno decide por unanimidad confirmar en sus puestos a los tres facultativos, asignándoles las plazas con carácter de titularidad. Y todo ello ateniéndose a lo que taxativamente disponía el Reglamento de Sanidad de 14 de Junio de 1891.

Se hace constar que dichos contratos tendrán una duración de cuatro años, a contar desde la fecha del mismo día en que se firman y aprueban señalándose, además, las condiciones por las que se registrarán y que se reproducen, literalmente, a continuación:

- 1<sup>a</sup> Cada uno de los facultativos municipales tendrán las obligaciones que se consignan en los artículos 2º y 3º del Reglamento de 14 de Junio de 1891.
- 2<sup>a</sup> Ninguno de ellos podrá contratar con ninguno de los pueblos inmediatos, pero si podrá hacerlo con cualquiera de los vecinos de éste pueblo para prestarle la asistencia facultativa, que pagarán al Médico que reclamen, por cuanto éstos contratos se hacen para la asistencia gratuita de las familias pobres de ésta localidad, según se previene en el mencionado Reglamento.
- 3<sup>a</sup> Será obligación de los facultativos, residir dentro el casco de la población, de donde no podrán ausentarse como no sea por licencia dada por la Alcaldía, la cual nunca podrá exceder de dos meses por cada un año.
- 4<sup>a</sup> Cuando se trate de un enfermo pobre cuyo padecimiento sea crónico, el médico encargado de su asistencia, sin perjuicio de prestarle los auxilios de su profesión, está obligado a dar parte del mismo a la Alcaldía para la resolución que proceda.
- 5<sup>a</sup> El haber anual asignado a cada uno de los tres Médicos se pagará de los fondos municipales por mensualidades vencidas.
- 6<sup>a</sup> El número de familias pobres que tendrán derecho a la asistencia facultativa gratuita, será el que figure en el padrón que al efecto confeccionará la Comisión respectiva del Ayuntamiento, del cual se dará una copia a cada uno de los tres Médicos.
- 7<sup>a</sup> El facultativo podrá ausentarse por treinta y seis horas y sin licencia para cualquiera de los pueblos limítrofes y para asuntos de su profesión, procurando en tal caso así como cuando se ausente en uso de licencia, dejar a uno de los compañeros encargado de la asistencia de sus enfermos.
- 8<sup>a</sup> De conformidad a lo que se dispone en el citado Reglamento de 14 de Junio de 1891, el número de familias pobres que los tres Médicos tendrán que prestar asistencia gratuita, nunca podrá exceder del de cuatrocientas cincuenta, equivalente a la retribución que se señala a las tres plazas<sup>13</sup>.

Por último se acordó que los contratos se elevasen a escritura pública, para lo que se autorizó al Regidor Síndico, que por entonces era Don Joaquín Cantón Morales, para que actuase en nombre de la Corporación Municipal con poderes amplios de la misma y, compareciendo ante notario público, otorgase las correspondientes escrituras.

Los nuevos facultativos ya nombrados oficialmente y en posesión de sus cargos, continuarán la tarea de enfrentarse a la débil salud de municipio que deriva en una importante mortalidad siendo los niños, como ya venía siendo habitual, el sector más afectado.

### III.- LAS ENFERMEDADES.

Muy diversas son las enfermedades que aquejan a la población infantil alhameña. Y algunas de ellas con distintas variantes cuya letalidad produce el fallecimiento muy rápidamente. Hay que señalar que fallecían bebés por enfermedades por las que, hoy día, sería incomprensible. Así como de otras que, por su rareza, fueron consideradas como enfermedades especiales.

Traemos aquí una muestra de dichas enfermedades que fueron diagnosticadas por los facultativos en ejercicio, certificando en las partidas de defunción correspondiente, que las mismas eran la causante de la muerte<sup>14</sup>.

**Atrepsia:** Estado de decaimiento profundo del organismo que constituye la fase final de la desnutrición de los niños privados de la lactancia materna y de edades inferiores a cuatro meses. La atrepsia sobreviene después de diversas afecciones y particularmente de la diarrea crónica; conduce a desaparición del panículo adiposo de todo el cuerpo y a la deshidratación de todos los tejidos. Hasta 1904 fue la causante de un elevado número de fallecimientos.

**Estomatitis aftosa:** Es una enfermedad crónica, de carácter inflamatorio, que se caracteriza por la aparición de una o varias úlceras dolorosas en la mucosa oral, que persisten durante días o semanas y que recidivan tras periodos de remisión variables. La infección se generalizaba hasta producir el óbito del bebé.

**Flemón difuso, también conocido como Angina de Luwing:** es una infección severa y mortal sin el tratamiento adecuado, de origen dental, en la que el pus invade gravemente cara, cuello, vías respiratorias y pulmones.

**Cianosis:** Se caracteriza por una coloración azulada de la piel o de las membranas mucosas que, generalmente, se debe a la falta de oxígeno en la sangre. La cianosis puede presentarse repentinamente, junto con la dificultad para respirar y otros síntomas.

**Tabes mesentérica:** Es un tipo de tuberculosis que afecta a los ganglios linfáticos, mesentéricos y retroperineales.

Se han tomado éstas cinco patologías como ejemplo de enfermedades raras en la época, que aquejaban a la infancia, aunque no fueron, salvo la atrepsia, las causantes de un elevado número de fallecimientos. Si nos fijamos en sus definiciones, todas están íntimamente relacionadas con la higiene y, como consecuencia de esa deficiencia, con afecciones digestivas y respiratorias.

Pero los verdaderos verdugos de la infancia, aparte de las epidemias puntuales como ocurriese en el verano de 1900 con la epidemia de sarampión fueron, sin duda, los tres grandes capítulos de la deficiencia en la medicina de entonces:

**Enfermedades estomacales:** Las enterocolitis, colitis crónica, tuberculosis intestinal y diarreas sin una etiología definida, representaban en 42,70 % de los fallecimientos infantiles como ya quedó dicho. También se dieron casos, dispersos en el tiempo, de cólera infantil. Casos aislados que, al parecer, no despertaron la alerta de los facultativos, pues no se tiene constancia de medidas tomadas al efecto.

**Enfermedades del aparato respiratorio:** La bronconeumonía se cobra decenas de vidas, apareciendo también la tuberculosis en sus distintas modalidades. Estos brotes tuberculosos van siendo más frecuentes conforme avanza la década y sus diversas complicaciones infectan, no solo al aparato respiratorio, sino también al digestivo y al sistema nervioso. Los niños, sin apenas defensas y con una higiene deficiente, son presa fácil de cualquier agente patógeno.

**Enfermedades del sistema nervioso:** Si ya en los dos primeros años, 1900 y 1901, se dieron algunos casos de meningitis, cuando ésta empieza a proliferar es a partir de 1902. En dicho año, de los noventa y seis niños fallecidos, veintiuno son a causa de dicha enfermedad. Solo en el mes de julio de dicho año la meningitis tuberculosa y la cerebro-espinal se cobran la vida de siete de los trece niños fallecidos. Un elevado porcentaje, el 53,84 %, que no se repetía desde el fatídico verano del año 1900. Fue principalmente la meningitis cerebro-espinal, extremadamente contagiosa, la causante de un gran número de defunciones.

El cuadro de enfermedades iba cambiando. Se vencía a viejas conocidas, pero había que enfrentarse a nuevos agentes contra los que luchar.

#### IV.- CONCLUSIÓN.

Paulatinamente, muy despacio, se fue reconduciendo la situación. Sin duda fue de máxima importancia el concurso de los tres médicos titulares de la población, así como que, instadas por ellos, las familias se fuesen concienciando de la importancia de una mejor higiene. Las mejoras en política sanitaria instruidas por el ya nombrado Reglamento para el servicio benéfico sanitario de los pueblos influirán, que duda cabe, en una mejora sustancial en la salud de la población.

Hoy estamos a años luz de aquella medicina. Sería impensable que se produjesen óbitos, tanto infantiles como de adultos, por las causas que se han analizado. Si bien es cierto que, aún hoy, hay fallecimientos incomprensibles para lo avanzado de la medicina. Las vacunas y demás métodos profilácticos que se aplican al bebé, protegen su vida desde el mismo momento de su nacimiento.

Si recordamos las aterradoras cifras de principios de siglo, más de doscientos mil niños fallecidos en toda España y los datos de nuestra provincia, cincuenta y tres de cada cien, mucho tenemos que alegrarnos de lo ganado al día de hoy, pues el índice de mortalidad en España, con datos referidos al pasado año 2017, es del 3,316 por mil. Eso significa que teniendo en cuenta la cifra de nacimientos en el citado año, al porcentaje de mortalidad infantil se sitúa en un 0,33 %. Nada que ver, pues, con las aterradoras cifras del período que contempla este estudio. Como se puede apreciar mucho se ha conseguido desde entonces.

Y como acabar sin traer una cita del Doctor Compani Jiménez, de su ya mencionado tratado para la Higiene de las madres. Sirva la reiteración para afianzarnos en los buenos usos por una mejora de nuestra salud y la de los nuestros.

***La mejor defensa para la salud del niño es la cultura de la madre. Es espantoso el número de niños que mueren anualmente en España. El 90 por 100 de los niños mueren por faltas cometidas en la higiene.***

***Los medios principales de transmisión directa de los gérmenes son las manos sucias pues, como portadoras de microbios, llevan la infección a la boca para su propagación<sup>15</sup>.***

- 1- De La Figuera Von Whichmann, E. Las enfermedades más frecuentes a principios del siglo XIX (Pp 151-154)
- 2- Muñoz Pradas, F. Geografía de la mortalidad española del siglo XIX: una exploración de sus factores determinantes. (P. 272)
- 3- Muñoz Pradas, F. Geografía de la mortalidad española del siglo XIX: una exploración de sus factores determinantes. (P. 273)
- 4- Gómez Díaz, D. Bajo el signo del cólera y otros temas sobre Morbilidad, Higiene y salubridad de la vida económica almeriense. 1348-1910. (Pp. 41 a 46)
- 5- Sanz Gimeno, A. Infancia, mortalidad y causas de muerte en España en el primer tercio del siglo XX. (Pp. 133; 135; 136)
- 6- Nacido en Bailén (Jaén) en 1877 de ascendencia alhameña, fue médico titular de Alhama desde 1901 y médico de baños por oposición hasta 1918, año en que se traslada a Almería donde abre consulta particular. Falleció en Benicap (Valencia) en 1951.
- 7- Compani Jiménez, J. Higiene de las madres. (Pp. 7 y 8)
- 8- Archivo parroquial de Alhama. Libro de colecturías. (Años 1903-1933). Archivo del Juzgado de Paz de Alhama. Libros de asientos de partidas de defunción. (Años 1900 a 1909)
- 9- Archivo del Juzgado de Paz de Alhama. Libro de asientos de partidas de defunción. (Años 1900 a 1909)
- 10- Archivo municipal del Ayuntamiento de Alhama. Libro de Actas del año 1901. Acta del 15 de Enero de 1901.
- 11- Manuel Rodríguez López. Nacido en Alhama la Seca, en 1853 y fallecido en Alhama de Almería, (nueva denominación desde el 21 de abril de 1880 y hasta 1932) en 1919.
- 12- José Ibáñez Salmerón. Nacido en Alhama la Seca en 1866 y fallecido en Alhama de Almería en 1919.
- 13- Archivo Municipal del Ayuntamiento de Alhama. Libro de Actas del año 1901. Acta del 22 de febrero de 1901.
- 14- Archivo del Juzgado de Paz de Alhama. Libro de asientos de partidas de defunción. (Años 1900 a 1909)
- 15- Compani Jiménez, J. Higiene de las madres. (Año 1919)

# OCTUBRE NEGRO: LA GRIPE de 1918-1919 en Alhama de Almería



Francisco Manuel López López  
DOCTOR EN HISTORIA

Corría el otoño de 1918 y ya se atisbaba el final de la Primera Guerra Mundial, la más sangrienta de la historia de la humanidad hasta entonces, firmándose el armisticio el 11 de noviembre. A la par que estos hechos se desarrolló la que se considera, igualmente, la pandemia más mortífera de las conocidas: la epidemia de la mal llamada "gripe española" o "dama española" que dejaría sentir su efectos entre las primaveras de 1918 y 1919 y que llegó a producir entre 50 y 100 millones de víctimas a nivel mundial en un solo año, bastantes más que la propia guerra, lo que supone entre el 2,5% y el 5% de la población mundial existente en la época que era una cuarta parte de la actual que ronda los 7.000 millones de habitantes<sup>1</sup>.

La pandemia, que se produjo de forma casi simultánea en todo el mundo con excepción de las zonas más australes, se desarrolló en tres olas. La primera de ella, en la primavera de 1918, fue la más benigna; la segunda, la del otoño de 1918, sería la más letal de las tres; y la tercera, la de la primavera de 1919, aunque también con una morbilidad similar a la de la segunda, sin embargo no causó tantas víctimas mortales como aquella. Como afirma Beatriz Echeverri, esta pandemia puso de manifiesto, entre otras cosas, la insuficiencia de las organizaciones sanitarias de la época y el desconocimiento médico sobre la etiología y el comportamiento epidémico de la gripe<sup>2</sup>.

Vista panorámica de Alhama de Almería en los primeros años del siglo XX.

**La mal llamada Gripe Española no tuvo su origen en nuestro país. En realidad no se ha determinado de forma concluyente dónde surgió.**

**En 1918 España pasaba por una grave situación económica, política y social. La Primera Guerra Mundial provocó una grave crisis en los mercados internacionales afectando de manera considerable a la economía provincial, en especial, a las exportaciones de hierro, esparto y, sobre todo, de uva.**

La mal llamada Gripe Española no tuvo su origen en nuestro país. En realidad no se ha determinado de forma concluyente dónde surgió. China y Estados Unidos, dos de los países en los que, junto con la India, se produjeron mayor número de afectados, se "disputan" haber sido la cuna de la epidemia. La censura existente entre los beligerantes de la Gran Guerra hacía que apenas se informara sobre la incidencia de la enfermedad entre los mismos. España, país neutral, era el único que no censuraba los informes ni las consecuencias de la epidemia. Todo ello dio lugar a que se considerara nuestro país como la cuna de la misma. No obstante, la primera noticia que se tiene sobre la epidemia fue su aparición el 4 de marzo de 1918 en el campamento Funston del ejército americano en Fort Riley, situado en las proximidades de Manhattan, en el estado de Kansas. El ingente movimiento de tropas que se produjo en los tramos finales de la guerra, contribuyó, sin lugar a dudas, a la propagación de la enfermedad. Hay que tener en cuenta que el número de norteamericanos luchando en Europa pasaría de los 85.000 que había en marzo de 1918, al 1.200.000 que habría seis meses después. Por otra parte, a primeros de abril se detectaron en Burdeos y Brest, dos de los puertos de desembarco de los expedicionarios americanos, los primeros casos de gripe entre estos. Sin embargo, la gripe no haría su

aparición de forma más o menos generalizada en España hasta el mes de mayo, es decir, dos meses después de ser detectada en EE.UU y un mes después de su llegada a Europa.

La gripe, gripa o influenza es una enfermedad infecciosa causada por el virus de la influenza. Las palabras gripe o gripa proceden de la francesa "grippe", mientras que influenza procede del italiano, habiéndose denominado así en la pandemia gripal de 1580 en la que en Italia se le dio el nombre de "influenza planetaria" debido a una serie de fenómenos astrales que se observaron previo al brote, surgiendo de ahí el nombre de "influenza", aunque algunos autores, como A. Pigas y L. Lamas, hablan de que el nombre se popularizó a partir de de la epidemia de Milán de 1702 relacionándolo con la influencia del frío<sup>3</sup>.

La gripe es una enfermedad que suele afectar a las vías respiratorias, aunque también puede hacerlo al corazón, cerebro y músculos. Se transmite por vía aérea desde individuos infectados a través de gotas en aerosol cargadas de virus procedentes de secreción nasal, bronquial o saliva que contenga alguna de ellas, que son emitidas con la tos o los estornudos o sólo al hablar. Sus síntomas, ya descritos por

Hipócrates en el siglo V (a. C.), suelen aparecer de forma súbita con fiebre alta, dolor de garganta, debilidad, malestar general, dolores musculares, estomacales o articulares, dolor de cabeza, pudiendo provocar también náuseas, vómitos y diarreas. Generalmente suele cursar de forma más o menos benigna con la salvedad de las posibles complicaciones que pueden presentarse en los grupos de riesgos: niños menores de cinco años, personas mayores de 65 o personas con enfermedades crónicas de tipo respiratorio o enfermedades cardíacas.

Las epidemias de gripe se conocían desde antiguo, siendo la de 1580 la primera de las documentadas, habiéndosele dado los nombres de "tos seca", "tos de oveja" o "catarro epidémico". Las más conocidas fueron las de los siglos XVIII (1702, 1709, 1729-30, 1737-38, 1742-43, 1757-58, 1761-62, 1767, 1775-76, 1780, 1799) y XIX (1803, 1830-33, 1836-37, 1839-40, 1842-43, 1848, 1851, 1858, 1860, 1880-81, 1886 y 1880-90)<sup>4</sup>. No obstante, la pandemia de gripe de 1918 fue especialmente singular, no solo por su letalidad, sino por haber afectado principalmente a jóvenes adultos.

Aunque en 1933 se consiguió aislar el virus de la gripe, no ha sido hasta 2005 cuando Johan Hultin y Jeffery Taubenberger, jefe de la división de patología del Instituto de Patología del Instituto de las Fuerzas Armadas en Washington, tras analizar los restos de fallecidos por la epidemia en un poblado Inuit en Alaska, cuyos cuerpos se encontraban en muy buen estado de conservación debido al frío, y de cadáveres de soldados norteamericanos fallecidos también por la misma causa, se logró identificar la cepa del virus A(H1N1) como la causante de tan letal epidemia y reveló que se había originado en aves y que había mutado para infectar a los humanos. Por otra parte, en un estudio dirigido por el doctor Michael Worobey, de la Universidad de Arizona en Estados Unidos, se estableció que dicho virus surgió poco antes de 1918 por la adquisición de material genético de un virus de la gripe aviar por el virus H1 que ya estaba circulando entre los humanos desde diez o quince años antes, y que la gran mortalidad producida en jóvenes de entre 15 y 35 años se debió, principalmente, a infecciones bacterianas secundarias, especialmente, neumonía. Hay que señalar que en esos años aún no existían las sulfamidas ni los antibióticos y que la tasa de letalidad por neumonía en los países más desarrollados (España no estaba entre ellos) era del 45%. Igualmente, dada la capacidad de penetración en el aparato

respiratorio del nuevo virus y su especial virulencia, se produjo en los individuos jóvenes una excesiva respuesta inmunitaria que dio lugar al aumento de fluidos en los pulmones con las consecuencias conocidas. Por otra parte, apuntan a que la menor mortalidad en personas mayores podría explicarse por la posibilidad de haber estado expuestas con anterioridad a algún tipo de virus similar que les creó anticuerpos.

En 1918 España pasaba por una grave situación económica, política y social. La Primera Guerra Mundial provocó una grave crisis en los mercados internacionales afectando de manera considerable a la economía provincial, en especial, a las exportaciones de hierro, esparto y, sobre todo, de uva. Este último producto constituía la base de la economía de Alhama y de todo el valle del Andarax, por lo que las dificultades derivadas de la Guerra (pérdida de mercados, extrema escasez de barcos para el transporte, problemas en los cultivos por la escasez, sobre todo, de azufre que se desviaba a las necesidades de la guerra...), contribuyó a que la actividad uvera se viera muy afectada con campañas donde los precios no llegaron a cubrir los gastos de producción. Por otra parte, se originó, también como consecuencia de la Guerra (y de los especuladores que se enriquecieron con ella), una crisis de subsistencias producida por el considerable aumento de los precios de los alimentos básicos, especialmente, del pan, del pescado, de los huevos y de la leche. Precios altos y salarios bajos o carencia de ellos, contribuían a que las condiciones de vida para gran parte de la población fueran, en general, miserables, lo que provocaba el aumento del descontento social que, junto a otros factores, derivaba en inestabilidad política y frecuentes cambios de Gobierno<sup>5</sup>.

A todo lo señalado en el párrafo anterior vino a sumarse la crisis sanitaria producida por la epidemia. Las primeras evidencias de la misma se registraron en el mes de mayo en el centro del país, desde donde se difundió al resto de la península durante dicho mes y el siguiente, comenzando a declinar en la segunda quincena de junio y desapareciendo prácticamente a primeros de agosto. Las autoridades trataban de quitar importancia al brote para no alarmar a la población y ni siquiera reconocían que era una epidemia de gripe, y se utilizaban eufemismos como "la enfermedad reinante", "le enfermedad de moda"... La especial idiosincrasia del pueblo le daba otros apelativos como "trancazo", "eso que molesta", "eso que anda" o "el soldado de Nápoles", haciendo alusión a lo pegadiza que era, al igual que dicho tema de la zarzuela *La Canción del Olvido*, muy de moda en aquella época.

La segunda oleada apareció de forma brusca en distintas partes de la geografía española a finales de agosto y primeros de septiembre, agudizándose al mes siguiente, disminuyendo en noviembre y casi desapareciendo en diciembre. Esta fue, con diferencia, como comprobaremos en el caso de Alhama de Almería, la que produjo mayor número de víctimas. Las numerosas fiestas de finales de verano, las celebraciones de las cosechas por San Miguel, el continuo trasiego de trabajadores eventuales (se calcula que en aquella época existía más de medio millón de vendimiadores) y el ir y venir de los nuevos reclutas y de los soldados licenciados fueron los principales focos de difusión de una epidemia que tuvo en el ferrocarril un medio de transporte idóneo. La oleada, que se prolongaría hasta mediados de diciembre, tuvo sus momentos más álgidos en los últimos días de octubre y los primeros de noviembre, afectó muy especialmente al área mediterránea y al noreste del país y fue más cruel en aquellas zonas que habían sido poco atacadas por la invasión gripal de la primavera.

**La especial idiosincrasia del pueblo le daba otros apelativos como "trancazo", "eso que molesta", "eso que anda" o "el soldado de Nápoles", haciendo alusión a lo pegadiza que era, al igual que dicho tema de la zarzuela *La Canción del Olvido*, muy de moda en aquella época.**

La tercera oleada se produjo entre enero y junio de 1919. Según Beatriz Echeverri "...fue como el rescoldo que queda después de un gran incendio, ya que, lentamente, fue afectando a aquellos pequeños reductos donde aun existían personas que carecían de defensas inmunológicas"<sup>6</sup>. En España, el total de fallecimientos por gripe durante la epidemia ascendió, según el INE, a 147.960, aunque algunos autores hablan de 250.000. Hay que tener en cuenta que, en los primeros momentos, hubo incertidumbre y confusión sobre la etiología de la enfermedad. No fueron pocos los médicos que dudaron de que la epidemia fuera de gripe, dado la variada sintomatología que presentaban algunos enfermos, sobre todo en los jóvenes, lo que pudo dar lugar a errores en los diagnósticos y, por consiguiente, en las causas de muerte. De lo que no cabe duda es de que, junto con la guerra civil de 1936-1939, la epidemia de gripe marcó un hito en la evolución poblacional de nuestro país durante el pasado siglo XX.

### La aparición de la gripe en nuestra provincia.

Durante la primavera de 1918 llegaban a Almería las noticias de cómo afectaba a otras zonas del Estado "la enfermedad de moda". Diarios locales como *El Día*, *Diario de Almería*, *La Crónica Meridional* o *La Independencia*, daban rendida cuenta del desarrollo de la epidemia en otras provincias y, especialmente, en la capital del Estado en la que resultaron afectados incluso altas personalidades como el rey Alfonso XIII o el ministro de Estado Eduardo Dato. No obstante, a mediados de junio se reunió la Junta Provincial de Sanidad, presidida por Gabriel Ferret y Obrador, para acordar medidas preventivas como la desinfección de trenes de pasajeros y mercancías que llegaran a la estación, así como los vehículos automóviles de transporte de viajeros, debiendo de prohibirse que viajasen los atacados por enfermedades infecciosas; también se prevenía a las autoridades locales de la obligación de comunicar los casos que se produjesen en sus municipios y de tomar las medidas sanitarias pertinentes, para lo cual la Inspección Provincial de Sanidad difundió la correspondiente circular, obligaciones y medidas que volverían a recordarse, ya en forma de bando del Gobierno Civil, a primeros de octubre<sup>7</sup>. Aunque hubo algunos casos, en la provincia de Almería apenas tuvo incidencia esta primera ola de la gripe: se produjeron 19 casos en mayo, 32 en junio, 41 en julio, bajando a 19 en agosto<sup>8</sup>. Es cierto que se registraron fallecimientos por gripe en los meses anteriores, aunque las cifras eran las normales que se producían todos los años.

Sería la segunda oleada la que causaría los mayores estragos en nuestra provincia en general y en Alhama en particular. La alarma saltó inicialmente en Purchena en la primera quincena de septiembre, donde el número de atacados superaba los 300 y a donde se desplazaron para valorar la situación el inspector de Sanidad interino, Juan Antonio Martínez Limones, y el doctor Eduardo Pérez Cano, director del Gabinete bacteriológico<sup>9</sup>. De Purchena se propagaría a Cantoria y Sufli y otros pueblos de la zona. Para finales de septiembre la invasión prácticamente se había extendido a todo el territorio provincial, lo que obligó a las autoridades a tomar las medidas que, dado el desconocimiento que de la enfermedad había en la época, eran más bien de tipo general contra enfermedades infecciosas. A primeros de octubre, el gobernador civil de la provincia, Ramón de Viala y de Ayguasvives, publicó un bando, reproducido en la prensa, declarando oficialmente la epidemia en los distritos de Purchena, Huércal-Overa, Cuevas de Almanzora y Vera, además de los pueblos de Rioja, Tabernas y Tahal, aunque eran muchos más aquellos en los que la gripe había hecho su aparición<sup>10</sup>. Días después, el 9 de octubre, a propuesta de la Junta Provincial de Sanidad, se extendería la declaración de epidemia a toda la provincia con efectos del 1 de dicho mes<sup>11</sup>.



Sello de la Inspección Provincial de Sanidad de Almería en el año 1918.

**Sería la segunda oleada la que causaría los mayores estragos en nuestra provincia en general y en Alhama en particular.**



Entre las medidas establecidas en el bando de 1 de octubre se encontraba la obligación de todos los médicos, cabezas de familia, jefes de establecimientos y fábricas, dueños de fondas, posadas y hospederías, de dar cuenta a las autoridades sanitarias de todos los casos de enfermedades infecciosas que se produjesen. Como medidas profilácticas se establecían las siguientes:

- a) *Barrer en húmedo las viviendas y calles con adición de antisépticos.*
- b) *La aireación y ventilación de los locales públicos será permanente, prohibiéndose las grandes aglomeraciones de gente en locales cerrados. En consecuencia los cafés y establecimientos similares tendrán sus ventanales abiertos e instalarán escupideras con soluciones de sulfato de cobre al 5%.*
- c) *Se desinfectarán con frecuencia los locales públicos y los domicilios de enfermos y ropas de los mismos.*
- d) *Habrà de procurarse el mayor aislamiento de los enfermos evitando el contacto de los mismos con toda persona que no sea destinada a prestar asistencia facultativa o doméstica.*
- e) *Se extremarán las medidas de desinfección cuidadosas de boca y manos con lavados antisépticos utilizando, como medida de protección de las fosas nasales, pomadas antisépticas.*
- f) *Los inspectores municipales de Sanidad ordenarán el traslado inmediato a los cementerios de los fallecidos a consecuencia de la epidemia.*
- g) *Por los alcaldes se ordenarán sean llevados a las afueras de los poblados toda clase de animales, en especial cerdos y ganado vacuno, y también obligarán a los conductores de vehículos destinados al acarreo de desperdicios domésticos y materiales excrementicios, al riego de los mismos con soluciones de sulfato de cobre al 5% y sublimado al 1 por 1.000.*

En el mismo bando se dispuso la clausura, hasta nueva orden, de todas las escuelas oficiales y particulares y demás centros docentes, así como los locales destinados a espectáculos públicos. Incluso se le requirió al obispado que los actos religiosos se celebrasen en el exterior de las iglesias, existiendo cierta resistencia a ello por parte del obispo, Vicente Casanova y Marzol, alegando que la mayoría de los templos eran amplios y bien ventilados<sup>12</sup>. Esta actitud, y la mayor asistencia de personas a las iglesias a las misas y actos rogativos como forma de requerir la protección divina ante la epidemia, contribuyó a la propagación de la misma.

En el bando también se les recordaba a los alcaldes las medidas que establecía la Instrucción General de Sanidad, entre las que se encontraban la obligación de disponer de un local para aislamiento de los enfermos (art. 113); las normas para declaración de la epidemia (art. 153); la adopción de las medidas pertinentes tras la aparición de los primeros casos y la obligatoriedad de comunicarlo a la Jefatura Provincial de Sanidad (art. 154); la facultad de los alcaldes de disponer de todo el personal sanitario existente en su municipio (art. 155); las facultades de imponer sanciones y correcciones a los que incumplieran las normas sanitarias establecidas (artículos 202, 204 y 207). Igualmente, se les recordaba los materiales de los que debían disponer, según la citada Instrucción, para aplicar las medidas profilácticas, y que serían los siguientes:

- 1º.- *Para los lavados de paredes y suelos, lechadas de cal.*
- 2º.- *Para mezclar con las deposiciones, vómitos y esputos, la misma lechada.*
- 3º.- *Para lavado de las manos y objetos no metálicos, disoluciones de sublimado al medio y al uno por mil.*
- 4º.- *Para la desinfección de colchones, muebles, cortinas, mantas, alfombras y objetos que no puedan someterse a la colada, se utilizarán los vapores de azufre aplicándose en la forma siguiente: se quemarán 40 gramos de azufre por metro cúbico, tapando previamente todas las rendijas. El azufre en pequeños trozos se colocará en vasijas poco profundas que, a su vez, se pondrán dentro de otras llenas de agua, para evitar el peligro de incendio, rociando con un poco de alcohol los pedazos de azufre o cubriéndolos con algodón empapado en dicho líquido para prender fuego dejando la habitación cerrada herméticamente y procurando no respirar los vapores de la misma hasta transcurridas 24 horas.*
- 5º.- *Los ayuntamientos tendrán una o varias calderas para someter a coladas las ropas blancas; estas coladas se efectuarán con agua hirviendo adicionando 25 gramos por litro de carbonato o cloruro sódico para elevar el grado de ebullición.*
- 6º.- *También se dispondrá de disoluciones de sulfato de cobre para la mezcla con las deyecciones, vómitos o esputos; ácido fénico para el lavado de objetos metálicos y pulverizadores para la aplicación de estas disoluciones. También podrán utilizarse para desinfección de locales, las disoluciones de 50 gramos de ácido fénico (50 gramos) y un gramo de ácido tartárico por cada litro de agua; y la de 50 gramos de creolina por cada litro de agua.*

Otra de las medidas adoptadas fue la prohibición de visitar los cementerios el día de Todos los Santos y el de los Difuntos, como era, y sigue siendo, costumbre. Así lo establecía una circular del Gobierno Civil del 21 de octubre:

*En atención a las disposiciones que se consignan en la Ley de Sanidad y para evitar que se fomente la actual epidemia de gripe..., he tenido a bien prohibir la entrada en los cementerios de esta provincia en los días uno y dos del próximo mes de noviembre a toda persona que se dirija a visitarlos, excepto a aquellas que vayan acompañando a los cadáveres para proceder a su sepultura. Ordeno a todos los alcaldes y a la fuerza pública que hagan cumplir esta disposición con todo rigor...<sup>13</sup>*

Pero ¿realmente los ayuntamientos estaban preparados para aplicar todas estas medidas? ¿disponían de los recursos necesarios?. De hecho, fueron muchos los ayuntamientos que continuamente reclamaban a las autoridades provinciales personal sanitario, medicamentos y material para combatir la epidemia, hasta el punto de verse estas desbordadas. La desorganización era sistémica y las quejas constantes. El propio jefe de la Junta Provincial de Sanidad, Gabriel Ferret, lo reconocía y achacaba a los propios ayuntamientos y a las políticas caciquiles las carencias y desorganización durante la epidemia:

*La prensa local cada día dice que la desorganización en todos los servicios es grande y este criterio de la prensa es también el mío... Los preceptos legales son letra muerta para mucha gente y en cuanto se invoca una Real Orden o Real Decreto o Ley, se oye decir: ¡rías usted de todas esas disposiciones!*

*El legislador cumple como bueno, tenemos leyes sabias, sanas, magníficas, pero todas incumplidas. Hay un sin número de disposiciones que regulan lo que los ayuntamientos deben poseer de cara a la epidemia. ¿Cuáles tienen en esta provincia de Almería lo que regula el art. 113 de la Instrucción General de Sanidad, sobre local para aislamiento de los primeros casos de epidemia, y el anejo II sobre desinfecciones y aparatos de desinfección? Rotunda y categóricamente contesto. Ninguno.*

*Luego, ya encontramos la causa de la desorganización. Los responsables íntegros, absolutos son los ayuntamientos. Es decir, que la desorganización tiene por causa el incumplimiento por parte de los ayuntamientos de las disposiciones vigentes... Los ayuntamientos son los responsables de lo que ha ocurrido; si en lugar de hacer política caciquil y de baja ralea, se hiciera administración, otra cosa hubiera ocurrido... No había nada. Ni local, ni aparatos de desinfección, ni desinfectantes, ni medicamentos; los alimentos por las nubes, los caciques los dejaban exportar para favorecer a los suyos...<sup>14</sup>*

**El 9 de octubre, a propuesta de la Junta Provincial de Sanidad, se extendería la declaración de epidemia a toda la provincia.**

Aunque Gabriel Ferret no realiza ni una ligera autocrítica sobre su actuación y la de las demás autoridades sanitarias, cargando exclusivamente sobre los ayuntamientos el caos que produjo la epidemia y la falta de recursos para combatirla, no deja de hacer en su artículo una descripción bastante ajustada a la realidad de lo que ocurría en el país y en los municipios en los que el caciquismo campaba a sus anchas y en los que los intereses de los caciques primaban sobre las necesidades de la población.

La clase médica, en general, padecía las carencias y la desorganización reinante. Así, el Colegio de Médicos de Madrid, a finales de noviembre, presentó una serie de reclamaciones al Gobierno declinando en las autoridades gubernativas "el fracaso de la actual organización sanitaria que inutiliza a la clase médica para luchar contra la epidemia reinante", solicitando que se "sustituya la vigente Instrucción de Sanidad, por anticuada e inútil, por una Ley de Sanidad que responda cumplidamente a sus altos fines y que retribuya, como es de justicia, los esfuerzos de la clase médica, satisfaciendo sus legítimas aspiraciones", a la vez que solicitaban pensiones dignas para las viudas de los médicos fallecidos como consecuencia de la epidemia<sup>15</sup>.

Por otra parte, el desconocimiento existente sobre la etiología de la enfermedad hacía que poco o nada pudiera hacerse para combatirla, aunque fueron múltiples las publicaciones en prensa con consejos médicos para tratar su sintomatología. No faltaron tampoco las recomendaciones de algunos "expertos" que, suponemos que con más buena fe que conocimientos, trataban de transmitir a la atribulada población sus "sabios" consejos. Tal es el caso del autodenominado "pedagogo higienista" J. E., quien, a mediados de octubre, animaba a que para la preservación, no del mal sino de su gravedad mortífera, estaba indicado: 1º. Alimentación sana; 2º. Expedición de vientre; 3º Economía sexual; y 4º Tranquilidad de espíritu y serenidad de ánimo<sup>16</sup>.

Desconocimiento e inexistencia de terapias eficaces para combatir una enfermedad de especial virulencia y gran capacidad de transmisión, descontrol y desorganización administrativa y sanitaria con la consiguiente falta de medios, las condiciones de miseria en que vivía gran parte de la población como consecuencia de la crisis económica provocada por la Primera Guerra Mundial, y ciertos aspectos culturales que favorecían el agrupamiento de personas y dificultaban el aislamiento de los infectados, contribuyeron, sin lugar a dudas, a aumentar la incidencia de la enfermedad en España, en Almería y en Alhama.

## La gripe llega a Alhama

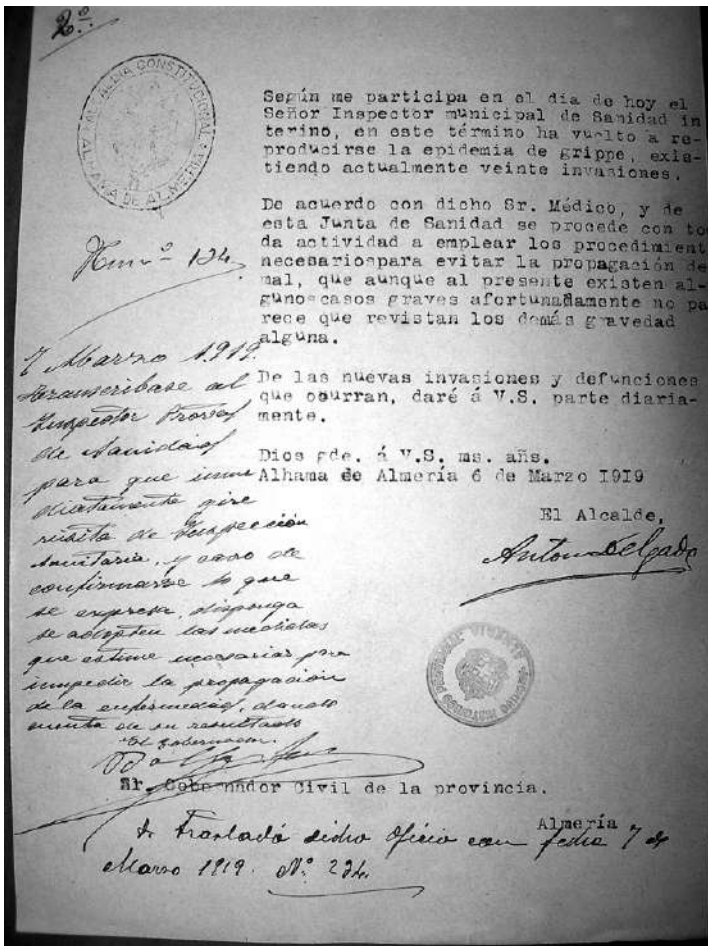
A comienzos del siglo XX Alhama contaba con 4.003 habitantes de hecho, alcanzando los 6.008 a comienzos de la segunda década, durante la cual se inició un paulatino descenso de la población hasta volver nuevamente a los 4.000 en 1920, descenso que continuaría hasta la actualidad. Por tanto, durante la segunda década Alhama perdió un tercio de su población debido fundamentalmente a la emigración. Si en 1910 existían 1.358 hogares, diez años después eran 1.125<sup>17</sup>. Ello nos indica la incidencia que tuvo la crisis económica y de subsistencias antes señalada, lo que provocó la búsqueda de nuevos horizontes por parte de gran número de alhameños. A todo ello vendría a sumarse la crisis sanitaria que estamos tratando en este trabajo.

La primera oleada de la epidemia apenas afectó a Alhama. No obstante, sí hubo defunciones por dicha enfermedad. La primera víctima fue una joven de 20 años fallecida el 25 de junio, a ésta siguieron dos muertes el 9 y el 22 de julio de dos hombres de 18 y de 70 años respectivamente, y tres en agosto, dos hombres de 32 y 85 años y un niño de 11 meses que murió el día quince del citado mes, sin que se hubieran producido muertes por esta causa en los mismos meses de años anteriores. Sin embargo, estas primeras víctimas no causaron especial preocupación entre la población alhameña ni en las autoridades locales, que sí estaban al tanto del desarrollo de la epidemia en otras zonas del país.

El 29 de septiembre apareció en los diarios locales de Almería la noticia de la llegada de la gripe a Alhama<sup>18</sup>. Efectivamente, 42 días después del último fallecimiento por gripe producido a mediados de agosto, el virus atacaba de nuevo produciendo tres nuevas víctimas: un niño de 6 años y una chica de 15 que fallecieron el día 26 y una mujer de 74 que lo hizo el 28, aunque los infectados resultaron ser bastantes más. La segunda oleada comenzaba a afectar a la población alhameña. Octubre sería el mes en el que más afectados hubo. Los datos oficiales hablan de 496 infectados en Alhama entre septiembre y octubre, siendo 3.284 en el partido judicial de Canjáyar y 112.160 en el total de la provincia, aunque estos últimos datos no eran del todo exactos al existir municipios, como Almócita, Bentarique,

Huécija, Íllar o Padules, que no habían remitido sus informes. En cuanto a los fallecimientos de los dos citados meses, tenemos que ascendían a 4.824 en la provincia y 161 en el partido judicial de Canjáyar, con la salvedad hecha anteriormente<sup>19</sup>. Podemos considerar, por tanto, que en dichos meses habían padecido la gripe más del 10% de la población alhameña, porcentaje que aumentaría durante la tercera oleada.

En Alhama, de los 52 fallecidos en octubre, 36 lo fueron a causa de la gripe (69,23%). En noviembre el número de fallecimientos bajó a 30, de los que 15 fue la gripe la responsable directa (50%). Diciembre fue un mes "tranquilo", reduciéndose los fallecimientos a 14, ninguno de ellos como consecuencia de la gripe<sup>20</sup>. En el resto de la provincia ocurrió algo parecido, como veremos más adelante, lo que hizo que a finales de noviembre, después de dos meses, se reanudaran las clases en las escuelas (BOPA del 30 de noviembre) y el 5 de enero el nuevo gobernador, Pablo Plaza, declarara terminado el estado de epidemia de "Grippe". Por su parte, la corporación municipal alhameña, a propuesta del concejal Manuel Granados López, aprobó el 7 de diciembre por unanimidad, la instrucción del correspondiente expediente para ser elevado a la superioridad en el que "se consignen los méritos contraídos por los dos médicos titulares, Manuel Rodríguez López y José Ibáñez Salmerón, en el desempeño de su difícil misión durante la epidemia gripal"<sup>21</sup>.



Sin embargo, el "dichoso" virus no había abandonado ni nuestra provincia ni nuestro pueblo, solo había concedido una tregua. La epidemia volvería a dar la cara en enero y se iría recrudeciendo durante los meses siguientes con especial incidencia en los de marzo y abril: la tercera ola estaba en marcha. El 9 de enero falleció en Alhama la primera víctima de esta nueva ola de la epidemia de gripe. Se trató de un hombre de 47 años, al que siguieron otros dos fallecimientos ocurridos los días 24 y 25 de dicho mes, una mujer de 60 años y un hombre de 45. Al mes siguiente se duplicó el número de fallecidos. El 6 de marzo el alcalde remitió un oficio al Gobierno Civil en el que informaba que había vuelto a reproducirse la epidemia y que existían 20 invasiones<sup>22</sup>. Efectivamente, las invasiones

Escrito del alcalde Antonio Delgado comunicando al gobernador civil que se ha recrudecido la epidemia cuando corría el mes de marzo de 1919.

aumentaron considerablemente en marzo produciéndose 13 fallecimientos. En abril comenzaría a declinar la epidemia, aunque todavía produjo 10 nuevas víctimas, no ocurriendo ninguna nueva muerte por gripe durante el resto del año.

Además de la epidemia de gripe, en Alhama se dieron, en los dos primeros meses de 1919, varios casos de tifus con cinco fallecimientos, lo que motivó la visita en marzo del inspector provincial de Sanidad para estudiar la situación y ordenar la realización de análisis bacteriológicos, tras los cuales remitió un informe al Gobierno Civil en el que achacaba la persistencia de la epidemia y la aparición del tifus, al estancamiento de las aguas y a las pésimas condiciones de la que se empleaba para beber, que eran las mismas en la que se efectuaba el lavado de la ropa<sup>23</sup>.

Haciendo un breve repaso vemos cómo, teniendo a la gripe como causa directa, fallecieron en Alhama 6 personas en la primera oleada (junio-agosto 1918), 54 en la segunda (septiembre-noviembre 1918) y 32 en la tercera (enero-abril 1919), es decir, un total de 92 personas. Calculamos que, teniendo en cuenta que en esos momentos, Alhama disponía de una población en torno a los 4.500 habitantes, la mortalidad por gripe superó los 20 por cada mil habitantes, lo que nos da pie para pensar que la morbilidad debió alcanzar cifras muy elevadas.

**Enfermos graves**  
En Alhama de Almería se hallan gravemente enfermos, a causa de la afección gripal, los conocidos médicos nuestros amigos don José Ibáñez Salmerón y don Manuel Rodríguez López.  
Tal es la gravedad de ambos que, anteayer y ayer machó a aquel pueblo para celebrar consultas, el médico decano de la beneficencia municipal don Francisco Pelegrín Rodríguez Díaz.  
Celebraremos la pronta y total curación de los enfermos.

Crónica Meridional (09-03-1919).

La tercera oleada tuvo especial trascendencia en Alhama porque entre los fallecidos se encontraban dos de los tres médicos del pueblo: José Ibáñez Salmerón y Manuel Rodríguez López. El tercer médico, que sobrevivió a la epidemia, era Juan Company Jiménez, que mantendría una intensa actividad política durante el periodo republicano como miembro del Partido Republicano Federal. Company había dimitido como médico titular de Alhama a finales de diciembre de 1918, después de 18 años en el cargo, en el que fue sustituido por José Rodríguez Boti que estaba en Bacaes<sup>24</sup>.

La noticia del óbito de Manuel Rodríguez, ocurrido el 10 de marzo a la edad de 66 años, apareció en la prensa del día siguiente en una escueta nota en la sección necrológica<sup>25</sup>.

Necrológica dedicada al médico Manuel Rodríguez López que publica el *Diario de Almería* al día siguiente de su fallecimiento. (11-03-1919).

que agarrarse a los topes.  
Cuando el tren había corrido un corto espacio cayó al suelo Pedro.  
El herido fué conducido a Santa Fé

**Sección necrológica**  
Ha fallecido en Alhama el médico don Manuel Rodríguez López, víctima de la enfermedad de gripe, que hace varios días se ha reproducido en aquel pueblo.  
Enviarnos a la familia la expresión de nuestro profundo sentimiento.

**A los Republicanos**  
Con el objeto de tratar asuntos de interés para el partido, se invita a todos los republicanos de la Capi-

El día 12 sería José Ibáñez el que entregaría su vida por su profesión a la edad de 53 años. Esta vez la prensa sí dedicaba una necrológica más extensa en la que alababa las condiciones y los altos merecimientos del finado, el cariño que se le tenía en Alhama y la gran y sentida manifestación de duelo que constituyó su entierro que fue presidido por alcalde Antonio Delgado Rodríguez, el juez municipal y los señores Francisco López, Manuel Rodríguez Rodríguez, Cecilio Artés Casado, José Rodríguez López y Emilio Esteller Pérez. Las cintas del féretro fueron portadas por Francisco Salmerón García, Emilio López Gómez, José Mizzi y José Santisteban<sup>26</sup>. Era costumbre en los entierros de cierta categoría, que el féretro fuera trasladado en un vehículo funerario tirado por caballos del que colgaban unas cintas que, a su vez, eran portadas por familiares o amigos del finado como forma simbólica de compartir dicho traslado<sup>27</sup>.



El médico José Ibáñez Salmerón fallecido durante la epidemia de gripe en 1919. Col. familia Fernández Revuelta.

En la sesión del 15 de marzo de 1919, la corporación municipal alhameña rindió un sentido homenaje a ambos médicos. En palabras del alcalde, Antonio Delgado,

*el fallecimiento casi simultáneo de los Sres. Médicos Titulares don Manuel Rodríguez López y don José Ibáñez Salmerón supone una inmensa desgracia, no solo para sus respectivas familias sino para el pueblo en general que ha de verse privado de profesores tan inteligentes como laboriosos; siendo dicha desgracia doblemente sentida por haber sucumbido en el cumplimiento de su deber víctimas de la epidemia reinante. A todos consta la campaña que realizaron en la pasada epidemia por la que merecieron el aplauso y unánime reconocimiento del vecindario, por lo que este municipio, intérprete siempre de las aspiraciones de sus administrados, mandó instruir expediente, que se elevó a la superioridad, en demanda de la recompensa a que se habían hecho acreedores por tan ejemplar conducta. Por estos hechos entiendo que es llegado el caso de que el Concejo acuerde perpetuar en este pueblo la memoria de esos mártires de tan sagrado ministerio por medio de un homenaje adecuado.*<sup>28</sup>



Sello utilizado por el Instituto Geográfico y Estadístico Sección Provincial de Almería en 1918.

Tras las sentidas palabras de duelo del alcalde, compartidas por toda la corporación, se acordó erigir un monumento en un lugar adecuado de la población para perpetuar la memoria de ambos médicos, monumento que se costearía por suscripción popular, levantándose la sesión en señal de duelo. Días después, el 29 de marzo, el Ayuntamiento apoyó la instrucción del correspondiente expediente para que a Bárbara María López Cantón (viuda de Manuel Rodríguez) y a Ana Dolores Rodríguez Burgos (viuda de José Ibáñez), se les concediera la pensión de 1.100 pesetas anuales a la que tenían derecho (hay que tener en cuenta que el sueldo anual de los médicos era de 1.500 pesetas).

Además de Manuel y José, hubo otros médicos que también dejaron su vida en esta epidemia. Nos consta que en septiembre de 1918 fallecía Eduardo Carrillo Murcia, médico de Cantoria; en octubre lo hacían Eduardo Yáñez Montes (de Vera) y José Ibáñez Coca (de Gádor); Emilio Egea Rubio (de Vélez Rubio) y José Herrera Asensio (de Lucainena de las Torres), murieron en noviembre. Ya en la tercera oleada, fallecieron Guillermo Massa Arévalo (de Viator) a finales de febrero de 1919 y José Ramón Linares García (de Lucainena de las Torres) en abril<sup>29</sup>. También hubo fallecimientos de farmacéuticos, como el de Francisco Carbonell en Canjáyar, dándose la circunstancia "curiosa" de que en el municipio de Níjar murieron víctimas de la epidemia tres farmacéuticos: Manuel García Abad, Amós García Martínez y José Torres Garrido. Entre el "gremio" de los practicantes o enfermeros solo tenemos constancia del fallecimiento de José Soler Ortega en diciembre<sup>30</sup>.

### ¿Cómo afectó la epidemia de gripe a la mortalidad en Alhama?

No solo hemos de considerar la incidencia de la gripe en Alhama en atención a los fallecidos como consecuencia directa de ella, sino que también debemos de tener en cuenta las complicaciones que pudo ocasionar la gripe en otros padecimientos y enfermedades. Partiendo de los datos provinciales, en los cuadros siguientes recogemos la evolución de la mortalidad en Alhama durante el periodo señalado, las causas de la misma, la distribución mensual en 1918 y la distribución por sexos y tramos de edad.

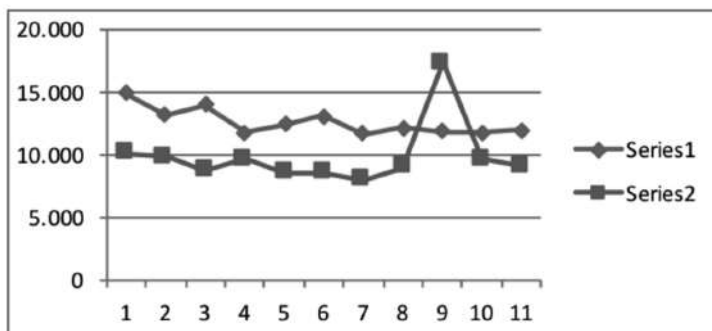
CUADRO 1

#### Crecimiento natural de la provincia de Almería 1910-1920

(Valores absolutos)

	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	Total
<b>Nacimientos (1)</b>	14.938	13.218	14.025	11.792	12.435	13.154	11.693	12.160	11.923	11.759	12.028	139.125
<b>Defunciones (2)</b>	10.208	9.900	8.799	9.698	8.627	8.643	8.015	8.988	17.349	9.679	9.136	109.042
<b>Crecimiento</b>	4.703	3.318	5.226	2.094	3.798	4.511	3.678	3.172	-5.426	2.080	2.892	30.083

Elaboración propia. Fuente.- Instituto Geográfico y Estadístico. Sección Provincial de Almería.



Crecimiento natural provincia de Almería 1910-1920



Antonio Delgado Rodríguez, comerciante, propietario de tierras y alcalde de Alhama de Almería durante los años de la epidemia de gripe. Col. particular Antonio López Artés.

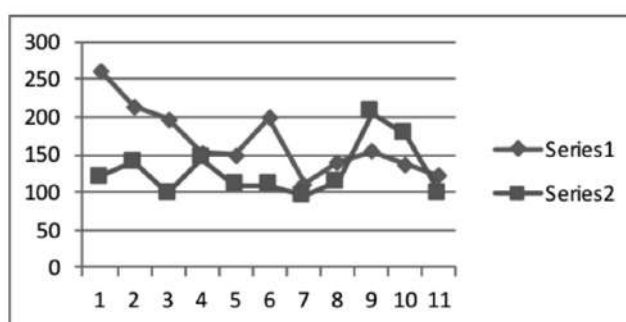
Si la primera década del siglo XX supuso una etapa de crecimiento poblacional de la provincia, que pasó de 359.013 habitantes a 380.388, no ocurrió lo mismo con la década siguiente, acabando en 1920 con 358.149, es decir, sufrió un descenso en cifras absolutas de 22.239 habitantes perdiendo el 5,85% de su población. Solo 25 de sus más de 100 municipios, incluida la capital, consiguieron en ligero aumento de su población. El resto, incluido el de Alhama como veremos a continuación, perdieron población en mayor o menor medida debido a la emigración. Todo ello a pesar de que el crecimiento natural global de la provincia fue positivo, aunque 1918 presentara un balance negativo como consecuencia de la epidemia.

CUADRO 2

**Crecimiento natural de la población de Alhama de Almería 1910-1920**  
(Valores absolutos)

	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	Total
<b>Nacimientos (1)</b>	261	213	198	153	150	199	111	139	154	136	122	<b>1.836</b>
<b>Defunciones (2)</b>	121	140	98	144	110	109	95	114	206	176	99	<b>1.412</b>
<b>Crecimiento</b>	140	73	100	9	40	90	16	25	<b>-52</b>	<b>-40</b>	23	<b>424</b>

Elaboración propia. Fuente.- Registro Civil de Alhama de Almería.



Crecimiento natural Alhama 1910-1920

CUADRO 3

**Crecimiento natural de la provincia de Almería y de Alhama 1910-1920**  
(Números índices. Base 1910 = 100%)

	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920
<b>Nacimientos provincia</b>	100	88,49	93,89	78,94	83,24	88,06	78,28	81,40	79,82	78,72	80,52
<b>Nacimientos Alhama</b>	100	81,61	75,86	58,62	57,47	76,25	42,53	53,26	59,00	52,11	46,74
<b>Defunciones provincia</b>	100	81,09	86,20	95,00	84,51	84,67	78,52	88,05	169,95	94,82	89,50
<b>Defunciones Alhama</b>	100	115,70	80,99	119,01	90,91	90,08	78,51	94,21	170,25	145,45	81,82

Elaboración propia. Fuente.- Instituto Geográfico y Estadístico. Sección Provincial de Almería.

Si nos fijamos en los números índices, comprobamos que las diferencias entre Alhama y el resto de la provincia son evidentes, sobre todo, en cuanto a nacimientos se refiere, aunque también en cuanto a defunciones. En este último aspecto destacan los años de 1911, 1913 y 1919, en que los índices de defunciones en Alhama estuvieron muy por encima de los provinciales. En la provincia, todos los índices se encuentran por debajo del índice base de 1910, a excepción del aumento de defunciones de 1918 por la incidencia de la gripe. Por su parte Alhama, si el descenso de nacimientos fue muy acusado respecto a 1910, debido fundamentalmente a la pérdida de población como consecuencia de la emigración (5,85% en la provincia y 30% en Alhama), las defunciones no siguieron la misma pauta, manteniéndose en altos índices durante todo el periodo. Cabe señalar que la mortalidad de 1918 en la provincia y en Alhama fue prácticamente idéntica.

Alhama finalizó el periodo con un crecimiento natural de 424 habitantes. La incidencia de la epidemia es clara al arrojar un balance negativo los dos años en que se produjo, a diferencia de la provincia en que solo 1918 fue negativo. Aunque el crecimiento natural global fue positivo, sin embargo, como ya hemos visto, Alhama perdió un tercio de su población, lo que nos indica la gran influencia que tuvo la emigración sobre la evolución de la población.



La media de la mortalidad en el periodo 1910-1917 fue de 116 fallecidos. Por lo tanto, la sobremortalidad en los años de la epidemia respecto a los anteriores, fue de 90 en 1918 y de 60 en 1919. Es decir, un 77,58% y un 51,72% más respectivamente.

CUADRO 4

**Mortalidad por gripe y sus principales complicaciones en Alhama (1910 – 1920)**

	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	Total
Bronquitis	12	14	9	17	8	12	12	10	13	7	5	119
Gripe	4	14	11	3	7	---	---	---	60	32	---	131
Enfermedades orgánicas del corazón	5	8	7	9	10	7	6	10	11	11	5	89
Nefritis	2	2	3	---	1	---	3	1	3	7	3	25
Neumonía	23	18	3	20	9	5	10	13	13	11	7	132
Tuberculosis pulmonar	2	2	3	10	10	1	5	4	9	8	5	59
<b>Totales</b>	<b>48</b>	<b>58</b>	<b>36</b>	<b>59</b>	<b>45</b>	<b>25</b>	<b>36</b>	<b>38</b>	<b>109</b>	<b>76</b>	<b>25</b>	<b>555</b>
<b>% del fallecimiento anual</b>	<b>39,67</b>	<b>41,43</b>	<b>36,73</b>	<b>40,97</b>	<b>40,91</b>	<b>22,94</b>	<b>37,89</b>	<b>33,33</b>	<b>52,91</b>	<b>43,18</b>	<b>25,25</b>	<b>39,31</b>

Elaboración propia. Fuente.- Registro Civil de Alhama de Almería.

En Alhama se produjeron fallecimientos por gripe en los primeros años de la década, aunque los afectados pertenecían, fundamentalmente, a los considerados grupos de riesgo: niños, ancianos y personas con enfermedades crónicas. Llama la atención el alto número de fallecidos por neumonía en dichos años, números que no volverán a repetirse en años posteriores. Por otra parte, comprobamos cómo este grupo de enfermedades suponían un alto porcentaje respecto al total de fallecimientos anuales, sobrepasando en 1918 el 50%, siendo especialmente "benignos" los años 1915 y 1920.

En los cuadros que siguen a continuación veremos la distribución mensual de los fallecimientos habidos tanto en la provincia de Almería como en Alhama, al objeto de confirmar si, efectivamente, fue octubre el mes de mayor incidencia de la epidemia.

CUADRO 5

**Distribución mensual de los fallecimientos habidos en la provincia de Almería en 1918**

	H	De ellos por gripe	M	De ellas por gripe	Total	De ellos por gripe	% Total	% mensual por gripe
Enero	472	9	454	11	926	20	5,34	2,16
Febrero	361	5	355	7	716	12	4,13	1,68
Marzo	427	9	458	10	885	19	5,10	2,15
Abril	396	7	358	10	754	17	4,35	2,25
Mayo	336	9	341	10	677	19	3,91	2,81
Junio	462	12	423	20	885	32	5,10	3,62
Julio	494	15	525	26	1.019	41	5,87	4,02
Agosto	418	10	396	9	814	19	4,69	2,33
Septiembre	639	175	796	281	1.435	456	8,27	31,78
Octubre	2.873	1.662	3.404	2.228	6.277	3.890	36,18	61,97
Noviembre	1.082	524	1.023	461	2.105	985	12,13	46,79
Diciembre	407	58	449	43	856	101	4,93	11,80
<b>Totales</b>	<b>8.367</b>	<b>2.495</b>	<b>8.982</b>	<b>3.116</b>	<b>17.349</b>	<b>5.611</b>	<b>100,00</b>	<b>32,34</b>
<b>% del total</b>	<b>48,23</b>	<b>44,47</b>	<b>51,77</b>	<b>55,53</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>		

Elaboración propia. Fuente.- Instituto Geográfico y Estadístico. Sección Provincial de Almería.

CUADRO 6

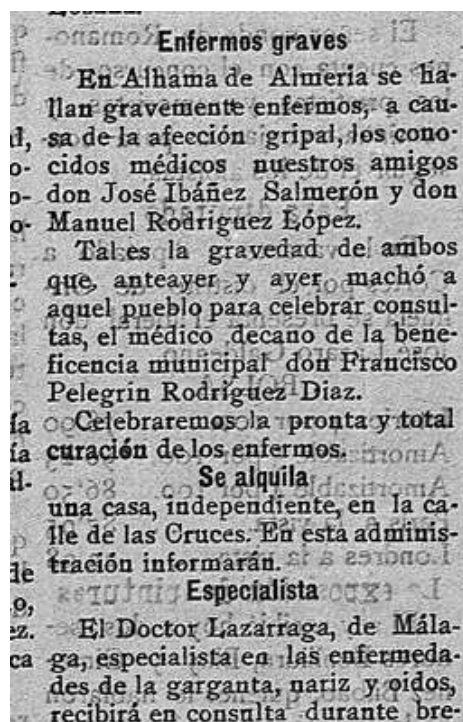
**Distribución mensual de los fallecimientos habidos en Alhama de Almería en 1918**

	H	De ellos por gripe	M	De ellas por gripe	Total	De ellos por gripe	% Total	% mensual por gripe
Enero	6	0	3	0	9	0	4,37	0,00
Febrero	7	0	11	0	18	0	8,74	0,00
Marzo	3	0	5	0	8	0	3,88	0,00
Abril	6	0	5	0	11	0	5,34	0,00
Mayo	8	0	4	0	12	0	5,83	0,00
Junio	2	0	4	1	6	1	2,91	1,67
Julio	6	1	11	1	17	2	8,25	11,76
Agosto	6	2	7	1	13	3	6,31	23,08
Septiembre	11	1	5	2	16	3	7,77	18,75
Octubre	20	14	32	22	52	36	25,24	69,23
Noviembre	18	9	12	6	30	15	14,56	50,00
Diciembre	6	0	8	0	14	0	6,80	0,00
Totales	99	27	107	33	206	60	100,00	29,13
% del total	48,06	45,00	51,94	55,00	100,00	100,00		

Elaboración propia. Fuente.- Registro Civil de Alhama de Almería.

Vemos como el comportamiento de la mortalidad en Alhama en 1918 fue prácticamente idéntica a la provincial en términos globales, pero con ciertos matices diferenciales. Aunque en la provincia de Almería se produjeron fallecimientos por gripe durante todo el año, los datos de los primeros meses son similares a los de años anteriores, lo que nos lleva a pensar que no correspondían a atacados por el virus epidémico que afectaría a la población en los meses posteriores. Al contrario que en el resto de la provincia, los episodios de gripe en Alhama se concentraron exclusivamente en los meses epidémicos de las tres oleadas descritas. Como ya hemos visto anteriormente, la última víctima de la gripe en agosto se produjo el día 15, y la primera de septiembre lo hizo el día 26, cuarenta y dos días después. Por tanto, si consideramos la primera oleada comprendida entre los meses de junio y agosto, la mortalidad global fue del 15,66% en la provincia y del 17,47% en Alhama sobre el total de fallecidos en 1918, siéndolo por gripe el 3,38% en la provincia (92 de 2.718) y el 16,67% (6 de 36) en Alhama. La segunda oleada, entre septiembre y noviembre, acaparó el 56,58% de los fallecimientos anuales en la provincia y el 47,57% en Alhama, siéndolo por gripe el 54,30% de los fallecidos en la provincia en dichos meses (5.331 de 9.817) y del 55,10% en Alhama (54 de 98), y, efectivamente, OCTUBRE fue el mes de mayor mortalidad. Aunque Alhama no fuese de los municipios más afectados por la epidemia, esta hizo que en octubre se produjeran algo más de la cuarta parte de los fallecidos durante todo el año.

Un aspecto a destacar, tanto en la provincia como en Alhama, es el mayor número de mujeres fallecidas respecto al de hombres, con especial incidencia durante el mes más duro de la epidemia. Esto es posible que se debiera a que eran ellas, fundamentalmente, las que solían cuidar de los enfermos, por lo que estaban más expuestas a contagios.



CUADRO 7

**Distribución mensual de los fallecimientos habidos en la provincia de Almería en 1919**

	H	De ellos por gripe	M	De ellas por gripe	Total	De ellos por gripe	% Total	% mensual por gripe
Enero	421		460		881	44	9,10	4,99
Febrero	392		397		789	43	8,15	5,45
Marzo	371		437		808	72	8,35	8,91
Abril	380		463		843	57	8,71	6,76
Mayo	429		506		935	102	9,66	10,91
Junio	394		432		826	32	8,53	3,87
Julio	379		409		788	21	8,14	2,66
Agosto	381		392		773	13	7,99	1,68
Septiembre	365		385		750	9	7,75	1,20
Octubre	337		394		731	5	7,55	0,68
Noviembre	341		412		753	5	7,78	0,66
Diciembre	396		406		802	7	8,29	0,87
<b>Totales</b>	<b>4.586</b>	<b>171</b>	<b>5.093</b>	<b>239</b>	<b>9.679</b>	<b>410</b>	<b>100,00</b>	<b>4,24</b>
<b>% del total</b>	<b>47,38</b>	<b>41,71</b>	<b>52,62</b>	<b>58,29</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>		

Elaboración propia. Fuente.- Instituto Geográfico y Estadístico. Sección Provincial de Almería.  
(No hemos podido disponer de los datos mensuales, desagregados por sexos, de los fallecidos por gripe)

CUADRO 8

**Distribución mensual de los fallecimientos habidos en Alhama de Almería en 1919**

	H	De ellos por gripe	M	De ellas por gripe	Total	De ellos por gripe	% Total	% mensual por gripe
Enero	12	2	10	1	22	3	12,50	13,64
Febrero	11	3	11	3	22	6	12,50	27,28
Marzo	11	7	13	6	24	13	13,64	54,17
Abril	7	3	19	7	26	10	14,77	38,46
Mayo	6	0	3	0	9	0	5,12	0,00
Junio	5	0	7	0	12	0	6,82	0,00
Julio	8	0	3	0	11	0	6,25	0,00
Agosto	6	0	8	0	14	0	7,95	0,00
Septiembre	6	0	4	0	10	0	5,68	0,00
Octubre	4	0	2	0	6	0	3,41	0,00
Noviembre	5	0	5	0	10	0	5,68	0,00
Diciembre	4	0	6	0	10	0	5,68	0,00
<b>Totales</b>	<b>85</b>	<b>15</b>	<b>91</b>	<b>17</b>	<b>176</b>	<b>32</b>	<b>100,00</b>	<b>18,18</b>
<b>% del total</b>	<b>48,30</b>	<b>46,88</b>	<b>51,70</b>	<b>53,12</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>		

Elaboración propia. Fuente.- Registro Civil de Alhama de Almería.

Los fallecimientos por gripe en la provincia en los dos primeros meses de 1919 se habían reducido a menos de la mitad de los que se produjeron al finalizar el año anterior. No obstante, a partir de marzo comenzaron a aumentar hasta alcanzar los 102 en mayo, lo que suponía el 10,91% de los fallecidos en dicho mes, comenzando nuevamente a descender hasta acabar el año con cifras mínimas. Es decir, la letalidad de esta tercera ola fue mucho menor que la anterior, tanto en términos absolutos como en términos relativos.

Por su parte, en Alhama los fallecimientos por gripe en 1919 se concentraron exclusivamente en los cuatro primeros meses, con marzo como mes en el que la epidemia tuvo mayor incidencia sobre la mortalidad con un 54,17% de los fallecidos, siendo nuevamente las mujeres las más afectadas, aunque en menor proporción que en la provincia (6,24% de diferencia en Alhama y 16,58% de diferencia en la provincia). Proporcionalmente, la letalidad de la tercera ola en Alhama estuvo bastante por encima de la media provincial.

CUADRO 9

**Resumen de defunciones en las olas epidémicas de gripe 1918-1919**

	Total provincia	De ellos por gripe	%	Total Alhama	De ellos por gripe	%
Primera ola (junio-agosto 1918)	2.718	92	3,38	36	6	16,67
Segunda ola (septiembre-noviembre 1918)	9.817	5.331	54,30	98	54	55,10
Tercera ola (enero-mayo 1919)	4.256	318	7,47	103	32	31,07
<b>TOTAL</b>	<b>16.791</b>	<b>5.741</b>	<b>34,19</b>	<b>237</b>	<b>92</b>	<b>38,82</b>

Elaboración propia.

Fuentes.- Instituto Geográfico y Estadístico. Sección Provincial de Almería y Registro Civil de Alhama de Almería.

Comprobamos como apenas hubo diferencias entre Alhama y el global de la provincia durante la segunda ola, no siendo así durante las otras dos, donde los porcentajes de mortalidad por gripe de Alhama dieron cifras muy superiores a las provinciales.

Ya hemos dicho que las defunciones por gripe suelen producirse en los grupos de riesgo (niños, ancianos y personas con enfermedades crónicas), pero que en la epidemia objeto de este trabajo esto no ocurrió así, sino que fueron, además, personas jóvenes las principales víctimas, como comprobaremos en el cuadro siguiente para el caso de Alhama y la provincia de Almería.

CUADRO 10

**Fallecidos por gripe en la provincia de Almería y Alhama en 1918-1919 (por tramos de edad)**

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	+ 60	Total
Provincia 1918	732	421	346	558	632	779	500	319	284	178	166	118	466	5.499
Provincia 1919	32	11	12	17	26	28	22	25	34	36	39	28	100	410
<b>Total provincia</b>	<b>764</b>	<b>432</b>	<b>358</b>	<b>575</b>	<b>658</b>	<b>807</b>	<b>522</b>	<b>344</b>	<b>318</b>	<b>214</b>	<b>205</b>	<b>146</b>	<b>566</b>	<b>5.909</b>
% del total	12,93	7,31	6,06	9,73	11,14	13,66	8,83	5,82	5,38	3,62	3,47	2,47	9,58	100,00
Alhama 1918	7	4	3	7	11	8	5	3	2	0	1	2	7	60
Alhama 1919	3	1	0	2	0	2	1	0	3	6	4	4	6	32
<b>Total Alhama</b>	<b>10</b>	<b>5</b>	<b>3</b>	<b>9</b>	<b>11</b>	<b>10</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>13</b>	<b>92</b>
% del total	10,87	5,43	3,26	9,78	11,97	10,87	6,52	3,26	5,43	6,52	5,43	6,52	14,14	100,00

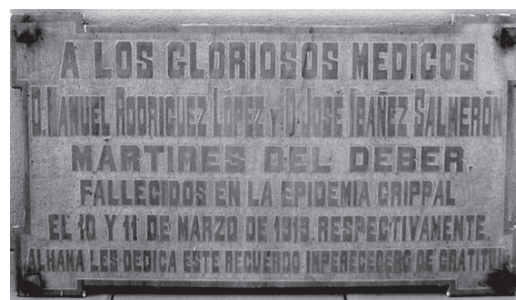
Elaboración propia.

Fuentes.- Instituto Geográfico y Estadístico. Sección Provincial de Almería y Registro Civil de Alhama de Almería.

Si observamos los datos del cuadro 10, veremos que existe una discrepancia en cuanto al total de fallecidos por gripe en la provincia en 1918 recogidos en la distribución mensual y que ascendieron a 5.611, mientras que atendiendo a los tramos de edad facilitados por el Instituto Geográfico y Estadístico la cifra es de 5.499, siendo la diferencia de 112, concretamente mujeres. Creemos que la cifra correcta es la primera. No obstante, y a pesar de este pequeño descuadre, tenemos la confirmación estadística de que la epidemia afectó a los menores de cuatro años y a los mayores de 60, lo cual entra dentro de la "normalidad" de esta enfermedad, pero que el mayor número de fallecidos, tanto en la provincia como en Alhama, se produjo en los tramos etarios comprendidos entre los 15 y los 35 años, 43,36% en la provincia y 39,14% en Alhama, lo que constituyó, como ya hemos mencionado, una característica definitoria de esta pandemia.



Placa conmemorativa dedicada a los dos médicos fallecidos durante la epidemia de gripe. Ayuntamiento de Alhama de Almería.



### ¿Afectó la epidemia de gripe a la natalidad y a la nupcialidad en Alhama?

Cómo ya veíamos en los cuadros 2 y 3, la natalidad en Alhama en la década de 1910 a 1920 sufrió un considerable descenso como consecuencia, fundamentalmente, de la pérdida de población provocada por la emigración. Si, en términos absolutos, en 1910 hubo 261 nacimientos, en 1920 fueron solo 122 los nuevos alhameños que vinieron al mundo, lo que nos da unos índices de natalidad del 43,5 por mil habitantes en 1910 y 30,5 por mil en 1920, siendo los provinciales el 32,60 y el 31,33 por mil respectivamente<sup>31</sup>. Ello parece indicar que la población alhameña que abandonó su terruño durante esos años estaba constituida, fundamentalmente, por hombres y mujeres en edad fértil, como, por otra parte, solía ser lo normal.

Si nos fijamos solo en los años inmediatamente anteriores al de inicio de la epidemia, vemos como el número de nacimientos pasó de los 111 en 1916 a los 154 en 1918, para sufrir una nueva caída en 1919 con 136 nacimientos y 122 en 1920. Es decir, una pérdida en dos años del 20,78%. Aunque no podamos achacar exclusivamente a la epidemia este descenso en la natalidad, es indudable que el hecho de que fueran los comprendidos entre los 15 y los 35 años los más afectados por la misma, y en especial las mujeres, debió de contribuir a ello.

CUADRO 11  
Matrimonios en la provincia de Almería y en Alhama. 1915-1921

		Soltero/ soltera	%	Soltero/ viuda	%	Viudo/ soltera	%	Viudo/ viuda	%	Total
1915	Provincia	2.062	87,97	27	1,15	190	8,11	65	2,77	2.344
	Alhama	17		1		0		2		20
1916	Provincia	2.361	88,00	31	1,16	212	7,90	79	2,94	2.683
	Alhama	37		1		1		1		40
1917	Provincia	2.360	87,02	29	1,07	239	8,81	84	3,10	2.712
	Alhama	38		1		1		0		40
1918	Provincia	2.198	88,10	33	1,32	207	8,30	57	2,28	2.495
	Alhama	25		0		5		2		32
1919	Provincia	2.782	79,80	32	0,92	520	14,92	152	4,36	3.486
	Alhama	42		0		2		1		45
1920	Provincia	2.875	83,38	38	1,10	404	11,72	131	3,80	3.448
	Alhama	35		0		8		1		44
1921	Provincia	2.876	85,49	50	1,49	306	9,10	132	3,92	3.364
	Alhama	29		1		1		2		33

Elaboración propia.

Fuentes.- Instituto Geográfico y Estadístico. Sección Provincial de Almería y Registro Civil de Alhama de Almería.

En cuanto a la nupcialidad, observamos en el cuadro 11 que en 1918, no solo se detuvo el crecimiento que venía de años anteriores sino que hubo un descenso en el número de matrimonios tanto a nivel provincial como en Alhama, mientras que, a partir de dicho año, se produjo un considerable aumento. El descenso de 1918 podemos deducir que, en gran parte, se produjo por la situación creada por la epidemia, incluida la costumbre de guardar luto por familiares próximos fallecidos que daba lugar a que se pospusieran proyectos matrimoniales. Ello pudo dar lugar a una especie de efecto rebote que ocasionara el aumento de los años posteriores, a lo que habría que añadir la mejora de las perspectivas tras el final de la I Guerra Mundial.

Pero lo que sí podemos considerar consecuencia de la epidemia fue el aumento de los matrimonios en los que alguno de los cónyuges, o ambos, eran viudos, en especial entre viudos y solteras y viudos y viudas, lo que a nivel provincial es bastante notorio. En Alhama, los tres años anteriores a la epidemia acumularon ocho matrimonios de estos tipos, mientras que entre 1918 y 1920 se produjeron 19. El hecho de que la mayor parte de las víctimas fueran personas jóvenes, con preponderancia de mujeres, además de la mentalidad de la época por la que un viudo joven con hijos "necesitaba" de una mujer que cuidara de los vástagos y de las labores del hogar (las "labores propias de su sexo", como solía decirse), sin descartar otras ocupaciones externas, dio lugar a un repunte del número de matrimonios entre viudos y solteras y, en menor medida, entre viudos y viudas, siendo la edad media de los viudos casados con solteras en 1919 y 1920 en Alhama de 31,36 años y de 22,45 años la de las mujeres que se casaron con ellos. Sin embargo, apenas se vieron afectados los matrimonios entre solteros y viudas. ¡Algo tendrían que ver también en ello los aspectos culturales!



Calle principal de Alhama en los primeros años del siglo XX. A la izquierda la casa del médico José Ibáñez Salmerón. *Gentileza Juan José Mercader Cortés.*

La epidemia de gripe de 1918-1919 produjo ríos de tinta en la prensa de la época, incluyendo aportaciones "poéticas" como, por ejemplo, la realizada por Carlos Camacho, poeta regionalista de Huércal Overa, titulada *Eso que anda*, de la que incluimos a continuación unos fragmentos como colofón a este trabajo<sup>X</sup>.

*Ya va pa dos u tres meses  
que s'agarra en too este campo  
una racha e calenturas  
q'está haciendo sus estragos.  
Unos le llaman la gripa  
y otros l'icen el trancazo,  
pero gripa u viciversa  
esa apidemia, es el caso  
que naide s'escapa d'ella  
y nus tié a toos más q'enváldidos.*

*¿Que por qué viene esta racha?  
¿Que por qué caemos toos malos?  
e'ice que la mólfera  
va poco a poco tomando  
lo que sale e la tierra  
cuando vienen malos años;  
que está llena de micróbidos  
u bichos que pa guiparlos  
tien q'usar el microscópidu  
u cristal q'alarga tanto  
que escubre lo más pequeño.*

*Pus por eso está este campo  
que si alguien cae en la cama  
y los que por fuera estamos  
respiramos esa mólfera  
se pega más que escapao,  
como las fibres malinas,  
como el tifo santimático  
y otras que s'ejan caer  
na más e pa rematarnos.*

- 1- En el año 2002, Niall P. A. S. Johnson y Juergen Mueller publicaron una actualización mundial de cuentas en la que sugirieron que el número de muertos había alcanzado los 50 millones y que probablemente esta cifra estaba subestimada tanto como el 100%. De ahí que, en la actualidad, se estime el número de víctimas en torno a los 100 millones de personas (Véase Niall P. A. S. JOHNSON, y Juergen MUELLER: "Updating the Accounts: Global Mortality of the 1918-1920 'Spanish' Influenza Pandemic", en *Bulletin of the History of Medicine* 76, 2002, 105-15).
- 2- Un estudio de referencia sobre este tema lo tenemos en Beatriz ECHEVERRI DÁVILA: *La Gripe Española. La pandemia de 1918-1919*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1993. En lo referente a la provincia de Almería, cabe señalar a Donato GÓMEZ DÍAZ y M<sup>a</sup> José GÓMEZ DÍAZ: "Anatomía de una crisis: Almería 1918, el año de la gripe, en Jesús CASTELLANOS GUERRERO y otros (coords.): *La Medicina en el siglo XX. Estudios históricos sobre Medicina, Sociedad y Estado*, Málaga, Sociedad española de Historia de la Medicina, 1998, pp. 707-733.
- 3- A. PIGAS y L. LAMAS: *Infecciones de tipo gripal*, Madrid, Talleres Tipográficos de "Los Progresos de la Clínica", 1919, p.8.
- 4- Donato GÓMEZ DÍAZ y M<sup>a</sup> José GÓMEZ DÍAZ: *Op. cit.* p. 707.
- 5- En la prensa de la época podemos seguir los conflictos originados en nuestra provincia por las carencias señaladas.
- 6- Beatriz ECHEVERRI DÁVILA: *Op. cit.*, p. 93.
- 7- *El Día* de 5-06-1918, p. 1 y *Diario de Almería*, 15-06-1918, p. 1.
- 8- Archivo Histórico Provincial de Almería (A.H.P.AI.), Legajo 6.336. Instituto Geográfico y Estadístico, Sección Provincial de Almería.
- 9- *Diario de Almería* de 14-09-1918; *El Día* de 16-09-1918; *La Crónica Meridional* de 14-09-1918; y *La Independencia* de 14 y 15-09-1918.
- 10- *El Día* de 3-10-1918; *La Crónica Meridional* de 3-10-1918; *La Independencia* de 3-10-1918; y *Diario de Almería* de 4-10-1918.
- 11- *La Crónica Meridional* de 11-10-1918 y BOPA, n<sup>o</sup> 240 de 14-10-1918, Circular del Gobierno Civil n<sup>o</sup> 2679.
- 12- A.H.P.AI. Gobierno Civil, correspondencia 1918, Carta del obispo al gobernador de fecha 2 de octubre de 1918.
- 13- *Boletín Oficial de la Provincia de Almería (BOPA)*, n<sup>o</sup> 247 de 22-10-1918, p.1, Circular del Gobierno Civil n<sup>o</sup> 2.770.
- 14- *El Día* de 26-10-1918; *Diario de Almería* de 26-10-1918.
- 15- EL IDEAL MÉDICO, Año II, N<sup>o</sup> 17. Córdoba, 30-11-1918.
- 16- *El Día* de 15-10-1918.
- 17- Datos aportados por el Instituto Nacional de Estadística.
- 18- *La Independencia*, 29-09-1918, p.2.
- 19- A.H.P.AI. Gobierno Civil, correspondencia 1918.
- 20- Registro Civil de Alhama de Almería. Libros de defunciones.
- 21- Archivo Municipal de Alhama de Almería. Acta capitular del 7 de diciembre de 1918.
- 22- A.H.P.AI. Gobierno Civil. Correspondencia 1919.
- 23- *Diario de Almería*, 14-03-1919, p.2.; *La Independencia*, 14-03-1919, p.1.
- 24- Archivo Municipal de Alhama de Almería. Actas capitulares de 4 de enero y de 1 de febrero de 1919. A.H.P.AI. Gobierno Civil, correspondencia 1919.
- 25- *Diario de Almería*, 11-03-1919, p.1.
- 26- *Diario de Almería*, 13-03-1919, p.2.; *El Día*, 13-03-1919, p.2.
- 27- Sobre estos médicos, véase M<sup>a</sup> Carmen AMATE MARTÍNEZ: "Alhama y sus calles", en *El Eco de Alhama*, n<sup>o</sup> 19, julio 2005.
- 28- Archivo Municipal de Alhama de Almería. Acta capitular de 15 de marzo de 1919.
- 29- *La Independencia*, 23-09-1918; 19 y 24-10-1918; 20 y 21-11-1918; *Diario de Almería*, 27-02-1919 y 29-04-1919.
- 30- *La Crónica Meridional*, 24-12-1918.
- 31- Registro Civil de Alhama de Almería y Anuarios del Instituto Nacional de Estadística.
- 32- Carlos CAMACHO MUÑOZ: "Eso que anda", en *Cosas del tiempo* (inédito) y reproducido en el semanario *El Almanzora*, n<sup>o</sup>85, Huércal-Overa, 11/05/1929.

Manuel Lucas Martínez  
a la edad de 16 años.



**Tania García Cortés**

DIPLOMADA EN MAGISTERIO DE LENGUA  
EXTRANJERA Y MÁSTER EN ESTUDIOS DE  
GÉNERO: MUJERES, CULTURA Y SOCIEDAD

# Manuel Lucas Martínez

## Un alhameño en Mauthausen

*En memoria de Manuel Lucas Martínez, un joven alhameño que luchó por defender la honestidad, la igualdad y la democracia.*

La crueldad de la guerra es algo que muchos alhameños tuvieron que vivir allá por el año 1936. Vivir lejos de tu familia en un campo de prisioneros en territorio francés era malo. Hacerlo en campo de concentración tuvo que ser terrorífico. Esta es la historia de Manuel Lucas y otros alhameños que pasaron sus últimos días en Gusen.

**M**anuel Lucas Martínez nació en Alhama de Almería a las 23:00 horas el 3 de diciembre de 1919. Era hijo de Francisco Lucas Escamilla conocido por todo el pueblo de Alhama como Paco Lucas, natural de Ohanes y de Pilar Martínez Álvarez, natural de la Rambla de Gérgal.

Paco Lucas, el padre de Manuel, se trasladó desde Ohanes a Alhama siendo un niño. Su madre enviudó y al quedarse desamparada y con su único hijo, se armó de valor y cogiendo lo poco que conservaba, decidió buscar un futuro mejor en la próspera Alhama. Rápidamente

encontró trabajo y pasó a ser la empleada del hogar de la familia Granados. Una familia de distinguido nombre y de las más pudientes en el pueblo. Mientras ella trabajaba para sacar a su único hijo adelante, Paco se dedicaba a los quehaceres propios de los niños de la época. Poco tiempo después comenzaría a trabajar como chófer de la misma familia. Llevaba un coche de caballos que levantaba las miradas de todos los que pasaban a su paso. Su destino quiso que este trabajo le durase bien poco pues una mañana, la señorita de la casa Granados lo mandó a enviar una carta a la estación de ferrocarril de Santa Fe de Mondújar. En aquel preciso instante, pasó el tren y le fue amputado un brazo. A partir de entonces, Paco decidió buscar un nuevo oficio, pues tenía que contribuir a la economía de la casa y desde ese momento se dedicó al pastoreo.



Foto de familia. En ella aparecen de izquierda a derecha: Pilar, Manuel, Paco y la pequeña María en brazos de su madre Pilar.



Pilar Martínez, la madre de Manuel, vivía en la Rambla de Gérgal. Allí las condiciones laborales eran muy precarias y un día, su hermana Librada y ella decidieron emprender el camino hacia Alhama pues habían oído que en ese pueblo había mucho trabajo para las mujeres gracias a la famosa uva del barco. Así pues, cogieron unas cuantas mudas y en una pequeña bolsa metieron sus enseres más preciados y se vinieron a Alhama. No tardaron mucho tiempo en encontrar trabajo. Tanto Pilar como Librada se dedicaron a las tradicionales faenas.

Esta ha sido la historia que siempre nos han contado sus hijos aunque hemos encontrado en la partida de nacimiento de Manuel, su hijo, que Pilar Martínez era natural de Alhama de Almería.

En estos años, fue cuando Paco y Pilar se conocieron y decidieron emprender una vida juntos para siempre. Se casarían un 29 de junio de 1918.

El primer domicilio de la joven pareja fue en la Calle San Antonio. Esta casa la arrendarían hasta que posteriormente pudieron comprar su otra vivienda en la calle Nueva de la Princesa, número 1, donde formarían una nueva familia. Tan solo un año después nacería su primer hijo y protagonista de esta historia, Manuel.

Era el mayor de los siete hermanos siguiendo este orden: Manuel, Pilar, Encarna, Paco, María y Gabriel. Tenía una hermana llamada Julia que desconocemos en qué orden nació. Lo que si conocemos es que tanto la pequeña Julia como la recién nacida Encarnita, fallecieron. Hay que tener en cuenta que los recursos médicos de la época eran escasos y que las condiciones para que una mujer diese a luz no eran las más favorables, por lo que existía un gran índice de mortalidad en el primer tercio del siglo XX.

Nació en el seno de una familia humilde, rodeado de cariño. Al ser el primero y varón (recordemos la importancia de ser varón en la época) fue recibido con gran gozo pues sería el que seguiría los pasos de su padre ayudándolo en las tareas del campo y el pastoreo. Tan solo con dos años de diferencia, nació su hermana Pilar con quién Manuel mantuvo una relación muy estrecha y a quién posteriormente nombraremos pues para Manuel fue una de las personas más importantes de su vida.

Manuel se encargaba de cuidar a su hermana Pilar mientras su madre atendía las labores propias del hogar y tal y como contaba nuestra querida tía Pilar "su Manuel era su hermano del alma" y cada vez que lo nombraba o sus hijos le preguntaban por él, era incapaz de pronunciar una palabra sin derramar una lágrima.

Los años trascurrían en Alhama con algunos cambios. La mayoría de la población se dedicaba al cultivo de la uva del barco y hasta este pueblo venían los hombres y mujeres de los pueblos de alrededor a trabajar en el cultivo, la recolección y las faenas de la uva. Esta llamada de mano de obra a las poblaciones de alrededor se debió, en parte, a los conflictos provocados por la guerra de 1914, la epidemia de gripe y el embarco masivo con destino a América de muchos alhameños y alhameñas<sup>1</sup> que hizo mermar considerablemente la población.

La familia de Paco y Pilar iba aumentando considerablemente y cada dos años, aproximadamente, nacía un nuevo bebé en la familia por lo que pronto nació Encarnita, otra niña. ¡Qué bien venía en la casa otra niña! para acompañar a su hermana Pilar y con la que compartir experiencias. Pero la alegría duró bien poco, pues Encarnita enfermó y a pesar de recurrir a los médicos del pueblo, nada se pudo hacer por ella. La pequeña Encarnita falleció siendo un bebé. La tristeza invadió el hogar de Manuel. Sus padres estaban desolados y no tardaron mucho tiempo en hacer un nuevo cargo. Así fue como Paco vino al mundo.

El nacimiento de su hermano Paco fue un soplo de aire fresco para toda la familia. Aunque Pilar y Paco no olvidarían nunca la pérdida de su pequeña, de alguna forma supuso un nuevo impulso para seguir adelante y luchar por la preciosa familia que hasta momento habían formado.

Paco fue un niño muy querido por todos. Siempre dispuesto a ayudar en todo a sus hermanos. Para sus hermanos, Manuel y Pilar era el pequeño

de la casa al que había que cuidar y proteger en todo momento. Manuel vio en su hermano Paco un compañero de aventuras a pesar de los años que entre ellos se llevaban (unos siete).

Poco después nacieron María, Gabriel y Julia. Cuando María nació, Pilar pudo quitarse la tristeza que la invadía por la pérdida de su hija Encarnita. Con María tuvieron especial cuidado para que la niña no enfermase y pudiese salir adelante. Con tan solo dos años de diferencia, nació Gabriel que al igual que Paco y Manuel fueron los encargados de ayudar en las tareas de la faena del campo y el pastoreo. Gabriel siguió los pasos de su padre y se dedicó al pastoreo toda su vida. De Julia poco más podemos contar. También falleció y otra vez los pobres de Paco y Pilar tuvieron que vivir un nuevo duelo. ¡Qué tristeza les invadía!

Los años fueron pasando y Manuel que había heredado el coraje y el carácter propio de su padre, se fue convirtiendo en un joven inconformista de raíces progresistas. Su inconformismo hizo que no quisiera conformarse con lo poco que sus padres le podían aportar y no estaba dispuesto a seguir las normas establecidas.

En el pueblo las ideas republicanas estaban muy arraigadas por la influencia de la figura del ilustre paisano Don Nicolás Salmerón. El padre de Manuel, Paco, era un nombre de izquierdas y había trasmitido sus ideales a su hijo. El pueblo de Alhama siempre apoyó a Don Nicolás y tanto es así que el 13 de abril de 1931, a las doce de la noche, un grupo de alhameños salieron a la calle portando la bandera tricolor y lanzando vivas a la República. La II República fue proclamada en Alhama dieciocho horas antes a la proclamación oficial.<sup>2</sup>

Primera parte de la ficha de afiliación de Manuel Lucas Martínez formando parte de la 24ª Brigada Mixta y el Batallón 96 o Batallón de Almería. Proporcionada por el Centro Documental para la Memoria Histórica de Salamanca (CDMH).

**Ejército Voluntario** **24.ª Brigada Mixta Móvil**

**COMPROMISO**

Nombre y apellidos Manuel Lucas Martínez del reemplazo del año 19... por el  
pueblo Almería de 15 años de edad, de estado soltero que presté mis servicios  
en el .....  
Regimiento o Batallón o grupo de arma .....  
siendo licenciado con el empleo de ..... enterado minuciosamente de los deberes y  
derechos que se especifican en el Decreto relativo al reclutamiento del Ejército voluntario de la Repábli-  
ca de fecha 17 de Agosto de 1936 publicado en la «Gaceta» del día 18 (n.º 231) por el presente documento  
me comprometo a servir por seis meses prorrogables a voluntad del Gobierno por todo el tiempo que dure  
el movimiento sedicioso sometiénome a las leyes que regulan el funcionamiento del Ejército.  
de ..... de .....  
Firma del interesado,  
Manuel Lucas

La Segunda República trajo consigo una serie de ideas revolucionarias que hizo que el sistema que previamente estaba establecido se derrumbase. Pues con la promulgación de la Constitución de 1931 se reconocieron derechos y libertades que hasta el momento habían sido impensables. Se proclamaron artículos tan importantes como:

**Artículo 29** el imperio de la ley y el derecho del habeas corpus. "Nadie podrá ser detenido ni preso sino por causa de delito".

**Artículo 31** la libertad de circulación y la inviolabilidad del domicilio.

**Artículo 34** la libertad de expresión.

**Artículo 38** el derecho de reunión "pacífica y sin armas" y el derecho de manifestación.

De igual forma, se reguló el trabajo del jornalero quedando establecido en 8 horas. Lo que significaba disponer de tiempo para dedicarlo a otras cosas y no tener que estar trabajando casi como un esclavo desde que salía hasta que se ponía el sol. El poder votar a la edad de 23 años (sufragio masculino) y tener la capacidad para decidir fue algo que la Segunda República también recogió en su Constitución de 1931. Posteriormente, en el año 1933 ya se permitió que las mujeres pudiesen votar<sup>3</sup>.

Todo avanzaba con total normalidad, como cualquier hogar en Alhama. Las condiciones para los jornaleros de Alhama iban mejorando lentamente. La tranquilidad que el nuevo Gobierno transmitía con la promulgación de los nuevos Decretos y Leyes trajo un periodo de paz al pueblo.

Manuel y su hermano Paco ayudaban a su padre en las labores del campo. Todas las mañanas su madre les preparaba una pequeña "talega" con un trozo de pan y algún embutido característico de las matanzas del pueblo que conservaban en la casa del año anterior. Una vez tomado el desayuno, emprendían rumbo con su rebaño. El ganado lo tenían en su propia casa. La casa era muy grande. Disponía de varias habitaciones, un salón, una pequeña cocina y un gran huerto. En el huerto había frutales, que calmaban el hambre cuando esta aparecía en las largas tardes de verano. ¡Qué delicia era comerse una naranja recién cogida del huerto! Justo en el huerto había un pequeño sótano y era ahí donde Paco, guardaba el ganado. En aquel momento, no se podían permitir arrendar un lugar donde guardarlo. Tampoco encontrarían un lugar más seguro que su propia casa. Cada mañana, Manuel y Paco se encargaban de abrir la puerta para que las cabras pudiesen salir y así, subían unas pequeñas escaleras de obra y atravesando toda la casa las cabras salían a la calle. Ahí empezaba su jornada. Los dos hermanos, acompañados de su padre se iban por las vegas de Alhama para alimentar a su rebaño.

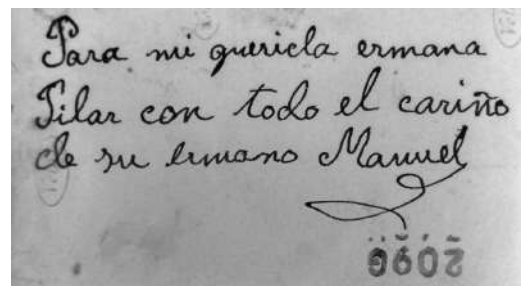


Foto que Manuel envía a su hermana Pilar Lucas desde el campo de batalla durante un permiso.

En esas jornadas de trabajo, Manuel y Paco se hicieron inseparables. Compartían risas, juegos, enfados y llantos de algún que otro "palo" que su padre les daba. Eran verdaderos trastos. Mientras tanto, Pilar y María se encargaban de ayudar a su madre en los quehaceres de la casa. Siempre había trabajo. Había que vender la leche a las mujeres del pueblo. Así pues María contaba:

*"Mi padre y mis hermanos ordeñaban las cabras y en unas lecheras grandes mi madre las ponía a la entrada de la casa. Las mujeres llegaban bien temprano a comprar la leche. Cada mujer llevaba su jarrica o lecherica y ahí le echábamos lo que pedían".*

Hay también que destacar la labor de Pilar como ama de casa. En aquellos años en los que el hambre era notable, Pilar, que era una mujer con mucho coraje, se dedicaba a hacer quesos con la leche que le sobraba una vez que se las vendía a las mujeres del pueblo. Salía de casa con su cesto de esparto lleno de quesos a venderlos por todo el pueblo. ¡Qué deliciosos debían estar esos quesos con leche recién ordeñada! Pilar siempre volvía a casa con el cesto vacío. Pilar era una mujer muy solidaria con sus vecinos. Su hijo Paco siempre contaba:

*“La vida era muy dura. Muchas madres no tenían que darle de comer a sus hijos y entonces se las ingeniaban como podían para que no les faltase de nada. En mi casa no pasábamos hambre porque teníamos las cabras y había leche, queso y carne. En otras casas del pueblo no tenían para alimentar a todos los hijos. Entonces mi madre, le repartía a las vecinas leche y queso y se lo agradecían muchísimo. También me acuerdo un día cuando una vecina fue a dar a luz. Mi madre llegó y al verla en la cama con las sábanas viejas, fue a mi casa a por unas sábanas nuevas que ella misma había cosido con sus manos. Mi madre era muy buena con sus vecinas. Éramos todos una familia<sup>4</sup>”.*

Todo estaba en calma. Todos los hijos contribuían a los quehaceres y la economía propios de la casa y todo avanzaba con total normalidad.

Manuel crecía y poco a poco tomaban más importancia en su cabeza aquellos ideales progresistas y así en el año 1935 decidió afiliarse a la Unión General de Trabajadores (UGT). Este sindicato tenía como principal objetivo luchar por los servicios básicos de la vivienda, la sanidad, el mutualismo así como la defensa de los principios ideológicos de los trabajadores<sup>5</sup>.

Al año siguiente, en 1936, se afilia a las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU). Las JSU tuvieron un gran auge en toda la provincia, especialmente en nuestro pueblo. En Alhama:

*“Tuvieron una intensa actividad propagandística con la finalidad de construir un tejido de afiliados distribuido por el territorio español, siendo una de estas células la que se crea en Alhama en noviembre de ese mismo año (1936). La creación de las Juventudes Socialistas Unificadas es una iniciativa que evidenciaba el intenso activismo político que desempeñaron los jóvenes coincidiendo con el periodo de la Segunda República<sup>6</sup>”.*

En ese mismo año, el 18 de julio de 1936, se produce en España una sublevación militar dirigida contra el Gobierno de la Segunda República surgido de las elecciones generales de febrero. El golpe de Estado triunfó de forma casi inmediata en África y en el norte y noroeste peninsular. Franco se encontró con un Ejército sublevado ya triunfante. En Navarra, Burgos, Salamanca, Zamora, Segovia y Ávila también se sublevaron sin encontrar oposición. Valladolid cayó tras ser arrestado el jefe de la VII región militar, el general Molero. Y en Andalucía: Cádiz cayó al día siguiente del levantamiento con la llegada de fuerzas procedentes de África. Sevilla, Córdoba y Granada se unieron al bando sublevado.

En ciudades como Madrid, Valencia, Bilbao y Barcelona los obreros se adelantaron al titubeante Gobierno cogiendo sus armas y repeliendo a los sublevados. Los “milicianos” de Madrid, se dirigieron a Toledo una vez sofocada la sublevación de la capital y ese golpe de Estado que parcialmente había fracasado condujo a nuestro país a la conocida Guerra Civil<sup>7</sup>.

Todas estas noticias llegaban a Alhama aunque tardaban unos días en llegar, los alhameños se preocupaban bastante por estar todo lo que podían al corriente pues muchos sabían que si todo acababa en una guerra, muchos hijos serían llamados a filas y era muy importante saber lo que ocurría. Este era un pueblo de raíces republicanas, defensor a ultranza de los ideales transmitidos por el ilustre Don Nicolás Salmerón.

Tras las noticias que llegaban a Alhama, el desconcierto era abrumador. Muchos no entendían como los militares no cumplían con su deber de defender el gobierno legítimo de la República. Con todas las noticias que llegaban y los rumores que se oían en el pueblo, los jóvenes estaban convencidos de que finalmente todo quedaría en un susto y que los militares de la República, aquellos que se habían puesto de parte de los golpistas, recapacitarían y la defenderían. Sin embargo, los mayores eran más escépticos y veían temblar la solidez de la República como tiemblan las torres de naipes.

Manuel, seguía en el campo, como jornalero. Ayudaba a la economía familiar trayendo a casa lo que podía. Cuando terminaba su faena ayudaba a su padre con el ganado y seguía muy de cerca el trascurso de la Guerra. Su temor a que la República cayese en manos de los golpistas era cada vez mayor. Se oía que el general Franco estaba siendo ayudado por los fascistas Mussolini y Hitler:

*“Así el primer escuadrón de aviones italianos llegaría en los primeros días y poco después Hitler decidiría duplicar la ayuda enviando veinte aviones más. Aunque esta ayuda se intentó llevar en secreto, las emisoras de radio de la época disponían de fuentes de información muy fiable”<sup>8</sup>*

Manuel y muchos de los jóvenes de Alhama se quedaban atónitos por lo que escuchaban. Con tal ayuda, estaban convencidos de que el ejército de la República vería rápidamente mermadas sus fuerzas y el temor a un triunfo por parte del General Franco aumentaba considerablemente.

Una noche cuando terminó en el campo y dejó los aperos, después de asearse, salió a la calle a ver si alguien en el pueblo tenía alguna novedad. La situación cada vez era más y más difícil. Los compatriotas republicanos luchaban con todas sus fuerzas por defender la República pero cada día la situación se complicaba más y más. Franco no paraba de recibir ayuda. Recibían con regularidad armamento y municiones de Hitler y Mussolini. En los tres meses siguientes, 868 vuelos transportaron a cerca de 14.000 hombres, 44 piezas de artillería y 500 pertrechos, constituyendo una estrategia militar innovadora que contribuyó a aumentar el poder del ejército franquista<sup>9</sup>.

En ese momento, fue cuando Manuel sintió que tenía que defender la República con su propia vida si era necesario. Reunió lo poco que tuvo en una talega: una muda y algo de comida. Salió de su casa sin decir nada y decidió se fue esperar a los camiones que llegaban a la plaza del pueblo. Estos camiones recogían a civiles voluntarios que estaban dispuestos a defender la República. Cuando llegó el camión, Manuel sin mirar atrás, se subió al camión junto a otros compañeros que ahí estaban y que habían sido recogidos en los pueblos de alrededor, pero justo antes de que este emprendiese el rumbo, llegó su padre Paco justo a tiempo para bajarlo y no dejarlo marchar.

Manuel estaba tremendamente enfadado con su padre por haberlo bajado de ese camión, no podía ni tan siquiera comprender cómo los hombres más curtidos del pueblo, esos que tantos golpes se habían dado en el pecho hablando en la plaza sobre los ideales republicanos y sobre nuestro más ilustre paisano, no eran lo suficientemente valientes para luchar.

Su padre le explicó que las guerras no traían nada bueno. Le contó cómo otras mujeres del pueblo se habían quedado viudas y habían dejado a sus hijos huérfanos por defender al Estado. Le contó lo que muchos se dejaron en la Guerra de África pero el, seguía sin comprender a su padre. Paco no estaba dispuesto a perder a otro hijo. Ya había perdido a sus dos hijas: Encarnita y Julia. ¿Cómo podía dejar subir a su hijo mayor al camión? ¿Cómo podía aventurarse a no verlo más? ¿Cómo pasaría su querida Pilar el duelo por la pérdida de otro hijo?

Desde aquel día, Paco vigilaba cada paso que daba su terco hijo pues sabía que ese espíritu inconformista y su coraje podrían volver a jugarle una mala pasada. Paco alertó a algunos de los vecinos del pueblo y les dijo que si lo veían subirse al camión que se lo dijese. No podía permitir que su hijo se fuese. Se lo había prometido a Pilar.

Pasaron los días y Paco seguía muy de cerca los pasos de Manuel. No dejaba que el muchacho tuviese un rato libre. Las mañanas y las tardes las dedicaba a las faenas propias del ganado y cuando quedaba algo de tiempo, Paco le buscaba un nuevo trabajo para que tuviese la cabeza ocupada con los mandados de su padre. Lo que no sabía Paco es que el joven tenía la cabeza ocupada aunque no precisamente por los quehaceres que su padre le encomendaba sino ideando la mejor manera de subir a ese camión sin que nadie lo viese.

A pesar de que Paco, había tratado de convencer a su hijo para que no subiese a ese camión, su hijo tarde o temprano lo haría. Había heredado el inconformismo y el carácter propio de su padre y esos largos paseos por las vegas de Alhama mientras pastoreaban con el ganado, habían dado su fruto. Paco era un hombre de izquierdas y le había transmitido a su hijo los ideales socialistas. Así y después unas cuantas veces fallidas intentando subirse al camión de reclutamiento, el muchacho consiguió hacerlo sin despertar las sospechas de nadie.

Manuel había conseguido despistar a su padre y junto a otros cuatro alhameños más idearon un plan para subirse sin ser descubiertos. Estos alhameños eran: Manuel Antonio Artés Navarro, José Utrera García, Manuel López Martínez y Manuel Lizana López.

Cuando el camión de reclutamiento partió de Alhama, ni Manuel ni ninguno de sus compañeros imaginaba que muchos no volverían a su pueblo, que vivirían en el exilio y que nunca más volverían a ver a sus seres queridos. Tampoco imaginaban el duro y trágico final que le esperaba.



Manuel Lucas Martínez y otros alhameños que lucharon en el frente. Manuel es el que aparece con el traje de Cabo del Ejército Popular de la República.

Este camión junto a otros que se habían distribuido por la provincia reclutando a los hombres que estuviesen dispuestos a defender el honor y la lealtad de la República, se reunieron en la capital de la provincia. Este grupo de civiles se conoció en un primer momento como "Batallón Almería" y fue creado en el año 1936. Posteriormente se prohibieron los nombres y pasó a ser el batallón 96 o 4º de la citada Brigada. Una vez hecho el recuento de hombres, se dieron cuenta que el número de hombres era inferior al esperado por lo que se vieron obligados a integrarse en la brigada formada en Jaén<sup>10</sup>.

La ficha de afiliación de Manuel<sup>11</sup> señala que se afilió como "voluntario el 15 de noviembre de 1936". Dicha ficha contenía los datos personales de Manuel como su nombre, apellidos, población, profesión, etc. Lo más interesante de esta ficha fue que en ella se incluyeron datos como la afiliación política (JSU) y sindical (UGT) a la que perteneció Manuel así como el año de ingreso.

Así Manuel y el resto de integrantes del “Batallón Almería” (de ahora en adelante batallón 96) incluidos los otros cuatro alhameños, estuvieron durante dos meses de instrucción en Bailén. Allí muchos de ellos aprendieron a leer y escribir. Manuel no había tenido la oportunidad de aprender a leer ni a escribir en su pueblo pues todo el tiempo lo había dedicado a trabajar en el campo desde que fue un niño. Gracias al comandante Miguel Ortiz Mora quien se preocupó muchísimo por impulsar la cultura y que sus soldados tuviesen unos conocimientos mínimos de lectura y escritura, el joven muchacho y otros muchos compañeros aprendieron a leer y escribir. Así pues en la ficha de filiación de Manuel a las preguntas “¿Sabe leer? ¿Sabe escribir?” al principio se le pone “no” y finalmente es rectificada con un “sí”.

*“Durante su comandancia la Brigada resurgió de una severa crisis, impulsó la escuela de soldado bajando los índices de soldados que no sabían leer ni escribir al mínimo posible, impulsando en todos sus batallones “la escuela del soldado” (al ingresar casi el 80% no sabían leer ni escribir), impulsó todo tipo de actividades culturales entre sus soldados, (durante el tiempo entre combates), así como la cultura sanitaria preventiva<sup>12</sup>”.*

Mientras tanto, en el pueblo, comenzaba a anochecer. Pilar, como todos los días, llamó a sus dos hijas Pilar y María para que la ayudasen a preparar la cena. Su marido y sus dos hijos no tardarían en llegar del campo al terminar la jornada. Cuando Paco llegó, se dispuso a asearse y después de un rato, se sentó a la mesa. Era la hora de la cena. Todos se sentaron a la mesa. Todos menos Manuel. ¿Dónde estaba? Paco lo había dejado trabajando en el campo mientras él y el pequeño Paco se habían quedado cuidando del rebaño. Pilar, que era muy inteligente, le insinuó a su marido la posibilidad de que su hijo finalmente se hubiese subido al camión de reclutamiento pero Paco, la tranquilizó diciéndole que le había advertido seriamente no intentase subirse porque cualquiera que lo viese en el pueblo se lo diría. Pilar no se quedó muy conforme con la respuesta de su marido. Sabía cómo era y lo único que podía hacer era esperar a que Manuel llegase a casa a cenar.

24 Brigada Mixta      96 Batallón      1ª Compañía

2-36

**MEDIA FILIACION**

Entró a servir 15-11-35

Cumple en \_\_\_\_\_

RECARGOS

Por deserción \_\_\_\_\_

Por \_\_\_\_\_

ABONOS

Por \_\_\_\_\_

Por \_\_\_\_\_

ESTATURA

Cuando se filió \_\_\_\_\_ m. \_\_\_\_\_ m/m.

En \_\_\_\_\_ m. \_\_\_\_\_ m/m.

En \_\_\_\_\_ m. \_\_\_\_\_ m/m.

CRUCES

De Manuel Lucas Martínez hijo de Francisco y de Pilar natural de Alhama de Salmerón partido judicial de idem provincia de Almería vecindado en Alhama de Salmerón nació el día 9 de Septiembre de 1919 su profesión u oficio Agricultor edad \_\_\_\_\_ años \_\_\_\_\_ meses \_\_\_\_\_ días estado Soltero estatura \_\_\_\_\_ ¿sabe leer? de ¿sabe escribir? de filiación política J. S. U. filiación sindical U. G. T. fecha de ingreso en la 1.ª 1935 fecha de ingreso en la 2.ª 1935

SEÑAS ESPECIALES

Frente \_\_\_\_\_ pelo \_\_\_\_\_ cejas \_\_\_\_\_ ojos \_\_\_\_\_

barba \_\_\_\_\_ boca \_\_\_\_\_ color \_\_\_\_\_

SEÑAS PARTICULARES

fue filiado como Voluntario el 15 Noviembre 1935

Primera parte de la ficha de afiliación de Manuel Lucas Martínez formando parte de la 24ª Brigada Mixta y el Batallón 96 o Batallón de Almería. Proporcionada por el Centro Documental para la Memoria Histórica de Salamanca (CDMH).

La noche fue pasando y Manuel, no aparecía. Debía estar camino a Jaén. Paco decidió salir a buscarlo por el pueblo. Lo buscó en el campo donde Manuel echaba sus pequeños jornaes, pero allí no estaba. Lo buscó por otras veces y parajes de Alhama pero tampoco apareció. Cuando ya volvía a buscarlo por el pueblo, escuchó rumores en la plaza: “Hoy se han ido cinco de Alhama voluntarios al ejército”. De pronto a Paco, le dio un vuelco el corazón. ¿Habría sido su chiquillo uno de esos cinco? ¿Se habría atrevido a desobedecer a su padre? Poco después, Paco se enteró de que su Manuel, el mayor de su casa, había sido uno de esos jóvenes que se había alistado voluntario al ejército. En aquel momento, a Paco se le pasaron muchas cosas por la cabeza: ¿Volvería a ver a su hijo? ¿Cómo se había atrevido a desobedecerle? ¿Cómo iba a contarle esto a su pobre mujer? ¿Qué pasaría si el gobierno republicano perdía la Guerra? ¿Qué sería de su familia teniendo un hijo que estaba afiliado a las JSU y la UGT?

Paco, volvió a casa desolado. Ya sabía lo que su Manuel había hecho. Era hora de contárselo a Pilar. Cuando Paco, entró por la puerta de la casa, allí estaba Pilar sentada en una silla balanceándose por los propios nervios. Paco le contó con lágrimas en los ojos que su hijo se había subido esta mañana a uno de los camiones de reclutamiento y que no sabía ni donde estaba, ni a donde se había dirigido. La pobre de Pilar comenzó a llorar amargamente. No podía permitirse perder a otro hijo. Otro duelo más no.

Aquella noche ni Paco ni Pilar pudieron conciliar el sueño. Tenían que ser fuertes porque tenían otros cuatro hijos por los que luchar. Lo único que podían hacer era pensar. Pensar en volver a ver entrar a Manuel por la puerta de casa. Pensar para volver a verlo sano y salvo.

A la mañana siguiente, Paco se levantó como cada día y ordeñó a sus cabras, preparó la leche y se fue a trabajar. Pilar, desolada, sacó fuerzas de donde pudo para atender sus obligaciones. Por la tarde, reunió a sus dos hijas y le contó lo sucedido. Pilar, la hija mayor, no paraba de llorar. Su hermano, su cómplice, su compañero se había ido sin decirle nada. A ella, que tanto se lo había advertido. María, era bastante más pequeña y no alcanzó a comprender la gravedad de la situación. Pilar, le pidió a sus hijas ser cautas y no dar muchas explicaciones si la gente del pueblo les preguntaba. No podían esconder que su hijo había sido uno de los que la mañana anterior se había ido a defender las filas de la República, pero sabían que tenían que proteger al resto de su prole. Así que con la única esperanza de recibir una carta con información sobre Manuel o verlo de nuevo aparecer, decidieron aparentar total normalidad y seguir con sus vidas.

A la luz de la información proporcionada por el historiador Antonio Santos, Manuel que permaneció junto al resto de sus compañeros en Bailén, echaba mucho de menos a su familia pero pensó que su sacrificio sería recompensado y que pronto estaría en casa. Tras el periodo de instrucción, el batallón 96 abandonó Bailén y fueron trasladados a Madrid. Allí, el joven y el resto de sus compañeros, participaron por primera vez en una batalla, una de las de verdad, la Batalla del Jarama. Esta batalla tuvo comienzo el 5 de febrero de 1937 y fue una de las más cruentas que hasta la fecha había tenido lugar en la Guerra Civil Española. Finalizó el 25 de febrero del mismo año causando numerosas bajas. Manuel, que no había visto un cuerpo sin vida nunca, no podía creer lo que estaba viendo. Creía estar preparado para luchar y defender la República pero cuando veía como sus compañeros iban muriendo sin poder hacer nada, comprendió la importancia de protegerse en cada paso que iba dando con el fin de salir de allí sano y salvo. Durante la batalla, lucharon valientemente pero hubo muchas bajas y tras esta contienda, pasaron a la reserva hasta octubre de 1937<sup>13</sup>.

Por aquel entonces, el muchacho comprendió la crueldad de las guerras en las que todos pierden y nadie gana. Tuvo más suerte que muchos de sus compañeros. Muchos de ellos habían perdido la vida y tuvieron que ser enterrados allí mismo en el campo de batalla. El, por el momento, solo había tenido que permanecer desde el 16 de junio al 24 de junio de 1937 hospitalizado en el hospital militar de Madrid-Carabanchel por un absceso<sup>14</sup>.

El joven ya se encontraba recuperado totalmente pero echaba mucho de menos a su familia. Su único consuelo era quedarse con sus amigos de Alhama. No separarse de ellos y pensar en cómo volver a su pueblo sano y salvo.

El día 25 de agosto de 1937, Manuel pudo disfrutar de un permiso para salir del cuartel y poder ver a su familia<sup>15</sup>. Pensó en pasar unos días en su querida Alhama pero por un momento se cercioró que no era lo más conveniente. El ejército de Franco avanzaba rápidamente y sabía que tendría soldados franquistas desplegados por muchas de las zonas por las que él tenía que pasar. Si pasaba y lo descubrían sabía que iba a tener serios problemas por lo que decidió controlar ese gran impulso de haber cogido sus cosas y haberse vuelto a su pueblo y lo más que hizo fue salir con otros compañeros a disfrutar de ese permiso.



Se desconoce por qué, pero tanto Manuel como otros compañeros de la 24ª Brigada Mixta<sup>16</sup> no se presentaron al cuartel día en el que finalizaba su permiso y lo hicieron bastante más tarde. Concretamente el día 12 de septiembre de 1937 y cuando llegaron sufrieron un arresto<sup>17</sup> que rápidamente les levantarían por falta de personal para luchar en el frente que se aproximaba.

**Estancias de Hospital que ha causado**

MOTIVOS DE LA HOSPITALIDAD	ENTRÓ			SALIÓ			ESTANCIAS
	DÍA	MES	AÑO	DÍA	MES	AÑO	
<i>Enfermedad</i>	<i>16</i>	<i>Junio</i>	<i>1937</i>	<i>24</i>	<i>Junio</i>	<i>1937</i>	

PERMISOS QUE HA DISFRUTADO	EMPEZÓ SU USO			SE INCORPORÓ		
	DÍA	MES	AÑO	DÍA	MES	AÑO
	<i>25</i>	<i>Agosto</i>	<i>1937</i>	<i>12</i>	<i>Sept.</i>	<i>1937</i>

**Concepto que ha merecido a su Capitán**

Valor .....	Salud .....	Instrucción .....
Conducta .....	Disciplina .....	En táctica .....
Amor al servicio .....		Punterías .....
Carácter .....		Fortificación .....

Segunda parte de la ficha de afiliación de Manuel en la que se muestran datos referentes al permiso disfrutado por Manuel durante su participación en el frente.

En octubre de 1937, el batallón de nuevo fue llamado al frente. Era hora de prepararse para una nueva y dura batalla, esta vez en Seseña en la llamada Cuesta de la Reina. Esta batalla volvió a ser especialmente dura para el ejército republicano. Su armamento era muy inferior al que tenían sus enemigos ya que Franco ayudado por Hitler y Mussolini había conseguido reunir la maquinaria de guerra más precisa y avanzada de la época para acabar rápidamente con el "ejército rojo". Durante esta batalla, de nuevo sufren numerosas bajas. Fue uno de estos los motivos por los que la 24ª B.M. no participó en la Batalla de Brunete unos días más tarde y se quedó en la reserva reorganizándose y fortificándose hasta que entre los días 8 y 15 del mismo mes, entra de nuevo en combate en el frente de Seseña. La batalla de Seseña acaba y la 24ª B.M. pasa a la reserva otra vez donde estableció su Cuartel General en los distintos pueblos de Madrid como Perales de Tajuña, Colmenar de Oreja, Chinchón, etc<sup>18</sup>.

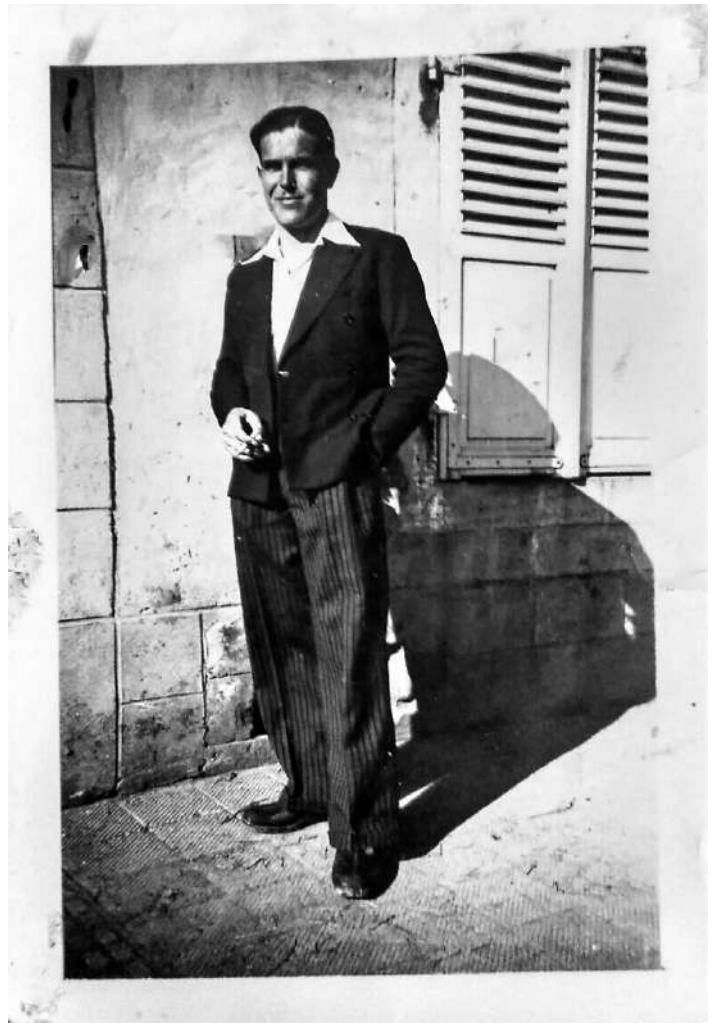
Mientras tanto, los días iban pasando en Alhama sin muchas novedades. Paco aprovechaba cada rato que tenía libre para escuchar la radio y enterarse del desarrollo de las batallas. No sabía dónde estaría su hijo, tampoco si para aquel entonces estaría vivo o muerto. Había escuchado que las batallas estaban siendo especialmente duras y que muchos soldados estaban cayendo. La única esperanza que le quedaba era el no haber recibido ningún telegrama o carta en la que se informase que su hijo había perdido la vida. También era importante averiguar dónde estaba su hijo y para ello, tenía que ser Manuel el que se pudiese en contacto con ellos.

Tras la batalla de Seseña, la 24ª B.M., en noviembre de 1937, pasan a permanecer en el ejército del Centro hasta febrero de 1938, que los movilizan como unidad de choque hasta que en marzo de 1938 se incorpora al Ejército del Ebro junto a la 23ª y 149ª Brigada Mixta:

*“En los últimos días de julio entra de nuevo en acción cruzando el Ebro, reforzando a la 31ª Brigada. El día 1 de agosto en el pueblo de la Gandesa luchan casi cuerpo a cuerpo, otra vez, contra la 4ª de la Legión. Vuelve a sufrir numerosas bajas. Durante el mes de agosto está luchando en las distintas ofensivas tras las cuáles es retirada y llevada a Sarroca para su reorganización. Ya solo participa en una ofensiva en el Segre en noviembre de 1938, retirándose hacia Cataluña donde no pudo resistir pasando a Francia las tropas que sobrevivieron, tras la toma de Cataluña por parte de los nacionales<sup>19</sup>”. En esta última ofensiva del Segre es cuando a Manuel, el 29 de noviembre de 1938 lo nombran Sargento de Artillería según se publica en el Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional del 20 de diciembre del mismo año<sup>20</sup>.*

Los jóvenes muchachos sabían que todo estaba prácticamente perdido. El ejército de Franco avanzaba sin control y el ejército de la República se resistía a abandonar sus últimos bastiones. Las brigadas abandonadas, sin control, se empezaron a disolver y los soldados no tuvieron otra salida que huir. Huir de las terribles garras de Franco y los fascistas. Manuel y sus compañeros pensaron en las pocas opciones que les quedaban para poder sobrevivir: esconderse o marcharse muy lejos de España. El esconderse fue una opción que no estaban dispuestos ni siquiera a plantearse por lo que decidieron emprender un largo viaje a pie por los caminos y carreteras catalanas para cruzar la frontera con dirección a Francia. No eran los únicos que escapaban. Miles de personas entre ellos mujeres, ancianos y niños se apresuraban a cruzar la frontera. Sin nada que echarse a la boca. Las madres agotadas por el cansancio de caminar sin apenas alimentos, se paraban a amamantar a sus hijos a las orillas del camino. El paisaje era desolador. Ellos eran unos más de los tantos y tantos peregrinos

que sin mirar atrás decidieron cruzar esa frontera. Lo hacían aterrados ante los numerosos bombardeos de la aviación franquista que se dedicaban a bombardear caminos sin importarles quién pudiese transitarlos. Pero pensaban que Francia era republicana. El país de la igualdad, la fraternidad y la libertad seguro que los recibiría con “los brazos abiertos” y se prestaría a ayudar a todos los republicanos españoles. Lamentablemente no fue así.

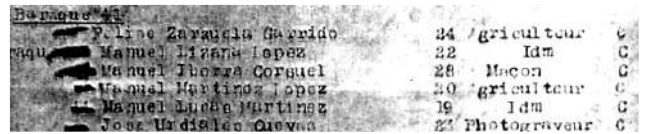
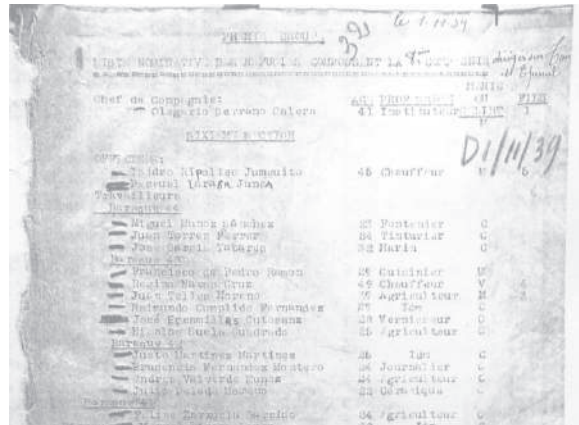


En Alhama, Paco y Pilar seguían muy de cerca las noticias que llegaban. No sabían qué había sido de su hijo. Los días previos, habían recibido un par de fotos de Manuel unos días antes de que el ejército republicano hubiese sido derrotado. En el reverso de una de ellas había una dedicatoria para su querida hermana Pilar. La llegada de esas dos pequeñas fotos supuso un soplo de aire de fresco para Paco y Pilar, su Manuel que tres años antes había salido de casa como un niño, se había convertido en todo un hombre. No sabían dónde había podido ser hecha la foto ni tampoco cuándo se habría hecho pero sabían que su hijo hasta el momento de esa foto, estaba vivo. Lo que Paco y Pilar jamás imaginarían es que jamás volverían a ver a su hijo porque por aquel entonces, él ya había cruzado la frontera del vecino país galó.

Tardaron unos días en llegar a Francia. Cuando llegaron, parecían auténticos mendigos. Sus ropas estaban sucias y rotas. Sus rostros estaban demacrados. ¡Quién diría que eran soldados y sargentos del ejército de la República!

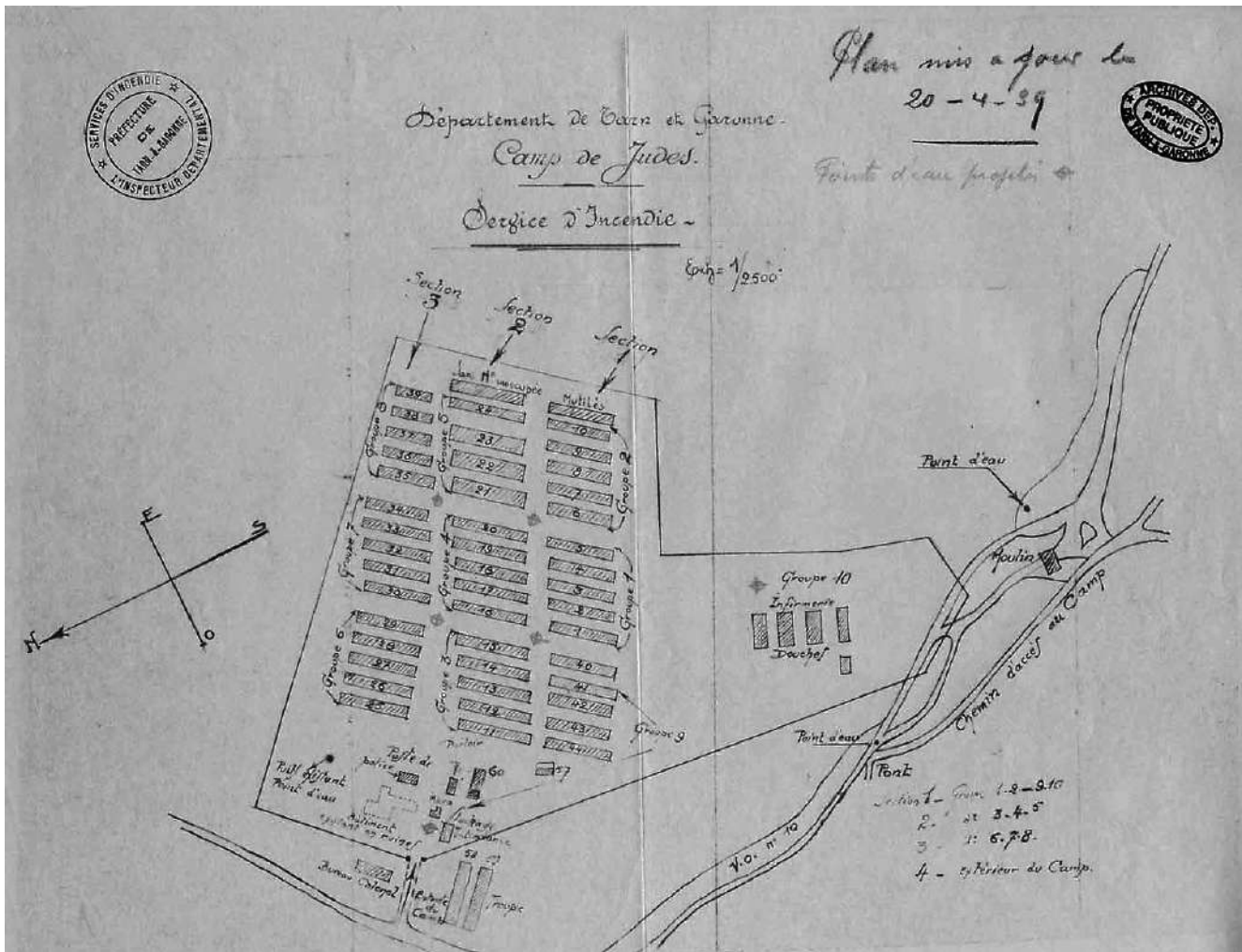
Al cruzar la frontera, un gran número de gendarmes esperaban a los soldados republicanos para desarmarlos y entregar, más tarde, el arsenal a las tropas fascistas que aguardaban al otro lado de los Pirineos. Estaba claro que la Francia que Manuel y el resto de compatriotas esperaban encontrar no era la que les estaba recibiendo. Por aquel entonces, el total de refugiados españoles, incluyendo militares y civiles era de 450.000.<sup>21</sup> La situación era realmente preocupante y el Gobierno francés decidió que la mejor solución a este problema era agrupar, aislar y confinar a todos los españoles en los diferentes campos al aire libre rodeados por alambradas y custodiados por guardias coloniales senegaleses. Muchos compatriotas republicanos acabaron distribuidos en Argelès (80.000), Saint-Cyprien (100.000), Barcarès (20.000), Agde (25.000) y el resto entre los diferentes campo de la Cerdeña francesa como Manuel y sus otros dos compañeros alhameños Manuel Martínez López y Manuel Lizana López que fueron enviados a Septfonds<sup>22</sup>. Manuel llegó al campo de concentración de Septfonds, más conocido como “Camp de Judes”, con tan solo 19 años y permaneció en la barraca 41 hasta que fue trasladado<sup>23</sup>.

Las condiciones de vida en el campo eran realmente duras. El joven no podía comprender que los franceses les hicieran eso. Los recibieron como animales y los trataron peor que a los animales porque a los animales no los custodian soldados armados con fusiles. No disponían ni siquiera de infraestructuras en las que poder refugiarse y lo poco que se hizo en aquellos campos, lo tuvieron que construir ellos con escasos recursos:



Lista de refugiados del campo de prisioneros de Septfonds el 1 de noviembre de 1939 en la que se encuentra Manuel Lucas y sus dos compañeros de Alhama, Manuel Lizana López y Manuel Martínez López.

*“A medida que íbamos construyendo barracones nos transferían a ellos. Dichos barracones eran mucho peores que los de los campos de concentración alemanes. No estaban tapados más que por la parte trasera y, cuando llovía, el agua entraba por todos los lados. Para dormir echábamos paja sobre el suelo. Nos veíamos obligados a dormir vestidos dado que no teníamos mantas. La alimentación estaba reducida al mínimo. Jamás en nuestras trincheras españolas nos habíamos visto acosados por tantos piojos y pulgas. Pronto, la espantosa ausencia de higiene propició la aparición de casos de disentería, a veces mortales<sup>24</sup>.”*



Plano del campo de prisioneros de Septfonds en Francia.

Las noches eran interminables. Atrás quedaba eso de dormir en una cama hecha de farfollas con las sábanas que Pilar tejía para sus hijos. Manuel dormía en una barraca pero muchos de sus compañeros tuvieron que conformarse con dormir en el retrete, sobre el cemento o hacinados en los pasillos. La situación mejoró ligeramente gracias a la ayuda proporcionada por algunas asociaciones izquierdistas francesas ya que la Cruz Roja francesa demostró una nula presencia. También asociaciones británicas y estadounidenses The Friends War Victims Relief Committee o American Friends Service Committee prestaron mucha ayuda a los republicanos españoles<sup>25</sup>.

Entretanto el gobierno francés, en febrero de 1939, dirigido por Daladier, no tardó en reconocer oficialmente al Gobierno de Franco. Esto supuso un guiño al ejecutivo fascista que hizo que los republicanos, que como

Manuel se encontraban en los campos franceses, temiesen lo peor. Así fue como el decreto de noviembre de 1938 en el que se consideraba como indeseables a los españoles cobró más fuerza y esto hizo que se les tratase como a auténticos criminales, que les faltase el respeto y se les humillase sin consideración. El Gobierno francés también se negó a permitir que el gobierno republicano dispusiera del oro que el Banco de España tenía en Mont de Marsan con el que se habría podido aliviar el hambre a muchos republicanos en aquellos indeseables campos. También nombró a Philippe Pétain primer embajador quien fue, junto a Franco, los auténticos culpables de colaborar con el régimen nazi y enviar a los exiliados republicanos españoles a los campos de exterminio sin temblarles el pulso.

<b>Mozo</b>	<i>Manuel Lucas Martínez</i>	núm. <i>21</i>	hijo de <i>Francisco</i>
	y de <i>Pilar</i>	natural de <i>Alhama de Almería</i>	domiciliado en
<b>Talla:</b>	<b>1' mtros.</b>	<i>Calle Princesa</i>	sabe leer <input type="checkbox"/> escribir <input type="checkbox"/> .
<b>Perímetro:</b>	<b>ctros.</b>	Tallado tuvo un metro	milímetros.
<b>Conceptuación médica</b>	Reconocido facultativamente tuvo un perímetro torácico de		
	centímetros: y		
<b>Alegación</b>	<i>Invitado para alegar, dijo: No se presenta aquí su padre Francisco Lucas Escamilla, que su hijo se encuentra 30 C<sup>a</sup> del Erabapados españoles en el Sector Postal nº 390 en Francia</i>		
<b>Fallo</b>	La Corporación, vistos los datos que preceden, los documentos de su expediente personal, y de conformidad con el dictamen del Sindico, y art. <i>168</i> del Reglamento de Reclutamiento, le declaró <i>el Ayuntamiento de acuerdo con el sindico lo declara útil para toda clase de ser. vicio. Nadie reclama el dicho temporal</i>		

Archivo del Ayuntamiento de Alhama de Almería. Libro de quintas. Caja de recluta de Almería, nº 27 del año 1940 de los mozos útiles para el servicio. En ella se observa la información relativa a la Compañía de Trabajadores Extranjeros en la que estuvo Manuel.

La amenaza de guerra en Europa (II Guerra Mundial) y la gran crisis económica hizo que para el Gobierno francés los republicanos españoles se convirtiesen en una auténtica escoria a la que había que buscar una rápida solución. Por ello, la propaganda franquista de la época alentaba a aquellos que “no tuviesen las manos de sangre” a volver a España sin ningún tipo de represión o a alistarse como “voluntarios” en unidades militares francesas como prestatarios en las Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE). Los tres muchachos decidieron enrolarse en estas compañías con el fin de evadirse del encierro o ser repatriados por las autoridades francesas.

Entretanto, en aquel campo de Septfonds, a Manuel le invadía la tristeza y el miedo, ¿Sería capaz de volver a su querida Alhama? ¿Volvería a ver de nuevo a sus padres? Para aliviar esos ratos en los que la preguntas rondaban en su cabeza sin encontrar una respuesta clara, decidió escribir una carta a sus padres para que al menos tuvieran conocimiento de qué había sido de él. Consiguió reunir un trozo pequeño de papel para escribir una pequeña carta. En ella no le contaba demasiado a sus padres para intentar mantenerlos a salvo. Sabía que las cartas estaban siendo censuradas y cualquier dato podría poner en peligro a su familia. Lo que sí indicó en esta carta es que se encontraba sirviendo en la 30ª CTE en el sector postal 390 en Francia<sup>26</sup>. Manuel era un chico muy inteligente, sabía que pronto sería llamado a quintas en el reemplazo del año 1940 y con esta información su padre, Paco, podría presentarse en su nombre y dar explicaciones para que no lo nombrasen prófugo. Esta fue la única carta que Paco y Pilar recibieron de su hijo.

La situación en el campo mejoró ligeramente cuando una gran cantidad de españoles alentados por la propaganda del gobierno de Pétain, decidió regresar a España. No fue el caso de Manuel ni de Manuel Martínez ni Manuel Lizana quienes decidieron que volver sería la peor opción de todas ya que eran reticentes a confiar en las palabras de Pétain, amiguísimo de Franco. Sabían que muchos republicanos habían acabado fusilados en las tapias de los cementerios, tirados en las cunetas con un tiro en la sien o encerrados como animales en las cárceles. Ellos decidieron idear un plan. Un plan en el que poder salir de Septfonds sin ser descubiertos, sin despertar sospechas. Un plan que les haría libres para siempre. Pero no fue como ellos lo idearon. Durante su escapada fueron descubiertos y a aunque corrieron apresurarse a un bosque próximo, Manuel que quedó el último mientras sus dos compañeros le sacaron una gran ventaja, tuvo que sacrificarse por el bien de sus otros dos compañeros. Manuel Martínez consiguió escapar y refugiarse en una cortijada donde una familia francesa lo escondió y Manuel Lizana tuvo la suerte de caer en un gran agujero que había en el terreno del bosque. Para camuflar el agujero utilizó el forraje del bosque y así consiguió despistar a los guardas. Estuvo en ese agujero dos días con sus respectivas noches hasta que se armó de valor para salir y aproximarse a un pueblo que estaba a 14 km y donde consiguió que una familia francesa le ayudase. Ninguno de los dos volvió a España. Rehicieron sus vidas en Francia lejos de su pueblo natal y de su familia<sup>27</sup>.

Manuel tuvo que sufrir el duro castigo de haber intentado escapar pero no le importó. Sabía que sus amigos estaban a salvo y que serían los encargados de contarles a sus padres lo que habían vivido hasta entonces. El no tuvo más remedio que seguir en el campo de Septfonds a la espera de ser rescatado o esperando una nueva oportunidad para volver a intentarlo.

Los días de Septfonds eran interminables. Manuel y otros republicanos exiliados decidieron salir del campo alistándose en una Compañía de Trabajadores Extranjeros (CTE)<sup>28</sup>. Pasaban el día trabajando en las fortificaciones, cavando trincheras, talando árboles y arreglando caminos con el único fin de ayudar a los franceses y su bandera de la terrible invasión alemana. Los españoles exiliados se encontraban en una situación muy difícil, era ser miembro de las CTE francesas o morir volviendo a España.

En el pueblo, Paco aprovechaba cada rato que tenía para escuchar la radio y saber que estaba ocurriendo en el país vecino. Paco veía la situación bastante complicada. En España ya estaba instaurado el gobierno fascista de Franco y sabía que de algún modo, el Führer iba a dominar el territorio francés ya que los alemanes habían atacado la línea Maginot en Verdún. A pesar de que las noticias se hacían eco de que los alemanes aparentemente se habían retirado, no fue así. Paco, que era un hombre de campo, pero de gran sabiduría, sabía que los alemanes eran tercos como el hierro y que volverían a intentar entrar en Francia. Los alemanes se habían dado cuenta de que era difícil vencer a los franceses y a los ingleses en Verdún, por lo que cambiaron de estrategia y rodearon Holanda y Bélgica entrando por el norte, por Flandes y las Ardenas. Los ejércitos (alemán y británico) fueron sorprendidos de improviso y Francia fue invadida. El ejército británico fue rápidamente repatriado desde las playas de Dunkerque y Bray-Dunes<sup>29</sup>. Aquella noche de primavera, Paco vio como todas sus esperanzas de que volviese su hijo desvanecían sin que nadie pudiese consolarlo. Francia en manos de Alemania, del Führer, ¿Qué sería de su niño? Sabía que a Hitler no le iba a temblar la mano con los republicanos españoles aun así se aferraba a la esperanza de que el gobierno francés y el gobierno español mediara para que todos volviesen a casa.

Así fue como el 18 de junio de 1940 Manuel y muchos otros republicanos fueron capturados en Epinal en la zona de los Bosgos en Francia. A Manuel se le cayó el mundo encima. Los mandos franceses los habían abandonado a su suerte. Muchos de los franceses pudieron ser evacuados, sin embargo, nadie se preocupó de rescatar a los republicanos españoles. Se habían convertido en prisioneros de guerra alemanes. A los alemanes no les supuso un gran esfuerzo invadir a Francia pues los mandos franceses abandonaron a las tropas y se entregaron pensando que las represalias serían menores. Los alemanes hicieron diferentes grupos para diferenciar a los prisioneros franceses de los exiliados españoles. El, en un primer momento, pensó que esta clasificación la harían para diferenciar a franceses de españoles pero más tarde pudo comprobar que todo sería mucho más duro para los españoles y que sus condiciones cambiarían terriblemente bajo el yugo alemán.

Manuel fue trasladado<sup>30</sup> caminando una larga distancia hasta el Frontstalag<sup>31</sup> 122 en Chaumont (Alto Marne). Su calvario recién había comenzado. Las condiciones de vida en ese Frontstalag eran algo más razonables que lo vivido en Septfonds los meses previos. Al menos tenían comida, mala y escasa pero comida. En el Frontstalag, a los presos les asignaron un número de prisioneros. Manuel tenía el número 1019. Allí tenían que hacer trabajos de limpieza y mantenimiento del campo siempre vigilados por los militares alemanes que no eran precisamente benévolos con ellos.

Una mañana, Manuel y otros muchos republicanos españoles fueron mandados a formar en el patio. Nadie sabía qué pasaría con ellos. Los alemanes empezaron a hacer un recuento. Solían hacer recuentos con bastante frecuencia por lo que pensó que se trataba de algún control rutinario pues el escaparse de allí no estaba permitido y aquellos que lo intentaban eran duramente castigados por los militares. En numerosas ocasiones no solo se castigaba al que intentaba huir sino a los compañeros de barraca por no haber informado a los militares.

Tras ese recuento, Manuel y sus compañeros, fueron trasladados<sup>32</sup> a los diferentes Stalags<sup>33</sup>. El camino que emprendieron para llegar hasta allí estuvo lleno de calamidades. La mayoría del camino la hicieron a pie y solo ciertas distancias las hicieron hacinados en trenes cuyos vagones estaban tan llenos de prisioneros que tenían que permanecer de pie. Sin apenas comida, sin apenas agua (muchas veces se bebían el agua del rocío de la mañana) y casi sin luz. Las ventanas estaban cerradas con maderas que impedían que viesen por dónde iban. Tenían que conformarse con ver los claros de luz que entraban entre las maderas de las ventanas. Las necesidades tenían que hacerlas en el mismo vagón del tren, en una esquina. En esas condiciones fueron como los alemanes trasladaron a los españoles republicanos. Como auténticas bestias.

Según la información recogida, el joven pasó todo un infierno en aquel tren. Corría el mes de septiembre. El calor había sido insoportable pero tras una odisea de casi una semana, había llegado al Stalag VI/F de Bocholt cerca de la frontera con Holanda. No paraba de preguntarse todo el rato por qué los habían llevado allí. Nada tenía sentido. Allí las condiciones eran terribles por la gran cantidad de personas que estaban recludas, el hambre, las insufribles temperaturas y las epidemias por las que morían muchas personas. Los barracones estaban sucios y llenos de personas que en sus rostros mostraban la crueldad de lo que estaban viviendo allí. Sus ropas estaban sucias y muchos de ellos ni siquiera conservaban ropa sino harapos.

Konzentrationslager Mauthausen  
Schutzhaftlager

Mauthausen, den 3. April 1941. 57

Lista der am 3. April 1941 von Trier zugegangenen spanier-Häftlinge.

1	Jesus Garcia,	Pedro	11. 6.14	Albacete	Arbeiter	4093
2	Jordi Muller,	José	27. 7.09	Torre de Ansanas(Alí)	Landwirt	4094
3	Julia Romero,	Rafael	17. 7.18	Pozoblanco(Cordoba)	Landwirt	4095
4	Jurado Bernal,	Adrian	28.10.09	Fuenteova(Juna(Cord)	Landwirt	4096
5	Jurado Madeno,	Milario	30. 1.14	Fuenteova(Juna(Cord)	Landwirt	4098
6	Juglar Arguilla,	Joaquin	14.12.05	Utiel (Gerona)	Maler	4104
7	Labauy Corcoll,	Antonino	10. 5.10	Barcelona	Schiffbau	4106
8	Lafarga Villanueva,	Isason	6.11.19	Zaragoza	Schneider	4108
9	Lara Vallejo,	Sebastian	29. 5.15	Malaga	angestell.	4110
10	Latorre Frances,	Valero	29. 1.12	Alagon (Zaragoza)	angestell.	4113
11	Latorre Puigvert,	Juan	17. 5.15	Arnia de Mar(Mar.)	Landwirt	4114
12	Latorre Ruiz,	José	19. 6.11	Abrucena (Almería)	Maurer	4119
13	Latorre Turruella,	Agust	6. 8.16	Meris (Lerida)	Friseur	4122
14	Leal Carrasco,	Antonio	15. 8.15	Meris (Lerida)	Friseur	4123
15	Legas Leas,	Juan	15.12.19	Castagna (Murcia)	Schuster	4125
16	Liron Agtines,	Cayetano	29.12.19	Rive de Tier	Fischler	4126
17	Llanet Caros,	Josias	5. 1.18	Barcelona	Chemiker	4127
18	Llorens Ortis,	Agust	5. 9.00	Panquilla(Alicante)	Maler	4128
19	Lopes Balgazon,	Armando	11. 5.15	Portugalete(Viscaya)	Kaufm.	4129
20	Lopes Blanco,	Victor	6. 5.09	Villatobas(Toledo)	Landwirt	4130
21	Lopes Galvez,	Antonio	31.12.38	Murcia	Landwirt	4132
22	Lopes Lantre,	Carlos	18. 4.13	Ladrid /Alina	Tagelöhner	4133
23	Lopes Lopez,	Francisco	27. 8.16	Villanueva de la	Landwirt	4134
24	Lopes Munos,	Rafael	2. 1.98	Huesa (Jaen)	Tagelöhner	4138
25	Lopes Sanchez,	Juan	21. 6.14	Arriate(Malaga)	Landwirt	4139
26	Lopes Vera,	José	19. 1.20	Barcelona /C.R.	Fischler	4140
27	Lorente Cosimo,	Agust	17. 8.16	Alcazar de S.Juan	Landwirt	4144
28	Lorenzo Guardia,	Antonio	21. 9.09	Meris (Granada)	Landwirt	4146
29	Losano Bonafont,	Antonio	10. 5.20	Barcelona	Schuster	4148
30	Losano Bonafont,	Salvador	4. 5.12	Barcelona	Arbeiter	4147
31	Losano Blasbal,	Adolfo	27. 9.97	Villabona(Guipuz)	Militärmann	4148
32	Losano Rodriguez,	Fructuoso	11. 6.94	Ferrillas(Toledo)	angestell.	4151
33	Lucas Martinez,	Manuel	5.12.19	Alhama (Almería)	Landwirt	4153
34	Luzena Alonso,	Leonisio	14. 2.14	Carpio del Tajo	Landwirt	4156
35	Madrid Astida,	Antonio	1. 5.01	Cartagena(Murcia)	Seemann	4157
36	Mansilla Francisco,	Andres	30.11.14	Carrion de los C.	Tagelöhner	4158
37	Mansano Arroyo,	Justo	24. 3.16	Villaverde(Madrid)	Landwirt	4159
38	Margoli Pellicer,	Belbin	27. 4.10	Malalcon(Teruel)	Landwirt	4160
39	Margoli Vidal,	Manuel	1. 3.10	Aguniva(Teruel)	Arbeiter	4161
40	Marin Cordoba,	Alfonso	6. 2.09	Fernan Nunes(Cor)	Landwirt	4163
41	Marin Garcia,	Antonio	23.11.14	Almería	Schmid	4168
42	Marques Espina,	Antonio	14. 3.16	Barcelona	Färber	4170
43	Marques de Saa,	Vicente	22. 6.17	Villargordo(Val.)	Landwirt	4171
44	Marques Olivares,	Federico	15. 9.11	Cantander	Maler	4181
45	Martin Arribas,	Angel	14.12.09	Madrid	Maurer	4182
46	Martin Romani,	Agust	10. 9.16	Joneja(Cast.de la F.)	Landw.	4183
47	Martinez Agnatio,	Idorrio	11. 5.08	Torreclilla-Alcanis Zimera.	Landw.	4188
48	Martinez Bano,	Agust	14. 1.12	Piqueras(Guadala.)	Landwirt	4193
49	Martinez Gilabert,	Fascual	17. 9.99	Alche (Alicante)	Arbeiter	4194
50	Martinez Lizarte,	José	15. 4.18	Castilla(Ja(Granada)	Landw.	4196
51	Martinez Vera de T.	Antonio	18. 6.14	Sanarvon(Murcia)	Friseur	4199
52	Mascarell Alpis,	Carlolemi	18.11.06	Alayor(Menorca)	Schuster	4204
53	Mateos Tagie,	José	15. 2.15	Tradana(Aguovia)	Arbeiter	4206
54	Maura Campedro,	Juan	24. 6.02	Zaragoza	Maurer	4210
55	Mesa Ballesteros,	Milario	7. 5.18	Toledo	Landwirt	4219
56	Millan Mendis,	Antonio	17. 1.13	Calanda (Teruel)	Förner	4220
57	Mir Escarp,	Casimiro	4. 6.16	Alcaerzas (Lerida)	Landwirt	4221
58	Mir Sales,	Vicente	10. 5.14	Benicassim(C.de la F.)	Landw.	4225
59	Miranda Perez,	José	6. 7.10	Alora (Malaga)	Landwirt	4232
60	Miró Reig,	Agust	29. 6.98	Barcelona	Textilarb.	4233

Lista de traslado de prisioneros al campo de concentración de Mauthausen el 3 de abril de 1941. En ella figura el nombre de Manuel.

Manuel estuvo allí unos meses hasta que fue de nuevo trasladado al Stalag VI/C en Bathorm. Una mañana volvieron a hacer un recuento en el que su nombre estaba incluido. Otra vez a caminar unos 140 km a pie para llegar desde Bocholt a Bathorm. Manuel y muchos otros españoles se encontraban exhaustos. Después de haber librado la guerra en España, ser refugiado en Francia viviendo en el campo de Septfonds, haber estado trabajando de sol a sol construyendo fortificaciones y verse abandonados a su suerte para acabar siendo pasto del ejército alemán, creían que no podían más, que no podían vivir algo peor, pero se equivocaban por completo. Tras unos días de caminata por aquellas terribles carreteras y senderos en las que muchos de sus compañeros perdieron la vida y fueron abandonados como perros en las cunetas, llegaron al nuevo campo de prisioneros.

Manuel, un chico joven que con tan solo 17 años había dejado su querida Alhama, no alcanzaba ni tan siquiera a acordarse del olor a azahar del naranjo de su huerto. Echaba mucho de menos esas mañanas ordeñando sus cabras, ayudar a su madre a preparar esos ricos quesos, jugar con sus hermanos... Ahora estaba en su sitio terrorífico. Estaba sucio, sus pies llenos de ampollas y heridas de las largas caminatas. Su cuerpo lleno de morados de los terribles golpes que le habían proporcionado los militares alemanes. Cuando llega a Bathorn y de nuevo puede contemplar otro terrible campo rodeado por una gran alambrada y vigilado de nuevo por los mandos militares evitando a toda costa que cualquiera escapase de allí. ¡Cuánto les estaban haciendo sufrir! Y todo por culpa Franco quien no se preocupó de ayudar a sus compatriotas. Así lo relata Ana Molina:

*“Serrano Suñer cuñado de Franco y ministro de gobernación del Régimen, visitó Berlín entre los días 16-25 de septiembre de 1940. Allí se reunió con Hitler, Himmler, Heydrich y von Ribbentrop. En estos días tuvo lugar la famosa entrevista entre ambos cancilleres donde se habló de la suerte de los rojos españoles. Todos conocemos la respuesta del cuñadísimo de Franco: “Excelencia haga usted con ellos lo que le plazca; esos no son españoles”. “Sin embargo, Serrano Suñer personalmente hizo que fueran liberados dos deportados por los que él se interesó”<sup>34</sup>.*



Maqueta modelo de un Stalag o centros de paso para prisioneros de guerra durante la II Guerra Mundial.

Tras esa visita, Hitler mandó un escrito a los diferentes Stalags para que todos los “rojos” combatientes de la guerra española, los republicanos, fuesen trasladados a los diferentes campos de concentración.

Los rumores en el Stalag de Bathorn hacían creer lo peor. Los españoles se encontraban abandonados a su suerte. No tenían posibilidad de comunicarse con sus familias para decirles, al menos, donde estaban y cuál era su situación. Manuel veía como la situación lejos de mejorar, empeoraba considerablemente cada día, cada hora. ¿Qué sería de ellos? ¿Qué era eso de un campo de concentración? Ni en sus peores pensamientos habría imaginado lo que le esperaba.



En Alhama la situación tampoco mejoraba, Paco seguía tratando de recoger toda la información posible sobre el paradero de su hijo y cuando llegaba a casa tenía que ser fuerte y contarle a Pilar lo justo para que no se angustiase más. Por aquel entonces se entera de que dos de los cinco compañeros que se habían ido con su hijo habían conseguido escapar y estaban libres. A los pocos meses supo que estaban en Francia y que no podían volver. Paco entendía la situación, sabía que si volvían iban a ser duramente juzgados. Franco había dictado la Ley de 1 de marzo sobre la Represión de la Masonería y del Comunismo por la que se castigaba duramente a aquellos que habían desempeñado alguna responsabilidad durante la II República. No solo a ellos sino a sus familias. Sabía que el volver no era posible. Hubiesen acabado en la cárcel como apestados muriendo de hambre y en unas condiciones deplorables. Sin embargo, Paco solo conocía que su hijo y sus compañeros, José y Manuel Artés seguían desaparecidos en territorio francés. Nada se sabía de ellos. Ni siquiera sabía si estarían juntos.

Otros pocos meses estuvo Manuel en el Stalag VI/C de Bathorn hasta que de nuevo es trasladado a un nuevo Stalag, el III/D de Trier en Treveris (Alemania). Manuel tuvo que recorrer otros 360 km desde Bathorn. En pleno invierno y de madrugada emprendieron rumbo al nuevo Stalag. Ese invierno fue uno de los más fríos de la guerra. Durante la noche en esa región las temperaturas rozaban los treinta grados bajo cero. Tardaron aproximadamente unas dos semanas en llegar ya que muchos trayectos tenían que realizarlos a pie. Algunos trayectos los hacían en vagones de tren de madera. En las mismas condiciones que los trayectos realizados a los anteriores Stalags. Cuando tocaba bajar del vagón e ir a pie, Manuel no conseguía sentirse los pies. Estaban completamente morados por el frío. Sentía escalofríos por todo su cuerpo. Llevaba poca ropa y la poca que conservaba estaba rota, rasgada y era insuficiente para poder entrar en calor. Con hambre y sed, mucha sed, así llegaron a Trier. Cuando llegaron comenzaron de nuevo las clasificaciones.

El joven alhameño estuvo en dicho Stalag realizando trabajos pesados hasta el 31 de marzo de 1941 que de nuevo fue trasladado al campo de concentración de Mauthausen<sup>35</sup> según había ordenado el Führer. De nuevo en otro tren. Esta no fue la última vez que lo trasladaron pero sí la peor de todas con diferencia. Un total de 680 km separaban ambos campos. Un viaje eterno de ocho días en los que al menos, no tuvieron que caminar. De haber tenido que caminar, no hubiese resistido. El martirio comenzaba en el mismo momento en el que subían la rampa del vagón. De nuevo, hacinados como bestias. Los metieron a empujones, dándoles puñetazos o golpes con las culatas de los fusiles, con continuos gritos e insultos que Manuel no entendía y que no comprendía a alcanzar por qué les trataban así. Ellos solo habían luchado en la Guerra Civil. Todavía no comprendían como habían podido a llegar a verse en esa

situación. En ese vagón, en el que parecía faltarles la respiración, no alcanzaban ni a moverse. Sin agua ni a penas comida, con suerte unas latas de conserva y algún trozo de pan que conservan en sus bolsillos y sin paradas para hacer sus necesidades. Solo aquel bidón en la esquina que les servía como letrina. Así, en esas condiciones el 3 de abril de 1941, Manuel llega a Mauthausen.

Una vez que el tren paró, el silencio invadía la oscuridad de la noche. Dentro del vagón, todos los presos estaban aterrados. Las puertas de esos vagones se abrieron y a golpes de gritos de los SS, dándoles patadas y lanzándoles los perros hicieron que todos bajaran de ese tren. El recibimiento no podría haber sido peor. Después de esto, ¿Qué les podría esperar?

Casi sin fuerzas, agotados por el viaje y las terribles condiciones, los hicieron formar y así entre gritos, golpes y ladridos recorrieron a pie unos cinco kilómetros desde la estación hasta el campo de Mauthausen. En ese trayecto fallecieron muchos deportados. Agotados y débiles, muchos caían. El suelo estaba helado y otros resbalaban. Los SS los hacían levantarse a puntapiés y si alguno desfallecía, sacaban su pistola y sin un ápice de piedad disparaban y allí se quedaban abandonados hasta que recogían sus cadáveres para ser totalmente eliminados después.

Una vez que llegaron al campo, Manuel y sus compañeros vieron aquellos infranqueables muros de piedra que rodeaban todo el campo. Había un águila del mismo material que presidía el gran portón de entrada. Tras cruzar ese portón, se accedía al patio de los garajes. Tuvieron que subir unas escaleras y finalmente llegaron a la *appelplatz* (la plaza). Allí los obligaron a formar. Estaban mojados, con mucho frío, muertos de hambre y asustados. Los SS no tenían reparo en demostrarles su poder y a la más mínima disparaban sin pensarlo dos veces. Así imponían miedo y autoridad.

Tras una larga espera en la *appelplatz* formando, allí apareció el capitán Georg Bachmayer, el número dos del campo, que les dio un discurso en alemán y que los recién llegados, nada pudieron entender salvo aquella señal que le hizo con el dedo índice señalándoles la chimenea. Al cabo de unos días en el campo, otros españoles les dijeron lo que Bachmayer quería decir “vosotros, que habéis entrado por esa puerta, solo podréis salir del campo por aquella salida”. El miedo invadió a Manuel que no podía contener las lágrimas de verse allí, en aquel lugar tan inhóspito, lleno de miseria, de desolación, sufriendo verdaderas calamidades. Manuel solo alcanzaba a ver el humo que salía negro por aquella chimenea. Había un gran hedor en el ambiente a carne quemada.

Una vez que terminó el discurso aterrador, Manuel y el resto de compañeros fueron obligados a quitarse toda la ropa y poner junto a ella todas sus pertenencias.

Así completamente desnudos, con el frío que hacía y que recorría todo su cuerpo, los hicieron pasar por unas mesas en las que había otros compañeros. Ellos, también prisioneros pero con ciertos privilegios por ser “amigos” de algunos SS, se encargaban de rellenar una ficha de identificación personal: nombre, apellidos, fecha y lugar de nacimiento, etc. Muchos de los prisioneros preguntaban para qué eran esos datos y los de las mesas respondían: para enviar vuestras cenizas a algún familiar cercano después. Fueron muy crueles. Una vez que daban estos datos, procedían a la desinfección. Era humillante. Una vez despojados de todas sus pertenencias y objetos de valor (el reloj, la cartera, etc) los llevaron a una gran sala donde les afeitaron la cabeza y sus genitales. Las cuchillas a duras penas cortaban por lo que a muchos de los compañeros de Manuel les arrancaron la piel mientras los afeitaban. Manuel no podía creer lo que estaba viendo. No lograba reconocerse ni el mismo. Cuando todos estaban afeitados, los condujeron a una pequeña sala donde había un prisionero que les daba con una brocha que llevaba un líquido que abrasaba la piel. Así, rasurados y desinfectados, pasaban a las duchas. Una sala enorme en la que comenzó a salir agua hirviendo y de golpe, agua helada. Cuando los ducharon, de nuevo, con palos, gritos y carreras, los hicieron salir de allí y desnudos de nuevo, los mandaron formar en la *appelplatz*<sup>36</sup>.

Allí en la plaza, les proporcionaron algunos enseres: una cuchara, un plato, unas chancas de suela de madera y el famoso uniforme de rayas. Los uniformes estaban sucios, muchos de ellos incluso tenían restos de sangre o estaban perforados por los disparos. Esto les hacía intuir de qué forma habían muerto los prisioneros que antes habían llevado ese uniforme. A Manuel le dieron una pequeña placa metálica que tenía que ponerse en la muñeca. Esa placa contenía el número de prisionero. Ya no volvería a ser Manuel Lucas Martínez, a partir de ese momento sería el 4.153. Debía aprender ese número en alemán aunque le fuese la vida en ello. Ya había presenciado como algunos compañeros que no sabían su número y que habían sido llamados, habían sido castigados a fuerza de patadas y puñetazos. Después de recibir esta placa, Manuel fue conducido con sus compañeros hasta las barracas. Aquella barraca estaba llena de personas. No tenían estufas. Muchos prisioneros tuvieron que dormir hacinados en el suelo en colchonetas de paja. Otros tuvieron más “suerte” y pudieron dormir en literas de madera de estrechas dimensiones que tenían que compartir con dos o tres compañeros.

Pronto amaneció, a las 4:45 horas de la mañana sonó la campana que indicaba el comienzo de aquellos días de martirio. Los kapos, a empujones y golpes, conducían a los prisioneros hasta la zona de aseo y en menos de media hora, tenían que estar listos. Una zona de aseo que en numerosas ocasiones no tenía agua, ni jabón. A veces tenían que salir fuera y coger la nieve para lavarse con ella. Una vez aseados, les daban el desayuno. Atrás quedaba ese rico vaso de leche de cabra recién ordeñada que Manuel tomaba de su ganado. Allí le daban un cuarto de litro de un líquido al que llamaban café y cuyo sabor remotamente te indicaba que era café. El joven, que estaba recién llegado al campo, tuvo que permanecer en el llamado “campo de cuarentena” unos cuantos días. Ese campo estaba formado por las barracas 16, 17, 18 y 19<sup>37</sup>. Los compañeros que llevaban más tiempo en el campo, se marchaban a trabajar a los distintos Kommandos. El periodo de cuarentena podía durar entre un día y siete semanas.

Durante el periodo de cuarentena, Manuel no tuvo que trabajar. Lo único que les obligaban a hacer era pisotear el suelo congelado. Hacía mucho frío y el uniforme que llevaban no les resguardaba del frío, así que para calentarse un poco, se frotaban los unos contra los otros, eso sí, sin que los kapos se diesen cuenta porque cuando los veían se lanzaban hacia ellos y los dispersaban a golpes. Los días de la cuarentena los pasaron como pudieron, con mucho frío pero al menos no tenían que trabajar. Los veteranos del campo lo pasaban mucho peor. Tenían que trabajar todo el día en la cantera y solo tenían un rato para almorzar al medio día. Acarrear piedras a fuerza de golpes y gritos de los SS era lo peor. Muchos de ellos no lo resistían y morían allí mismo. Cuando llegaba la tarde, sonaba de nuevo la sirena y aquello indicaba el final de la jornada de trabajo. De nuevo a formar frente a la escalera para ser contados y poder subir al campo. No sin antes coger una piedra de unos 50 kilos de peso y subir aquella maldita escalera. Era el colofón del "maravilloso" día de trabajo<sup>38</sup>.

Manuel no permaneció mucho tiempo en el campo de Mauthausen. Se desconoce por qué estuvo tan poco tiempo y por qué fue trasladado. Muchos españoles eran trasladados por falta de espacio sin más. Fue trasladado a Gusen el 8 de abril de 1941 tras ese periodo de cuarentena<sup>39</sup>.

Gusenera un campo dependiente del campo de Mauthausen. La distancia entre ambos era de 4,5 kilómetros y empezó a construirse en otoño de 1939 aunque no recibió a sus primeros prisioneros hasta marzo de 1940. A este campo llegaron prisioneros de muchas nacionalidades principalmente españoles y por algunos meses llegó a contar con más prisioneros que Mauthausen. Tenía una localización ideal ya que se encontraba a escaso metros de las canteras. Esas en las que trabajaron miserablemente los republicanos españoles y con las que gracias a su trabajo se encargaron no solo de terminar la construcción del propio campo sino de embellecer los majestuosos edificios de algunas ciudades europeas como Austria.

Cuando llegó a ese campo creyó que no podría haber nada peor a lo vivido en Mauthausen y se equivocó por completo. Aquel campo supuso una sentencia de muerte para él y otros muchos. Era un campo de exterminio. Un lugar en el que acabar con la vida de miles de personas a toda costa. Cuando Manuel llegó a Gusen comenzaron de nuevo las clasificaciones, los recuentos, las preguntas personales para recabar información sobre sus oficios o habilidades. Aquellos que habían llegado exhaustos y que no eran aptos para trabajar eran simplemente asesinados sin ni siquiera pasar por la enfermería para darles la oportunidad de sanar. Bajo una ducha en el patio a vista de todos con chorros de agua fría, ahogados, fusilados o en la cámara de gas. No había clemencia para ellos.

A Manuel le dieron un nuevo número, el 11.805 y lo asignaron a un comando para trabajar en la terminación de la construcción del campo. La primera noche en Gusen fue toda una odisea. Tuvo que dormir en el suelo, sobre un puñado de paja húmeda y con su gorro improvisar una almohada en la que dejar descansar su cabeza. El frío era terrible. Así, con hambre, con frío y casi mojados por el rocío de la noche, Manuel pasó su primera noche. ¡Cómo se acordaba de su familia! Su madre que preparaba esos ricos caldos en el rincón de leña y le tenía preparada su cama cada noche. ¡Qué tiempos aquellos! Añoraba tanto su pueblo, añoraba tanto a su familia que cada día que pasaba veía como sus esperanzas de volver a verlos se desvanecían.

Cuando amaneció, el paisaje alrededor era terrible. Muchos de sus compañeros habían muerto de frío y otros muchos estaban muy enfermos. Aquellos que murieron fueron trasladados directamente al crematorio. A los pobres que habían enfermado, los mandaban a la enfermería o eso creían ellos. A muchos los mandaron directamente al castillo de Hartheim donde disponían de una gran cámara de gas. Manuel no volvió a ver a los que enfermaron. Parecía que habían desaparecido de la tierra.

Manuel pasó el verano trabajando en la cantera, en los pozos, en las nuevas construcciones del campo... Trabajaba a un ritmo agotador. Las proporciones de comida que recibía era tan escasas que lo mejor que podía caer en su plato era un trozo de nabo o de zanahoria de esas sopas que le daban para almorzar. La cantidad de alimentos que recibían los presos era infinitamente pobres y eso, sumado a la cantidad de trabajo, las palizas, los golpes de los SS y el maltrato psicológico a los que estaban sometidos hizo que Manuel, en cuestión de pocos meses, luciera pálido, se sintiese débil y pareciese un esqueleto andante.

El otoño llegó y lejos de parecer el otoño al que Manuel estaba acostumbrado, los termómetros recogieron datos de temperaturas entre 20 y 29 grados bajo cero. El trasiego de prisioneros principalmente rusos, no cesaba. Manuel, al principio, no alcanzaba a comprender como podía haber tanta gente allí aunque más tarde comprendió el porqué de esos traslados al castillo Hartheim. Había que hacer hueco y eso suponía asesinar cada día a un gran número de personas. Aquellos meses, fueron toda una tortura y en más de una ocasión pensó que la muerte era lo mejor que le podía pasar. Sin embargo, Manuel se refugió en sus compañeros para soportar aquel martirio. Eran una gran familia. Cuando alguno estaba débil lo cubrían, le daban un poco más de comida y lo ayudaban en todo lo que podían.

Los meses pasaron y en Alhama Paco y Pilar desconocían el paradero de su hijo. Llegaba la Navidad. ¡Qué tristes fueron aquellas navidades! Llevaban unos cinco años que no se celebraba en la casa de los Lucas. No estaba Manuel. Nadie sabía si estaba vivo o muerto. No tenían ánimos para celebrarla. La navidad, que recordaban Pilar y Paco era esa época en la que la familia se reunía y se sentaban alrededor de la lumbre a hacer rosas en el rincón.

Mientras Manuel aguantaba como podía en aquel matadero. Había enfermado unos meses atrás y sin tratamiento y con aquellas gélidas temperaturas que en nada ayudaban, Manuel fue debilitándose más y más. Ya casi no podía ni reconocerse. Ese joven de piel rosada, vigoroso y grande había dado paso a un pálido enfermo, lleno de morados que a duras penas se podía mantener en pie. Una noche se encontraba muy mal. Había pasado el peor día de todos en aquel campo trabajando como un auténtico esclavo. Sus pies estaban amoratados e hinchados. Sus labios llenos de grietas que le habían salido por el frío. Manuel sabía que su final estaba cerca. Ese invierno estaba siendo especialmente duro y el número de españoles era tan elevado que los SS no paraban de centrar su atención en los "rojos españoles". Tenían que deshacerse de muchos de ellos a toda costa<sup>40</sup>.

Cuerpos de prisioneros que habían sido asesinados de diversas maneras y que esperaban amontonados el turno para ser incinerados. Campo de concentración de Gusen.



Aquella noche del 26 de enero de 1942 fue especialmente fría. Los SS lo sabían. En torno a las dos de la madrugada, los SS acompañados de sus kapos entraron dando gritos y golpes y sacaron a Manuel y a otros prisioneros fuera de su barraca, la número cuatro. Les hicieron ir desnudos a la explanada donde se pasaba lista y allí, apretujados los unos con los otros, intentaban hallar calor del propio contacto humano. Manuel intuía que nada bueno les esperaba y por ello, intentaba no quedar en la parte exterior del grupo. Los llevaron a las duchas y con el cuerpo mojado los obligaron a formar en aquella explanada hasta que uno por uno fueron cayendo. Manuel, intentó resistir con todas sus fuerzas, quería regresar a su casa, quería volver a ver a su familia y abrazar de nuevo a sus padres y a sus hermanos. Cada minuto que permanecía de pie era un auténtico suplicio. Manuel cayó al suelo helado del campo de concentración de Gusen a las 3:10 de la madrugada<sup>41</sup>. Exhaló su último suspiro pensando en su familia y creyendo que su muerte no sería en vano. Había sido un luchador, un joven valiente que se había resistido al yugo y la flecha de las garras fascistas del general Franco.

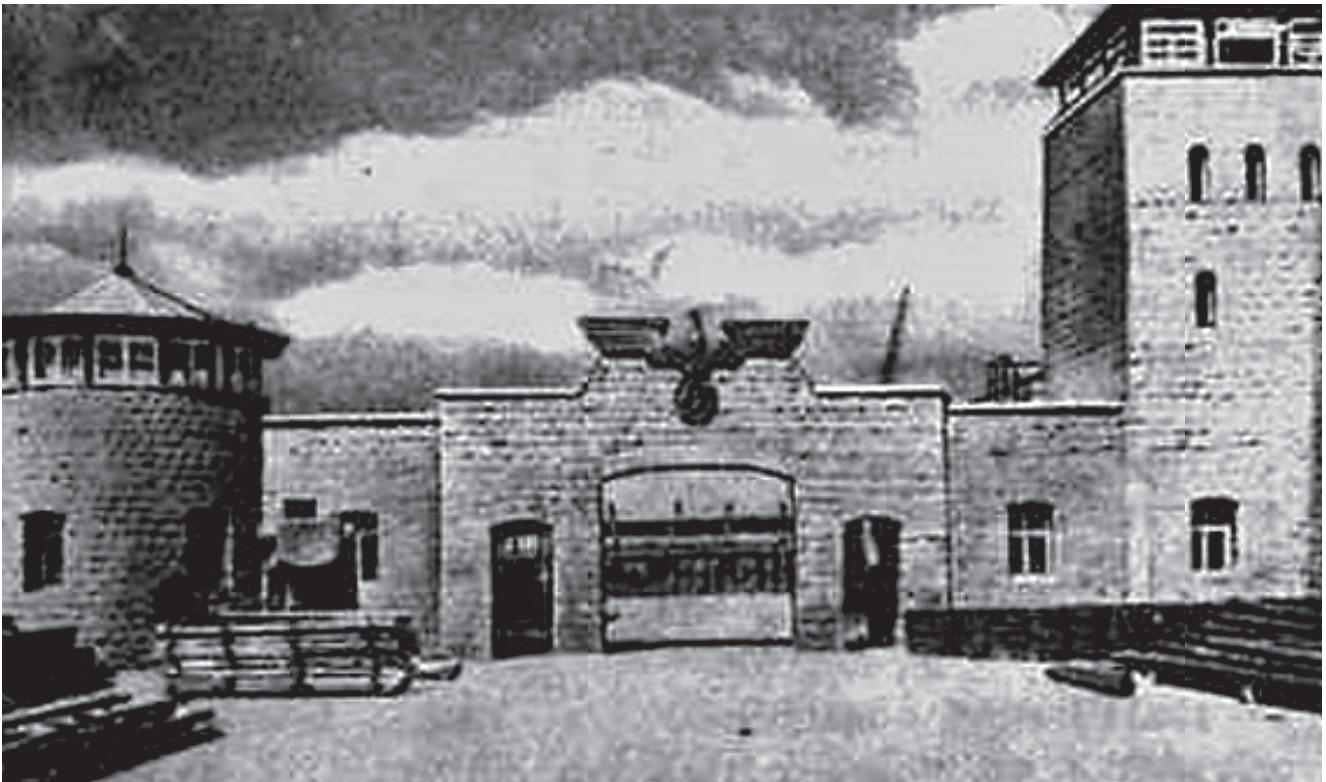
Sus restos fueron trasladados por los propios presos del campo y dos días más tarde, concretamente el 28 de enero de 1942 Manuel fue incinerado.



Hornos crematorios del campo de concentración de Gusen. En ella se puede apreciar a dos compañeros prisioneros que se estaban encargando de incinerar los cuerpos.

Freigabebescheinung!			
26. 1.	9552	Richard Martik	Vorb.-H. geb. 4.10.08, gest. 24. 1.42
	9553	Matthias Stich	Bifo-Sch. 15. 5.07 ✓
	9554	Eduard Koch	Pole 30. 9.89 ✓
	9555	Roman Kolodziejaki	" 14.12.08 ✓
	9556	Jose Pascual - Fujol	Span. 12. 2.15 ✓
	9557	Eugenio Querol - Puvo	" 26. 5.16 ✓
	9558	Manuel Silva - Cabello	" 6. 6.16 ✓
27. 1.	9559	Karl Straka	Schutzh. 24.12.13 gest. 25. 1.42
	9560	Wenzel Logocki	Pole 9. 8.06 ✓
	9561	Valentin Matusiak	" 15. 1.89 ✓
	9562	Heinrich Ptaszynski	" 31.12.14 ✓
	9563	Bernhard Slawianowski	" 15. 8.11 ✓
	9564	Rafael Albendin - Navarro	Span. 15. 8.02 ✓
	9565	Jaime Barceño - Urgell	" 30. 6.20 ✓
	9566	Francisco Castillo - Briale	" 5. 6.05 ✓
	9567	Felix Ibanez - Igea	" 18. 5.13 ✓
	9568	Jenaro Lafuente - Maniesa	" 24. 4.20 ✓
	9569	Rafael Real - Santos	" 15.11.05 ✓
	9570	Luis Ruiz - Oco	" 30. 4.10 ✓
	9571	Nicolas Sola - Cuadrado	" 31. 1.14 ✓
	9572	Juan Ubeda - Siles	" 25. 4.07 ✓
28. 1.	9573	Franz Hasler	Vorb.-H. 13. 1.97 gest. 26. 1.42
29. 1.	9574	Josef Weber	" 16. 2.01 ✓
	9575	Miroslav Styeh	Prot.-Sch. 10. 5.22 ✓
	9576	Heinrich Ersozowski	Pole 12.10.00 ✓
	9577	Josef Leany	" 21. 3.12 ✓
	9578	Luis Celma - Celma	Span. 30. 8.03 ✓
	9579	Evaristo Exposito - Guijo	" 26. 3.04 ✓
	9580	Calixto Fabrach - Galubardas	" 14. 2.15 ✓
	9581	Valentino Pouce - Llana	" 6. 5.07 ✓
	9582	Pedro Garcia - Margallo	" 13.12.20 ✓
	9583	Luis Gomez - Garvi	" 22. 4.17 ✓
	9584	Pedro Grano - Sala	" 15. 3.13 ✓
	9586	Manuel Lucas - Martinez	" 3.12.29 ✓
	9587	Eusebio Ruano - Clemente	" 12. 9.08 ✓

Extracto de liberación del cuerpo para ser cremado en los hornos del campo de concentración de Gusen.



Puerta de entrada al Campo de concentración de Mauthausen.

Una mañana cuando Paco se disponía a salir con su rebaño, alguien tocó a la puerta. Aún era temprano y Paco pensó que quizá sería su Manuel que había vuelto. Se apresuró rápidamente a abrir la puerta sin pensarlo dos veces. Cuando la abrió, ahí estaba el joven de la oficina de telégrafos que buscaba a Paco para decirle que había llegado un telegrama a su nombre. Paco se apresuró todo lo que pudo, corrió tanto que ni el joven conseguía alcanzarlo. Cuando llegó a la oficina, Paco esperaba una buena noticia pero no fue así. Le comunicaron que su hijo Manuel Lucas Martínez había fallecido en el campo de concentración de Mauthausen. Esa mañana a Paco le dieron la peor de las noticias, había perdido a su hijo después de seis años sin verlo. Ahora tenía que darle la noticia a su mujer. Pilar jamás superó la muerte de Manuel. Por años que vivió ya nunca dejó de vestir de luto. Una madre jamás supera la muerte de un hijo. En el caso de Pilar, Manuel era el tercer hijo que perdía. Pobre familia, destrozada para siempre. Paco y Pilar no volvieron a ser los mismos de siempre.

El 17 de mayo de 1952 cuando Manuel ya llevaba 10 años y unos meses que había fallecido y que lo habían incinerado en aquel horrible campo de concentración de Gusen, fue juzgado por el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo. Ese tribunal se encargaba de juzgar a todos aquellos que no eran afines al régimen franquista y que de algún modo estaban identificados con las ideologías y sentimientos masones y comunistas. Tras la Ley del 1 de marzo de 1940 impulsada por el gobierno de Franco, estas personas fueron terriblemente perseguidas y muchos pagaron sus "delitos" con su propia vida.



Prisioneros muertos en uno de los campos de concentración.

Ficha del Tribunal especial para la represión de la Masonería y el Comunismo de Manuel en la que se le juzga por haber sido miembro de las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU).

uno 337

## MINISTERIO DE JUSTICIA

DIRECCION GENERAL DE PRISIONES ♦ REGISTRO CENTRAL DE PENADOS Y REBELDES

TRIBUNAL ESPECIAL PARA LA REPRESION DE LA MASONERIA Y COMUNISMO

Juzgado Especial n.º Eres

Apellidos y nombre del encartado Lucas Manuel. Manuel P52

Mad. 140

Edad <u>33</u> Nombre del padre <u>Francisco</u> Idem de la madre <u>Pilar</u> Idem del cónyuge Naturalesa <u>Almeriense</u> Partido de Provincia de <u>Almería</u> Vecindad <u>Alhama de Almería</u> Profesión <u>Agricultor</u> sabe leer <input type="checkbox"/> escribir <input type="checkbox"/> Inform. y Sumar. y núm. de 19	Sirvase V. S. manifestar a este Juzgado si en ese Registro Central consta algún antecedente relativo al procesado cuya filiación y demás circunstancias van anotadas al margen. <u>Madrid 25 de agosto de 1952</u> El Juez Instructor,  Sr. Jefe del Registro Central de Penados y Rebeldes
--	---

Consultadas las notas que obran en el Registro, resulta lo que sigue:

NUMERO DE LA CAUSA	DELITO	JUZGADO INSTRUCTOR	FECHA DEL AUTO DE REBELDIA			FECHA DE LA SENTENCIA			CONDENA
			Día	Mes	Año	Día	Mes	Año	
<div style="border: 2px solid black; padding: 5px; display: inline-block;">                     NO CONSTAN ANTECEDENTES                      Registro Central de Penados y Rebeldes                      Madrid de 1952                 </div> 									

Ficha del Tribunal especial para la represión de la Masonería y el Comunismo de en la que se puede observar la carencia de antecedentes por el joven.

A Manuel lo estuvieron buscando desde el 23 de mayo de 1952 hasta el 14 de enero de 1953. Durante todo este tiempo numerosos informes<sup>42</sup> recogían datos sobre Manuel: su fecha de nacimiento, la localidad en la que había nacido, el nombre de sus padres, el domicilio en el que residía hasta que se enroló como voluntario en el ejército de la República, etc. Los documentos recogían información muy exhaustiva para poder juzgar a Manuel y haberlo dejado morir en la cárcel como un delincuente hasta sus últimos días. Lo que más sorprende de todos estos documentos fue que en la sección de antecedentes, a Manuel no le encontraron antecedentes criminales para haberlo podido juzgar tal y como hoy en el siglo XXI hubiesen juzgado a cualquier persona. A Manuel lo juzgaron simplemente por no ser afín a un régimen que desechó a muchos españoles, que los trató como ratas a las que había que exterminar rápidamente. Un régimen que coartaba los derechos y las libertades de las personas por las que tanto se había luchado durante la República. Un régimen anquilosado en el pasado que no tenía en cuenta al pueblo y que lo limitó cultural y políticamente durante décadas. Por defender la libertad, la democracia, la solidaridad, la no jerarquía de clases y la justicia, por eso, juzgaron a Manuel.

**TRIBUNAL ESPECIAL PARA LA REPRESION DE LA MASONERIA Y EL COMUNISMO.**

JUZGADO ESPECIAL N.º \_\_\_\_\_

N.º de archivo 22B13-0. N.º del Juzgado 022-0-02

R.º \_\_\_\_\_

N.º de Tribunal 45159 N.º del Reg. de la Presidencia del Gobierno \_\_\_\_\_

**ENCARTADO:**

Encartado: DANIEL LUCAS MARTINEZ

Detención \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Prisión incondicional \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Prisión atenuada \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Fecha de incoación \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Paso a la Fiscalía n.º \_\_\_\_\_ el 10 de XII de 52

y se devolvió en \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Sentencia de 11 de arresto de 1957 Pena fructuosa

Propuesto \_\_\_\_\_

Resolución de presidencia ignorada para ser

Paso a Ejecutorias en \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

976/0

Expediente del Tribunal especial para la represión de la Masonería y el Comunismo que se le abrió a Manuel para buscarlo y juzgarlo.

A Manuel Torres por los datos referentes a Manuel (Brigada, recorrido durante la Guerra Civil, campo de prisioneros de Septfonds, campos de concentración de Gusen y Mauthausen, etc. Gracias por mostrarnos las “puertas” a las que debíamos tocar para obtener información sobre nuestro tío, por las largas conversaciones telefónicas que has dedicado a explicarnos con mucha paciencia sobre diferentes temas. Sin conocernos, solo a través de una red social, te prestaste a ayudar sin pedir nada a cambio y sabiendo que esto, restaría tiempo a tu familia. Gracias.

A Antonio Santos por facilitarnos la información exhaustiva sobre la Brigada 24 así como la investigación del uniforme que lleva Manuel. Gracias por ayudarnos a descubrir que nuestro tío estuvo en un hospital.

A José Lizana y su esposa Anita a los que tuve el placer de visitar y quienes me ayudaron a comprender ciertas lagunas que me surgieron durante la investigación. José Lizana es hermano de Manuel Lizana.

A Efrén Rodríguez y Otilia Marín por los testimonios proporcionados. Efrén era muy amigo de Paco Lucas, el padre de Manuel. Paco pasaba largas tardes sentado en la ferretería de Efrén. Conocía muchos datos que muchos familiares desconocíamos y que han sido de gran importancia para la elaboración de este artículo.

Al personal del Ayuntamiento de Alhama por dejarnos entrar en el archivo municipal a investigar.

Y finalmente, a M<sup>a</sup> Carmen Amate directora de la revista “El Eco de Alhama” por sus consejos, sus orientaciones y su incansable trabajo para que este artículo fuese posible.

Mi especial agradecimiento a todas las personas que se han implicado y nos han ayudado en esta investigación. En especial, me gustaría agradecerle a Pilar Lucas Martínez, sobrina directa de Manuel Lucas, los testimonios y la información proporcionada para la redacción de este artículo. Su incansable lucha y fuerza para que todos sus familiares tuviesen información sobre su tío.

A Bárbara Rodríguez Pascual y Javier García Payán por su colaboración proporcionando testimonios e imágenes que hasta la fecha, eran desconocidas.

A Ana Molina por su apoyo incondicional, por ayudarnos con las diferentes administraciones y por contarnos la historia de su tío, Francisco Molia Olmos, quién también murió en el campo de concentración de Gusen.

A Pepe Sedano por ser el primero en ayudarnos con la investigación de nuestro tío y por la documentación facilitada.



- 1- Sobre la incidencia de la crisis económica en la población de Alhama de Almería véase M.C. AMATE MARTÍNEZ "Alhama de Almería: perfil de su historia" (2007) pág. 285-296.
- 2- Archivo Municipal de Alhama de Almería. Libro de actas. Sesión 18-03-1931. y también véase AMATE MARTÍNEZ, MC. "Alhama de la Dictadura a la República" en El Eco de Alhama, nº 3, Pág. 4-9 (1997).
- 3- Jackson, Gabriel (1985). «La redacción de una Constitución». La República Española y la Guerra Civil (1931-1939). Madrid: Orbis.
- 4- Testimonios aportados por Paco Lucas Martínez.
- 5- Véase CARRILLO Santiago, MARTIN I RAMOS, Josep Lluis y otros, "Historia de la UGT" (2008), Siglo XXI de España Editores.
- 6- Sobre las Juventudes Socialistas Unificadas de Alhama de Salmerón véase. AMATE MARTÍNEZ, M.C "Alhama de Almería: perfil de su historia" (2007) pág. 314-315.
- 7- Jackson, Gabriel (2005). La república española y la guerra civil. Barcelona: RBA.
- 8- Información proporcionada por el historiador Antonio Santos González.
- 9- Ibdem.
- 10- Información proporcionada por el historiador Antonio Santos.
- 11- Archivo del Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca. Expediente personal de Manuel Lucas Martínez. 24ª Brigada Mixta.
- 12- SANTOS GONZÁLEZ, Antonio (2013). Comandante Ortiz. Jefe de la 24ª Brigada en sus mejores tiempos. La 24ª Brigada Mixta del Ejército Popular de la República. Recuperado de <http://24brigadamixta.blogspot.com>.
- 13- SANTOS GONZÁLEZ, Antonio (2013). La 24ª Brigada Mixta del ejército popular de la República. Cronología. Recuperado de <http://24brigadamixta.blogspot.com>.
- 14- Archivo de la Guerra de Liberación. Expediente del Servicio Histórico que contiene la relación de enfermos ingresados en el Hospital Militar de Carabanchel en el que aparece Manuel Lucas Martínez.
- 15- Archivo del Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca. Expediente personal de Manuel Lucas Martínez. 24ª Brigada Mixta. En este se recoge que disfrutó de un permiso estando en el ejército desde el 25 de agosto de 1937 hasta el 12 de septiembre de 1937.
- 16- A partir de ahora B.M.
- 17- Archivo del Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca (CDMH) en el que se recoge el arresto de Manuel Lucas Martínez y otros compañeros.
- 18- Información facilitada por el historiador Antonio Santos experto en el estudio de la 24 Brigada Mixta.
- 19- SANTOS GONZÁLEZ, Antonio (2013). La 24ª BM del Ejército Popular de la República. Recuperado de <http://24brigadamixta.blogspot.com>.
- 20- Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional. Num. 334. Tomo IV. Página 1249.
- 21- Servicio Histórico de la Defensa. Vicennes. Maintien de l'ordredans les Pyrénées Orientales. Estado Mayor de la XVI Región Militar. Marzo de 1939.
- 22- Archivos Departamentales de Tarn-et-Garonne .Listado del campo de prisioneros de Septfonds en el que aparece Manuel Lucas Martínez, Manuel Lizana López y Manuel Martínez López.
- 23- Plano del campo de Septfonds en el que se recoge la numeración de barracas proporcionada por los Archivos Departamentales de Tarn-et-Garonne.
- 24- RAZOLA ROMO, MANUEL y CAMPO, MARIANO. Testimonio recogido en "Triángulo azul. Los republicanos españoles en Mauthausen". Ediciones Península. 1979.
- 25- HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos "Los últimos españoles de Mauthausen". Ediciones B. 2015.
- 26- Archivo del Ayuntamiento de Alhama de Almería. Libro de quintas. Caja de recluta de Almería, nº 27 del año 1940 de los mozos útiles para el servicio.
- 27- Testimonio de José Lizana López, hermano de Manuel Lizana López.
- 28- Ministerio de la Defensa. División de los archivos de las víctimas de conflictos contemporáneos de Caen (Francia). Certificado de la embajada de Francia confirmando el servicio de Manuel Lucas Martínez en las compañías de trabajadores extranjeras (CTE).
- 29- Información proporcionada por Manuel Torres.
- 30- Ministerio de la Defensa. División de los archivos de las víctimas de conflictos contemporáneos de Caen (Francia). Informe del 8 de diciembre de 1970 en el que se detalla la fecha y el lugar en el que capturaron a Manuel en Francia así como su número de prisionero en dicho Frontstalag.
- 31- Un Frontstalag era un campo de prisioneros del ejército alemán en territorio francés.
- 32- Ibdem.
- 33- Un Stalag era un campo de prisioneros del ejército alemán en territorio alemán.
- 34- MOLINA, Ana. "La carta que nunca pude enviar". Punto Rojo. 2016.
- 35- Archivo de ITS (International Tracing Service) de BadArolsen (Alemania). Lista del campo de concentración de Mauthausen del 3 de abril de 1941 recibida por el Trier de los prisioneros españoles en el que aparece el nombre de Manuel Lucas Martínez, su fecha de nacimiento, localidad y provincia, profesión y número de prisionero.
- 36- HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos "Los últimos españoles de Mauthausen". Ediciones B. 2015.
- 37- Ibdem.
- 38- MOLINA, Ana. "La carta que nunca pude enviar". Punto Rojo. 2016.
- 39- Archivo de ITS de BadArolsen (Alemania). Lista de traslado de prisioneros desde el campo de concentración de Mauthausen hasta el subcampo de Gusen el 8 de abril de 1941 en la que aparece Manuel Lucas Martínez, su fecha de nacimiento y el número de prisionero.
- 40- Información proporcionada por el historiador Manuel Torres.
- 41- Archivo del ITS de BadArolsen (Alemania). Documento de registro de fallecimiento del campo de concentración de Mauthausen con datos personales de Manuel Lucas como la fecha de nacimiento, la nacionalidad, la localidad de nacimiento, el nombre de los padres, etc.
- 42- Archivo del ITS de BadArolsen (Alemania). Libro de los muertos de Mauthausen en el que aparece Manuel Lucas en un largo listado con el número 665. En este se registran diferentes datos como el número de prisionero, la nacionalidad, nombre y apellidos, fecha de nacimiento, localidad, causa del fallecimiento (inventada en todos los casos para justificar las muertes), fecha de defunción y hora.
- 43- Archivo del ITS de BadArolsen (Alemania). Lista de fallecidos de los campos concentración de Gusen y Mauthausen elaborada por Cruz Roja Internacional en la que aparece Manuel Lucas. Se registran diversos datos como la categoría de la víctima, la fecha de nacimiento, la nacionalidad y la fecha de defunción.
- 44- Archivo del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo en la que se juzga a Manuel Lucas Martínez tras la ley de 1 de marzo de 1940. El nº de archivo es el 22513-G. El nº de juzgado es el 852-C-52. Se conserva todo el expediente.

# Alhama está en TETUÁN



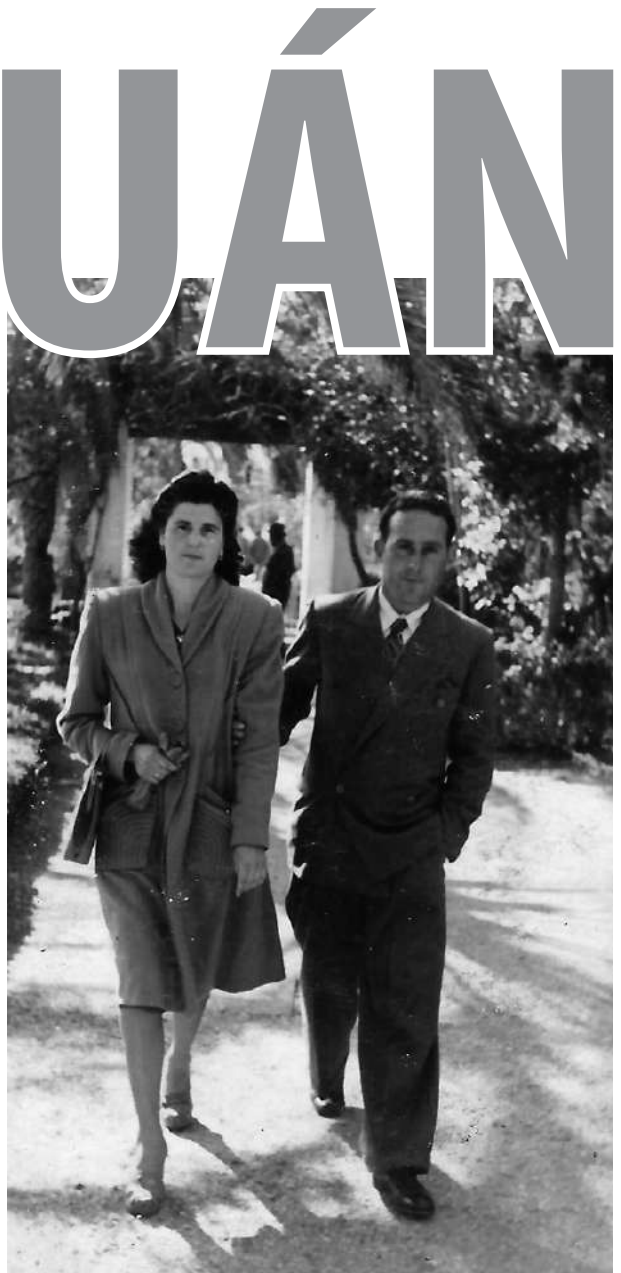
**Olga Gil Gómez**  
ESTUDIANTE

Alhama está en Tetuán y quizás muchos no lo sabíamos.

Si bien la mayoría de sus gentes, sus costumbres, sus viviendas, sus calles... se integran en el grueso de la Alpujarra almeriense; también es cierto que ALHAMA ESTÁ EN TETUÁN. O en Nueva York, surcando Brooklyn; o en Barcelona, paseando por las ramblas; o en Berlín junto al Alexanderplatz...

Alhama y su esencia están en todos los puntos a los que sus paisanos, obligados a emigrar, decidieron llevarla. Tetuán es uno de estos destinos.

Las decenas de alhameños que marcharon hacia la "pequeña Jerusalén" vivieron cientos de experiencias inolvidables. Si darle voz a las mismas, supone un pequeño homenaje a sus protagonistas, espero que las disfruten.



Los alhameños Nicolás Gálvez y Carmen Amate Rodríguez en uno de los parques de Tetuán en el mes de febrero de 1946.  
Col. Mari Carmen Gálvez Amate.

## CONTEXTO HISTÓRICO

La dinámica correlación que existe entre España y Marruecos, dada su proximidad geográfica, es el principal origen de la sucesión de vicisitudes que experimentan de forma común. Precisamente, uno de los cruces más insignes de la historia española y marroquí corresponde a la época que vivieron los alhameños asentados en Tetuán: EL PROTECTORADO ESPAÑOL DE MARRUECOS.

Puesto que sus vivencias resultarían narraciones incompletas si no son ligadas a los hechos que las preceden o acontecen, resultaría inviable ignorar cómo surgió y cómo funcionó el período de ocupación española:

Año 1904. El comienzo del siglo XX presidió el crecimiento del colonialismo hasta su punto más álgido. A razón de ello y de su atrayente posición estratégica, el Sultanato de Marruecos se convirtió en el territorio que toda superpotencia quiso dominar.

Francia procedió al trazado de límites territoriales que separaron las zonas marroquíes que tanto España como ella misma podrían colonizar. Tras el evidente propósito de la táctica, conseguir Marruecos, se escondía otro de igual relevancia, privar a Alemania -su enemiga- del mismo. Poco tiempo después, la "astucia" francesa y el descontento alemán se transformaron en graves tensiones, que englobadas conforman "La primera crisis marroquí".

La situación alcanzó tal gravedad que los países implicados se vieron obligados a convocarse en "La conferencia de Algeciras (1906)", que trató de solventar el problema cediendo a Francia y España obligaciones de constituir un Protectorado en Marruecos. Posteriormente, se firmó el "Tratado de Fez (1912)", que no hizo más que apoyar lo ya anunciado. Así, en ese mismo año, Marruecos quedó ocupada por dos protectorados: el francés y el español.



Pilar López y una amiga. Col. Francisca Gil López.

El Protectorado español se extendía por la zona norte del país, ocupaba regiones como "El Rif" y "Yebala"; rodeaba Ceuta y Melilla, que por aquel entonces ya pertenecían a España y limitaba con Tánger, que gozaba del Estatuto de ciudad internacional (a pesar de ello, desde 1940 a 1945, España consiguió anexionarlo a su territorio de ocupación).

Por otra parte, la influencia española también alcanzó un área del sur marroquí, conocida como "Cabo Juby", que albergaba la región de Villa Bens, actual Tarfaya.



Pilar López junto a la familia López Burgos, descendientes de Alhama. Año 1941. Col. Francisca Gil López.

Con respecto a sus gentes, los marroquíes no recibieron “con los brazos abiertos” a las inmensas masas de españoles que decidieron emigrar. Durante los primeros años de ocupación se dieron choques culturales y desequilibrios motivados por la percepción de algunos lugareños: hubo quienes pensaron que España les arrebataría su libertad e identidad.

A partir de 1927 la calma aterrizó en el Marruecos español, dando paso a una época de esplendor. Cómo era la convivencia con otras culturas –árabe, judía-, cómo se desarrollaban sus jornadas, cómo festejaban los días importantes... y más cuestiones, las resuelven sus protagonistas: los alhameños que emigraron a Tetuán.



Las hermanas Francisca y Ana María Gil López hacia el año 1955. Col. Francisca Gil López.

## TETUÁN

Emigrar presenta dificultades incluso antes de llegar al destino final.

Varias decenas de alhameños, durante la década de los años 40 y 50, alertados por el estancamiento económico que vivía España –y por tanto, su pueblo- optaron por marcharse en busca de la prosperidad que Alhama no les ofrecía.

El destino escogido fue Tetuán, capital del Protectorado Español de Marruecos.

Los protagonistas de estas páginas no olvidan lo difícil que fue decir adiós a su tierra, dar el último abrazo de despedida a sus madres, bajar la cuesta de la Calera -con el rostro repleto de lágrimas-...

La ruta hacia Tetuán comenzaba en Almería, desde donde tomaban autocares de las empresas “La valenciana” o “Portillo” con dirección a Málaga o Algeciras. Seguidamente, continuaban la travesía en avión y transbordador, respectivamente. A continuación, subían a un último autocar en Ceuta, con rumbo a Tetuán y parada obligatoria en Castillejos, la aduana. Superar el control fronterizo implicaba un encuentro férreo y distante con un guardia al que le entregaban el pasaporte español; a su vez, mientras aguardaban su turno, divisaban la miseria humana: personas debajo de camiones, en maletas, maleteros... tratando cruzar a la ciudad que tanto prometía: Tetuán.

Tras llegar a la misma, en algunos casos –como en el de Bernardo Gil Arcos– les esperaban otros parientes, que tiempo antes se habían asentado allí:

José Antonio Gil Arcos, miembro de la “quinta del biberón” fue destinado a Tetuán para realizar el servicio militar, lo que consideraba un castigo impuesto por Franco, ya que había luchado en favor del bando republicano.

No obstante, lo que él consideró una “condena”, se convirtió en la mayor de sus suertes. Halló Tetuán, una ciudad en su punto culmen que ofrecía puestos de trabajo, la posibilidad de relacionarse con otras culturas, ocio... un nivel de vida muy superior al de España.

Quedó cautivado por Tetuán, por lo que decidió no regresar a Alhama y llevar consigo a su hermano menor, Bernardo.

La descripción que la hija de José Antonio nos ofrece, es perfecta para explicar cuál era el atractivo de “la pequeña Jerusalén”.

Tetuán era una ciudad sin artificios, desprovista de elementos que mostraran su pasado, pero repleta de lugares que evocaban su historia.

Nicolás Gálvez y su hija Antoñita Gálvez en el año 1958. Col. Mari Carmen Gálvez Amate.





Pilar López y su novio José Antonio Gil Arcos. Col. Francisca Gil López.

Un paseo por sus calles también corroboraba que era una ciudad de contrastes. Las calles estrechas de trazado irregular de la antigua ciudad islámica reflejaban el carácter propio marroquí, la judería (también conocida como Mellah) simbolizaba como Tetuán era hogar para los que no tenían adonde ir; finalmente, El Ensanche, invitaba a pensar en Tetuán como una ciudad preparada para los cambios que el destino pudiese traer consigo.

En cuanto a la economía, no hacía más que progresar. Los alhameños emigraron principalmente por esa razón y pronto se vieron correspondidos. Algunos encontraron trabajo en fábricas u otras empresas (normalmente regentadas por judíos), mientras que otros optaron por montar su propio negocio. Nuevamente, José Antonio Gil nos sirve de referente; él abrió una empresa de venta de fruta al por mayor, en la que también trabajó su hermano.

Los que aún no disponían de la edad suficiente para trabajar acudieron a los colegios españoles de Tetuán: colegio Nuestra Señora del Pilar, colegio José Benavente y colegio Juan de la Cierva. Entre estos niños, se encontraba Francisca Gil, fruto del matrimonio de José Antonio Gil y Pilar López –dos alhameños que se conocieron en Tetuán-. Es sorprendente saber que los abuelos maternos de Francisca, Diego López Burgos y María Mercader Cantón también vivieron en Tetuán; lo que confirma que desde finales del siglo XIX ya había alhameños en Marruecos.

En relación a la sociedad, Tetuán plasmaba la multiculturalidad hecha realidad. A pesar de que durante los primeros años del Protectorado, los árabes se sublevaron contra los nuevos ocupantes; en 1927 llegó la pacificación de la zona, lo que supuso el inicio del intercambio cultural –entre árabes, españoles y judíos- que contribuyó a un enriquecimiento colectivo sin precedentes. La sociedad tetuaní mostraba una mentalidad muy amplia.

Aunque tras estas palabras no lo parezca, emigrar esconde una multitud de inconvenientes.

Cuando el sol desaparecía, los emigrantes volvían a sus viviendas desprovistas de ruidos domésticos, olor a comida caliente o la voz de un hermano contando cómo había sido su jornada. En ese momento, el emigrante recordaba a su familia, a sus amigos, a su ALHAMA... y no sabía cómo consolarse.

De este modo, se fortaleció la comunidad alhameña de Tetuán. Si bien es cierto que vivían dispersos y tenían rutinas distintas, siempre reservaban parte de su tiempo para reunirse. No importaba donde fuese: a veces se encontraban en el almacén de frutas de José Antonio y otras en los bares de la avenida “El Generalísimo” –actualmente avenida de Mohamed V- (bar Revertito, bar El Estrecho, bar Nipón...). En esos momentos recargaban su valor, a la vez que compartían las noticias que les llegaban de Alhama o recordaban anécdotas de su pasado.



Bernardo Gil Arcos y sus amigos disfrutando de un partido del Atlético de Tetuán en el año 1953. Col. Bernardo Gil Arcos.

Además, en fechas señaladas, cuando la unión familiar se intensificaba o la condición de alhameño obligaba, regresaban a Alhama por Navidad o por las fiestas de San Nicolás. Una paisana recuerda que los días previos a partir, los familiares les encargaban la compra de ciertos artículos que aún no existían en España, tales como las bizcocheras o los productos de nylon.

Las breves vacaciones en su tierra eran tan reconfortantes como aburridas. Los más jóvenes, acostumbrados al dinamismo de Tetuán, encontraban Alhama demasiado pausada y tranquila. Y es que los centros de ocio tetuanés eran la envidia de la metrópolis.

Los más pequeños disponían de jardines, parques infantiles y juguetes variados. La oferta para jóvenes y adultos se basaba en bares, restaurantes, asociaciones —en su mayoría españolas— y peñas en favor del Atlético de Tetuán, el equipo de “todos”.

Lo describen como tal, puesto que en sus encuentros, las gradas se llenaban de árabes, españoles, judíos, indios... unidos por una misma pasión. Bernardo Gil, quien vivió su etapa de adolescencia y juventud en Tetuán, recuerda que esos partidos se convertían en fiestas improvisadas, amenizadas por música árabe (con sus chirimías correspondientes), que incluso los españoles aprendieron a causa del contacto cultural.

Bernardo asegura que la mezcla cultural tuvo una repercusión muy importante para todos los participantes. Él, además de ver un mundo diferente e introducirse en la música marroquí, aprendió el chelja —dialecto del árabe— e incluso lo inculcó a sus hijos, quienes se jactaban con sus amigos de Alhama de saber contar hasta el 10 en un idioma exótico. Igualmente, Bernardo aprendió expresiones en jaquetía o haquetía —dialecto del judeoespañol—, destaca “aquilemiwea” (en jaquetía, aquí estoy yo buena persona).

Regresando al urbanismo de la ciudad, cabe destacar que se encontraba plenamente zonificada, lo que explica que la mayoría de los emigrantes españoles se concentrasen en “El Ensanche”.

El Ensanche español –aun existente- fue un área céntrica de la ciudad. Su historia se remonta al año 1917: tras la constitución del Protectorado, se dio un movimiento migratorio masificado por parte de los españoles, hacía estos nuevos dominios – se estima que durante los 44 años que duró el Protectorado, 80.000 españoles emigraron al mismo-. Como consecuencia, la Medina (antigua ciudad islámica de Tetuán) quedó totalmente hacinada. La solución por parte del gobierno español fue construir El Ensanche, que en poco tiempo se convirtió en una pequeña población de modelo urbanístico típico nacional.

Que el ensanche fuese una réplica de un barrio cualquiera español no es sorprendente si atendemos al arraigado sentimiento de pertenencia de los emigrantes, a pesar de la influencia cultural. En nuestro caso, los alhameños defendieron su nacionalidad y no olvidaron su verdadera identidad, la de ser alhameño.

Pese a todo lo que Tetuán les ofreció, su ser seguía ligado al pueblo de sus orígenes: cocinaron platos tradicionales alhameños (sí, también prepararon migas en África), mantuvieron a San Nicolás y la Inmaculada en sus rezos, no suprimieron ese carácter nuestro indefinible pero palpable que nos distingue... vivían en “alhameño”.

Como consecuencia, trataban de mantener el contacto continuo con su tierra, inicialmente por correo y posteriormente, ayudándose del teléfono. La Compañía Nacional Telefónica no llegó a Alhama hasta 1955, mientras que a principios de la década, en Tetuán, ya era común poseer un teléfono fijo. A su vez, recibieron noticias –no solo de Alhama, sino de España en su totalidad- por medio de los diarios “Marruecos”, “Diario de África”, “El Mediterráneo” y “El Norte de África”.

## FIN DEL PROTECTORADO

En España, existía la percepción generalizada de que el Protectorado no sería eterno. En efecto, no lo fue.

El 2 de marzo de 1956 cayó el Protectorado francés de Marruecos, lo que motivó la posterior desaparición del español: se ensalzó la influencia del partido ultranacionalista, se incrementaron las tensiones... El día a día se convirtió en un caos continuo. Si a ello le agravamos el elevado gasto que el Protectorado suponía para España, obtenemos como resultado la emancipación del mismo.

Las zonas “protegidas” por España lograron su independencia el 6 de abril de 1956. Eso significó la vuelta de las varias decenas de alhameños que un día decidieron marcharse y probar suerte a 1.000 kilómetros de su tierra.

Hubo algunas familias -como la familia Gil Arcos- que habían logrado tal grado de bienestar en Tetuán que decidieron alargar su estancia el máximo tiempo posible, basándose en que Tetuán no tenía porqué retroceder a causa de la salida de España. Finalmente también volvieron, ya que allí la situación se enturbiaba por momentos.



Nicolás Gálvez y un compañero de trabajo junto al camión con el que trabajaban en el mes de mayo de 1950. Col. Mari Carmen Gálvez Amate.





Nicolás Gálvez junto a unos compañeros de trabajo en el verano de 1955. Col. Mari Carmen Gálvez Amate.

El traslado a España fue duro además, porque el gobierno nacional no destinó medios para facilitarlos. Los que más sufrieron esta desavenencia fueron los empresarios. José Antonio Gil tuvo que pagar aranceles en torno a las 50.000 pesetas (300 euros) por camión, si quería conservar su flota. La única alternativa para evitar el pago de estos impuestos fue traspasar el negocio con todo su capital.

Aunque, es probable que en el viaje de vuelta, los sentimientos primasen sobre los números y cada emigrante alhameño hiciese un recopilatorio de sus años en el extranjero.

A día de hoy, y transcurridos 61 años, Bernardo y Francisca Gil aún recuerdan sus paseos por la calle Mohammed Torres o la avenida García Valiño, los bautizos de bebés alhameños y emigrantes en la Iglesia Nuestra Señora de la Victoria, a los niños jugando al fútbol en la plaza Primo de Rivera —conocida coloquialmente como plaza “El Primo”, (actualmente plaza de Mulay Mehdi)—, cómo los días de trabajo se sobrellevaban mejor cuando un alhameño pasaba por el almacén y decía: “Ey paisano”, las extraordinarias playas vírgenes de la ciudad, las películas en español del cine Avenida...

Hasta que los “ya no emigrantes” no regresaron a Alhama, no pudieron desarrollar la actitud crítica que su aventura merecía: era momento de valorar lo vivido, mirar hacia atrás y estimar su valentía.

En busca de esta reflexión, muchos viajaron nuevamente a Tetuán y encontraron una ciudad que nada tenía que ver con la que dejaron. Solo así entendieron que habían vivido algo tan especial, que ya nadie podría repetirlo.

#### EN HOMENAJE A...

En homenaje a vosotros, alhameños que emigrasteis, no solo a Tetuán sino a cualquier rincón del mundo. Vuestra historia nos inspira, sois el rostro visible de la osadía de partir.

Gracias, muy especialmente a María del Carmen Gálvez Amate por ilustrar mis palabras, gracias a Francisca Gil López por reducir la distancia Almería-Madrid, gracias a mi abuelo, Bernardo Gil Arcos, por hacerme responsable de contar tu historia.

**ALHAMA ESTÁ EN TETUÁN Y QUIZÁS  
MUCHOS NO LO SABÍAMOS.**



Por Miguel Galindo Artés



Avelino Oreiro

# Unas cuantas décimas y otros poemas febriles

2018, Septentrión. Ediciones Cantabria.

El autor nace en Almería en 1971 y ejerce de profesor de Lengua y Literatura en el IES *Carmen de Burgos*. Aunque se siente un gallego andaluz, siendo un almeriense gallego, que colabora en prensa con los diarios de Pontevedra y Almería. Obtiene el Primer Premio de Narrativa Breve *Ciudad de Almería* en 1998 con el relato titulado *La redacción de Milo*.

*Unas cuantas décimas* es su primer libro de poesía y se termina de imprimir el 22 de febrero de 2018, fecha que tributa un recuerdo sentimental al septuagésimo noveno aniversario del fallecimiento de Antonio Machado. Está escrito con el paso del tiempo, no sólo por haber pospuesto su autor la publicación hasta ahora, sino también porque responde a la famosa definición machadiana de poesía como «palabra esencial en el tiempo», herramienta para construir «una nueva sentimentalidad». Por ello no es de extrañar que Avelino califique esta obra como «poemario o cardiograma».

Se acompaña de un acertado y certero prólogo del poeta y crítico literario José Luis López Bretones. Aparte de confesar su estupefacción y conveniente localización de lectura y alusiones presentes, destaca sobre todo «la ejecución oral del poema». Creo que es un acierto, pues así están concebidos y es deseo de su autor: «finos lectores de oído» pues quiere su canción no para los ojos, sino para las «orejas», (Exhortación). En el siguiente poema-receta titulado «*Poética*» nos lo recuerda: «mucho canto», «dos aguzadas orejas».

No acaban aquí las advertencias del poeta-profesor Oreiro, sino que incide en otro ingrediente fundamental de su poesía: «Llamaré al amor, amor, / *al pan, pan y al vino, vino*» (*En román paladino*). Un deseo de poesía y lectores arraigados en la tradición popular, dotados unos y otros de profundo carácter moral.

Su ejemplo es Antonio Machado, a quien cita estructuralmente en lugares emblemáticos del poemario a fin de recordar no sólo esta vocación de poesía para todos que canta en la memoria colectiva del pueblo, lo cual le lleva a afirmar entre sus amores «la canción popular, que es poesía sin poetas» (*Bosquejo de un autorretrato*), sino en cuanto que la poesía machadiana representa un referente indispensable en la tradición lírica española.

Así se comprueba también en la retórica. No es casual la elección de la estrofa conocida como décima. Ocupan el grueso del libro los poemas escritos con esta estructura formal que requiere una disciplina constructiva y admite diversas variantes. En el teatro del siglo de oro (Lope, Calderón, Tirso) se adapta perfectamente a la comunicación oral del diálogo teatral, bien sea en combinaciones de redondillas, rematadas por un pareado (4+4+2); bien sea en su combinación más mostrenca de dos quintillas (5+5). Lo normal es la combinación 4 (redondilla), donde se plantea el tema, más 6 (sextilla), que amplía y desarrolla lo expuesto en la estrofa de apertura. No obstante Avelino jugará con todas su posibilidades y nos ofrece un amplio abanico de combinaciones, todas ellas efectivas, perfectamente trabadas mediante la música consonante de su rima y académicamente impecables.

El muestrario no se agota en Machado y en el uso de la estrofa décima, sino que la segunda parte del poemario (*Y otros poemas febriles*) ejecuta el otro grupo de poemas, anunciado en el título, también de tono e inspiración popular cuales son los romances, y ahora sí citemos a Luis de Góngora y uno de sus herederos más próximos a nosotros: García Lorca. Entre ambos y la formulación de Avelino, la enorme distancia de la posmodernidad, con su esfuerzo en desmitificar y parodiar asuntos tabúes, como ejemplo el «Romance del vicio solitario» o «Coplas de la soledad postrera». Otros ahondan en el diálogo metafísico, de corte trágico e inspiración lorquiana, como «Nunca», «Dentro en el rosal», «Colibrí de los pétalos de carne».

No podía faltar el guiño cómplice a la poesía galaico-portuguesa en el poema «Cantiga del regreso» donde se rescatan los paralelismos sinonímicos y antitéticos, el estribillo de la añoranza y la pérdida, «Aunque enloquezcan mis labios». Y en otro tono, pero de similar fuente gallega, el citado «*Coplas de la soledad postrera*».

Dejemos para el final el humor, la posibilidad de la risa y la sonrisa buscada y manifestada en los poemas «febriles». Su presencia desmonta la seriedad moral de las décimas y también abre el poema al juego y al divertimento que permite superar el dolor y el desamor, tal es el caso de los últimos poemas: «Breve canción zangolotina», «Dentro en el rosal» o el que cierra el poemario «*Dispersa*», un homenaje al amor y a la mujer ideal, soñada, entrevista o imaginada, un arquetipo, «una sombra adversa/ que como un eco me responde/ dispersa, dispersa, d i s p e r s a».

Además, estos «otros poemas febriles» le permiten al poeta demostrar su facilidad para el ritmo al incluir poemas de corte clásico como los sonetos «Sobreseímos» o «Confundo».

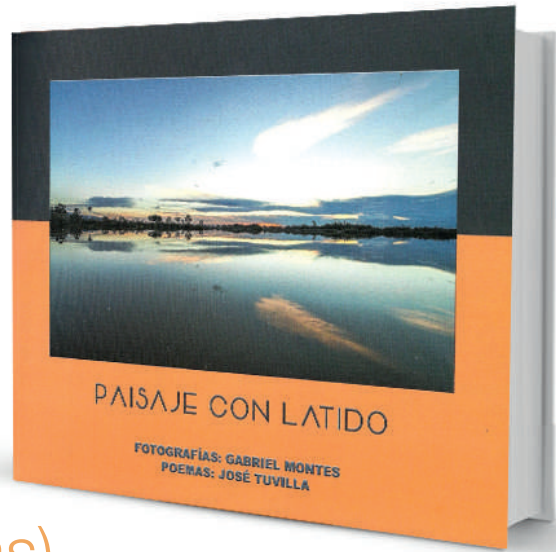
La fusión de formas y la desmitificación de los temas producen una feliz comunión entre vanguardia y tradición. Si una busca novedades formales, imágenes actuales, la otra, la tradición, persigue el respeto por sus valores y sus ritmos de índole popular que, ahora, como la antorcha que pasa de mano en mano, recoge y sostiene nuestro poeta para revitalizarla, dotarla de sentido y tratar temas cotidianos, compartidos.

Desde este punto de vista, vanguardia y tradición se encuentran y fusionan con naturalidad, muestran la capacidad y maestría versificadora del poeta que combina dos retóricas tan opuestas y eficaces, pues entre sus posibilidades actuales ofrecen un mensaje que llega a todos.

Reproducimos una décima, que funciona como un boceto de autorretrato que combina el tema modernista con una formulación vanguardista a base de la repetición enumerativa de sintagmas nominales, unidos producen una caricatura, amable y simpática, del modelo retratado. Un ser frágil, romántico, bohemio, solitario y enraizado en lo popular.

#### BOSQUEJO DE UN AUTORRETRATO

Amo el zumo del dios Baco,  
la tarde, el bosque otoñal,  
la belleza impersonal,  
las tertulias y el tabaco;  
las pulgas y el perro flaco,  
las plazuelas recoletas,  
los viajes sin maletas,  
los soliloquios del mar  
y la canción popular,  
que es poesía sin poetas.



José Tuvilla (Poemas)

Gabriel Montes (Fotografía)

# Paisaje con latido

(2017)

Por Miguel Galindo Artés

El poeta occitano José Tuvilla Rayo, afincado en Almería desde su adolescencia, tiene un amplio expediente como redactor, escritor, pedagogo e investigador. Destaca por su dedicación a la Cultura de Paz y No-Violencia, la educación y la defensa de los derechos humanos, otorgándosele la medalla de oro al Mérito a la Educación.

Como poeta ha publicado tres libros de poesía: *Ritual de la palabra* (1981), *Vibración de la ceniza* (1982) y *Memoria inmóvil* (1992), además presenta un amplio historial de colaboraciones en revistas y antologías, la última de ellas dedicada a José Ángel Valente (2016).

Ahora afronta un nuevo desafío al acompañar sus versos con unas fotografías perfectas en su composición, debidas al artista Gabriel Montes. Gabriel se forma en Laujar, estudia Pedagogía Musical en Suiza, Geografía e Historia en Melilla e imparte docencia en Almería.

La combinación de ambas sensibilidades creativas eclosiona en este maridaje de imagen y palabra, conversando amables sobre instantáneas de vida. Parecen recordar los Diálogos renacentistas rodeados de una naturaleza prodigiosa.

Un libro para los sentidos donde conversan la música (el poema) y la imagen (fotografía). Si la primera expresa el latido humano entreverado con la naturaleza, el devenir del tiempo, la percepción sensitiva y sensorial, sobre todo los amaneceres rojos y amarillos; en la segunda, la imagen detiene y fija el instante desdoblado con una explosión de colores que se expanden por arriba y por debajo, como reflejadas en un espejo.

Los paisajes de las salinas de San Rafael en Roquetas de Mar ofrecen el doble telón de fondo de la inspiración de los artistas: Gabriel, como aprecia certeramente Francisco Domene en el documentado y erudito prólogo «Y la luz se hace», recrea una naturaleza arquetípica; Pepe, por su parte, interpreta y reconstruye la realidad. En efecto, la fotografía fija el momento por donde se vislumbra el ser humano en el paisaje, pero el poeta la dota de sentimiento, emoción, sorpresa, recuerdos, en definitiva, tal y como certeramente se anuncia en el título: con latido.

Los cuatro primeros poemas tributan un homenaje a lo esencial del universo, los cuatro elementos sobre los que gira el pensamiento y la filosofía clásica: Aire, Agua, Fuego y Tierra. Ahora bien, alejada su interpretación presocrática y sofista, nos encontramos con que el aire forma parte de nuestra sustancia: «Aire somos,/ somos aire, fugaces y sutiles, dulces cuerpos vegetales». El agua alberga la pérgola en su reflejo especular donde un día «se abrazó el deseo con afiladísimos y dulces labios,/ al amor furtivo». De este modo se transforma en un altar dedicado al amor.

El fuego es la luz solar, con bermejos reflejos al amanecer, que ilumina las mejillas de la amada y a cuyo encuentro dedica el poeta su instantánea cuando sale al sendero.

Finalmente «Tierra» cierra el ciclo con un alarde formal de inspiración barroca formada por selección del léxico, combinación de epítetos, antítesis. Frente a la naturaleza (nubes, aves) se encuentra la ciudad (autos, avenidas); el tiempo también (cerrado el día/ abierta ya la noche). El simbolismo modernista de la estirpe de Baudelaire («cerrados los postigos») ilustra el final del poema con una nota sombría, decadente: «desvanecidos el deseo, el humo y la espuma». Un himno a la tierra que se crea y recrea desde la luz a las sombras («luz cobriza del ocaso»), del día a la noche y al ser humano danzante de una música machacona junto a las cosas: «como ayer, como mañana».

No es casual el siguiente poema que nos invita a recorrer este paisaje total y encendido: «Ni es cielo ni es azul», que se inspira en un famoso verso del siglo de oro debido a uno de los hermanos Argensola, el verso 13, del último terceto del soneto, que dice: «Porque ese cielo azul que todos vemos/ ni es cielo ni es azul. ¡Lástima grande/ que no sea verdad tanta belleza!» Símbolo del desengaño barroco y síntoma

de una aguda crisis que desconfió de las apariencias, de lo artificial, proclamando una vuelta a la naturaleza como algo permanente frente a la fugacidad de los afeites y decorados.

Esta intertextualidad se mantiene en los siguientes poemas que evocan a Goethe o Cernuda presentes en los títulos: «En las nubes», «Negras nubes», «El cielo está encaranublado» hasta «Por el claro de nube».

Otro componente temático se relaciona con la presencia de referencias textuales al cine y a la música para construir un paisaje sentimental ya caducado, tal es el caso de «Morgenrot» (rojo de la mañana, película alemana de 1933) o «Carros de fuego» (película de 1982 y banda sonora de Vangelis) dotados de una épica del sacrificio y del dolor; o el caso del jazz rock inventado por Miles Davis en 1968 que inaugura la fusión de géneros y ritmos, música, cine y poesía, como ahora fotografía y poesía.

Hemos dejado para el final un subgrupo de poemas caracterizados por la sorpresa ante el cambio, ya sea histórico o sentimental, que experimenta el yo lírico. Si canta lo perdido, también recibe con entusiasmo el futuro. La melancolía se aúna con la alegría de ver vivir de nuevo y el pasado se supera ante la bella estampa de una vida junto a la persona amada. Se trata de los poemas titulados: *Olimpo, Ni Adán ni Eva, Foto al sol, Amanece dos veces, Caras al sol, Dos*.

El libro se cierra con una salida apoteósica ante este periplo recorrido desde lo esencial a lo histórico, desde lo personal a lo universal expresado en el último poema titulado: «Desde Marte». La transfiguración del presente ante una naturaleza poderosa que nos invita a recorrer diariamente «camino abierto al suspiro, al paso de los días...». La vida triunfante que reposa como en otro planeta y nos descubre «sendas para el vuelo».

Con este poema queda consumado el proceso cronológico y el progreso personal mediante el dinamismo que nos lleva desde lo esencial (aire, agua, fuego, tierra) a lo histórico (viajes planetarios); desde lo personal (recuerdos culturales, cine) a lo universal: el diálogo del ser y la naturaleza en nombre de la belleza.

Impresionante homenaje lírico-fotográfico que ennoblece la realidad natural y expresa el gozo de vivir rodeado de estos parajes oníricos de Almería que la pasión artística sabe interpretar y descubrir. Un regalo para los sentidos despiertos de los lectores.

Eso somos, tú y yo, nosotros, figuras reflejadas en el espejo que la luz construye, siluetas pegadas a la tierra, mientras los insectos anuncian el vuelo y renace la pasión con entereza, con el brío del deseo que nos regala el paisaje.

(Estrofa final del poema Amanece dos veces)



Miguel Galindo Artés

# Julio Alfredo Egea

(1929-2018)

*In memoriam*

Como un eco asaltó la noticia los dispositivos móviles que se cubrieron de negro crespón enlutado. La lírica almeriense reacciona entristecida y apesadumbrada. Un rruiseñor cambió de árbol y de rama.

*El Eco de Alhama* ha mantenido con Julio Alfredo una estrecha relación de cariño y amistad desde la fundación de la revista, hasta el punto de acompañar a Julio en uno de sus primeros viajes a Lisboa.

También le abrió sus páginas cuando recientemente se editaron sus Obras Completas en cuatro volúmenes.

Ahora seguimos a su lado, recordando su generosa humanidad, la pasión por Chirivel, Granada, Almería, Andalucía y las tierras de España; precisamente la tierra y la naturaleza, la cultura y la poesía conforman el mapa de sus querencias. Para homenajear y acompasar el dolor por su irreparable pérdida hemos seleccionado un grupo de poemas incluidos en *Poesía Completa* (vol. II) que nos parecen representativos no sólo de su maestría formal y profunda inspiración, sino consuelo y alegría ante su último vuelo.

## OFRENDA

QUIERO ser de todo hombre  
que me mire a los ojos,  
de esa mujer que pasa  
desgranada y herida  
igual que una mazorca  
picoteada de grajos.

Quiero ser de ese niño  
que nacerá en remotas  
edades de la tierra  
y crecerá en asedio  
de un juguete electrónico.

Quiero que mi palabra  
vuelé con la bandada  
de los últimos pájaros,  
se adorne con las crines  
del último caballo,  
resurja con la espiga  
de un cereal cansado,  
alimente al que llega  
y alimente al que pasa.

Enjoyada o desnuda  
os lego mi palabra.

*De Con la raíz más alta que la rama. Huércal Overa, colección "Batarro", 1999.*

Poema ofrenda, como bien declara el título, con tono testamentario, donde el poeta concibe la poesía como un legado a la comunidad y un testimonio de vida.

Expresa el deseo (*quiero*) de vivir en comunión con los demás (*todo hombre, esa mujer, ese niño futuro*), pero también proclama su aspiración a permanecer vivo a través de la poesía, pues su palabra es alada (*vuele*), es belleza (*adorne*), es necesaria (*resurja*) y finalmente: *«alimente al que llega/ y alimente al que pasa»*.

## V

ARRASTRANDO espesuras te negaba  
diariamente, y estaban mis oídos  
preparados y atentos como nidos  
pero sordos al gallo que cantaba.

De pronto, en cada estrella, un gallo estaba  
lanzando amaneceres doloridos.  
Te buscaban mis ojos decididos,  
—carne de piedra muda—. No te hallaba.

Como un tiro de estrella Tú llegaste,  
rompiendo atardeceres me acertaste.  
¡Ay, qué invasión de Vida ya me acecha!

Hoy tengo alas de luz y están crecidas.  
Manda el arcángel de las despedidas.  
Hay una cruz plantada a tu derecha.

Una de las composiciones en las que Julio demuestra su habilidad y maestría es el soneto. En este caso con el tema de la despedida y la aspiración a otra vida, siguiendo la tradición de los poetas místicos (Santa Teresa, San Juan de la Cruz). En el primer terceto lo expresa con júbilo: *«¡Ay, qué invasión de Vida ya me acecha!»*, o el comienzo del último: *«Hoy tengo alas de luz y están crecidas»*. Más que una desaparición se canta un nuevo amanecer de vida cuando esta, la terrenal, está cumplida.

CICATRIZ de desierto y de pradera  
quiero,  
como la tierra vulnerada,  
modulando un latido en escalada,  
madurando en invierno y primavera.

Donde la flor despliega la frontera  
de un pájaro feliz en escapada  
quiero llegar...  
y no será la nada  
realidad de ceniza sin bandera.

La nada es un fantasma recreado  
en un angosto túnel de la mente.  
Entre celeste y cósmico mi lazo.

Quiero tener —siguiendo enamorado—  
sobre el duro espejismo de la muerte  
un árbol a distancia del abrazo.

Otro soneto, en este caso de tema metafísico, expresión de los deseos del poeta de abrir un hueco a la nada (*«La nada es un fantasma recreado»*) y sus brazos a la naturaleza: *«un árbol a distancia del abrazo»*. La intertextualidad con el famoso soneto de Quevedo (*Amor más allá de la muerte*) se observa en el terceto final: *«Quiero tener- siguiendo enamorado-»*, expresión de la muerte vencida por el amor.

## III

BUSCADME donde hilvana una paloma  
y una gaviota el nombre de Almería  
donde sea brazo abierto la bahía  
y el beso del azahar vuele en aroma.

Donde torre y muralla se alza y toma  
gesto de trampolín de la alegría,  
investido en belleza cada día,  
centinela de azules por la loma.

Cautivo del amor en cada herida  
quisiera ser, vocero de sus dones,  
vendando un respirar de luz llagada.

Quiero tener el alma repartida  
mediterráneamente en comuniones  
de esta ciudad desnuda y entregada.

Para terminar este homenaje, incluimos un soneto dedicado a Almería que recoge diseminados los dones de la ciudad: la bahía, el azahar, la Alcazaba, la luz mediterránea, la generosidad de los almerienses.

Aunque nos haya abandonado su generosa humanidad, nos ha legado una intensa y extensa obra escrita para ampliar el acervo cultural andaluz y testimonio de su devoción y amor a nuestra provincia.



El poeta junto al autor de este "In memoriam".

# DICEL

Norberto López Amate  
PERIODISTA

## un imperio del pan y las rosquillas forjado desde la tradición familiar

Celia López Arcos es una empresaria adelantada a su época. Junto con su hermano Diego convirtió hace más de cuarenta años una panadería familiar afincada en Alhama en todo un referente provincial. Sacrificio, trabajo, respeto y visión de futuro, sus claves del éxito

Creció bajo las faldas de su madre en la panadería. Allí fraguó a fuego lento su férrea personalidad. Mujer de convicciones, de ideas claras, optimista y como no, visionaria. Celia López Arcos es copropietaria de DICEL, una de las empresas más emblemáticas y reconocidas dentro de la industria de la rosquilla y el pan en Alhama de Almería. Una firma que lleva, desde que ella cogiera el testigo de sus padres, más de cuatro décadas endulzando las comidas diarias de miles y miles de familias de almerienses. Un reto titánico que le ha llevado a realizar muchos sacrificios personales pero que echando la vista atrás tras tantos años entre masa y aceite de oliva "ha merecido la pena".







**“DICEL es como un hijo para mí. Yo lo he parido y amo esta profesión. Ahora le doy mil gracias a mi empresa porque me ha dado todo lo que soy y tengo”**

Celia López es una alhameña reconocida en su pueblo natal. Confiesa que ha tenido “muchísima suerte” en su vida porque pese a que siendo bien pequeña ya comenzó en el negocio familiar de la panadería “si tuviese que volver a nacer mil veces elegiría el camino que he tomado en la vida. Si hubiera nacido en otro ambiente a lo mejor me habría planteado la vida de otra manera, pero no fue así”, explica. Madre de tres hijos, Piedad, Celia y Francisco, y viuda desde hace 9 meses tras la muerte por una larga enfermedad de su marido Francisco López, Celia es un claro ejemplo de superación, coraje y valentía para sacar adelante una empresa que en sus inicios era una más entre la media docena que hace medio siglo había en Alhama y que ha terminado convirtiéndose en un imperio del pan y las rosquillas a nivel provincial. Hasta los presos del centro penitenciario del Acebuche degustan a diario sus productos.

Pero la excelsa sintonía entre Celia y el pan viene desde su niñez. Su vínculo con su madre fue tan fuerte desde bien niña que desde temprana edad comenzó a aprender el oficio. “Si mi madre se ponía a trabajar a las cinco de la mañana yo me levantaba con ella. Alhama siempre ha sido un pueblo agrícola y la gente se levantaba temprano y venía a comprar a esa hora. Con menos de diez años yo ya estaba vendiendo y haciendo roscos. Tengo muchos recuerdos de mi infancia, pero la mayoría son en la panadería. Obviamente también los tengo con



mis amigas. “Mi diversión era irme con ellas a recorrer las vegas y a coger limones”, cuenta durante la entrevista mientras sus ojos brillan recordando su niñez. Con 67 años y cinco nietos aún conserva esa belleza interior y exterior que solo las personas con férrea personalidad e inquietud tienen pese al paso de los años. Su manera de hablar, cargada de expresividad y emotividad, delatan un temperamento y una vitalidad que han sido, en parte, su receta mágica para convertir a su empresa familiar en todo un referente en el sector de la alimentación.

Recuerda con cariño que todo comenzó con su abuelo Antonio, el padre de su madre. “Mi abuelo Antonio fue panadero. Muchas de las recetas que yo tengo y que uso actualmente son de él. Era muy trabajador. Mi madre aprendió de él. Empezó haciendo pan en Canjáyar, Terque y Bentarique y con el paso de los años mi padre ya pudo poner la panadería en Alhama. No fue fácil. Esto es como en las farmacias que hay un cupo y no se podían montar todas las que se quisiesen. Mi padre se asoció con Concha La Barraquilla que ya tenía licencia. En esos momentos había seis panaderías en el pueblo. Al quedarse viuda no podía seguir sola adelante y le vino bien asociarse con mi padre. Ahí surgió todo”, explica.

Siendo ya adolescente comenzó a tomar decisiones en la empresa junto a su hermano Diego. Y antes de ser mayor de edad ya la gestionaba. “Mi hermano también ha estado siempre pegado a la panadería, pero con mi padre. La familia, los cuatro, siempre hemos estado con la panadería. Luego tuvimos la suerte de que nuestras parejas también se pegaron al negocio y se integraron. Siempre ha sido un negocio familiar a pesar de que hemos tenido gente que ha trabajado con nosotros. Por ejemplo, “Manolo Florín empezó con nosotros y allí aprendió el oficio”, apunta. Una de las claves del éxito de DICEL ha sido ese. “Siempre hemos sido un negocio familiar”, reitera.

**“El secreto para que los dos hermanos y nuestras parejas congeniáramos en este negocio residió en el respeto. Si uno tenía una idea la respetábamos y la llevábamos adelante”**

Celia explica que la buena relación que han mantenido durante más de cuarenta años con su hermano, su cuñada y su marido se ha basado en el algo tan necesario y a veces denostado como el respeto: “El secreto para que los dos hermanos y nuestras parejas congeniáramos en este negocio residió en el respeto. Si uno tenía una idea la respetábamos y la llevábamos adelante. Jamás hablamos de política. Solo nos dedicamos a trabajar porque la política siempre divide. El tema que podía perjudicarnos no se hablaba. Solo tratábamos cómo mejorar nuestro negocio. Si había que comprar una máquina para mejorar la producción no se discutía, se compraba. Mi cuñada era más conservadora y muchas veces no quería que invitiésemos todo lo que ganábamos en ampliar el negocio pero siempre cedía porque sabía que era lo mejor para seguir creciendo. Así hemos trabajado durante 40 años. Nunca hemos hablado de si nos comprábamos un coche, si salíamos, si nuestros hijos estudiaban o no. Nuestra vida era una y el negocio era otra. Tú en tu casa y yo en la mía. A la hora de crear la sociedad, nos pusimos un sueldo y el resto de los beneficios eran para la empresa y ampliarla. Si al final del año podíamos coger dinero del negocio lo hacíamos. Pero casi nunca pudimos porque siempre estábamos invirtiendo. Yo nunca he tenido dinero en el banco porque mi vida era la panadería y había que apostar por ella. Esa ha sido nuestra forma de llevar el negocio”.

Pese a que produce diariamente miles de barras de pan, rosquillas, magdalenas, tortas de chicharrones, bambas de azúcar y muchas otras delicatessen de la repostería, Celia López mantiene un físico envidiable. “Me gustan con locura las rosquillas y el pan pero son lo que más engorda en el mundo. Y más mis rosquillas que son puro aceite de oliva”, confiesa entre risas. “Tres rosquillas son 300 calorías. Yo procuro no probarlas pese a que cuando estoy en el negocio siempre digo que como muchísimas”. Delgada, esbelta y con una mirada arrebatadora, tiene el don de gentes para vender. Por eso presume de que “tenemos una clientela muy fiel”. “Yo no acepto que mis productos se hagan con ingredientes de segunda categoría, siempre con aceite de oliva. Si pruebas un bollo hecho con mantequilla o aceite de girasol se nota. Las rosquillas se ponen rancias muy pronto con esos ingredientes. Por eso prefiero hacer cuatro bolsas de rosquillas con aceite de oliva y vender cuatro que hacer veinte con aceite de girasol y vender diez por su poca calidad. Yo sigo trabajando con la misma tradición que mis padres. Nuestros

dulces son los de toda la vida, nunca hemos fabricado productos congelados. Son elaborados al 100% y así sigo manteniendo mi clientela en Almería y aquí. Por algo será. La gente sigue viniendo por el pan de aceite, por las tortas de manteca, por la pastelería de Navidad con las recetas de mi abuelo. Muchas de ellas no te dejan dinero porque son muy costosas pero como no las comercializo a gran escala no pierdo pero si mantengo mi clientela. Ese es el secreto”.

Celia recuerda que cuando tomó las riendas de la empresa, ya junto a su marido, su hermano y su cuñada “fuimos a muchas ferias de muestras para comprar máquinas, sobre todo a Barcelona. Allí fui conociendo a mucha gente, profesionales del sector que me ayudaron mucho. Uno de ellos fue un antiguo trabajador de la Dulce Alianza, que fue el que nos enseñó a elaborar muchos productos de repostería. Los elaboraba en mi casa. Lo mío está hecho con mucho mimo, mis bambas o mis tortas de manteca se elaboran como hace cuarenta años”, apunta.



Pero uno de los grandes hitos para conseguir que DICEL se convirtiese en lo que a día de hoy es vino de la mano de su marido. “Paco fue un visionario en su tiempo. Entendió que éramos seis personas en una empresa familiar y que con la venta en Alhama no teníamos suficiente. Por eso entendió que había que expandirse por toda la provincia. El paso fue muy poco a poco. Paco empezó a traer furgonetas de pan caliente a Almería y se vendían muy bien. Pero la gente quería el pan caliente y de Alhama a Almería se enfriaba por el camino. Y Paco tenía que dar cuatro viajes diarios al pueblo y pasaba el tiempo en la carretera. Y entonces decidió buscar un terreno en Almería para construir la fábrica que hoy día tenemos por el centro de la capital”. Por otro lado, su hermano Diego comenzó a vender por toda la comarca del río Andarax. Eran años de expansión, de tomar riesgos y “con esfuerzo y sacrificio todo salió bien”, añade.

Afirma con satisfacción que “nunca reculamos y nunca tuvimos miedo de tomar decisiones en las que invertimos mucho dinero. Éramos cuatro trabajadores y siempre economizamos todo para seguir invirtiendo en el negocio. No compramos pisos pensando en alquilar. No era nuestro futuro, nuestro futuro era la empresa. No queríamos que se quedara obsoleta”. Una fórmula que terminó triunfando y que hoy día da empleo a cerca de una veintena de personas entre las sedes de Alhama de Almería y la capital.

Ahora las riendas de DICEL están en otras manos, eso sí, familiares. Su hijo Paco y su sobrino Diego son los encargados de seguir con la tradición. Algo que para Celia es “todo un orgullo”. Tal es así que confiesa que “DICEL es como un hijo para mí. Yo la he parido. Hay mucha gente que empezó como nosotros y ha odiado la panadería. Yo amo esta profesión. Ahora le doy mil gracias a mi empresa porque me ha dado todo lo que soy y tengo. Me ha permitido vivir con desahogo, criar a mis hijos con desahogo, tener una industria para que mis hijos continúen. Para mí, esta empresa es mi vida y que la continúen trabajando mis hijos es un orgullo”.

Conciliar la vida laboral y personal también fue un reto “muy duro” para Celia. Tuvo que sacrificar muchas horas de sueño y trabajar de noche: “Cuando salía de trabajar a las 9 de la noche yo bañaba a mis hijos y les contaba un cuento. Y a lo mejor a las cinco de la mañana ya estaba de nuevo en pie trabajando, pero mis hijos siempre han tenido mi cariño. Y de eso se acuerdan, que siempre les contaba cuentos antes de irse a dormir. Uno de mis secretos para conciliar el trabajo y mi vida familiar y social ha sido tener un armario muy parejito. Si tenía que salir a un sitio siempre tenía un vestido elegante y la peluquería de mi prima que estaba al lado. Nadie sabía si yo estaba



trabajando o no”, cuenta. En ese sentido, para ejemplificar lo que ha sido una constante en su vida, el trabajo, desvela una anécdota que siempre recuerda a sus hijos para que tengan presente el sacrificio como máxima para prosperar en la vida: “Cuando mi marido se fue a Almería con la nueva fábrica, la madrugada del sábado al domingo, que nadie trabajaba, él y yo elaborábamos 2.000 barras de pan. Paco iba a Almería a venderlas y yo mientras tanto levantaba a mis hijos, los vestía, me pintaba los ojos y me ponía un vestido nuevo y a la hora de comer, cuando llegaba mi marido de vuelta, nos íbamos al Molinero con mis tres hijos vestidos como soles. Nadie sabía si yo había estado trabajando o no. Nunca he presumido de lo que tengo o lo que he hecho”.

El cómo surgió el nombre de DICEL es otro de los secretos mejor guardados de Celia López. Y como casi todo en la vida, surgió por un cúmulo de casualidades: “A finales de los años sesenta no teníamos nombre. Nos conocían como la panadería de Concha o la panadería de Frasco. Pero Sanidad nos exigía un nombre para la empresa y en esa época nació mi sobrino Francisco. Su tía, Concepción Alonso, lo estaba cuidando por aquellas fechas y en una conversación con mi hermano Diego nos sugirió que juntásemos su nombre y el mío. Al principio pensamos llamar a la empresa DICE pero no nos decía nada y finalmente le añadimos la “l” de mi nombre. Y así surgió. Era algo común por entonces. Fíjate por ejemplo que Manuel Rodríguez Cirera fundó MAROCI”. Eso sí, insiste que se pronuncia “sin acento”. Las cosas claras y mucho aceite de oliva en las rosquillas, como diría Celia.

Esta alhameña también tuvo que aprender de carrerilla y casi sin formación cómo gestionar grupos humanos. Su carácter le ayudó mucho confiesa. “He tenido que imponerlo para que siempre hubiese respeto. Nunca mala educación y malas formas, pero sí respeto y disciplina para sacar el trabajo adelante”. “Si había una cosa mal hecha había que corregirla. Si había que sacar cuarenta cajas de roscos para el martes, salían de la forma que fueran. Yo estaba allí la primera a las 6 de la mañana como el resto para trabajar y dar ejemplo entre mis trabajadores. Yo gestionaba todos los turnos”. Una labor de jefa, de máxima responsable que en la que ha tratado con muchos alhameños y alhameñas: “En mi empresa han entrado y salido muchas personas. Guardo amistad casi con todas ellas. También hubo gente que no le gustó y lo dejó y otras se fueron cuando se casaron. Y también otras me han criticado pero yo siempre digo que hemos pagado los sueldos y la Seguridad Social religiosamente”.

**“Mi marido fue un visionario en su tiempo. Entendió que éramos seis personas en una empresa familiar y que con la venta en Alhama no teníamos suficiente para vivir”**

Ahora Celia López se ha desvinculado casi por completo de DICEL. Pasa bastante tiempo con sus cinco nietos y ayudando “en todo lo que puedo y necesitan mis hijos”. Aunque de vez en cuando también baja a la panadería para darse una vuelta y ver cómo va. “Mi hijo Paco no me quiere contar los problemas porque ahora mismo, con el fallecimiento de Paco, no tengo la fortaleza de antaño y me afecta más todo pero yo necesito saber cómo va la empresa. DICEL ha sido mi niñez, mi juventud, un hijo más, mi vida”, concluye. Con confesiones así es fácil entender por qué DICEL es lo que es, un gigante de la panadería en Almería que ha sabido crecer y expandirse bajo los necesarios pilares de la familia, el respeto, el trabajo, el sacrificio y las valientes decisiones de una empresaria alhameña adelantada a su época que desde bien pequeña abrazó el arte de crear esa milenaria combinación de harina, agua, levadura y fuego.



# El sistema de acequias

## de la vega de Alhama

Dolores Martínez Utrera  
ARQUITECTA TÉCNICA Y  
PROFESORA DE SECUNDARIA

**El nombre de Alhama de Almería siempre estuvo ligado al agua. No solo por su presencia sino por su escasez. Recordemos que una vez llevó en su nombre “la Seca” aludiendo a la usencia de ésta durante un gran periodo de tiempo en su historia. El agua ha estado presente en Alhama desde la época de los romanos. Aunque son los árabes quienes la nombran aludiendo de nuevo a ellas, “aguas calientes”, y los que nos dejan un gran legado con sus baños, son realmente los romanos quienes establecen ese culto a las aguas con beneficios medicinales, y en definitiva al termalismo. Son los romanos los verdaderos artífices e ingenieros de un entramado de cauces capaz de llevar el agua hasta cualquier lugar que se proponían. No hay que olvidar que el origen de nuestro pueblo se remonta a época de romana, y así lo atestigua esa bañera de mármol que aún se conserva en las instalaciones del actual Hotel Balneario de San Nicolás de Bari. Aunque seguramente es de los árabes de los que se conserva parte del entramado actual. A saber...**

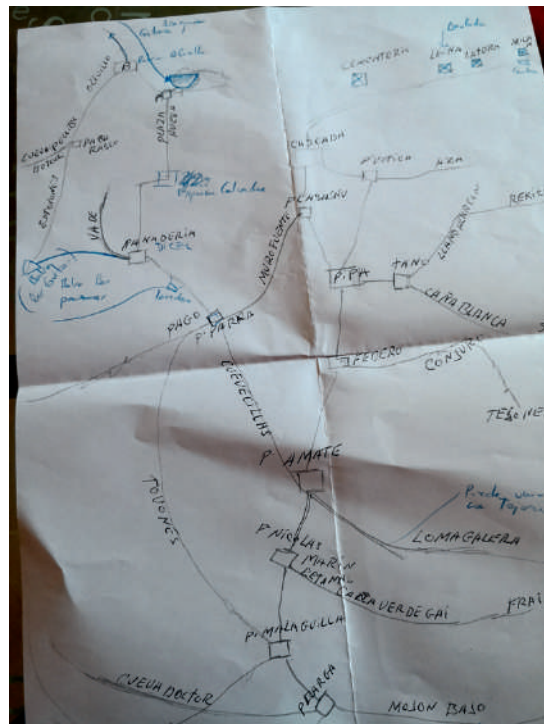
La elaboración de este artículo responde a mi inquietud por dejar plasmado en este documento el entramado de acequias que recorren nuestro pueblo, y que durante muchos años, concretamente en el periodo en que Alhama vivió de la agricultura del parral, han sido el eje vertebrador de nuestra economía, las arterias que llevaban el agua hasta ese vergel que convirtió a Alhama de Almería en una gran exportadora de la “uva de Ohanes”.

Lejos de ser una tesis y al margen de cualquier institución colegiada, quiero reflejar en este artículo el testimonio vivo de hombres que a día de hoy aún recorren ese trazado hasta su vega, hombres que aun recuerdan cada tramo de acequia, aun cuando las obras de construcción de otras infraestructuras han destruido por completo algunos ramales de esas arterias que fueron vitales para nuestro pueblo.

En este artículo voy a describir todo ese entramado que desde cada una de las sondas o desde la propia "Fuente" le dieron vida al parral de Alhama y a sus gentes. Voy a contar lo que estos hombres me han contado a mí. Voy a describir cada tramo, con sus paradas y sus partidores, con sus nombres y sus historias, para que a nadie se le olvide que hubo un tiempo en que Alhama estuvo horadada por venas de agua que alimentaron el verde paisaje del parral.

Un papel relevante tienen "Los Decididos". Ellos fueron los verdaderos artífices de aquel milagro que en 1969 afloró de nuevo el agua a nuestra tierra. Por eso me dirigí a ellos, porque sabía que aquí encontraría la ayuda necesaria para recabar toda la información necesaria para elaborar este documento. Cada uno de ellos, además de accionista y participe activo en la gestión de la sociedad, era agricultor y llevaba directamente los trabajos en su finca, donde el riego siempre cobraba una de las labores más importantes. El riego a mantas era la forma en la que tradicionalmente se regaba el parral, y el método que se usaba era mediante tandas de horas, de modo que cada parralero cogía el agua en un partididor o parada y lo iba llevando a través de la red de acequias hasta su finca. De esta forma, el siguiente hacía lo mismo, y así sucesivamente, se establecía una cadena que empezaba en el mes de marzo y no terminaba hasta bien entrado el mes de septiembre.

El actual presidente de Los Decididos, Antonio Artes Rivas, "Nicolás el Cocinero" para que ustedes me entiendan, me cuenta que en la actualidad hay muchos ramales de nuestra red que ya están completamente desaparecidos por urbanización en la zona y por la ubicación de los nuevos y recientes viales de circunvalación del casco urbano, Ronda Sur y Ronda Norte, esta última de muy reciente construcción. "Es una lástima que se haya perdido parte de ese entramado, porque siempre ha sido propiedad de todos los agricultores, y si se pierde eso se pierde un trozo de nuestra historia". Y no le falta razón. En mi caso y como cualquier alhameño o alhameña de mi quinta que se crió bajo el parral con sus padres y abuelos, solo basta pasear un rato por la vega más cercana para comprobar el deterioro de muchos cauces, algunos tramos ya inexistentes, que aunque en desuso, son parte de nuestra historia y del legado de una generación que luchó para que el nombre de Alhama llegara a todo el mundo de la mano de su uva.



Plano del término municipal y esquema de trabajo elaborado por Antonio Artes Rivas.

Hacer este trabajo no ha sido complicado, pues he contado con la ayuda inestimable de Antonio Artés, y acudiendo a los recuerdos que guardo de lugares e historias vividas a la vera de estas tierras, el comienzo estuvo en la mesa de trabajo con un plano de nuestro término municipal y un esquema muy bien elaborado que Antonio traía ya preparado para dar explicación y aproximación a lo que después iríamos viendo in situ.

Sobre el plano fui marcando todos los puntos singulares de la red que Antonio me iba detallando, enlazando uno con otro hasta cerrar el inmenso anillo de riego con que contaba nuestra vega. Técnicamente puedo decir que si bien, no estamos ante una gran obra de ingeniería, se trata de un gran sistema bien ideado y proyectado, que podría dar para próximos capítulos donde poder documentar el origen de todo este extraordinario entramado hídrico.

Era momento entonces de pasar al trabajo de campo. El caluroso mes de agosto nos recomendó quedar más bien temprano para empezar a recorrer la vega, con lo que a las 7:30 de la mañana echamos a andar, plano en mano y libreta para apuntes.



Sonda La Leona.

### Comenzamos la ruta.

La primera visita estuvo en el origen de nuestra agua, en las sondas. La sonda del Cementerio, la Leona y la Latera son los tres pozos que principalmente nos abastecen hasta nuestros días. La Fuente, que aún deja visible su estructura de hierro desde lo alto del pueblo, sirvió de agua a la población durante muchos años hasta que terminó su historia, pero esa extensa historia quedará para próximos capítulos. A estas infraestructuras hay que añadirle la sonda de Los Mármoles propiedad del ayuntamiento que desde el año 1982 entró en servicio para abastecer toda la red de consumo doméstico.

La Leona quedó anulada después de una avería insalvable y es la Latera la que en la actualidad junto con la del Cementerio está al servicio de esta sociedad de regantes. Desde estas sondas sale una red principal de tubos que abastece las diferentes balsas del conjunto, la Balsa del Cementerio, la Media Luna y a medio camino los depósitos de abastecimiento del pueblo. Antes de llegar a ellos el agua tiene una hermosa vía de escape hacia la red que es La Cascada.





Sonda La Latera.

En la actualidad se encuentra mecanizada, pero antaño La Cascada vertía continuamente agua desde la primavera hasta el otoño, la misma que iba a parar al parral. La Latera muestra todo su engranaje y toda su antigua construcción, ya bastante gastada por el uso. Antonio me cuenta que desde aquí sale un ramal hacia el norte del que se sirve también una parte de accionistas de Alicún y el Cortijo de Gatuna. Ese trasiego de agua desde los enlaces “en Y griega” y el accionamiento eventual y alterno de llaves, hacen sufrir a esos tramos con el golpe de Ariete (fenómeno hidráulico muy común en estas infraestructuras) de modo que las averías son bastante continuas. También me hace mención de la sonda la Deseada, la primitiva sonda que situada junto a la cantera de Cirera dio lugar a toda esta aventura y de la que ya nada se conserva. Cerca de este paraje menciona la sonda Milano de la que son propiedad conjuntamente con la SAT Milano.

Quedémonos con este esquema inicial porque en este punto de partida tendrá lugar más tarde el punto y final de nuestro recorrido.

El agua bajaba por la Cascada hasta la acequia que atraviesa el actual parque Carmen de Burgos, de ahí hasta el partidor de los Botica. Desde este partidor la red se divide en tres ramales:

- La que riega La Chorrera y El Haza del Halcón, y que muere allí mismo.
- La red hacia La Pipa. Esta derivación es la que nos irá llevando desde un partidor a otro hasta prácticamente el río.
- La que va a la Parada Casas Nuevas que recoge el agua de La Fuente. Este partidor es una parada principal por donde pasaba toda el agua del pueblo. Desde aquí se divide de nuevo la red hacia La Pipa y hacia el Muro de la Fuente que corre a lo largo de El Pago.

En La Pipa se recoge el ramal de los Decididos y el de La Fuente, donde se podían juntar o seguir cada una en un curso. Eso estaba a criterio del relojero de turno, que era quien trazaba en cada momento el esquema del camino que debía tomar el agua. A su vez esto se diseñaba en función de las tandas y de las horas de agua que necesitaba cada parralero. De este modo, me explica Antonio que con las sondas se alcanzaba un caudal de casi 100 litros “que da para dos chorros o riegos”. En este caso en La Pipa se podía abastecer a un tercero y a un cuarto regante juntando el agua de La Fuente que viene de Las Casas Nuevas y echando el agua de la Sonda del Cementerio.



Partidor Casas Nuevas.

Partidor La Pipa.



También me explica Antonio que hasta La Pipa llegaba el agua que se sacaba del pozo nº7 del Grupo Sindical de Colonización. Este pozo al que familiarmente se le llamaba "La Maquina", estuvo sacando agua hasta casi los 90 en que esa sociedad dejó de tener actividad y sus instalaciones quedaron abandonadas. No obstante la sociedad nunca se disolvió y su historia, íntimamente ligada a la vida del parral de Alhama no deja indiferente. Aunque eso será objeto de otro estudio. De sus instalaciones queda el pozo y la nave que lo alberga en el río, cerca de Los Imposibles: la llamada "Maquina". Y a medio tramo de la subida, donde aún se conserva casi intacta la estructura del acueducto, en El Llano del Palomar, permanece la nave que albergó un motor intermedio que atenuaba la carga que producía el gran desnivel que hay entre el punto de salida del agua y la elevación hasta La Pipa. Esta es la nave nueva. La vieja, la primitiva, se ve desde aquí junto a un viejo tramo de acueducto bajando hacia El palomar. Junto a la nave que aún conserva borrosas algunas letras que denominaban la propiedad, permanece seca la balsa aliviadero donde el agua descansaba antes de continuar su camino de subida hasta La Pipa. Un apunte importante: desde este lugar parte una acequia en dirección sur que luego volveremos a encontrar.



Partidor La Pipa.

Desde La Pipa, parada principal, la red se divide de nuevo en varios ramales:

- La que sale hacia el partidor del Tano, desde donde se riega El Llano del Halcón, La Cueva de la Paja, El Resquicio y Careaga en su ramal izquierdo, y Cañá Blanca, Las Tejoneras y Los Siete Bancales en su ramal derecho.
- La que continua hacia el partidor del Amate.

Balsa aliviadero donde el agua descansaba antes de continuar su camino de subida hasta La Pipa.



Construcción casi en ruina que albergaba un motor del pozo nº 7 del Grupo Sindical de Colonización. El interior se encuentra desmantelado.



Retrocedemos hasta La Almazara y desde allí avanzamos por la nueva variante norte. Paralela a ésta discurren por arriba el ramal que viene de La Fuente, baja El Molino y atraviesa todo El Pago, y a la parte de abajo el ramal que saliendo desde La Pipa atraviesa la parada de Federo y llega también hasta el partidor del Amate. Desde Federo riega El Conjuero y Las Tejoneras. De hecho por allí puede conectar con ramales que hemos recorrido anteriormente.



Tramo de acueducto que subía el agua desde "La Maquina" hasta La Pipa.

En el partidor del Amate, se junta de nuevo el agua de la Fuente, que puede bajar desde el cortijo del Parra en El Pago por la parada Almécija, con el ramal de La Pipa que viene por El Conjuero. Desde este partidor vuelven a salir nuevos caminos del agua:

- El ramal que continua hasta el partidor de "Nicolás Marín".
- El que baja hasta "Loma Galera" y el "Barranco del Hormiguero".



Partidor del Amate.

Desde el cortijo del Amate nos desviamos hasta Loma Galera. Por el camino se ve discurrir el cauce que llega hasta el final de la loma. En este camino Antonio detuvo el coche justo delante de una pequeña construcción sin singularidad técnica ninguna, pero una pequeña caseta, me cuenta, donde antaño se tiraban los cohetes rompe-nubes. Recuerdo cuando era niña, y llegaba la temida tormenta de verano, en ocasiones cargada de granizo, una grave amenaza para el fruto, que después de todo un año de trabajo, estaba casi lista para ser recolectada. Era entonces cuando se escuchaban los cohetes que rompían las nubes para evitar el desastre que sobrevolaba el campo, en aquellos años, el principal medio de vida de las familias de Alhama. Esto era muy criticado por algún pueblo vecino, que escasos, más bien seco de agua, veía como se retiraban las nubes que podían salvar su situación de sequía. Esa es la guerra del agua, la que siempre ha sido y será. El mal reparto siempre perjudica y encarece un bien tan necesario para la vida. Nunca lloverá a gusto de todos.



Caseta en Loma Galera desde donde se tiraban los cohetes rompe-nubes.

Desde la loma las vistas hacia el río y el barranco del Hormiguero son realmente espectaculares. Desde aquí podemos divisar lo que ya anuncié anteriormente. En el Hormiguero aparece aquella acequia que salía desde el motor del Sindicato y que ha recorrido de forma paralela al río Andarax toda la franja de norte a sur y que llegará hasta El Empalme.



Barranco del Hormiguero por donde discurre la acequia que partía desde el pozo nº 7 del Grupo Sindical de Colonización.



Los Frailes, donde se conserva el parral de Porfirio.

Al lado contrario, desde la ladera sur se divisa toda la vega de Los Frailes, el Pago de la Piedra y el Ramblón hasta Huéchar. En este pequeño valle aun se conserva una de las fincas con más solera del pueblo, la finca de Porfirio. Antiguamente cubierta de parrales, su hijo Sebastián, y ante el declive en los 90 de la uva de Ohanes, orientó la actividad agrícola y todo su esfuerzo hacia el cultivo ecológico con otras especies más rentables y otros frutos llevándole al éxito actual del que goza. Todo un vergel en medio del ya casi desierto de tierra y plástico en que se ha convertido nuestra vega.

Casi toda esa parte ya se riega desde la derivación que baja por el partidor de Nicolás Marín o Malaguilla. Si bien me apunta Antonio que Pepe “el Garrio” regaba en el Pago de la Piedra desde el ramal de Loma Galera bajando el agua a través de los pedregales. Justo en ese lugar, con su finca al pie, aún se conserva un antiguo cauce en piedra de bajada desde Loma Galera ya en desuso.

Seguimos la ruta y retrocedemos hasta la parada de Federo. Allí continuamos hasta el partidor de Nicolás Marín. Desde aquí sale el riego hasta el Pago la Piedra, pasando por el Retamal, la Cañada Verdegay y Los Frailes. Recordamos otra vez como se van comunicando los terminales, de modo que a esa zona también llegaba el ramal que venía del Amate.



Antiguo cauce en piedra de bajaba el agua desde Loma Galera hasta Los Frailes.



Partidor Nicolás Marín, donde se observa a la perfección la estructura de estas construcciones cuya misión era partir el agua equitativamente hacia los ramales de salida.



En esta parada se observa muy bien la solución constructiva que reproduce cada partidor. La entrada y la salida del agua están a nivel. Es en el elemento central donde se distribuye la carga de agua, de modo que al entrar el caudal en la poza de entrada tiene la salida bajo el nivel de la acequia partiendo la carga del agua y formando el efecto sifón. De esta manera el partidor nunca quedaba en vacío. Desde ahí el agua pasaba hasta la poza de salida donde se realizaba la acción de reparto equitativo hacia la o las vías de salida que tuviera el partidor en cuestión. De esta forma tan sencilla el agua se distribuía de forma ecuánime entre cada uno de los parraleros que podían tomar el agua simultáneamente en dicho lugar y regar desde el mismo punto repartiendo el caudal de forma completamente uniforme.

Desde ese punto sigue el cauce hasta el partidor de Malaguilla, que junto al partidor del Vargas es otro nudo importante de la red de riego. A Malaguilla llega el ramal que empezamos en La Pipa y también la acequia que traíamos desde la Fuente por El Pago. Y desde aquí, desde este gran nudo, el agua se distribuye de la siguiente manera:

- Desde el partidor de Malaguilla sale un ramal hacia la Cueva del Doctor y la Roqueteña. Esa parte también se puede regar desde el Olivillo como bien veremos más adelante.
- El otro ramal baja por la misma Malaguilla desde donde se puede regar también la Cañada Verdegay y el Ramblón, incluso hasta los Frailes.
- Mojón Alto parte desde aquí, y ese ramal llegará hasta la misma balsa de la Venta Tortosa para regar toda la barriada de Huéchar.
- La acequia hacia Mojón Bajo llega hasta la balsa de Paquito Cantón y de ahí hasta Huéchar pasando por la balsa de Juan Cirera.

En este trayecto nos queda recorrer toda la franja sur de la vega, por lo que desde Malaguilla subimos la Cuesta de la Calera hasta el Paseo. En este trayecto me cuenta Antonio que en la construcción del reciente nudo que da entrada a nuestro pueblo, al igual que en muchos otros lugares, se ha modificado sustancialmente el itinerario original de los cauces. Me manifiesta, con su lógico reparo, no tener conocimiento de cómo han resuelto este nudo. Si bien en este caso se produce un gran menoscabo, ya que ante cualquier rotura o avería, el desconocimiento puede agravar la situación y retardar mucho la posibilidad de una reparación a tiempo. El conocimiento de la red es básico a la hora de tomar decisiones, y en el caso del agua aun mucho más. A veces se pagaba a precio de oro, y los minutos que se perdían eran clave para recuperar el normal tránsito de la red y el dinero invertido. Al igual que en otros puntos de la vega este es un ejemplo más del deterioro e incluso la total pérdida irreparable de éste patrimonio de todos.

En ese momento me acapara la duda de si alguna vez alguien se equivocó y el agua fue desviada hacia un destino que no era el suyo. “Claro que sí”, me dice Antonio de forma rotunda. “No era muy habitual pero sí sucedía algunas veces, que por despiste o incluso por nerviosismo, algún agricultor no tomaba el agua donde debía o abría el buzón que no era”. ¿Y qué pasaba entonces? Es mi siguiente pregunta. Me dice Antonio que el agricultor en cuestión tenía que responder económicamente. El error era sometido a debate en un tribunal de aguas que determinaba el daño y el valor económico del mismo. Y en base a ello se imponía la sanción.



Trozo de cauce que llevaba el agua desde Malaguilla hasta la Cueva del Doctor. En la actualidad se encuentra anulado por el la construcción del nuevo nudo de entrada al pueblo.



Partidor de Malaguilla.



Cauce de acequia demolido en El Palomar.

Llegamos hasta El Paseo de D. Nicolás Salmerón subiendo paralelamente al cauce que baja desde la acequia del Olivillo y que regaba la Cueva del Doctor, y que pasaba por donde ahora mismo está la rotonda de entrada al pueblo. Esa acequia comunicaba el Olivillo con El Pago atravesando Los Tobones que en su momento fueron también un verde manto de parral.

La acequia del Olivillo procede de otra balsa, la Media Luna. Y aquí volvemos al punto de partida que dejamos justamente en La Cascada, cuando el agua procedente de los pozos iniciaba su viaje por nuestra vega. Si una parte se lanzaba hacia la zona norte, la que ya hemos descrito, la otra parte seguía para regar la franja sur. Su primera parada era en la balsa Media Luna, que actuaba como depósito para almacenar el agua y como punto de partida hacia otros ramales. A la Media Luna también llegaba el agua procedente de Gatuna a través del Barranco del Pasillo y Los Mármoles, pues allí desemboca la acequia que lleva su nombre, y que a día de hoy aun conserva todo su trazado. La Media Luna siempre fue un lugar muy emblemático para el pueblo, ya que además cumplía una función social muy importante como lugar de encuentro y de baño. Al igual que la Balsa de la Fuente y la balsa de la Cascada fueron las piscinas de nuestros abuelos y padres hasta los años 80.

Desde la balsa Media Luna baja un primer ramal que atraviesa las calles del pueblo, bajando la calle Cervantes hasta la esquina de Calvache y donde gira hacia la calle Salmerones llegando hasta el Badén. Aquí los partidores distribuían el agua de la siguiente manera:

- Uno en la misma puerta del Museo, antiguo cuartel de la guardia civil, desde donde nace el ramal que irá a parar a la noria que había justo donde ahora se sitúa la farmacia. Esta acequia a su paso, regaba todos los extensos huertos que tenían las casas del lado norte de la calle Médicos y que quedaban integrados en lo que entonces aun era la vega. De estos huertos ya solo se conserva el de la casa de Porfirio. El resto han sido urbanizados.
- El otro partidor se encuentra en la entrada de la fábrica de Dicel, desde donde el agua se bifurca hacia el Badén, o baja hasta el Pago para unirse con la que venía de las Casa Nuevas en el partidor del Parra.

Si volvemos a la Media Luna podemos tomar el otro ramal que baja hasta la balsa del Olivillo donde nace esa acequia que dejamos en El Paseo. Este cauce atraviesa toda la franja Sur y en la actualidad se conserva muy poco del trazado primitivo. Esta acequia siempre estuvo muy transitada como camino de acceso debido a la cercanía (casi integrada en el núcleo urbano), de las vegas de la franja sur del municipio con los barrios de esa zona de la Era la Coca y las Cruces.



Balsa del Olivillo.



Desde esta acequia salían a su vez dos ramales:

- El que regaba toda la parte baja del Olivillo, el Cerrillo de la Tuerta y las Peñicas Blancas que tomaban el agua desde la parada de Carrasco, ramal que continuaba también hasta las Roqueteñas.
- El que continuaba hasta la Olivillo Alto y la Hoya de los Peñones, lugares que también podían tomar el riego directamente desde la Acequia de Gatuna a través de la Balsa del Notario.

La Acequia de Gatuna siempre fue muy generosa y nos trajo agua de las cumbres más cercanas. La parte del Moralillo se regaba a través del agua que el Pasillo y su balsa recogían con afán para que no se desperdiciara ni una sola gota. La balsa del Moralillo sigue ahí, como si el tiempo se hubiera detenido contemplando la mina que sigue surtiendo de buena agua a esa fuente tan querida por todos los alhameños.

Posteriormente, ya en los años 80, se realizó el sondeo de Los Mármoles y la balsa redonda del Moralillo, y mucho después la balsa del Cementerio. Pero para entonces ya empezábamos a aprender otro sistema de riego más rentable y que necesitaba de otro sistema de transporte casi ajeno a las acequias. El riego por goteo se empezó a implantar poco antes de que el parral muriera en el intento de sobrevivir en un mundo en el que la oferta y la demanda de la novedad rige el mercado y no la necesidad. Fue la debacle de la uva de Ohanes la que también empezó a enterrar las venas de agua que una vez le dieron la vida a nuestro pueblo.

Fueron varias jornadas las que disfruté paseando por nuestra vega y aprendiendo todo lo que dejo en este artículo. Pero quiero destacar aquel día en el que buscando el testimonio de los mayores terminamos con un vino en el Molinero. Y por supuesto hablando del agua. Todos estos hombres, lejos de quedarse en la obsolescencia del pasado, me hablaban de aquel tiempo trasladándose al actual con todas las de la ley. Y es que el agua sigue siendo uno de los temas de mayor actualidad,



Con la Cascada de fondo y de izquierda a derecha José López Ordoño, Manuel Amate Rodríguez, Dolores Martínez Utrera, Antonio Artes Rivas y Manuel García López.

uno de los bienes más preciados y escasos, y que tenemos que seguir gestionando con la mayor prudencia posible. Conscientes de ello me hablaban del grave desperdicio de agua que se produce hoy en día, aun teniendo la mayor ayuda tecnológica de la historia. Me manifestaban así su asombro y yo me asombraba de escuchar las sabias palabras de aquellos hombres que vivieron épocas muy duras y que tuvieron que luchar con fuerzas contra la sequía. Adelantados a su tiempo me hablaban y me contaban de la eficiencia de la agricultura ecológica, de la importancia de una buena y solidaria gestión del agua, de la modernización del sistema de riego y de muchos otros aspectos que me llevaron a la conclusión de que nada ha cambiado. No son ellos los adelantados a su tiempo, sino que es el mundo actual el que esta atrasando muchos aspectos y situaciones que ya estaban superadas.

A todos ellos, a José López Ordoño, Manuel Amate Rodríguez, Antonio López Rodríguez y Manuel García López, les agradezco infinitamente su testimonio y colaboración, y en especial a Antonio Artés Rivas, incondicional durante todo este tiempo, y que ha sido mi apoyo y guía para conocer los caminos del agua por la vega de mi Alhama de Almería.

# Aspectos etnográficos en torno al pan

Porfirio Marín Martínez  
MIEMBRO DEL INSTITUTO  
DE ESTUDIOS ALMERIENSES

Varios elementos etnográficos relacionados con los cereales. La Almazara de Huéchar. Colección particular.

Si hoy el cultivo de cereales en nuestros campos y las tareas relacionadas con éstos, como la parva, la molienda o la elaboración de pan en hornos de leña, son un recuerdo, años atrás, hasta los años setenta del siglo pasado, estas actividades eran habituales y su acceso como alimento, como ocurriera desde que el hombre primitivo lo descubrió, requería un esfuerzo muy importante en la vida de las familias. Todavía quedan varias personas mayores en Alhama que recuerdan estas labores, sobre todo en la época de posguerra, cuando los hombres y mujeres se afanaban en no pasar hambre sembrando las tierras que eran ocupadas años atrás por las parras. Cuando conocemos con más precisión los lugares y los medios que se utilizaron para llegar desde unas semillas de cereal a disponer de un trozo de pan, valoramos mejor las dificultades que tuvieron estas personas de entonces para disponer de este producto tan básico.



Contamos con algunos datos referidos al siglo XVIII relacionados con los cultivos de Alhama. Éstos ocupaban entonces 424 Has (el 16 % de su superficie) de las que 138 eran de regadío y 285 de secano, donde se sembraba fundamentalmente trigo. También había entonces 3 molinos harineros, uno en el pueblo, propio del señor territorial, otro en el pago de Galáchar y un tercero en el pago de Cucul (más arriba del anterior), y un horno de pan que abastecía el pueblo<sup>1</sup>.

En el primer tercio del siglo XIX, cuando Alhama tenía 1.461 habitantes, había un *pósito*<sup>2</sup>, como ocurriera en la mayoría de los pueblos, a fin de garantizar este suministro básico a la población. A mediados de dicho siglo se precisaba que Alhama tenía un pósito ubicado en el mismo sitio que la cárcel y, además, contaba con siete molinos harineros hidráulicos, uno de ellos de una piedra impulsado por el agua de la fuente más abundante del pueblo y otros seis movidos por el agua del Río Andarax. Se indicaba entonces que, aunque la producción principal era el vino, *también se recogían granos, que no bastaban para el conjunto del vecindario*<sup>3</sup>.

Durante el siglo XX, disponemos de escasos datos sobre producción de cereales en Alhama. Una de las pocas cifras que hemos encontrado hacen referencia a que en 1925 se cultivaban en el pueblo 200 Has de cebada, mientras que lo hacía con el doble de Has de parras, y 100 Has tanto de almendro como de olivar. El cultivo más importante en extensión era el esparto, que llegaba a las 1.000 Has<sup>4</sup>.

Sin embargo, a nivel provincial contamos con más datos. Los cereales en el año 1952 ocupaban 78.190 Has, lo que significaba el 8,91% de la superficie de la provincia. Los viñedos (que incluían parras y viñas -éstas representaban el 10%-) ocupaban entonces en la provincia 6.578 Has, que suponía el 0,75% de dicha superficie. En el conjunto de la provincia esta producción resultaba insuficiente para sus necesidades a la que se dedicaban 34.500 Has al cultivo de trigo, 37.000 al de cebada, 2.500 al de centeno, 2.380 al de maíz y 1.700 al de avena, cifras todas ellas inferiores al promedio de cultivo de dichos cereales en el período 1931-1935<sup>5</sup>.

La superficie cultivada en el conjunto de la provincia fue decreciendo desde mediados de los sesenta del siglo pasado. Así, se cultivó en 1975 la superficie de 43.900 Has de cereales de grano, casi la mitad que en los años cincuenta<sup>6</sup>.

La escasez de trigo y otros cereales que se vivió en España en la posguerra y la necesidad de asegurar el sustento básico a la población obligó al régimen sublevado a crear el Servicio Nacional de Trigo para controlar la producción y su distribución. En esos años se implantó la cartilla de racionamiento para los productos más básicos, como el pan. Este control férreo en posguerra llevó a muchos agricultores a la picaresca de no declarar nada o sólo parte del cultivo que recolectaban y a proceder a su molienda de forma clandestina.

Gracias a la memoria que mantienen algunos de los agricultores de nuestro pueblo, de familiares de molineros y al testimonio de varios panaderos que vivieron en la segunda mitad del siglo XX, y con el apoyo de algunos documentos gráficos y escritos, podemos hoy acercarnos a conocer todo aquel ambiente relacionado con el cultivo de los cereales, su recolección, su molienda y, finalmente, la elaboración del pan para su consumo.

### El cultivo de los cereales

Con anterioridad a la guerra civil se cultivaban pocos cereales en las tierras de Alhama, dado el mayor beneficio que suponía el cultivo del parral en el pueblo, por lo que este cultivo debió de hacerse en tierras de secano y de terrazgo más pobre, aunque su producción no debió de satisfacer nunca las necesidades tanto humanas como de los muchos animales de carga que había en el pueblo. Sin embargo, durante la contienda y tras la misma, abandonados los parrales tras varios años sin exportación, gran parte de la vega del pueblo se dedicó a la sementera. Se cultivaba trigo y cebada, principalmente de regadío, pero también de secano porque en aquellos tiempos llovía más y para los cereales de regadío con un solo riego bastaba. El trigo era utilizado fundamentalmente para el consumo humano y la cebada para los animales. El cereal que se preveía que no se iba a consumir se vendía<sup>7</sup>.

El panizo, que como cereal de verano se sembraba en primavera, solía cultivarse donde había agua para regarlo. Con el maíz se elaboraban los platos tradicionales de las migas y las gachas. Los tallos de la planta se empleaban para forraje de los animales. Las hojas de las panochas, las farfollas, se usaban también para rellenar los colchones y para hacer utensilios de artesanía.

*Las tierras destinadas a sementeras se dejaban descansar durante el verano, se barbechaban. Se usaban entonces pocos abonos para mejorar las tierras, entre otros motivos porque escaseaban o no existían. Tampoco utilizaban para el cultivo insecticidas ya que en aquellos tiempos "se criaba todo muy sano"*<sup>8</sup>.



Iniciando la trilla en las eras de las Majadillas o de la Puerta de Hierro. Años 40 del siglo pasado. Gentileza Jesús Barranco.

Cuando llegaban las primeras lluvias a finales de septiembre u octubre se realizaba la siembra. El cereal empleado como semilla era el que se había guardado celosamente de la cosecha del año anterior. Cuando comenzaban a crecer las plantas se escardaban, quitándoles las "malas hierbas". El riego se llevaba a cabo, cuando había agua para ello, en el momento en que comenzaban a *espigar* y se realizaba a manta. Solía hacerse en los meses de febrero y marzo.

Cuando la planta del cereal se encontraba en sus últimas semanas de crecimiento, a fin de evitar posibles pérdidas, los bancales eran guardados durante el día para ahuyentar a los pájaros. Esta labor era tan importante que incluso los propietarios de algunas sementeras contrataban a personas de corta edad para hacer esta tarea<sup>9</sup>.



Panorámica de los cultivos de Alhama desde el cerro de la Cruz en 1956. En primer plano María Iborra Rodríguez con su prima Antonia Rodríguez y su amiga Francisca Picón. En el paraje se podría entrever la ubicación de los molinos harineros. *Gentileza María Iborra.*

Con posterioridad a las Cruces de Mayo se comenzaba a segar el cereal. Había un peligro en la época de la recolección. Era el viento, ya que cuando el trigo se encontraba granado podía revolcarlo y resultar luego con un rendimiento menor. Para la recolección se utilizaba la *hoz*<sup>10</sup>. Algunos segadores se protegían los dedos con unos utensilios de cuero llamados *dediles*<sup>11</sup>, que se fabricaban ellos mismos o los compraban. Era fácil en estas personas accidentarse con las hoces produ-

ciéndose cortes en manos y piernas. Se iban haciendo *haces*<sup>12</sup> de trigo que se iban amontonando en el bancal. Estos haces se disponían adecuadamente sobre las bestias, se *barcinaban*<sup>13</sup>, para transportarlos a la era donde se hacían un montón que se denominaba *barcina* o *hacina*<sup>14</sup>. Allí esperarían un tiempo hasta que les llegara el turno para realizar la trilla. Se trillaba hasta agosto, pero era preferible hacerlo antes<sup>15</sup>.

### Las eras

Las eras, los lugares donde se trillaban los cereales, han abundado en nuestro pueblo como en todos los lugares donde se sembraba este necesario cultivo. En cada lugar se ubicaban y construían adaptándose a los materiales del terreno, buscando, siempre que se podía, los vientos de Levante<sup>16</sup>. Varias de ellas se ubicaban en lugares altos y cercanos al pueblo, aprovechándose en muchos casos las frecuentes lastras que posee su suelo. Algunas se construyeron de forma provisional, ante la necesidad imperiosa de trillar, en cualquier bancal, apisonando el terreno previamente con un rulo. La mayoría de ellas con el paso del tiempo han dejado de realizar su función y muchas han desaparecido como consecuencia de su abandono y de haber destinado su espacio a otros usos.



Los jóvenes Chris Tortosa y María Rodríguez trillando en la era del Veneno. Al fondo se observa la casa de Salmerón. Verano de 1949. *Gentileza familia Tortosa Rodríguez.*

Presentamos una relación de las que hemos tenido referencias<sup>17</sup>:

- **Eras de la Coca** (2) que había en unas lastras sobre las que se construyeron los pisos conocidos por ese nombre.
- **Eras de las Majadillas o de la Puerta de Hierro** (2). Son las dos eras que se encuentran al final de la calle Majadillas y se utilizan actualmente como mirador. Eran de las más utilizadas y había que pagar por utilizarlas.
- **Eras del Paseo** (varias), las de Gabriel Moya, que era el guarda. Estaban al fondo y a la izquierda del parque Nicolás Salmerón. También había que pagar por usarlas.
- **Eras del Cerrillo “La Tuerta”** (2). Se les conocía también como las eras de los abogados y sólo requerían pedir permiso para su utilización. Estaban enfrente de las Eras de la Coca.
- **Eras de Emilio García** (2), en la Cuesta de La Calera. En ellas fue donde se utilizó por última vez la aventadora del pueblo, la única que existió, que fue adquirida por la Colectividad del municipio.
- **Era Visitorre**. Estaba localizada por la “curva” de la carretera Nueva, hoy Avenida Nicolás Salmerón.
- **Era del Veneno**. Estaba situada por encima de la calera de la cuesta homónima.
- **Eras del Llano La Chicha** (2). Se encontraba en la zona de las Piedras del Conjuro. Una de ellas era de Ramón Cantón.
- **Era de Alejandro Sonera**. Se situaba detrás de donde se encuentra actualmente la notaría. Tenía el suelo de tierra que previamente se apisonaba.
- **Era de los López**. Se ubicaba junto a la noria y balsa del mismo nombre, cerca del cementerio.
- **Era de la calle Barrilerías**. Estaba detrás de lo que fue el cine de Nicasio.
- **Era del triguero**, o de Gaspar Rodríguez. Se encontraba frente al cortijo homónimo.
- **Era de las piedras de la almazara**. Está por debajo de la almazara de abajo, cerca de la cuesta de los algarrobos.

En lugares más alejados del pueblo también se podían encontrar eras para cubrir las necesidades de los moradores vecinos. Mencionemos en este apartado la **era de Los Frailes**, la **de Gatuna**, la **de la ermita de la Virgen del Río**, la **de los santos**, la **del acólito**, estas tres últimas en el Río, o la **de la Loma Galera**.

Cada era tenía su propietario. Algunas de ellas eran de varios y disponían de escrituras, por lo que se podían comprar y vender. Cada era solía tener su guarda para vigilar las mieses<sup>18</sup> por la noche, ayudar a la trilla durante el día y ordenar su uso<sup>19</sup>. El guarda en compensación retiraba una parte acordada del cereal trillado.

Para la tarea de la trilla, previo esparcimiento de los distintos haces por toda la superficie de la era con la ayuda de una horca<sup>20</sup> en la que participaban varios miembros de la familia, primero se hacía directamente con las bestias que se tenían, que con sus pezuñas iban troceando los haces del cereal. Posteriormente se utilizaba el trillo de rulos, que tenía una mayor capacidad de corte. Finalmente, se utilizaba el trillo de cuchillas (el de pedernales no solía usarse aquí), que hacía una trituración más fina. Según fuera la parva de grande, y si lo permitía la amplitud de la era, se utilizaban de una a tres yuntas a la vez en una misma era. También se contrataban para la ocasión trilladores que facilitaban el trabajo a los agricultores que no disponían de las yuntas necesarias.

El horario de trabajo de la trilla era desde las 10 de la mañana hasta las 2 de la tarde y tras la comida y descanso de mediodía desde las 4 hasta las 6 de la tarde. No se trillaba a primera hora de la mañana porque solía haber humedad en el ambiente y ello no favorecía esta tarea. Cuando se acababa la trilla se amontonaba toda la mies en la parte más al levante de la era y se procedía a aventarla<sup>21</sup>. Normalmente las labores de la parva<sup>22</sup> precisaban de dos días en la era, uno para la trilla y otro para aventar la mies.



Amontonando la parva con la horca y las bojas para proceder a aventarla. Años noventa del siglo pasado en Murtas, *Colección particular*.

La avienta se realizaba aprovechando los vientos de Levante. Se utilizaba en primer lugar una horca y, cuando ya lo que había en el montón era casi todo trigo, una pala de madera. Con la acción de impulsar la mezcla del trigo y paja hacia arriba provocaba por el efecto del viento que la paja, más ligera, fuera trasladada más lejos que el grano de cereal que, al tener más peso, quedaría más cerca de la pila donde se había cogido junto a la paja. Al final se generaba un montón alargado de grano que se denominaba pez y otro más alejado de paja. Entre ambos montones se solía colocar una cuerda que de vez en cuando se hacía levantar para orientar su a cúmulo y poder luego con una boja delimitarlos, amontonarlos y quitarles las “malas hierbas” que pudieran llevar.

Finalmente, la paja con la ayuda de la horca se introducía en los herpiles<sup>23</sup>, que eran transportados en bestias a los pajares<sup>24</sup>, que solía haber en las casas donde había animales de carga para las labores del campo. Y el grano de cereal, con la ayuda de la pala, se cernía o cribaba en la misma era, eliminándole la granzas<sup>25</sup>, y se metía en sacos de cáñamo para su traslado al granero, donde se encontraban los trojes<sup>26</sup> o se conservaban en vasijas de barro o de fibra vegetal o en los propios sacos. El cereal no llegaba a picarse porque se consumía pronto.

De cada parva, según el volumen de haces acumulados y la amplitud de la era, se podía recoger 40, 60 u 80 fanegas de cereal<sup>27</sup>. Una fanega solía tener 40-45 Kg, lo que equivalía a 4 cuartillas (por lo que cada cuartilla tenía 10-11 Kg) y a 12 celemines (consecuentemente, cada celemin tenía algo menos de 1Kg). Todas estas medidas, construidas en madera, eran frecuentes en las casas de los agricultores.

Aventadora de la Colectividad abandonada en las eras de Emilio. Año 1990. *Colección particular*.



Tras la guerra civil, como consecuencia de las medidas contempladas por el Servicio Nacional del Trigo, parte del cereal conseguido en la parva había que depositarlo en el granero de la colectividad -era lo que se llamaba el cupo forzoso o la cantidad que por obligación había que vender al Estado-, que se encontraba junto al edificio donde estaba la escuela de Dña. Micaela, donde se instaló con posterioridad durante varios años la carpintería de Jacinto. El Ayuntamiento gestionaba este depósito<sup>28</sup>. Para ello disponía de dos personas que iban por los sementales del pueblo y calculaban qué cantidad iban a producir para indicar al agricultor la cantidad que debía de entregarse.

Para la labor de “aventar” se compró en Alhama por parte de la Colectividad<sup>29</sup> una aventadora, cuya utilización última tuvo lugar en las eras de Emilio en los años setenta. Esta máquina disminuía el tiempo que duraba la utilización de la era, ya que no había que esperar a que hiciera viento para separar el trigo de la paja y su rendimiento era mayor que aventando la parva de forma tradicional.

Por otro lado, para cuando las necesidades de trilla superaban la capacidad de las eras existentes en el pueblo o para los agricultores que no tenían acceso a ellas, se contó durante varios años con un moderno recurso en el pueblo, una trilladora. Ésta era llevada por Esteban Jiménez, transportada por una yunta de vacas, que la ubicaba en los terrenos ocupados hoy por lo que conocemos como Peña Alhameña, donde accionada por un motor de gasoil tenía una entrada en la que se introducía el cereal y dos salidas, una para el grano y otra para la paja.

### Los molinos harineros en el siglo XX

En 1920 Alhama contaba con 4 molinos harineros, todos ellos hidráulicos y ubicados en la zona del Río Andarax. Sus propietarios eran **Juan Diego Artés, Manuel Rozas Gómez, Antonio Ortega Escámez y José Carmona García**. A éste se sumaría en 1925 uno más, el que estaba junto a la fuente de los caños y que era movido por el agua de ésta antes de pasar a las acequias de riego, de **Nicolás Pérez Ayala**<sup>30</sup>.

En los años treinta va reduciéndose el número de molinos harineros registrados, quizás porque, con la expansión del cultivo de la uva en esos años, se redujo bastante el cultivo de cereales. Así, en 1931 sólo se contaba con dos molinos<sup>31</sup> y en 1938 sólo había uno, el de Luis Rozas. Contrasta esta situación con la del año 1941, donde se pusieron en funcionamiento 7 molinos harineros, siendo la cifra más alta encontrada para Alhama, recuperándose quizás algunos molinos años abandonados. Todo ello como consecuencia de la necesidad de moler la mayor cantidad de cereales cultivados en el pueblo en los años de posguerra tras abandonar el cultivo de las parras. Aparte del ubicado en la calle Fuente de Alhama, los seis de Galáchar aparecen con los nombres de **Luis Rozas Ortega, Manuel Rozas Martínez, Manuel Martínez Martínez, Diego Rodríguez López y Francisco Martínez García** (éste con dos)<sup>32</sup>.



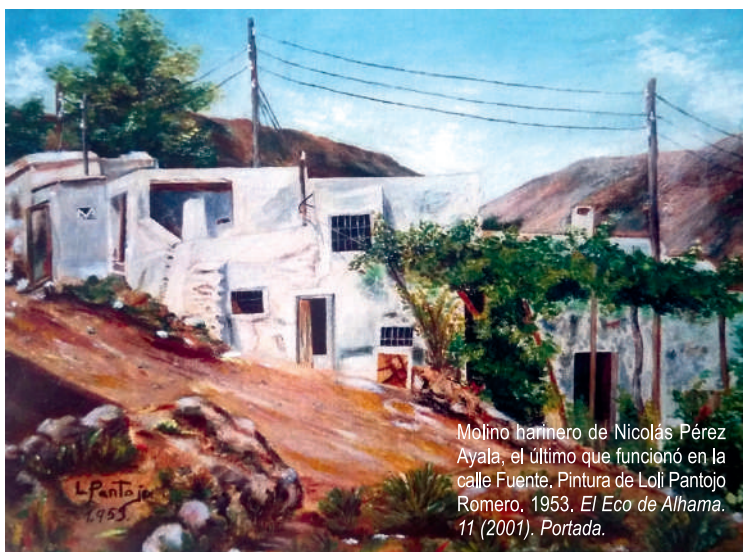
Molino harinero de Los Rozas en la actualidad en el Pago El Cucul (Río Andarax), que funcionó desde el siglo XVIII hasta los años sesenta del siglo pasado. *Colección particular.*



En los años cincuenta tenemos como novedad la instalación en el pueblo de molinos harineros a motor. En 1953 lo hizo Luís Rozas en la calle Norias, que estaría en funcionamiento hasta 1959. Y al año siguiente se instaló un motor en el molino de la calle Fuente. A principios de los sesenta continuaban funcionando en Alhama cuatro molinos, tres en el río o Galáchar, los dos de Francisco Martínez y el de Manuel Martínez, y el que funcionaba ya a motor en la calle Fuente, el de Nicolás Pérez Ayala. Éste último fue el único que se mantuvo funcionando desde 1962 y el último que dejó de funcionar a mediados de esta década<sup>33</sup>.

La actividad molinera también se encontraba en los años de posguerra muy controlada por los inspectores del Servicio Nacional del Trigo<sup>34</sup>. Por eso, para evitar su control, los molineros ponían a funcionar sus artilugios a partir de las 10 u 11 de la noche para moler el cereal que le llevaban los agricultores que previamente lo habían acordado. Se acababa de moler a la 1 ó a las 2 de la madrugada y a esa hora, éstos subían desde el Río por el Palomar hasta el pueblo con su carga de cereal molido. Como compensación a este trabajo el agricultor daba al molinero un tanto de lo molido, era la maquila, o se le pagaba el trabajo a razón de dos perras gordas o un real (tenía el valor de 1/4 de peseta) el Kg de harina molida<sup>35</sup>.

Previamente a la molienda el cereal, como éste iba mezclado con piedrecillas, había que pasarlo por la limpia. Consistía en lavar el trigo con agua en unos depósitos para que las piedras y las partes más groseras se depositaran en la parte baja del mismo quedando por encima el grano al pesar menos. Éste se apartaba para después secarlo. Esta actividad solía hacerse junto al molino aprovechando el agua y se secaba en los terrados de los propios molinos que solían ser de un material liso e impermeable. Por otro lado, la harina o cereal ya molido, antes de llevarlo a la panadería o de elaborar el pan, había que cernerlo. Esto se hacía ya en las casas. El salvado o la cascarilla de grano que se quedaba en el cedazo se destinaba para consumo de los animales.



Molino harinero de Nicolás Pérez Ayala, el último que funcionó en la calle Fuente. Pintura de Loli Pantoja Romero, 1953. *El Eco de Alhama*. 11 (2001). Portada.

Independientemente a esta diversa disponibilidad de molinos harineros en Alhama, las necesidades de cereales tanto para el consumo humano como para los animales superaban la producción local, por lo que éstos se importaban y se instalaron varios establecimientos relacionados con ellos. Así, en los años veinte se instaló en el paraje Los Imposibles un establecimiento de harinas. En 1932 Alhama contaba con dos establecimientos de cereales y harinas, regentados por Manuel Artés Salas y Francisco Pérez Ayala<sup>36</sup>. En 1935 se instaló en Galáchar un negocio de acopio de granos. Ya en posguerra, en 1941, encontramos en Alhama una tienda para la venta de paja, dada la demanda que existía de este producto para la alimentación de los animales de carga. En 1947 aparece de nuevo en Galáchar un negocio de venta de harina, a nombre de Santiago Martínez García, que fue en ese año el segundo mayor contribuyente, con 1.148,41 pesetas. Más tarde, en 1963 se asientan en Alhama dos nuevos negocios relacionados con los cereales, la venta de paja de Antonio García Martínez y la de piensos de José Barranco Gavira<sup>37</sup>. En los años sesenta y setenta se prodigó la venta de los distintos cereales y sus derivados, traídos de fuera, en varias tiendas del pueblo<sup>38</sup>.



Molino harinero de Francisco Martínez en la actualidad en el paraje de Galáchar (Río Andarax), Colección particular.

### Las panaderías u hornos de leña

En el pueblo hubo varias panaderías que abastecían las necesidades diarias de la población. Unas tuvieron una vida más larga que otras. En 1925, con una población cercana a los 4.000 habitantes, Alhama contaba con 5 panaderías, la de José Antonio Cantón Díaz, en el número 53 de la calle Médicos, la de Cristóbal López Gelices, en la calle Orense, junto al Ayuntamiento, la de Manuel Julián López Cantón, en la calle Sur (posteriormente llamada Sargento López Amate), la de Cristóbal Burgos Amat, en la calle Canalejas, y la de Juan Utrera Burgos, en la plaza del mercado. En 1926 se suma una nueva panadería a nombre de una mujer, María Dolores Mercader García, en la calle Churruca<sup>39</sup>.

El periodo republicano arranca con cuatro panaderías, cuyos titulares eran además de los dos primeros mencionados en el apartado anterior, Manuel Julián López Artés (hijo de aquel del mismo nombre), y Manuel Cantón Cantón, en la calle Velarde. No cambia el panorama hasta que en 1937 se incorpora una nueva, regentada por otra mujer, María Artés Arcos. Estas cinco panaderías continuarían durante los años de contienda civil y en la posguerra, a las que se incorporarían pronto algunas nuevas, como la de Amparo, la de Concha, la de Calvache o la de Manuel Arcos Pierres<sup>40</sup>.

Durante la guerra civil, como había dificultades para cobrar el pan que los dirigentes republicanos retiraban de las panaderías, los panaderos del pueblo se organizaron para hacer una cooperativa en la panadería de José Antonio Cantón Díaz, en la calle Médicos donde trabajaban todos ellos y así asumir conjuntamente las ganancias y pérdidas que hubiera en esos años convulsos<sup>41</sup>.

Aparte de los hornos de pan que existían repartidos por todo el pueblo, en la mayoría de los cortijos diseminados por la vega del pueblo, sobre todo los más alejados, disponían junto a la cocina de un horno de leña que solían usar cada ocho o diez días. Para disponer de levadura, los vecinos de varios cortijos acordaban los días de amasado de cada uno para que siempre estuviera disponible la masa madre entre ellos.

Las panaderías que han sobrevivido han modernizado o han diversificado sus productos y algunas de ellas han visto pasar por sus obradores a varias generaciones de una misma familia. Todas ellas abandonaron la utilización de la leña como fuente de energía entre los años sesenta y setenta, empleando otras energías alternativas. Todas ellas elaboran como producto más tradicional las rosquillas de Alhama.

Hagamos una pequeña reseña de las panaderías más importantes de las que disponemos de información, que funcionaron durante el siglo pasado.

- **La del Túnel**, ubicada en la calle Dr. Arance (con anterioridad se llamaba calle Orense). Es según sus actuales propietarios la más antigua del pueblo y hoy sigue vinculada a la misma familia tras cinco generaciones. Como antecedente más remoto conocido se encuentra Cristóbal López Gelices (-1939), a quien le incautaron la panadería durante la guerra civil. De sus cuatro hijos, dos continuaron el oficio, Antonio y Nicolás. Antonio (1915-1970) se quedó en la panadería del padre y Nicolás, tras la guerra, se fue a la panadería del Hornillo. Le sucedió en el puesto su hijo Cristóbal López Martínez (1946-), y a éste sus dos hijos que actualmente la trabajan, Antonio y Cristóbal. En un principio era de tipología moruna, como todas las que había entonces en el pueblo. En 1960 se hizo un nuevo horno donde ya se introducía la leña por otra boca distinta a la de entrada y salida del pan. En 1972 se construyó un horno giratorio que se mantuvo hasta 2007, cambiándose a uno más moderno que utiliza gasoil de combustible<sup>42</sup>.



Cristóbal López Martínez y su hijo menor Cristóbal junto al horno giratorio. Años noventa. *Gentileza Cristóbal López Martínez.*



Francisco Rodríguez Ferrer en el obrador del horno moruno de la calle Canalejas junto a sus padres Diego Rodríguez Burgos y María Ferrer. *Gentileza Francisco Rodríguez Vázquez.*



Nicolás López Marín, dueño de la panadería El Hornillo, 1966. *Gentileza Cristóbal López López.*

- **La del Hornillo**, localizada en la calle Velarde, esquina con calle Santo Tomás. Era el horno más grande del pueblo. Fue a principios de los cuarenta cuando Nicolás López Marín, que aprendió el oficio de su padre en la del Túnel, se la adquirió a Mariquita Cantón, hija de Manuel Cantón<sup>43</sup>. Al principio sólo disponía de amasadora y luego se adquirió una refinadora de cilindros. Tras muchos años trabajando junto a su esposa, Ana López Burgos, y dos de sus hijos, Rosa y Cristóbal<sup>44</sup>, éste último continuó obrándola hasta que se trasladó a la placeta El Rubio en los años setenta, pero allí sólo elaboraría bollería, facilitándole la del Túnel el pan que vendía a su clientela.
- **La de Diego el de Natividad**, ubicada en la calle Canalejas. Su origen se remonta a cuando el padre de Natividad Burgos Pérez<sup>45</sup>, Cristóbal Burgos Amat, que ya en los años veinte tenía un horno y venta de pan en ese mismo lugar y que, además, disponía de un molino harinero en el río, le pasó a su hija ese horno para que lo trabajara junto a su marido, Francisco Rodríguez López. De los cuatro hijos del matrimonio, sólo uno continuó con la panadería, Diego Rodríguez Burgos. Su hijo Juan, tras unos años de peluquero, actividad que alternaba con la elaboración de las famosas rosquillas, construyó en 1970 un nuevo horno de leña en la calle Médicos, esquina con calle Daoiz, donde se dedicó a ellas hasta el año 1985. Diego se casó con María Ferrer y, de los cuatro hijos que tuvieron, los dos varones, Cristóbal y Paco, fueron panaderos, siendo un hijo de este último, Diego, quien ha mantenido la tradición familiar en el mismo lugar de antaño. Cristóbal se trasladó a la calle Los Martínez, donde un hijo suyo, Santos, continúa en el oficio.
- **La de Manuel Julián López Artés**, en la calle Sargento López Amate. Cerró en 1966, tras su fallecimiento. Ésta estuvo administrada con anterioridad desde el año 1926 por su padre, Manuel Julián López Cantón. Su hijo, Antonio López Pelayo (1924-1995) le ayudó al padre hasta el fallecimiento de aquél y, como otros muchos panaderos del pueblo compaginaba el oficio con la agricultura, con posterioridad se dedicó a la agricultura. Lo mismo hizo su otro hijo, Manuel Julián, que compró el molino del puente Los Imposibles en la posguerra y, tras venderlo, instaló las piedras en la propia panadería, acoplándolas a las correas y poleas que ya tenía la maquinaria de la misma<sup>46</sup>.
- **La de Amparo Arcos López**, de familia panadera que, junto a su marido Francisco López Rodríguez<sup>47</sup>, iniciaron la actividad en 1940 en la calle Canalejas, esquina con la calle Moncada Calvache, asociados en los primeros años con Concha la de la Barraquilla, ya que el cupo para abrir nuevas panaderías se encontraba en el pueblo cerrado. Aunque después de varias mejoras trasladaron los hornos a otros lugares, en ese lugar mantuvieron el despacho de pan hasta hace poco tiempo. Sus hijos Diego y Celia -de ahí el nombre comercial de Productos DICEL- continuaron con la panadería modernizando las instalaciones y ampliando su

actividad, con la ayuda de sus respectivas parejas, Isabel Alonso y Francisco López. Primero lo hicieron en un local frente al emplazamiento primitivo, posteriormente en la carretera Nueva (hoy Avda. Nicolás Salmerón) a la altura de la calle Fuente, donde continúan con despacho, obrador y horno, y, también, en Almería -Avda. del Mediterráneo, 172-, donde levantaron una gran fábrica de pan. Dos hijos -uno de cada pareja-, Diego y Francisco, continúan con la tradición familiar<sup>48</sup>.

- **La de Concha Utrera Ramos, la de La Barraquilla**, en la calle Enix. Se le nombraba así porque vendía el pan en ese lugar que ocupaba la esquina que había entre la torre y la nave principal de la Iglesia. Tras enviudar a principios de los cuarenta se asoció durante unos años con Francisco López Rodríguez, ya que aquel necesitaba la licencia que poseía Concha. Cerró en los años cincuenta. Ninguno de sus tres hijos, Raimundo, Francisco y Crescencia, continuaron con el negocio.



Juan Rodríguez Ferrer junto a su hija Adela elaborando rosquillas en su horno de la calle Médicos. Años ochenta. Gentileza Francisco Rodríguez Vázquez.

- **La de Calvache**, ubicada en la calle médico Cristóbal Rodríguez López, esquina con calle Maestro Padilla. Comenzó en los años de posguerra con Salvador Calvache. Le ayudaba su esposa Martirio Álvarez. Cuando éste murió en 1968 ninguno de sus dos hijos, Gabriel y María, siguieron el negocio. Fue Manuel Florín quien prosiguió con la panadería junto a su esposa Carmela Rodríguez. Tras su jubilación continuaron sus hijos Manuel y Jesús. Como ocurrió con el resto de las panaderías del pueblo, primero comenzó con el horno que había de leña, después se instaló otro más moderno, permitiendo usar como combustible cáscara de almendra. Más tarde se colocó uno rotativo y en la actualidad se utiliza uno eléctrico.

Las panaderías solían ser atendidas por varios miembros de una misma familia. Los hijos de los panaderos con ocho o diez años ya comenzaban a ayudar en el negocio familiar. Cuando había varios hermanos en la familia, éstos se turnaban por las noches para ayudar al padre. Las panaderías del pueblo desde antes de la guerra introdujeron para facilitar el trabajo amasadoras eléctricas y más tarde, en posguerra, las refinadoras de cilindros, que preparaban mejor la masa para pesar y dar forma a los panes. Cuando se iba la luz, cosa frecuente en el pueblo, tocaba realizar el amasado a mano en las grandes artesas que en todas ellas existían.

Para los hornos de leña las panaderías necesitaban disponer de un suministro constante de leña y varios habitáculos para almacenar ésta. Por ello en el pueblo había 15 ó 20 personas, los arrieros o leñadores, que se encargaban de ir al monte a cogerla. Se usaba principalmente abulagas o aulagas y, en el tiempo de la poda de las parras, las gavillas de sarmientos. Cuando estas personas no disponían de un animal de carga envolvían las abulagas con bojas y con una cuerda trasportaban el haz de leña. También se necesitaba disponer de agua para la elaboración del pan, por lo que todas ellas disponían de un depósito de agua que se llenaba con cargas que trasportaban los animales en cántaros desde la fuente. La levadura se guardaba



Aspecto actual de la boca del horno de leña de Manuel Julián. Agradezco a Teófilo Segura el acceso al lugar. Colección particular.

de un día para otro. Para ello se dejaba un Kg de la última masa, que se denominaba masa madre, a la que se le añadían dos o tres kilos de harina y se dejaba 4 ó 5 horas hasta que agriase. A este proceso se le llamaba “doblar el pie”. Si se necesitaba más levadura había que repetir el proceso. Más tarde se incorporó la levadura prensada, ya elaborada.

En los primeros años de posguerra las panaderías se surtían de la harina que se elaboraba en los molinos del pueblo. Pasados estos primeros años comenzó a venir harina de trigo desde Guadix en sacos de 100 kg, que llegaban en tren hasta Santa Fe. Desde la estación hasta Alhama eran transportados en un principio en carruajes y después en camiones. Desde la plaza del pueblo los sacos eran transportados a las distintas panaderías. Durante muchos años lo hacían echándoselos a la espalda. Posteriormente se ayudaban con un carrillo de mano. Con el tiempo, los sacos se fueron reduciendo de peso, pasando por 80, luego 40 hasta llegar a los actuales de 25 kg. Las tareas de elaboración del pan comenzaban a medianoche o en las primeras horas de la madrugada, dependiendo del número de masas a hornear. Algunas panaderías, como la del Túnel, hacía 3 y 4 masas; la del Hornillo hacía dos masas. Cada masa requería repetir todo el proceso de preparación del horno. No se acababa la tarea hasta las 9 ó 10 de la mañana. Los panes que se elaboraban solían ser de un kg pero también se hacía de kilo y medio y hasta de 5 kg. La cocción duraba media hora. La tarea que más tardaba era la elaboración de la masa y su fermentación.



Francisco López Martínez y su esposa Celia López Arcos junto a su cuñada Isabel Alonso y Francisca Artés elaborando rosquillas en el horno de Amparo Arcos en los años setenta. *Gentileza Familia López López.*

El procedimiento para elaborar el pan consistía en hacer la masa en la artesa o en la amasadora, cuando ésta existía. Primero se echaba la harina, luego el agua y finalmente la levadura. La refinadora, cuando se contaba con ella, producía una masa más compacta tras pasar por la amasadora y facilitaba luego el pesado y el hiñir (o heñir) la masa, que consistía en elaborar manualmente una bola y dejarla ya en reposo para que fermentara ésta. Pasado el tiempo adecuado se metía el pan en el horno ayudado de una pala y de las maseras, unas telas de lienzo que facilitaban su fermentación y la colocación del pan sobre la pala, con la que solía introducirse dos panes a la vez. Previamente el horno se había calentado con la leña, se habían apartado las ascuas a un lado con un rodillo y se había limpiado la superficie libre con un barredor al que se le enganchaba un trapo con agua.

En la posguerra todos los días se hacía pan, incluso los domingos. En estos primeros años, cuando había más escasez de trigo, se hacía el pan con harina de trigo y de centeno envuelta, porque ya salía así mezclada desde los molinos y con su salvado correspondiente. En los primeros años se amasaba conforme venía, pero con el tiempo había que cernerla y cada vez la clientela pedía que los cedazos fueran más finos. Conforme fueron pasando los años en el pueblo se iba consumiendo



Diego López Arcos en el horno giratorio de la calle Canalejas en los años setenta. *Gentileza Familia López López.*



Francisco Rodríguez Ferrer y su esposa, Dolores Rodríguez Peral sacando pan del horno a mediados de los noventa del siglo pasado. *Gentileza Francisco Rodríguez Vázquez.*

menos pan. En 1950 se elaboraban entre 100 y 140 Kg de harina al día en cada una de las panaderías que había en el pueblo. La del Túnel hacía entonces el doble que el resto. A comienzos de los setenta en varias panaderías se solía elaborar 50 Kg de harina.

Todas ellas tenían su clientela habitual porque cada panadería tenía su punto. En aquellos años se fiaba el pan y algunos clientes lo pagaban por años, ya que solían saldar las cuentas cuando cobraban la uva, pero la mayoría pagaba el pan en el momento que se retiraba<sup>49</sup>. También en las panaderías se vendía trigo "recio" para las migas. Era costumbre en el pueblo consumirlas los días en que llovía o amenazaba lluvias. Para la elaboración del pan blanco se usaba trigo "candeal", más fino.

Para proceder a la elaboración del pan en las casas, a lo que llamaban los panaderos "pan de las caseras", se recogía con una hortera en la panadería donde se iba a cocer el pan un trozo de levadura -que se denominaba popularmente "la reciente"- proporcional a la cantidad de pan que se iba a elaborar y en la casa se amasaba en una artesa y se llevaba la masa en un lebrillo a la panadería. Era el panadero quien, de acuerdo con la casera, hacía los panes de un determinado tamaño, que solía ser de un kg. A la hora acordada se iba

a recogerlos y se guardaban en una orza de barro que se tapaba para que no entraran los roedores. Solía hacerse el pan para una semana y por este trabajo se le pagaba al panadero un tanto por cada pan o se le daba uno de los elaborados.

Los productos de bollería en las panaderías se introdujeron con posterioridad a los años difíciles de los cuarenta del siglo pasado. Especialmente se elaboraban por Navidad. Solía hacerse pan de aceite, pan dormido, roscos, magdalenas y mantecados. Uno de los ingredientes de éstos últimos era la manteca, que procedía de la matanza, que solía realizarse en fechas cercanas a la Navidad. Por eso en esta época es cuando había más trabajo. También por Navidad era habitual que muchas familias elaboraran en sus casas mantecados y productos de navidad y los llevaran a las panaderías para su cocción o que los elaboraran directamente en ellas. Entonces éstas no paraban ni de día ni de noche. Se creaba así un ambiente muy animado y familiar de un ir y venir a las panaderías en torno a esas fechas festivas y, de camino, se disfrutaba del calor del horno en esos días de frío.

Y aquí dejamos esta primera entrega, relativa al pan, dentro de la triada mediterránea, los tres productos básicos y fundamentales de la alimentación de nuestro entorno que desde tiempos inmemoriales han acompañado nuestra existencia. En próximas entregas la completaremos tratando una sobre el aceite y otra sobre el vino.



Imagen típica de mediados del siglo pasado de mujeres yendo y viniendo de las panaderías para la elaboración de dulces de Navidad. En Moreno López, R. y Rodríguez López, R.M. *Canciones Populares en Alhama de Almería*. IEA y Ayuntamiento. 1994.

- 1- Díaz López, Julián Pablo. Alhama La Seca en el siglo XVIII. En *Eco de Alhama* N° 10. 2.000. Pp. 4-8. Una de sus conclusiones sobre esta descripción que se hace, basada en datos del Catastro de La Ensenada, era ésta: Un escaso terrazgo cultivado, distribuido en pequeñas parcelas, sobre todo las de regadío, con una productividad escasa que difícilmente permite a los campesinos cubrir sus necesidades.
- 2- S. Miñano. *Diccionario Geográfico y Estadístico de España y Portugal*. Madrid. 1826. Tomo I. P. 143. Pósito (Real Academia Española de la Lengua, en adelante RAE): Institución de carácter municipal y de muy antiguo origen, dedicada a hacer acopio de cereales, principalmente de trigo, y prestarlos en condiciones módicas a los labradores y vecinos durante los meses de escasez.
- 3- P. Madoz. *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. 1845-1950. P. 25. Se señalaba que Alhama, con una población de 2.384 personas, producía también aceite, hortalizas, esparto y lino. Además se hacía referencia a que el vino sobrante se cambiaba por grano que llevaban los arrieros de Jaén y Granada. Pensamos que los siete molinos podrían ser los mismos que hemos conocido en el siglo XX, el de la fuente de los caños en el propio pueblo y los seis del Río Andarax (hemos identificado cuatro, pero dos de ellos tenían dos juegos de piedras).
- 4- Anuario de Almería (Capital y Provincia). Año 1925. P. 326. Dando un salto importante en el tiempo, encontramos también datos de Alhama del año 1981, donde con una extensión de 2.662 Has de su término municipal poseía 593 Has de regadío, 1.164 de matorral y 749 de forestal, no indicándose ninguna superficie dedicada a la labor extensiva, a los frutales de secano o al olivar. Véase Mapa de Cultivos y Aprovechamientos de la Provincia de Almería. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Diputación de Almería. Madrid. 1982.
- 5- Si las cifras sobre las superficies de cultivo ya eran menores, las de producción eran todas ellas muy inferiores al promedio del quinquenio referido. Así, si en dicho quinquenio se producía de media 238.710 quintales de trigo, en 1952 se llegaba sólo a 117.200 quintales, menos de la mitad. Véase *Reseña Estadística de la provincia de Almería*. Madrid. 1955. Pp. 169-181. Nota: un quintal equivale a 46 Kg.
- 6- En este año, 1975, se cultivó 10.400 Has de trigo, 28.000 de cebada, 1.600 de avena y 3.500 de maíz. Con esa superficie se conseguía una producción de 61.800 quintales de trigo, 207.000 de cebada, 9.220 de avena y 62.500 de maíz. Véase *Reseña Estadística Provincial, Almería*. Madrid. 1975. Pp. 34-35. El centeno no aparece en la misma, pero sí en las estadísticas que daba el Servicio de Estadística de Almería en Almería: Su evolución en estadísticas (1965-1972), donde se indicaba que este cereal en 1972 se cultivó en 600 Has dando una producción de 4.000 Qm, la cifra última y más baja de su serie.
- 7- Los datos más detallados sobre su cultivo y la siega han sido facilitados por Juan Marín López en entrevista realizada el 13 de septiembre de 2018, agricultor que cultivó cereales en la posguerra. Según él, también se sembraban garbanzos, que solían regarse cuando aparecían las primeras "garibolas" (Este término no aparece en el diccionario de la RAE). Cuando el trigo estaba para regar se decía: "ya está aborndonándose el trigo".
- 8- Expresiones realizadas por Juan Marín. Se expresa también localmente como "abarbechar". Barbechar (RAE): Arar la tierra y dejarla sin sembrar para que descanse.
- 9- Así lo manifestaba Gabriel Rodríguez Gálvez, "el Zalona" en entrevista realizada el 30 de septiembre de 2017, quien con 8 años realizó ese trabajo a razón de 5 pesetas el día. Así estuvo tres meses protegiendo un bancal de trigo de Modesto Martínez.
- 10- Hoz (RAE): Instrumento que sirve para segar mieses y hierbas, compuesto de una hoja acerada, curva, con dientes muy agudos y cortantes o con filo por la parte cóncava, afianzada en un mango de madera.
- 11- Deditil (RAE): cada una de las fundas de cuero o de otra material que se ponen en los dedos para que no se lastimen o manchen. Los hemos visto también de cuero e incluso de caña. Algunos segadores se los fabricaban ellos mismos. Algunos del lugar le llaman "dehíles".
- 12- Haz (RAE): Atado de mieses, lino, hierba, leña o cosas semejantes.
- 13- Barcinar (RAE): Coger las gavillas de mies, echarlas en el carro y conducir las a la era. Barcina: Carga o haz grande de paja. Localmente se decía "abarcinar". Según Blas Arcos, en entrevista realizada los días 14 y 27 de septiembre de 2018, un haz, que pesaba unos 20 Kg aproximadamente, estaba compuesto por 7 u 8 haces pequeños. Con la ayuda de una jamúa o jamuga se colocaban adecuadamente sujetos con una cuerda unos 7 u 8 haces grandes -tres a un lado, tres a otro con las espigas para abajo y dos en medio- a un animal de carga que los transportaría a la era.
- 14- Hacina (RAE): Conjunto de haces colocados apretada y ordenadamente unos sobre otros.
- 15- Al respecto, Blas Arcos recordaba este refrán: "Trilla más en Santiago un gallo que en agosto un caballo".
- 16- Dato facilitado por Juan Marín.
- 17- La relación más detallada de las mismas la ha facilitado Blas Arcos.
- 18- Mies (RAE): Cereal de cuya semilla se hace el pan.
- 19- En la era de las Majadillas estuvieron de guardas Antonio Marín López, Juan "El Chulo" y su hija, Anita "La Chula". Disponían de una pequeña choza para protegerse del sol durante el día y poder pasar la noche.
- 20- Horca (RAE): Palo que remata en dos o más púas hechas del mismo palo o sobrepuestas de hierro, con el cual los labradores hacían las mieses, las echan en el carro, levantan la paja y revuelven la parva.
- 21- Este término no aparece en el diccionario de la RAE, sí aventar, echar al viento algo, especialmente los granos que se limpian en la era. Algunos lugareños dicen "abrentar".
- 22- Parva (RAE): mies tendida en la era para trillarla, o después de trillada, antes de separar el grano.
- 23- Herpil (RAE): saco de red de tomiza, con mallas anchas, destinado a portear paja, melones, etc. En Alhama se suele decir "jarpil".
- 24- Los pajares solían ocupar un gran habitáculo sobre el corral que se comunicaba con el pesebre a través de una especie de chimenea que se llenaba de paja y en su parte inferior tenía una compuerta para regular la caída de la caja al pesebre. De ahí la expresión, recordada por Blas Arcos, "a pajera abierta".
- 25- Granza (RAE): Residuo del trigo y la cebada cuando se avientan y criban.
- 26- Este término no aparece en el diccionario de la RAE, sí troj (fem.), espacio limitado por tabiques para guardar frutos y especialmente cereales. Según Blas Arcos, se solía meter puntualmente un gato en el habitáculo de los "atrojes" (mas.), como también se dice en Alhama, para eliminar a los roedores.
- 27- La parva de 90 fanegas, según Juan Marín, sólo se podía conseguir en la era grande del Cerrillo "La Tuerta".
- 28- Según Blas Arcos, éste era un almacén de Emilio Murillo. Y, según él, a fin de eludir o camuflar este control, parte de los haces segados se llevaban a los cortijos y allí con una maza se intentaba desprender el trigo de la paja. A este hecho se le llamaba "macear trigo". Esta actividad se llevó a cabo sobre todo en los primeros años de posguerra, hasta 1945 o 1946. Cuentan en el pueblo que Francisco Martínez García cuando entró como alcalde por primera vez en él almacén tras la contienda y verlo tan vacío dijo: "¡Afíjate qué burros que son, que se han llevado hasta la paja!".
- 29- Este dato me fue facilitado por Sebastián Artés Martínez.
- 30- Marín Martínez, P. Alhama a través de las matriculas de contribución industrial (1921-1965). *El Eco de Alhama*. 23. 2007. Pp.26-35. En el Anuario de Almería de 1925 (p.329) se señala uno menos y los tres del río aparecen con los nombres de José Carmona, Diego Rodríguez y Vda. de José Pérez.
- 31- Éstos eran el de Juan Diego Artés, que pasó a su hija María Artés Arcos, y el de Antonio Ortega Escámez, ambos en Galáchar.
- 32- Marín Martínez, P. *Ibidem*. El de la calle La Fuente o camino de Alhabia aparecía a nombre de José López Pérez, cuando después vuelve a aparecer como titular Nicolás Pérez Ayala.
- 33- Marín Martínez, P. *Ibidem*.
- 34- Según Blas Arcos, los molinos los precintaban los inspectores al acabar la jornada le ponían un precinto a la piedra. Los molineros se lo quitaban para poder moler por la noche. Cuando se hacía esto se ponía un vigilante para avisar si éstos llegaban. Uno de los inspectores que había en el pueblo era Gabriel Cantón. El cereal se controlaba por éstos tanto en el bancal como en la era.
- 35- Información facilitada por Juan Marín López.
- 36- Rodríguez Matarín, R. Anuario de Almería. Almería. 1932.
- 37- Marín Martínez, P. *Ibidem*.
- 38- Como Francisco Segura Díaz, que aparte de la venta al por mayor lo vendía a granel en su tienda de la calle Comercio, teniendo un almacén con distintos trojes de obra, o Sebastián Ferrer, en la plaza, que disponía de unos trojes de madera.
- 39- Anuario de Almería (Capital y Provincia). Año 1925. P. 327. Curiosamente en la información que hay para ese año en las matriculas de contribución industrial no aparece ninguno de los titulares de esos hornos excepto Juan Utrera Burgos. Sin embargo, se indica otro contribuyente en ese año, Francisco Rodríguez López, en la calle Canalejas. Pensamos que está relacionado con la panadería que aparece en el anuario a nombre de Cristóbal Burgos. Aparte de las panaderías que vendían pan, había en 1926 hasta 9 tiendas de pan que también lo vendían. Se ubicaban en las calles Prim, Comercio, Velarde, Viriato, Fuente (dos), Canalejas y San Antonio. Véase Las matriculas de contribución industrial. Alhama. 1921-1965. AHPA. L. 22951.
- 40- Ésta última se instaló en la calle Mario López, en lo que fue después "Bar del Sobrino" y funcionó pocos años. Había otras que mencionó Cristóbal López López, como la de Tiberio, asentada en la calle Santo Tomás, más abajo de la del Hornillo, o la de Antonio Arcos, hermano de Amparo Arcos, ubicada en la calle San Antonio. Ambas estuvieron trabajando pocos años tras la guerra.
- 41- Según testimonio de María López López en entrevista de fecha 6 de octubre de 2018. La panadería era conocida como "de Pepe Cantón". Allí trabajó quien sería su esposo, Antonio López Pelayo, y su suegro, Manuel Julián, como "maestro pala". En esa panadería trabajaba también Matías Casado Marín.
- 42- Datos facilitados por Cristóbal López Martínez en entrevista de fecha 9 de septiembre de 2017. Recordaba que en su vespa transportaba las traviesas de tren que quemaba en el horno giratorio y que utilizaba como leñeros varios almacenes, siendo uno de ellos la propia casa donde nació Nicolás Salmerón, en la calle Salmerones. Según sus hijos, Antonio y Cristóbal, ellos son la quinta generación familiar en la panadería, que tiene su origen en 1860.
- 43- Esta panadería aparecía a su nombre en 1939. Con anterioridad, en 1926 y 1931, estaba a nombre de Rafael Martínez López y en 1920 a nombre de Manuel López López (aunque se indica "baja"). Véase Las matriculas de contribución industrial. *Ibidem*.
- 44- Buena parte de los aspectos sobre el funcionamiento de las panaderías me fue referido por Cristóbal López López en entrevistas de fechas 22, 24 y 30 de agosto de 2017, quien trabajó desde niño en la panadería de su padre.
- 45- Toda esta información ha sido facilitada por Francisco Rodríguez Vázquez, conocido en Alhama por Paco Vázquez, en entrevista de fecha 4 de octubre de 2018. Comentaba que su abuela, Josefa Capella Bustos, comenzó en su casa de calle Médicos, 59, a hacer rosquillos alargados o estirados con la masa que le preparaba su padre, Juan, que luego iba a cocer al horno de su consuegra Natividad o de Amparo. Fue tanto el éxito que tuvieron que toda la familia se implicó en su elaboración y, finalmente, Juan decidió construir un horno para dedicarse por entero a ellas con la ayuda de su esposa, Adela Vázquez Capella, y de su hija Adela. Paco cuenta lo duro que era mantener el negocio, ya que, tras haber estado toda una mañana elaborando las rosquillas, por las tardes debían de ir con una burra a coger la leña que necesitaban para el día siguiente y todas las tardes también debían de hacer la reciente, o sea, preparar la masa que serviría de levadura para hacer las rosquillas del día siguiente. También comentaba que, como tanto su padre como sus tíos y abuelo estuvieron unos años en Oran, fue un éxito también a la vuelta ofrecer el pan francés en la panadería familiar.
- 46- Información facilitada por María López López, que ayudaba en la venta de pan y un hermano suyo trabajó con ellos desde niño. Cuenta que sembraban trigo. El trigo lo consumían pronto en la panadería pero tanto el grano como la paja de la cebada los subían a la cámara que había en la planta alta de la casa y el grano lo depositaban en trojes que cubrían con matas de adelfas, lo que lo conservaba durante el año. El trigo que molían en la propia panadería lo compraban para elaborar el pan o los clientes pagaban por el servicio. En el horno, que aún está como se dejó en 1966, se llegaron a hacer tres y cuatro hornadas diarias.
- 47- Era hermano de Bernardo "El ciego" y de Cristóbal "El peluquero", ambos músicos.
- 48- Según informa Diego López Alonso, "la panadería sirvió como refugio al calor de los hornos y ayuda de muchas personas de Alhama que habían venido a menos económicamente tras la guerra civil, en la que con las recetas que les daban sus abuelos hacían sus propios dulces y rosquillas que posteriormente vendían en Almería transportándolas en cestos de caña en el tren que cogían en la antigua estación de Santa Fe". También informa que "las rosquillas de Alhama nacieron en los años 40 en el obrador, casi por casualidad, con la gente del pueblo, al hacer pan de aceite que era una receta parecida...cambiando un poco la forma de elaborarlo surgieron las rosquillas", que en los setenta empezaron a comercializarse por toda España.
- 49- Según Cristóbal López López, para controlar el pan que se fiaba, se apuntaba tanto en un libro de la panadería como en un papel que portaba el cliente la cantidad de pan que se iba retirando. Cuando se hacía balance se arreglaban las posibles discrepancias que pudiera haber entre ambas cuentas.

Macarena Marín Rodulfo  
GRADUADA EN BIOLOGÍA

Juan Francisco Martínez Utrera  
GRADUADO EN CIENCIAS AMBIENTALES



# La Sierra de Gádor: una mirada más profunda

La Sierra de Gádor se halla encuadrada en el extremo sureste de la Cordillera Bética, localización que unida a los procesos geológicos y climáticos que se han sucedido en ella le ha conferido una variada flora que alberga numerosos endemismos. Esta flora, a su vez, ve determinada su localización por la altitud y el régimen de precipitaciones.

Sin embargo, la acción antrópica que se ha dado sobre todo a partir del siglo XIX ha esquilado buena parte de esta riqueza hasta dar lugar a un paisaje dominado por matorral y salpicado por repoblaciones. Uno de los últimos eventos en contribuir a esta pérdida ha sido el incendio de 2014.

Este evento puede ser visto como una oportunidad para entender la forma en que el medio se regenera por sí mismo, adaptándose a las condiciones de cada momento, además de analizar de qué forma podemos ayudar a este proceso. Por otro lado, también nos permite visualizar algunos beneficios que nos dan los montes y que no vemos, así como su impacto sobre la actividad humana.



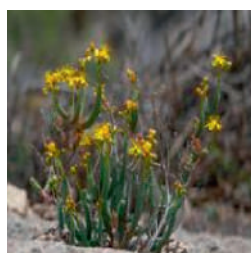
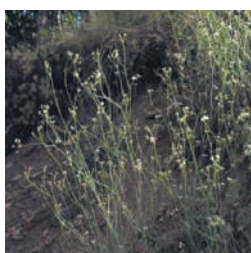


La Sierra de Gádor, única en su flora y que a tantos botánicos y naturalistas extranjeros ha cautivado durante siglos, no se corresponde hoy en día con lo que debería ser.

Desde su formación con el plegamiento alpino (surgimiento de las cordilleras Béticas, durante las épocas Eoceno (55 M.A. -millones de años-) Mioceno medio (14 M.A.) hasta la actualidad, ha pasado por diferentes tipos de vegetación, pues éstos están asociados a los distintos eventos geológicos y, por ende, climáticos, que fueron estableciéndose a lo largo de la historia geológica y que podemos observar en la vegetación actual como flora relictas<sup>1</sup>.

Cuando surgieron estas sierras, en la Península reinaba un clima subtropical, aunque con una vegetación esteparia<sup>2</sup> con elementos norteafricanos en el sureste. Avanzando en el tiempo, el aislamiento del mar de Tethys (el mar previo al mar Mediterráneo) hace 11.8 M.A. y su consiguiente descenso del nivel del mar, propició la conexión entre África y Europa, adquiriendo así las cordilleras Béticas elementos iberonorteafricanos o incluso ibero-magrebíes. A finales del Mioceno, tuvo lugar la crisis de salinidad del Messiniense (7 M.A. aprox.), la cual, estimuló la expansión de los taxones<sup>3</sup> esteparios. Posteriormente, con la apertura del estrecho de Gibraltar (5,3 M.A.) y el establecimiento del clima mediterráneo (3,4-2,8 M.A.), las condiciones ambientales se modificaron, lo que pudo originar la aparición de nuevos taxones y la extinción de otros.

No obstante, con todo lo ocurrido, durante el Pleistoceno tuvieron lugar una serie de periodos glaciares e interglaciares, donde las cordilleras Béticas actuaron como refugio para las plantas que emigraban del norte en los periodos más fríos, constituyendo actualmente elementos alpinos y ártico-alpinos. De este modo, la flora de estas cordilleras está constituida por una compleja mezcla de taxones que poseen muy variadas afinidades biogeográficas, épocas de origen, e historias evolutivas. Todos estos sucesos llevan a que la Sierra de Gádor constituya un lugar de espectacular biodiversidad con tan distinta representación de elementos florísticos (Elemento Mediterráneo Ibérico meridional, Bético, Alpujarreño-Gadoreense, Gadoreense, Murciano-Almeriense, Almeriense, Almeriense occidental, Euroasiático-Macaronésico, Mediterráneo-Euroasiático-Macaronésico, Elemento Euroasiático, Mediterráneo-Euroasiático, Mediterráneo-Europeo, Europeo, Holártico, y Elemento de amplia distribución). Además, es un lugar perfecto para el desarrollo de endemismos (especies con área de distribución restringida), pues de toda la flora vascular de la Sierra (1.540 especies de plantas vasculares diferentes pertenecientes a 104 familias), el 33% son endemismos ibéricos, el 32% son endemismos ibéricos meridionales, el 19% béticos, 5% murcianos-almeriense, 4% almerienses, 4% gadoreenses, 2% alpujarreños-occidentales y el 1% almeriense-occidental. En concreto los endemismos gadoreenses (exclusivos de la Sierra) son:



*Seseli intricatum*, *Alyssum gadoreense*, *Astragalus tremolsianus*, *Hypericum hispanicum* y *Gadoria falukei* son endemismos exclusivos de la Sierra de Gádor (Fuente: Andrés Ivorra).

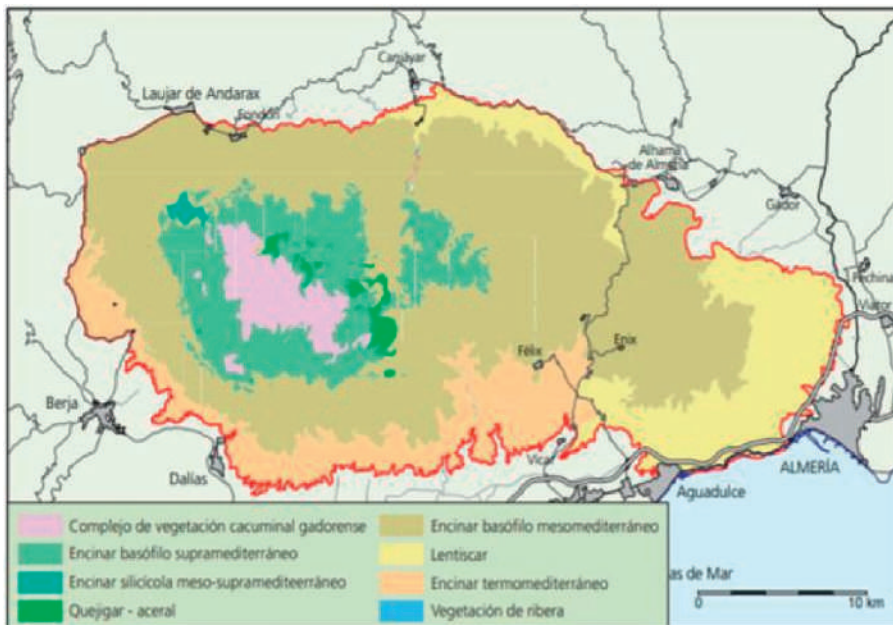
Actualmente, nos encontramos en un periodo interglaciario, en el que nos acompaña el clima mediterráneo siendo su vegetación predominante un bosque esclerófilo-perennifolio<sup>4,5</sup>. Aún así, resulta evidente que las variaciones latitudinales y sobre todo las altitudinales en la cubierta vegetal van a estar directamente relacionadas con cambios más o menos acusados en los valores de las temperaturas (termotipos) y de las precipitaciones (ombrotipos), que a su vez asociados estos dos términos en un espacio físico, conformaran los distintos pisos bioclimáticos con una vegetación característica (serie de vegetación). Biogeográficamente, la Sierra de Gádor se encuentra dentro del

Reino Holártico, en la Región Mediterránea, entre las provincias, Bética y Murciano-Almeriense. A continuación, se representan los pisos bioclimáticos, su distribución altitudinal y geográfica, así como la distribución geográfica de los termotipos en la Sierra de Gádor:

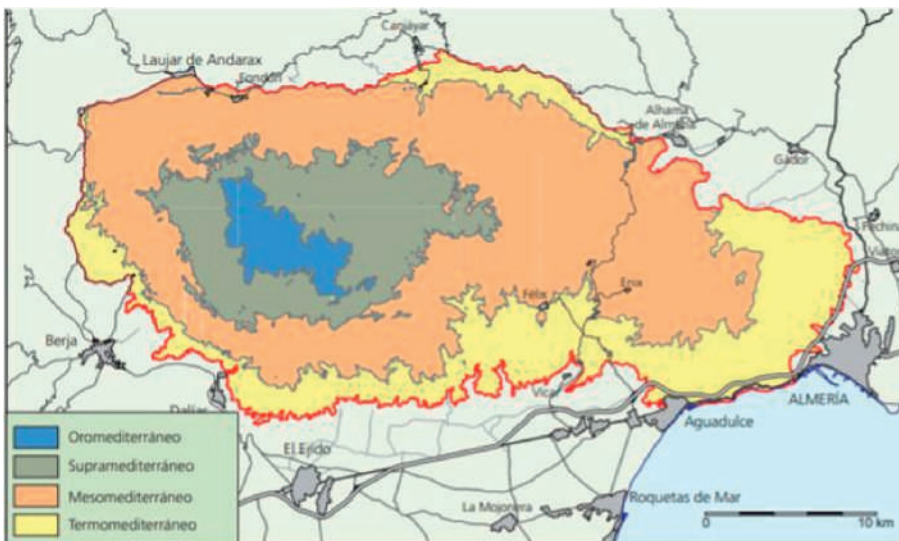
**Tabla 6.1. Resumen de la distribución altitudinal de los bioclimas representados en el área de estudio y series de vegetación correspondiente**

Bioclima	Piso bioclimático	Altitud (m.s.n.m.)	Serie de Vegetación dominante
Mediterráneo xérico-oceánico	Termomediterráneo superior semiárido superior	450-600	Bupleuro-Pistacieto lentisci S.
	Termomediterráneo superior seco inferior	450-800	Smitaci-Querceto rotundifoliae S.
	Mesomediterráneo inferior seco superior	800-1100	Paenion-Querceto rotundifoliae S.
Mediterráneo pluviestacional-oceánico	Mesomediterráneo superior subhúmedo inferior	1100-1400	Paenion-Querceto rotundifoliae S. Daphno-Acereto granatensis S.
	Supramediterráneo subhúmedo	1400-2000	Berberidi-Querceto rotundifoliae S. Daphno-Acereto granatensis S.
	Oromediterráneo subhúmedo	> 2000	Complejo de vegetación cacuminal gadorensis

Pisos bioclimáticos y distribución altitudinal en la Sierra de Gádor (Extraído del libro "Sierra de Gádor, patrimonio natural e infraestructura verde de Almería").



Distribución espacial de las distintas series de vegetación en Sierra de Gádor (Extraído del libro "Sierra de Gádor, patrimonio natural e infraestructura verde de Almería").



Distribución espacial de los termotipos representados en la Sierra de Gádor (Extraído del libro "Sierra de Gádor, patrimonio natural e infraestructura verde de Almería")

En la sierra de Gádor se encuentran distintas unidades de vegetación como, bosques, matorrales preforestales, matorrales seriales y pastizales vivaces con arbolado disperso, matorrales seriales y pastizales vivaces sin arbolado, comunidades de medios ligados al agua, repoblaciones forestales, cultivos, zonas antropizadas, pastizales y comunidades rupícolas. Sin embargo, las hectáreas ocupadas por la vegetación actual no se corresponden con la imagen X, donde las repoblaciones forestales ocupan 3 veces más hectáreas que los bosques de encinar. Esto se debe a que en la imagen X, se representa la vegetación climácica de la zona, es decir, la vegetación que se encuentra en equilibrio óptimo con el medio físico (la vegetación óptima) y que por el momento es casi utópica.

La sierra de Gádor ha sido una sierra castigada, sobre todo, la minería del plomo en los siglos XIX y XX esquilmo casi por completo los encinares para su utilización como carbón vegetal.

Aunque en aquellos tiempos poca conciencia ecológica (como la conocemos hoy en día) había, las autoridades pertinentes antepusieron sus quejas sobre tan alarmado desastre estaba ocurriendo en la sierra, incluso se llegaron a dictar ciertas prohibiciones. Pero una vez más, los intereses económicos prevalecieron ante los valores intrínsecos del medio natural.



Área afectada por el incendio con alguno de los puntos más representativos (Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Plan INFOCA).

A principios del siglo XX, ya nos encontramos un bosque desnudo y casi inhóspito. La desprotección del suelo con todos los daños colaterales que ello conlleva, propició las políticas de reforestación de los años 50. Sin embargo, la falta de atención administrativa ha repercutido negativamente en nuestra sierra. Por todo esto, una correcta gestión de los montes, especialmente de aquellos que han sido repoblados, se hace necesaria a fin de conseguir bosques más biodiversos y resistentes a los incendios y a plagas. Esta gestión pasa por controlar el estado de los montes mediante un inventario forestal periódico y la realización de tareas selvícolas como las claras, a fin de eliminar competencia y combustible y permitir que nuevas especies proliferen. El que un bosque o monte presente mayor cantidad de especies (en otras palabras, sea más biodiverso) aumenta mucho su capacidad de respuesta frente a un incendio, ya sea a la hora del material a quemar o a la hora de su regeneración.

En nuestro entorno tenemos cercano en el tiempo el día 25 de marzo de 2014 en el cual buena parte de nuestra sierra junto con la de algunos municipios vecinos (Enix, Santa Fé de Mondújar, Terque y Gádor) quedó calcinada tras casi tres días de incendio hasta alcanzar una extensión de 3.500 has. aproximadamente, de las cuales en su mayoría correspondía a matorral y, en menor medida, a pinares de repoblación y algunos cultivos. En todo este tiempo mucho se ha dicho acerca de la responsabilidad del inicio del incendio (siendo recientemente condenada la eléctrica Endesa al pago de 8 millones de euros) así como de plantear trabajos forestales en las zonas afectadas.

Una vez extinguido el fuego nos planteamos las acciones a realizar, pero con la premisa de que posiblemente muchas zonas no las volvámos a ver con la misma vegetación que tenían antes del incendio. En primer lugar, nos encontramos ante un suelo ya de por sí muy pobre (acentuado ahora por la falta de vegetación) que impide que se desarrolle vegetación arbórea. Y en segundo lugar estamos ante un escenario de cambio climático que hace que las zonas áridas (como el desierto de Tabernas) asciendan cada vez más tanto en altura como en latitud (hacia el norte) lo que dificulta aún más el desarrollo de árboles.



Disposición de las fajas en la ladera a fin de maximizar la retención de agua y suelo. (Fuente: La Cámara Roja).

Para conocer qué trabajos son necesarios se hace imprescindible una valoración del medio, y es ahora (sobre todo después del excepcional año que hemos tenido en el apartado de precipitaciones) el momento de realizar valoraciones acerca de qué tareas se han de realizar y en qué lugares. Este momento no es propuesto al azar, sino que es la metodología protocolaria que se emplea en todos los incendios forestales ( Guía para la gestión de montes quemados , MAPAMA). Ésta propone una valoración al transcurrir un año del siniestro para valorar el estado de la vegetación y las posibilidades de regeneración natural; y al transcurrir 3 años, pues se considera que toda aquella vegetación que haya surgido o que se haya mantenido viva ya está suficientemente asentada. De hecho, podemos ver como en las zonas en las que no existía pinar el matorral existente (espartal en su mayoría) ha tenido muy buena regeneración. Esto se debe, aparte de la capacidad rebrotadora del esparto frente a la incapacidad del pino, a una mejor adaptación al nuevo medio que la perturbación del incendio ha generado.

### Medidas de restauración

Las tareas más urgentes a realizar tras el paso de un incendio suelen ser las de corrección hidrológica. Éstas se pueden observar en la ladera sur del cerro del Sacromonte y que han consistido en la realización de faginas a fin de intentar controlar la erosión en esta zona, la cual no tenía una gran densidad arbórea y donde el espesor del suelo era muy escaso, además de existir una elevada pendiente. Aparte de esto también se llevó a cabo, sobre todo en zonas de fácil acceso, la saca de madera quemada a fin de eliminar material susceptible de arder o de ser vector de entrada de plagas forestales.

Uno de los materiales presentes en el bosque son las acículas de pino, las cuales forman una capa de varios centímetros de espesor, la cual tiene una cara positiva y otra negativa. El efecto positivo es que esta capa protege el suelo del impacto del agua de la precipitación. Sin embargo, su alto contenido en lignina y otras sustancias hace que sean muy difíciles de descomponer, por lo que produce un fenómeno denominado alelopatía (se impide el crecimiento de otras especies). Por esto, podemos ver al incendio como un elemento funcional para la regeneración y de cambio en el paisaje, y de hecho así está considerado en los ecosistemas mediterráneos, ya que destruye la capa de acículas y permite la entrada de nuevas especies vegetales.

De hecho, el propio pino que encontramos en los montes de nuestro municipio ( *Pinus halepensis* o pino carrasco) presenta piñas serótinas, que es una adaptación que permite que sus piñas se abran y liberen piñones solo ante altas temperaturas como las de un incendio, valiéndose de este para la dispersión y regeneración de la población.

Cuando la intensidad del incendio ha hecho que no exista vegetación que sea fuente de semillas o especies con capacidad rebrotadora hay que añadir a las tareas de corrección hidrológica otras técnicas para proteger al suelo y recuperar la biodiversidad de la zona, como la reforestación. Sin embargo, para ello hay que saber evaluar muy bien el terreno para, acorde a las condiciones actuales e incluso futuras, elegir correctamente las especies y que tenga éxito la repoblación.

Un ejemplo de mala elección de especies lo encontramos en las zonas de El Chaparral y el Aljibe del Marqués, donde hace unos 4 años se llevaron a cabo repoblaciones con brinzales de encina. A pesar de asentarse bajo un pinar protector y zonas con un suelo relativamente desarrollado ambas resultaron un fracaso, lo que da cuenta de la dificultad que vuelva a existir la vegetación arbórea climática que correspondería al lugar. Probablemente si se hubiesen empleado otras especies como el espino negro (*Rhamnus lycioides*), el acebuche (*Olea europea* var. *sylvestris*) o el algarrobo (*Ceratonia siliqua*).

### Repercusiones socioambientales

Respecto a la valoración de las pérdidas ocasionadas por el paso del fuego, éstas se dividen en dos grupos: recursos, referidos a pérdidas con valor comercial y que son tangibles; y servicios, que carecen de valor comercial y no son tangibles. Entre los primeros podríamos incluir los cultivos (aunque no es un recurso meramente natural se hayan integrados en el ecosistema), la madera (de escaso valor en nuestros montes) y quizá con escaso impacto las hierbas aromáticas como el tomillo. Sin embargo, en cuanto a servicios, aunque la percepción de pérdida es menor las consecuencias para nuestra economía y nuestra vida pueden ser de dimensiones considerables. Así, en este grupo se encuentran los servicios de regulación hídrica y los servicios recreativos y paisajísticos.

En una zona como en la que la que nos encontramos la disponibilidad de agua es vital tanto para la población como para el medio natural. De hecho, el abastecimiento humano en nuestro pueblo proviene del manto acuífero sobre el que pisamos. Por ello, la vegetación juega un papel crucial en hacer que el agua no solo pase al subsuelo, sino en evitar que se produzcan grandes avenidas en las ramblas en episodios torrenciales. Por último, la vegetación forma junto al suelo un filtro purificador del agua, la cual llega al acuífero con menor cantidad de contaminantes. En esta línea la Escuela Agraria de Vícar está llevando a cabo un proyecto de reforestación sobre 20 has. a fin de aumentar la recarga del acuífero del Poniente, que es la “balsa de riego” para todos los cultivos bajo plástico del Campo de Dalías (<https://www.lavozdealmeria.com/noticia/3/provincia/146853/mas-arboles-en-sierra-de-gador-y-mas-salud-para-las-aguas-del-poniente>).



Comparativa del estado pre (2011) y post-incendio (2014) en el Barranco de los Cazadores y su repercusión sobre el servicio recreativo-paisajístico (Fuente: *Elaboración propia*).

En cuanto al servicio recreativo y paisajístico el impacto es más notable, pues es obvio que en un entorno árido la presencia de un bosque es muy llamativa, así como la práctica de actividades de recreo se hace más atractiva. Por ello es probable que nuestra sierra haya visto reducido el número de visitantes al considerarse ahora menos atrayente, redundando esto en la economía de los negocios del pueblo. Esto también tiene su causa en el servicio que da un bosque en cuanto a purificación del aire y regulación de temperatura, el cual es mucho mayor que el que puede ofrecer un espartal.

A modo de conclusión, con este recorrido por nuestra singular sierra, tanto por su valor ambiental como sentimental, hemos podido comprobar que ha sufrido en demasía la acción antrópica, lo cual ha repercutido en que no posea una figura de mayor protección ambiental. Actualmente está considerada como una ZEC (Zona de Especial Conservación) regulada por la Directiva Hábitats (92/43/CEE), en la que se promueve la conservación de hábitats naturales teniendo en cuenta las exigencias económicas y sociales, adquiriendo éstas últimas un compromiso social de respeto. También hemos comprobado que una buena gestión forestal es necesaria para la prevención de incendios, más aún en áreas repobladas, las cuales podemos asimilar a un cultivo que requiere de unas tareas para que se logren los objetivos que se demandan. Por todo ello, no podemos olvidar que somos parte del ecosistema y que existe una sinérgica armonía.

#### Referencias bibliográficas:

- Gimenez Luque E. & F. Gomez Mercado, 2003.- *Análisis de la flora vascular de la Sierra de Gádor (Almería, España)* . Lazaroa, 23, 35-43.
- Giménez Luque, E. —2002— *Bases botánico-ecológicas para la restauración de la cubierta vegetal de la Sierra de Gádor (Almería)* — Publ. Univ. Almería. ISBN 84-8240-577-2.
- BLANCA, G. & ALGARRA, J. (2011). *Flora del espacio natural de Sierra Nevada*, pp. 21-36. En Serra, L. (ed.), *Jornadas Estatales de estudio y divulgación de la flora de los Parques Nacionales y Naturales*. CAM. Alcoi.
- Oyonarte, C.; Giménez, E.; Villalobos, M. y Guirado, J. (eds.) 2016. *Sierra de Gádor, patrimonio natural e infraestructura verde de Almería*. Fundación Patrimonio Natural, Biodiversidad y Cambio Global, 305pp. Almería. ISBN: 978-84-608-1338-5.
- Martín-Hernanz, S. 2013. *Evaluación de patrones biogeográficos clásicos en plantas esteparias ibéricas a la luz de los datos moleculares*. Trabajo de Fin de Máster en Biodiversidad y Biología de la Conservación. Universidad Pablo de Olavide.
- CANO, J. N., BARBERÁ, G. G., & SÁNCHEZ, V. C. (2008). *El papel de la hojarasca en la gestión de repoblaciones de Pinus halepensis*. Cuadernos de la Sociedad Española de Ciencias Forestales, (28).
- Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres.

- 1- Se refiere a la especie, grupo o comunidad de los seres vivos que está aislada en una zona restringida de su antigua área de distribución.
- 2- Vegetación perteneciente a las estepas, ecosistemas caracterizados por plantas herbáceas o leñosas de bajo porte sobre suelos pobres.
- 3- Agrupación de seres vivos emparentados entre sí.
- 4- Que tiene las hojas pequeñas, duras y coriáceas como adaptación a climas secos.
- 5- De hoja perenne.

# Paisajes

## con un toque de nostalgia

El paisaje que ahora contemplo a mi alrededor, alberga tanta biodiversidad entre un mosaico exquisito lleno de colores, texturas, aromas, formas y tamaños, que dejan a la luz una estepa almeriense llena de vida en un ambiente semiárido. Un ecosistema muy distinto a los que estaba acostumbrada a admirar; los bosques verdes y frondosos, flores exuberantes, ríos y cascadas a distintas alturas, forman parte del paisaje tropical ecuatoriano. Estas son las diferencias pero se parecen en que muchos no los conocen o pasan desapercibidos.

El patrimonio natural español tiene un gran valor faunístico y botánico quizá únicos a nivel europeo o mundial. Cabe destacar que **Andalucía alberga el 49 % de la flora mediterránea española**, siendo esta región, la protagonista de una gran biodiversidad y en cuanto a fauna, la Península Ibérica posee más del 50% de endemismos existentes en la Unión Europea y son las regiones insulares las más ricas en cuanto a su distribución.



Fabiola Mejía Castellano  
GRADO EN CIENCIAS AMBIENTALES

**El patrimonio natural español tiene un gran valor faunístico y botánico.**







Paisajes típicos de la Sierra de Gádor, "La Zarba"

Citaré dos ejemplos muy próximos a Alhama de Almería, como son: La Sierra de Gádor y el Paraje Natural Desierto de Tabernas.

Las características climáticas, geológicas y biológicas que conforman la Sierra de Gádor le brindan gran interés a nivel ecológico y funcional debido a la variedad y calidad de su paisaje con vistas hacia el mar Mediterráneo y la alta montaña según de donde se mire. Alberga una riqueza biológica espectacular por las especies endémicas que se desarrolla de manera natural bajo estrechos márgenes climáticos y edáficos. Muestra de ello la representan especies de flora como: *Centaurea kunkelii* García Jacas, que pertenece a la familia de las compuestas, está catalogada en Peligro Crítico en la Lista Roja de la Flora Vasculare de Andalucía, *Salsola webbii* Moq. (mata conejera), pertenece a la familia de las quenopodiáceas y está calificada como Casi Amenazada, *Coronopus navasii* Pau, un hemipterofito endémico de la Sierra de Gádor y se encuentra en Peligro Crítico de extinción. En cuanto a la fauna, hay que destacar al águila perdicera, al búho real y el búho chico, el cernícalo vulgar, la cabra montesa, el jabalí, tejones, entre otras especies.

La Sierra de Gádor es un ecosistema que se ha modificado para aprovechar sus recursos y como resultado su degradación, marcada por la actividad minera que antaño se llevó a cabo, llevándose consigo grandes masas arbóreas de encinas, quejigos, piornales. Producto de esta alteración de los paisajes la vegetación ha ido cambiando y se ha adaptado a un nuevo estilo, la reforestación de pinos, algunas encinas y matorral de porte bajo se niegan a desaparecer constituyéndose como un ecosistema vital para la conservación de la flora y fauna.

**Las características climáticas, geológicas y biológicas que conforman la Sierra de Gádor le brindan gran interés a nivel ecológico y funcional.**



El Paraje Natural Desierto de Tabernas tiene unas características geológicas, climáticas y edáficas muy peculiares y sin embargo alberga un gran número de endemismos, entre las que destaca una especie de la familia de las crucíferas *Euzomodendron bourgae-anum* Cosson (euzomodendro), o esta de la familia de las plumbagináceas *Limonium tabernense* Erben (saladilla de Tabernas), ambas incluidas en las Lista de especies amenazadas de Andalucía y calificadas como Vulnerables, *Linaria nigricans* Lange (nieves del desierto) de la familia escrofulariáceas, otro endemismo, incluida en la Lista roja de la flora vascular española y en la Lista roja de la flora vascular de Andalucía, calificada En Peligro. Estas especies tienen en común que son endemismos almerienses y crecen sobre

suelos salinos y aparentemente secos pero otorgan un gran valor paisajístico, un paisaje vulnerable, debido a los múltiples cambios que se llevan a cabo en la sociedad. Haciendo referencia a la fauna característica de los desiertos de Tabernas, se puede citar a la lagartija colirroja, aves esteparias como la ganga ortega, la cogujada montesina, alondra ricotí (especie en declive por la fragmentación de su hábitat), el águila perdicera, entre otras.

El conocer la propia naturaleza y la riqueza de la biodiversidad tanto de flora como de fauna de una región determinada, aporta en gran medida el interés por conservarla y con una buena gestión permitirse la tarea de divulgar su valor paisajístico a las nuevas generaciones.



Paisaje típico del Paraje Natural Desierto de Tabernas

Hay que tener en cuenta **que la salud de las personas y la calidad de vida dependen en gran medida del estado de los ecosistemas.** Un ecosistema sano para el servicio de la sociedad aporta una sensación de bienestar, por ello, contribuir en la conservación de la biodiversidad es tarea de todos.

¿Pero como vivir en armonía con la naturaleza sin ponerla en peligro?

Esta es una responsabilidad civil que nos compete a todos, desde la administración pública a la conciencia ciudadana, el respeto por la naturaleza debe ser una obligación a nivel general.

Un guiño a la naturaleza se ha dejado ver en la actualidad, debido a que algunas instituciones y administraciones públicas están llevando a cabo programas acerca del uso de **flora autóctona con fines ornamentales para decorar jardines, rotondas en vías públicas y espacios verdes.**

Una iniciativa que surge a raíz del tema del cambio climático; ya que, las altas temperaturas, la disponibilidad de recursos hídricos, el aumento del dióxido de carbono, son algunos condicionantes que merecen una importante atención para evitar un desequilibrio en los ecosistemas. Haciendo uso del ejemplo de la flora autóctona, entendida como aquellas especies propias de un lugar determinado, están adaptadas a un ecosistema en concreto, ya que por sus factores ecológicos son ideales para su supervivencia y reproducción. Además su uso implica un mantenimiento de bajo coste, intensifica la seña de identidad de una región y además conserva la diversidad vegetal y animal. Por poner dos ejemplos: *Anthyllis cytisoides* L. (albaida), una especie muy frecuente y que más de uno la reconoce por su color tan característico y que dibuja hermosos paisajes junto a tomillares y albardinales, que al igual que *Teucrium fruticans* L. (olivilla), tienen un uso ornamental muy marcado, formando setos y jardines ahí por donde lo miren. A diferencia de las especies alóctonas, es decir, plantas introducidas o exóticas, que si bien embellecen el paisaje desplazan a las autóctonas.

Y en un modelo más global, fomentar el uso turístico-ambiental de una zona, es otra medida de conservar los ecosistemas que nos rodean, darle ese plus de ventaja a los recursos naturales propios generan servicios a la sociedad y permiten avanzar en temas de sostenibilidad ambiental, un tema que cada vez va cobrando mayor importancia.

Invito a los estimados lectores a ese minuto de reflexión y acción, a cuidar los paisajes que nos rodean para que las futuras generaciones puedan apreciarlo, por ello es fundamental conocerlo para poder conservarlo.

**El conocer la propia naturaleza y la riqueza de la biodiversidad aporta en gran medida el interés por conservarla.**



Jardines de la Universidad de Almería (setos de *Teucrium fruticans* L. y *Lavandula angustifolia* Mill., olivilla y lavanda respectivamente)

# Alhameños por el mundo

ENTREVISTA A  
**los hermanos Natividad  
y Diego Rodríguez Gil**



**Datos personales, nombre, apellidos, edad o fecha de nacimiento, estudios realizados, trabajo que desempeñáis, etc.**

**NATIVIDAD** Me llamo Natividad Rodríguez Gil, 36 años, soy Licenciada en Psicología y poseo un Máster Universitario en Prevención e Intervención Psicológica en Problemas de Conducta en la Escuela. Trabajo en una guardería de profesora, soy coordinadora de nuevas tecnologías y también doy soporte a la dirección.

**DAVID** Me llamo Diego Rodríguez Gil y tengo 28 años. Durante mi carrera he pasado desde un Grado en Ingeniería Industrial hasta un Máster en Ingeniería Industrial, pasando por la investigación en energía solar. Actualmente me encuentro en París trabajando en investigación y desarrollo de prototipos para una multinacional francesa.



**¿Desde cuando residís fuera de Alhama?**

**N** Aunque realmente no he tenido una residencia permanente en Alhama, pero si mi familia, siempre he estado allí los fines de semana y periodos vacacionales. Es desde noviembre de 2014 cuando nos decidimos venir a Dubai a vivir.

**D** Mi llegada a Francia sucedió hace algo más de un año y medio. Mi relación con Alhama ha sido intermitente, es decir, he crecido entre la capital almeriense y la Alhama de mi familia.

**¿Por qué tomasteis la decisión de marchar a vivir a Dubai (Emiratos Árabes Unidos) y Francia?**

**N** Para encontrar nuevas oportunidades laborales y de crecimiento personal. A mi marido le surgió la oportunidad laboral de irse a Dubai y la situación económica no mejoraba en España. Yo, personalmente no encontraba trabajos que me satisficieran (no estaba relacionados con mis estudios y estaban sumamente mal pagados), así que no fue tan difícil tomar la decisión.

**D** Bueno, quizás partir no ha supuesto una obligación laboral, más bien ha sido un deseo de trabajar un tiempo en el extranjero para conocer otra lengua y cultura. Aunque la razón de volar a la gran capital francesa ha sido más bien debido a mi pareja, de origen francés.

**Primeras impresiones del nuevo país**

**N** Cuando llegamos, la primera semana fue muy buena puesto que estábamos esperando a que le hicieran la visa laboral a mi marido y nos alojamos en un buen hotel en la zona de Marina (muy buena zona). Estuvimos una semana haciendo algo de turismo y explorando la ciudad. Nos causó muy buena impresión. Una ciudad avanzada, todo a lo grande, con muchos rascacielos, todo super limpio y perfecto pero a la vez con muchísimas grúas y muchísimas construcciones de edificios. Como una ciudad a medio construir y en constante expansión.

**D** Sentirme pequeño en una ciudad de más de dos millones de habitantes. París es una ciudad preciosa como mucha gente habrá conocido. Pero al mismo tiempo, es un contraste enorme con mis orígenes en donde todo es estrés e inmensidad. París es una ciudad con mucho encanto y muy cosmopolita, donde conviven todo tipo de culturas, una ciudad llena de arte y gastronomía. Siempre hay algo que visitar o algo que hacer.





### ¿Cómo fue vuestra incorporación al mercado laboral?

**N** Pues en mi caso no fue muy difícil, a diferencia de mi marido, que aunque para él sí le fue fácil encontrar su puesto de trabajo, tardaron muchísimo en realizar la visa laboral y tuvimos que estar alrededor de un mes y medio en una ciudad muy cara y sin tener ningún tipo de ingresos. En mi caso, yo estaba terminando de estudiar mi master y en cuanto lo acabé solicité trabajo a la guardería donde estoy actualmente y en menos de una semana ya había conseguido el puesto que quería.

**D** Encontrar trabajo no fue fácil, como podría serlo también en España. Aunque cuando te diriges a un país donde no dominas la lengua y donde no tienes experiencia suficiente, lo lógico es que prefieran a alguien de habla francesa, y ahí, la situación se complica un poco. Además, la administración francesa no lo pone nada fácil, por lo que llegar hasta aquí no siempre es un camino de rosas. Ya instalado en París y después de enviar múltiples CV's y cartas de motivación conseguí una única entrevista para unas prácticas en empresa. Actualmente, después de trabajar duro y adaptarme a la lengua he conseguido continuar en la empresa donde me encuentro actualmente.

### ¿Cómo es la ciudad donde vivís? ¿Y sus gentes?

**N** Dubai es una ciudad cosmopolita, habitan más de 200 nacionalidades diferentes. Más del 88% de la población en Dubai es extranjera y la inmensa mayoría de los habitantes de Dubai son de Asia (principalmente India, Pakistán, Filipinas, Bangladesh) y un 12% son nacionales de los Emiratos Árabes Unidos. La mayoría son hombres como un 72% y las mujeres suelen tener muchos beneficios gracias a estas cifras. Aunque desde fuera parezca todo lo contrario, es una ciudad de estilo muy occidental a diferencia de los países vecinos. La gente en general suele ser muy educada y muy amable. La gente local, dubaities, suelen ser muy hospitalarios y te ayudan en todo lo que necesites y los hombres son mucho más abiertos que las mujeres.

**D** París te ofrece todo lo que puedas querer y más. Desde museos a conciertos, desde hermosos parques a grandes monumentos. Esa es la primera visión que uno tiene. Aunque vivir en la capital francesa es algo más duro que eso. En el día a día, es una ciudad estresante a la que hay que acostumbrarse. Sus gentes pueden parecer algo cerradas, gente de todos los lugares y mucha, mucha gente. Solo hay que tener la oportunidad de conocerlas y ver que hay muchas personas encantadoras y amables.

### ¿Cómo es un día normal de vuestras vidas?

**N** Pues hago una jornada de 7 a 10 horas de trabajo y después o bien descanso un poco o voy al gimnasio a hacer artes marciales y por la noche salimos a cenar casi siempre fuera. El ritmo de vida suele ser muy elevado aquí y la gente o bien suele salir de comer/cenar fuera o pide a domicilio. Los viernes que es nuestro fin de semana se suele salir de brunch (desayuno + almuerzo) a hoteles en el que la gente suele disfrutarlos por todo lo alto.

**D** Un día normal tiene algo de rutina, más de una hora de transporte para llegar al trabajo y vuelta a casa. Aunque después de una jornada laboral fatigante siempre hay bares donde tomar una buena cerveza con amigos o algún sitio donde ir a pasear. Los fines de semanas siempre hay actividades que hacer: museos, parques donde ir a comer y eventos diversos. Hay que intentar disfrutar lo que la ciudad te ofrece y si no, siempre puedes visitar otras ciudades francesas.

### Alguna anécdota o hecho curioso que os haya sucedido en el nuevo país.

**N** Pues un hecho curioso es que cuando han venido a visitarnos familiares y amigos se han sorprendido muchísimo de la seguridad que hay en el país y el hecho está en que cuando mi amiga fue a hacerse una foto como intentado abrir la puerta de un Ferrari se dio cuenta de que el coche estaba completamente abierto. También mis padres se sorprendieron de que podían dejar su bolso, cámara y móviles en la mesa de un restaurante-bufé e irse a por la comida y dejar la mesa completamente desatendida. Dicen que Emiratos es el segundo país más seguro del mundo después de Finlandia.



**D** En París siempre ocurren cosas curiosas y fuera de lo habitual que acabas por normalizar. Aunque siempre recordaré una Noche Vieja en la que acabamos celebrando en nuestra casa según la tradición española de las uvas (tradición propia de España solamente) con un grupo de gente de Alemania, Francia y América que acabábamos de conocer minutos antes en un bar. Y claro, no pude pasar un año sin tomar las uvas, así que hice que todos se las tomaran también. Desde luego, siempre hay momentos que serían difíciles de vivir en tu propio país de origen.

### ¿Entra en vuestros planes regresar y vivir de nuevo en vuestra tierra?

**N** Es posible pero por ahora estamos muy bien en Dubai y las oportunidades de trabajo aquí son mucho mejores que en España además de los sueldos, pero no descartamos volver algún día. Dubai suele ser una ciudad de paso.

**D** Por el momento me encuentro en fase de desarrollo de mi carrera profesional y Francia me ofrece lo que necesito. Al mismo tiempo, esta experiencia me abre puertas para volver a mi país. Estar lejos de la familia es lo más duro, por lo que no descarto volver a mi tierra con mi pareja algún día.



Felisa Sánchez Molina

AIL (AGENTE DE INNOVACIÓN LOCAL DEL CENTRO GUADALINFO)

# LA INCORPORACIÓN DE LAS MUJERES

DE ALHAMA DE ALMERIA

## A LA ERA DIGITAL A TRAVÉS DEL CENTRO GUADALINFO

Actualmente todo lo hacemos desde un ordenador o dispositivo móvil. Es por este motivo por el que no cabe ninguna duda, de que al vivir en la era digital, el Centro Guadalinfo de Alhama de Almería ha continuado a lo largo de los años dinamizando la Sociedad de la Información y desarrollando las infraestructuras de telecomunicaciones que se han establecido.

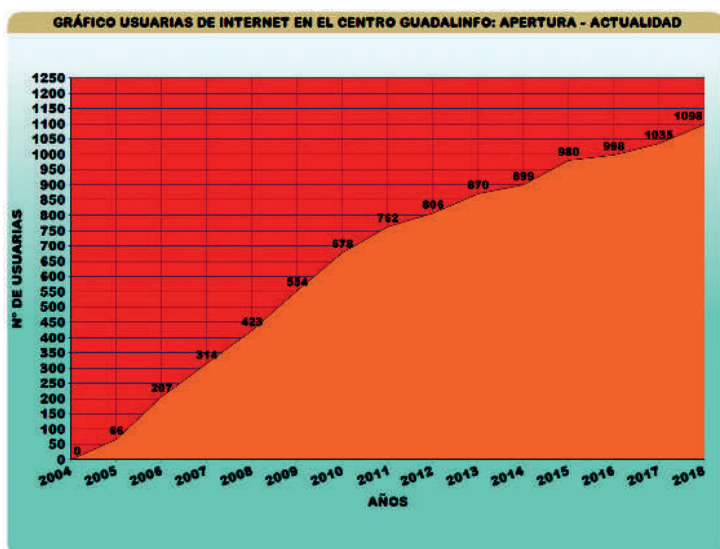
También se suman a esto los recursos de los cuales se dispone, los demás medios y herramientas necesarias para lograr la plena integración de los usuarios en la nueva sociedad de la información y el conocimiento.

Destacar además, la responsabilidad como agente social tanto en la misión de educador en el uso de herramientas tecno-

lógicas, como detectando nuevas oportunidades en el territorio y motivando a las usuarias a aprovecharlas en aquellos aspectos personales, laborales o sociales que contribuyen a su bienestar.

Se trabaja y planifica en distintos proyectos y es a través de ellos que el Centro Guadalinfo de Alhama de Almería pretende transformarse y configurarse en un nuevo espacio abierto del pueblo, tanto en su papel como punto de encuentro para el municipio y en el de nodo de relación, transformación e interacción con todos los usuarios. Es imparable la incorporación de las mujeres al mundo de las Tecnologías de la Información y el Conocimiento a través del Centro Guadalinfo.





A continuación se presenta una descripción gráfica de la evolución e incorporación de la mujer alhameña como usuaria del Centro Guadalinfo, desde su apertura hasta la actualidad.

La participación de mujeres en Internet en el Centro Guadalinfo ha sido incesante y su evolución a través de cada año, la podemos apreciar en el siguiente gráfico:

### Algunos recursos en la red sobre mujeres y tecnología

Este Centro Guadalinfo ofrece, entre otros servicios, los mencionados a continuación:

- Disponibilidad de multitud de recursos que no tienen que tener en casa.
- Encontrarse en situación de contante aprendizaje utilizando los recursos que la administración ofrece.
- Comunicarse permanentemente entre usuarios, familia, conocidos...
- Posibilidad de compartir y divulgar información fomentando la cooperación y colaboración.
- Realización de gestiones con la Administración, bancarias, etc. sin desplazarse al organismo competente.

Las usuarias, algunas en situación de desempleo, participan en las actividades que se organizan mensualmente.

Se trata de iniciativas enmarcadas en las acciones para la mejora de la empleabilidad del centro, con el propósito de incrementar la formación y profesionalización de las mujeres. Y en concreto para facilitar su incorporación al mercado de trabajo en el ámbito del empleo relacionado con la prestación de servicios de proximidad a colectivos desfavorecidos (mayores, dependientes, discapacidad, infancia, etc).

Se imparten cursos y talleres y entre otros señalamos los siguiente:

- Solicitud, acreditación y descarga para la obtención del Certificado Digital.
- Curso de vida independiente y asistente personal.
- Curso Atención Sociosanitaria.
- Curso Básico de Internet.
- Curso de Informática e Internet Nivel Medio.
- Curso de Internet Avanzado.
- Taller de Redes Sociales.

Las mujeres se enfrentan de forma positiva y con ilusión, utilizando interfaces sencillas y amigables organizadas en secciones y adaptadas a sus gustos y necesidades. Ello permite estar conectadas e interactuar con las redes sociales y hacer consultas y trámites diversos.

Hay mucho interés en este colectivo y sobre todo para la realización de cursos laborales, que les exigen en su trabajo.



# ENVEJECIMIENTO ACTIVO EN ALHAMA DE ALMERÍA



**María Artés Amate**  
PSICÓLOGA EXPERTA  
EN NEUROPSICOLOGÍA CLÍNICA

Desde octubre de 2016 se lleva a cabo en Alhama de Almería el Taller de Envejecimiento Activo dirigido a mayores de 50 años en el Salón de Plenos del Ayuntamiento. Este taller se compone de personas que deciden cuidarse y mantener en forma su mente.

Cuando las actividades de la vida diaria se ven mermadas o interrumpidas por falta de energía, motivación o alguna causa intrínseca como puede ser, una enfermedad, dejamos nuestra vida a la deriva para que sean los “años” los que marquen el curso de nuestro día a día.

Los procesos cognitivos básicos de nuestro cerebro como la atención, memoria, lenguaje, percepción, habilidades sociales... entre muchos otros hacen que cada situación, actividad, ejercicio o problema se desarrolle eficazmente. Pero cuando estos empiezan a desquebrajarse no sabemos hacia dónde dirigirnos.

Envejecer activamente significa estimular a diario todas estas habilidades y procesos que con la edad tienden a mermarse. Nos basamos en la estimulación cognitiva como proceso fundamental para mantenernos activos, pero ¿En qué consiste?.

La estimulación cognitiva consiste en favorecer la participación activa y el desempeño autónomo y funcional de la persona en actividades básicas de la vida diaria y que hasta ahora, no ha tenido problemas en su desempeño. La estimulación cognitiva tiene como propósito conservar la capacidad intelectual y llevar a cabo estrategias que permitan hacer más lento el proceso de envejecimiento y compensar los cambios en el procesamiento mental que se producen con el aumento de edad.



Con el aumento de la esperanza de vida, la etapa de envejecer a día de hoy, no se observa como decadencia o asimilación del final de la vida, sino como una etapa llena de luz, donde debe gozar la sabiduría y el afán por seguir adquiriendo nuevos aprendizajes con la base sólida de las experiencias de una vida. Este cambio de perspectiva es el que se pretende lograr con iniciativas como esta, en las que predomina la motivación, el conocerse a sí mismo, aprender a escuchar a nuestro alrededor, aprender el funcionamiento de nuestro cuerpo y mente. Todo ello, ligado a un buen rato de humor y comprensión con los vecinos del pueblo. Teniendo como objetivo la independencia y autonomía en todos sus sentidos.




Existe la conciencia social de cuidarnos frente a las enfermedades físicas o corporales pero se nos olvida que la salud mental es la parte más importante. Gozando de una buena salud mental, se pueden contrarrestar las dolencias físicas. Así que, animamos a todo aquel que no lo haya probado, a todo el que tenga timidez a esa barrera para asistir a este taller. Todo beneficio es poco para seguir viviendo sanamente.

*“Todo lo que se ejercita, se mejora. Todo lo que no se ejercita, se pierde”*

# a Virtudes Arcos

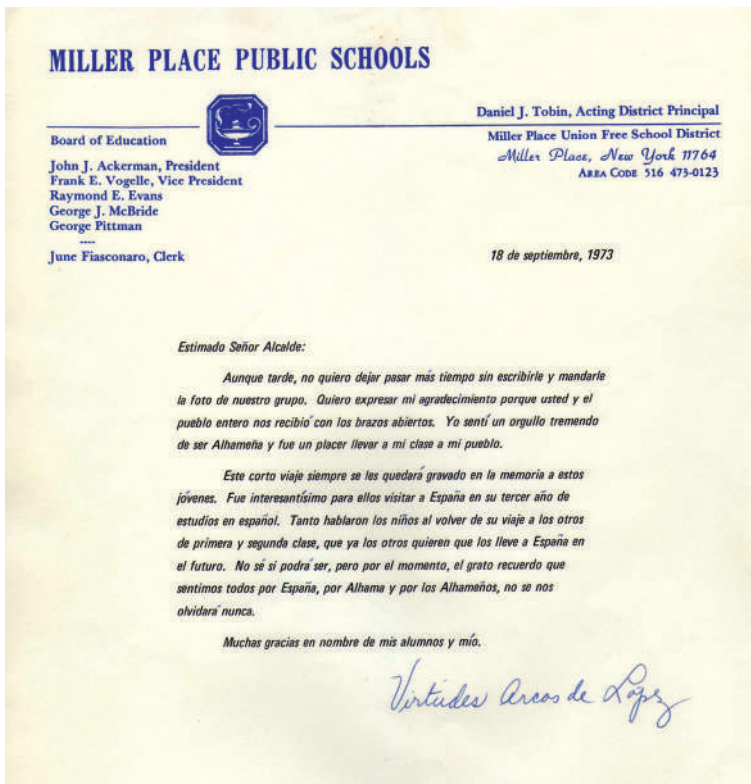
Cristóbal Tortosa

*In memoriam*



Virtudes Arcos de López durante su visita a Almería en el mes de agosto de 2009. Col. M<sup>o</sup> Carmen Amate.

**E**l día 7 de noviembre de este año 2018 se apagó una dinamo de motivación, dedicación y “Joie de vivre”, Virtudes Arcos viuda de Manuel López. A los que hemos convivido con ella nos deja un tremendo vacío en nuestras vidas. Además de los sentimientos personales hacia ella, la tarea de hacerle honor a su figura es casi imposible, si realmente queremos aproximarnos a su verdadero ser. Virtudes es, perdonadme, me cuesta trabajo asumir “era”, una persona con múltiples personalidades. La esposa fiel y dedicada que admiraba profundamente las cualidades de su marido. La madre cariñosa y atenta a las necesidades de sus hijos que supo guiarlos a través de la jungla humana a puestos relevantes en la sociedad. Esto es un preámbulo a las cualidades extraordinarias de esta persona. Dominó varios idiomas y dedicó su vida a la enseñanza.



Carta de agradecimiento que envía Virtudes Arcos al ayuntamiento de Alhama de Almería después de su visita al pueblo con sus alumnos. Col. M<sup>a</sup> Carmen Amate.

Virtudes nunca hizo nada a medias y su inmersión en el mundo escolar fue más que satisfactoria. Supo comprender con certeza como se podría penetrar en la mente de sus estudiantes y hacer que el aprender fuera agradable. Fue directora del Departamento de lenguas romances. Como profesora era una "PLUS ULTRA". No, no penséis que era la típica intelectual encerrada en su mundo y sin sentido del humor. Tocaba el piano y fue pianista en la orquesta rondalla del Grupo Salmerón. Mantuvo viva aquella organización mucho después que dejara "de respirar" y fue crucial con su información en el desarrollo del libro de María del Carmen Amate "El Grupo Salmerón en Brooklyn".



La profesora Virtudes López junto a los alumnos de su clase de español que visitaron Alhama en el año 1973. Col. M<sup>a</sup> Carmen Amate.

Nació en Alhama de Almería y a los siete meses emigró, en los brazos de su madre, a Nueva York. En aquella criatura viajaba la semilla de los valores alhameños y salmeronianos que habían llenado sus pulmones al nacer. Trazó una línea recta, sin desviaciones, promocionando su España querida y el pueblo donde nació. Fue una embajadora española infatigable, pues en sus clases de español no solo se aprendía el idioma sino que convertía a sus estudiantes en amantes de nuestra cultura, nuestras costumbres y nuestra manera de ser. No era extraño que al aproximarse a su casa se escucharan los acordes de "Clavelitos" y las canciones de la Tuna. Lo espectacular era que los que tocaban eran niños americanos profundamente enamorados de nuestra música popular. Virtudes les proporcionó bandurrias y laudes, instrumentos desconocidos en Estados Unidos, para producir el auténtico sonido de la Tuna. Además de las clases en el instituto, por las tarde los llevaba a su casa para ensayar.

En sus vacaciones organizaba a grupos de estudiantes para palpar España y algunos de ellos pisaron las calles de Alhama para enseñarles que la grandeza de España no solo residía en los monumentos históricos. España está en deuda con esta Gran Señora.

Lloro a una persona que me tocó profundamente, que luchamos las mismas batallas, que nos desterramos juntos y la hermana que nunca tuve. Siempre vivirá en los que fuimos tocados por ella.



Virtudes Arcos durante su intervención en el homenaje al Grupo Salmerón celebrado en Alhama el 12 de octubre de 2013. Col. M<sup>º</sup> Carmen Amate.



El alcalde y los concejales de Alhama reciben la visita de la profesora Virtudes Arcos y de sus alumnos en el marco de visita a España en el año 1973. Col. M<sup>a</sup> Carmen Amate.



Los representantes del Grupo Salmerón ante el monolito. De izquierda a derecha, Frances Artés, Enriqueta Gálvez, Manuel López, Virtudes Arcos, María Rodríguez, Cristi Tortosa y Ángel Castillo. Col. M<sup>a</sup> Carmen Amate.

PUNTO



CLAVE

CENTRO DE OSTEOPATÍA Y QUIROMASAJE



Mi nombre es **Delia Christina Castro Porcel**, tengo 28 años y nací en Albolote, un pueblo de Granada. Comencé mis estudios musicales a la edad de 5 años en la Escuela Municipal de Música de Albolote, Granada. Con 12 años accedí al Conservatorio Profesional de Música Angel Barrios de Granada, en la especialidad de saxofón. En 2011 inicié mis estudios superiores de música en el Conservatorio Superior de Música del Principado de Asturias donde, gracias a una asignatura optativa, comencé a sentir interés por la importancia de la salud en los músicos. Finalicé mis estudios superiores en el Conservatorio Superior de Música Andrés de Vandelvira de Jaén, de la mano de Sigrid Sanz. He realizado cursos de perfeccionamiento con referentes del saxofón como el Ensemble Squillante, Arno Bornkamp, David Pons o Ricard Capellino.

Poco después, en 2015, comenzó por primera vez mi contacto con las terapias naturales, cuando decidí realizar el curso formativo de quiromasaje en la Escuela de Enseñanzas Naturales Esen, en Granada. Ese mismo año, inicié mis estudios de osteopatía en el mismo centro.

Recientemente, he abierto mi propia consulta de osteopatía y quiromasaje, Punto Clave, en el municipio de Alhama de Almería. En la actualidad, sigo formándome e investigando sobre la importancia y el beneficio que las terapias naturales pueden aportar a la vida diaria de cada persona.

## EL QUIROMASAJE

La palabra quiromasaje proviene del griego y significa “masaje con las manos”. Ciertamente, masajear con las manos es una de los recursos más antiguos que ha utilizado el ser humano para su propio bienestar y como medio de recuperación. Primeramente, porque cuando nos duele algo como acto reflejo nos llevamos las manos al punto de dolor y tratamos de calmarlo con nuestra propia fricción para provocar calor. Por esta razón, el masaje terapéutico ha sido utilizado desde las más antiguas civilizaciones para aliviar numerosas dolencias.



Una de las grandes curiosidades es que la palabra quiromasaje nació en España de la mano del Dr. Vicente Lino Ferrándiz y con el paso del tiempo, este término ha ido extendiéndose a otros países, especialmente a los de habla hispana.



## El origen

El Dr. Ferrándiz (1893-1981) estudió naturopatía en EEUU y Suecia. Fue pionero en investigar sobre esta técnica de masaje a finales del siglo XIX y llegó a ser un referente en el mundo de las terapias naturales por sus eficaces quiromasajes para la obstrucción intestinal y la salud ginecológica, algo que hoy en día está relegado al ámbito de la osteopatía.

En el año 1933, el Ministerio de Educación Nacional aprueba la primera Escuela Española de quiromasaje. Es en este momento en el que se profesionaliza el quiromasaje, diferenciándose del masaje relajante vinculado a técnicas de belleza y de los masajes convencionales de la época. Este mismo año, el Dr. Ferrándiz creó su propia consulta en Barcelona.

Gracias a él, hoy día disponemos de técnicas que se realizan solo con las manos como amasamientos, presiones o fricciones, entre otras muchas. Ferrándiz falleció en Barcelona en el año 1981, dejándonos un gran legado de nuevas técnicas de masaje y convirtiéndolo en el masaje español por excelencia: un masaje anatómico y fisiológico «made in Spain».



Quiromasaje de espalda.



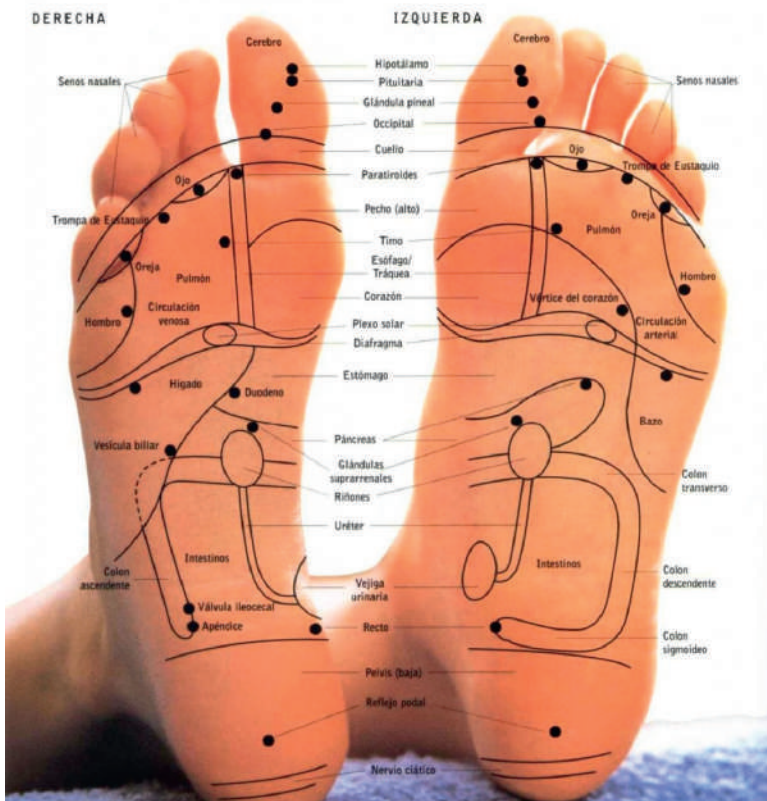
## Efectos directos del quiromasaje

El quiromasaje es una técnica que integra varios tipos de maniobras manuales y que proporciona un gran bienestar al organismo en su totalidad, tanto a nivel local como general, excepto en algunos casos que se mencionarán posteriormente.

De esta manera, el quiromasaje, además de aliviar las molestias locales, aumenta moderadamente la temperatura de la piel y estimula la circulación sanguínea, aumentando el movimiento periférico. También estimula la circulación linfática, estira los tejidos blandos eliminando adherencias y despega las cicatrices. Entre otros de sus beneficios, favorece el movimiento peristáltico del colon, oxigena la sangre, aumenta la permeabilidad de los tejidos, favorece la producción de enzimas, y equilibra el estado anímico.

Dependiendo de la técnica, estimula o relaja músculos y tendones y relaja o activa el sistema nervioso periférico. También relaja el sistema nervioso central.

El quiromasaje posee además efectos reflejos sobre nuestro cuerpo. El sistema nervioso periférico está formado por nervios raquídeos que salen desde la columna vertebral y ligan distintas partes del organismo. De esta manera, los nervios que terminan en una zona determinada de la piel, están ligados a otras zonas del cuerpo. Así, el quiromasaje, aunque se aplica sobre la piel, también afecta a músculos, vasos sanguíneos, vísceras, huesos, etc. Es decir, su aplicación tiene efectos a nivel local y global.



Relación de puntos de conexión nerviosa podal.

Por otra parte, una de las funciones más importantes del quiromasaje es proporcionar relajación y bienestar a quien lo recibe, propiciando así un estado mental receptivo y terapéutico que ayuda a restablecer el equilibrio orgánico. Además, favorece el sueño, relaja y ayuda a eliminar el estrés, proporciona calma, alivia la tensión psicofísica y genera un sentimiento de bienestar que libera energía positiva y optimismo.

### Indicaciones del quiromasaje

El quiromasaje está indicado en caso de recuperación de lesiones y dolores musculares, en el tratamiento de tendones y ligamentos y mejora del funcionamiento de las articulaciones. Otras de sus aplicaciones es en trastornos nerviosos, afecciones circulatorias y traumatismos. El quiromasaje es idóneo para el momento del postparto, casos de celulitis y reafirmación de la piel y para el trabajo de cicatrices.

El uso del quiromasaje también está indicado para proporcionar energía al organismo, prevenir lesiones, aliviar y reducir el dolor genérico y mejorar el estado general de salud. Otras de sus utilidades son con finalidad deportiva antes y después del ejercicio, para estimular la capacidad de autocuración del cuerpo y para proporcionar bienestar, calma, optimismo, relax y serenidad al individuo.

### Contraindicaciones del quiromasaje

Por las características y efectos directos que tiene el quiromasaje en el organismo, su práctica está desaconsejada en algunos casos. Si el dolor aumenta después del quiromasaje, hemos de concluir que no está siendo beneficioso, por lo que tendremos que suspender su práctica.

El quiromasaje se desaconseja en caso de fiebre o náuseas, durante los tres primeros meses de embarazo o si se sufre algún tipo de enfermedad infecciosa, inflamatoria de la piel o afecciones cutáneas.

También está contraindicado en caso de enfermedades vasculares inflamatorias como flebitis, retenciones circulatorias graves, aneurisma, trombosis, hemorragia, etc. También en afecciones agudas como hematomas recientes, esguinces en fase aguda, heridas sin cicatrizar, edema, etc.

Otras de las contraindicaciones del quiromasaje son las enfermedades infecciosas o tumorales o procesos inflamatorios de origen bacteriano. También en casos de problemas renales en fase aguda, como cálculos de riñón o vesícula.

En resumen, una sesión de quiromasaje al mes, por lo menos, debería ser un derecho y una obligación de todo ser humano. Si nos sentimos a gusto con el terapeuta, un quiromasaje puede suponer un momento de profundo relax y descanso, un momento para olvidar los problemas cotidianos, un momento para regalarnos a nosotros mismos.... ¡No olvides regalarte bienestar de vez en cuando!

Antonio López Amate



# JOSÉ MONCADA CALVACHE: TRAYECTORIA COMO ARTISTA

UN PINTOR ES UN HOMBRE QUE PINTA LO QUE VENDE. UN ARTISTA, EN CAMBIO, ES UN HOMBRE QUE VENDE LO QUE PINTA.

- PABLO PICASSO -

SU VOCACIÓN POR LA PINTURA VIENE DESDE NIÑO, CUANDO PASABA GRANDES RATOS EN EL TALLER DE EBANISTERIA DE SU PADRE PINTANDO. ESTE INTERÉS FUE CRECIENDO GRACIAS AL APOYO DEL PINTOR ALMERIENSE EMILIANO GODOY, AMIGO DE LA FAMILIA. SIGUIENDO SUS INDICACIONES COMIENZA SUS ESTUDIOS DE DIBUJO Y PINTURA EN LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE ALMERÍA. EN 1914 MUESTRA POR PRIMERA VEZ SU OBRA EN ALMERÍA.



DURANTE LOS AÑOS VENIDROS ES COMÚN VER SU OBRA EN LOS ESCAPARATES DE LOS COMERCIOS DE ALMERÍA. EN EL AÑO 1918 SE VA A VIVIR A MADRID, TRAS EL CONSEJO DE PABLO CAZARD (CÓNSUL FRANCÉS EN ALMERÍA). EN LA CAPITAL ESPAÑOLA COMPLETÓ SU FORMACIÓN Y REALIZÓ VARIAS EXPOSICIONES. EN EL AÑO 1926 LA MALA SALUD DE SU MADRE HIZO QUE VOLYIESE A ALMERÍA DURANTE UNOS AÑOS.

PASADA LA GUERRA CIVIL DECIDE IRSE A VIVIR A BARCELONA, DONDE SU OBRA TUYO UNA GRAN ACOGIDA. A PESAR DE ELLO ÉL AÑORA SU TIERRA Y A PRINCIPIOS DE LA DÉCADA DE LOS 60 DECIDE VOLYER E INSTALARSE DEFINITAMENTE EN ALHAMA DE ALMERÍA DONDE FUE NOMBRADO HIJO PREDILECTO Y SU NOMBRE FUE PUESTO A UNA CALLE.

DURANTE ESTOS AÑOS TUYO UNA GRAN PRODUCCIÓN ARTÍSTICA, SU OBRA FUE UN FIEL REFLEJO DE SU VIDA.



Han colaborado en la difusión  
de la cultura alhameña



Excmo. Ayuntamiento  
de Alhama de Almería  
Área de Cultura



Pol. Industrial La Redonda • Calle XIII, nº 23  
04700 EL EJIDO (Almería)  
Telfs.: 950 880 070/950 58 13 67  
Fax: 950 880 341



**PRODUCTOS  
DIGEL**

Podrás encontrarlos en Ctra. de Gádor a Laujar,  
Alhama de Almería. Tel: 950 640 387.  
Y también en:  
Centro Industrial Mediterráneo, junto a la  
Estación de Servicio Mediterráneo.  
Tel: 950 275 008 - Móvil: 610 681 225

**Administración  
Loterías  
VIOLETA**

Mª Violeta Amate Martínez  
C/ Federico García Lorca, 18  
VÉLEZ BENAUDALLA (Granada)  
Telf.: 958 65 83 30

TRANSPORTES  
**EL BAÑERO, S.L.**



*Hotel Balneario  
San Nicolas*

C/. Baños, 2  
04400 ALHAMA DE ALMERÍA (Almería)  
Teléfono 950 64 13 61 - FAX 950 6412 81  
[www.balneariosannicolas.com](http://www.balneariosannicolas.com)



**CONSTRUCCIONES  
SANCHEZ Y  
MARTINEZ DE ALH. S.L.**



**CENTRO DE  
JARDINERÍA  
DOS GARDENIAS**

Ctra. A-348 (frente a la gasolinera) y Plaza de Abastos  
Telfs.: 606 01 75 70-659 10 50 46 • Fax: 950 64 02 42  
[www.dosgardeniasplants.com](http://www.dosgardeniasplants.com) • [info@dosgardeniasplants.com](mailto:info@dosgardeniasplants.com)

**CARPINTERÍA  
AMATE, S.L.**

C/ Carpinteros, 14  
Taller: Pol. Ind. de Huéchar  
Telfs.: 950 604 057 - 630 074 180  
Alhama de Almería



AGENCIA EN ALHAMA DE ALMERIA.  
ANTONIA AMATE MUÑOZ  
C/. MEDICOS 66 BJ. • TLF. 950.60.11.58  
EMAIL: [amateantonia@hotmail.com](mailto:amateantonia@hotmail.com)



Avda. Nicolás Salmerón y Alonso, 20  
(Alhama de Almería)  
Telf.: 662 03 41 63



C/ La Rueda, 18 • Pol. Ind. San Rafael  
04230 HUÉRCAL DE ALMERÍA (Almería)  
Telf.: 950 14 15 15 • Fax: 950 14 45 55  
[www.imprentaubeda.com](http://www.imprentaubeda.com)